

**Relación entre algunas características socioculturales y la violencia de
pareja según condición socioeconómica en individuos y barrios en
Medellín, 2012**

**Relationship between some cultural characteristics and intimate partner
violence according to socioeconomic position at individuals and
neighborhoods. Medellin, 2012**

Catalina Echeverry Querubín

**Trabajo de grado para optar al título de
Magister en Epidemiología**

**Asesor:
Javier Orlando Contreras Ortiz
Magister en Ciencias Clínicas
Jefe Departamento de Pediatría
Facultad de Medicina
Universidad de Antioquia**

**Universidad de Antioquia
Facultad Nacional de Salud Pública
“Héctor Abad Gómez”
Medellín
2017**

Nota de aceptación

Jurado 1 _____

Jurado 2 _____

Medellín, 04 de julio de 2017

Tabla de contenido

Lista de cuadros.....	6
Lista de tablas.....	7
Lista de figuras.....	8
Lista de anexos.....	9
Resumen	11
1 Línea de investigación en la que se inscribe el proyecto	15
2 Planteamiento del problema.....	16
3 Justificación y uso de los resultados	22
4 Fundamentación teórica.....	24
4.1 Violencia contra las mujeres un concepto polisémico.....	24
4.1.1 Definición	24
4.1.2 Clasificación	24
4.1.3 Fases de la violencia de pareja	27
4.1.4 Tipología de la violencia de pareja	27
4.2 La violencia contra las mujeres un problema de salud pública	28
4.2.1 Violencia en cifras	28
4.2.2 Costos de la violencia	29
4.3 Modelos explicativos de la violencia contra las mujeres.....	30
4.3.1 Enfoque psicológico:	31
4.3.2 Perspectiva evolucionaria:	31
4.3.3 Perspectiva socio-psicológica:	31
4.3.4 Teoría del aprendizaje social:	31
4.3.5 Teorías integradas:	31
4.3.6 Teoría feminista:.....	32
4.4 Aspectos culturales y la violencia contra las mujeres	34
4.5 Condición social y económica y la violencia contra las mujeres	36
4.5.1 Inequidad social: violencia y género.....	36
4.5.2 Definición y medición de condición social y económica	37

4.5.3	Antecedentes de investigaciones sobre condición social y económica y violencia de pareja contra las mujeres	38
4.6	Uso del análisis de regresión multinivel para comprender realidades que involucran individuos y los barrios	39
4.6.1	Antecedentes de investigaciones sobre contexto cultural, socioeconómico y la violencia de pareja contra las mujeres	40
4.7	Conceptualización del efecto modulador	40
4.8	Marco normativo	41
4.8.1	Nacional	41
4.8.2	Internacional.....	42
4.9	Marco institucional	43
5	Objetivos	45
5.1	Objetivo general.....	45
5.2	Objetivos específicos	45
6	Metodología.....	46
6.1	Tipo de estudio	46
6.2	Población	46
6.2.1	Población objeto.....	46
6.2.2	Unidad de observación.....	46
6.2.3	Unidad de análisis	46
6.2.4	Tamaño de muestra y muestreo	46
6.2.5	Criterios de inclusión	47
6.2.6	Criterios de exclusión	47
6.3	Fuentes de información	47
6.3.1	Instrumentos de recolección	47
6.4	Definición y construcción de variables	48
6.4.1	Variables desenlace	48
6.4.2	Variables explicativas	49
6.5	Manejo, análisis y procesamiento de la información.....	54
6.5.1	Depuración y verificación de la calidad	54
6.5.2	Análisis de los datos.....	54
6.6	Control de sesgos	58

6.7	Consideraciones éticas.....	58
7	Resultados	60
7.1	Objetivo 1: análisis descriptivo.....	60
7.1.1	Prevalencia de la violencia de pareja a nivel individual.....	64
7.1.2	Probabilidad de la violencia de pareja en los barrios	65
7.2	Objetivos 2 – 4: análisis crudo y ajustado de cada desenlace.....	71
7.2.1	Agresor de violencia psicológica o tipo control.....	71
7.2.2	Víctima de agresión psicológica o tipo control	79
7.2.3	Agresor físico o sexual	87
7.2.4	Víctima de agresión física o sexual	95
8	Discusión.....	103
8.1	Prevalencia	103
8.2	Desenlaces	105
8.2.1	Agresor psicológico o tipo control.....	105
8.2.2	Víctima de agresión psicológica o tipo control	106
8.2.3	Agresor físico o sexual	107
8.2.4	Víctima de agresión física o sexual	108
8.3	Modulación socioeconómica de relación cultura y violencia de pareja ...	109
8.4	Limitaciones.....	110
8.5	Fortalezas	110
9	Conclusiones.....	112
10	Recomendaciones	114
11	Agradecimientos	116
	Bibliografía.....	118
	Anexos.....	134

Lista de cuadros

Cuadro 1. Clasificación de la violencia propuesta por la OPS/OMS (18).....	24
Cuadro 2. Legislación Colombiana encontrada para la violencia de pareja contra las mujeres	41
Cuadro 3. Legislación Internacional hallada para la violencia de pareja contra las mujeres	42
Cuadro 4. Descripción de desenlaces de violencia de pareja en el último año en Medellín, 2012.	49
Cuadro 5. Construcción de la variable consumo de alcohol a partir del cuestionario AUDIT	51

Lista de tablas

Tabla 1. Características demográficas, culturales, sociales y económicas de la población de estudio. Medellín, 2012	61
Tabla 2. Prevalencia según tipo y dimensión de la agresión en el último año según sexo de la población incluida en el estudio. Medellín, 2012	65
Tabla 3. Prevalencia y modelo final de ser mujer agresora psicológica y/o tipo control de su pareja. Medellín, 2012	73
Tabla 4. Prevalencia y modelo final de ser hombre agresor psicológico y/o tipo control de su pareja. Medellín, 2012	77
Tabla 5. Prevalencia y modelo final de ser mujer víctima de agresión psicológica y/o tipo control de su pareja. Medellín, 2012	81
Tabla 6. Prevalencia y modelo final de ser hombre víctima de agresión psicológica y/o tipo control por su pareja. Medellín, 2012	84
Tabla 7. Prevalencia y modelo final de ser mujer agresora física y/o sexual de su pareja. Medellín, 2012	88
Tabla 8. Prevalencia y modelo final de ser hombre agresor físico y/o sexual de su pareja. Medellín, 2012	92
Tabla 9. Prevalencia y modelo final de ser mujer víctima de agresión física y/o sexual por su pareja. Medellín, 2012	96
Tabla 10. Prevalencia y modelo final de ser hombre víctima de agresión física y/o sexual por su pareja. Medellín, 2012	100

Lista de figuras

Figura 1. Modelo conceptual jerárquico simplificado de la violencia de pareja (119)	55
Figura 2. Distribución de la probabilidad de ser agresor psicológico o tipo control en los barrios incluidos en el estudio según sexo. Medellín, 2012	67
Figura 3. Distribución de la probabilidad de ser víctima de agresión psicológica o tipo control de los barrios incluidos en el estudio según sexo. Medellín, 2012	68
Figura 4. Distribución de la probabilidad de ser agresor físico o sexual de los barrios incluidos en el estudio según sexo. Medellín, 2012	69
Figura 5. Distribución de la probabilidad de ser víctima de agresión física o sexual de los barrios incluidos en el estudio según sexo. Medellín, 2012	70
Figura 6. Modelo final de ser mujer agresora psicológica y/o tipo control de su pareja. Medellín, 2012	75
Figura 7. Modelo final de ser hombre agresor psicológico y/o tipo control de su pareja. Medellín, 2012	79
Figura 8. Modelo final víctima de agresión psicológica y/o tipo control de su pareja para mujeres. Medellín, 2012	82
Figura 9. Modelo final víctima de agresión psicológica y/o tipo control de su pareja para hombres. Medellín, 2012	86
Figura 10. Modelo final de ser mujer agresora físico y/o sexual de su pareja. Medellín, 2012	90
Figura 11. Modelo final de ser hombre agresor físico y/o sexual de su pareja. Medellín, 2012	94
Figura 12. Modelo final víctima de agresión física y/o sexual de su pareja para mujeres. Medellín, 2012	98
Figura 13. Modelo final víctima de agresión física y/o sexual de su pareja para hombres. Medellín, 2012	102

Lista de anexos

Anexo 1 Operacionalización de las variables	134
Anexo 2. Cuestionario de Control Tactics Scale 2 traducido al español (2).....	137
Anexo 3. Análisis factorial confirmatorio de ser agresor de pareja en el último año	143
Anexo 4. Análisis factorial confirmatorio de ser víctima de agresión de pareja en el último año	144
Anexo 5. Preguntas para la conformación de desenlace dimensión víctima en los últimos 12 meses.....	145
Anexo 6. Preguntas para la conformación de desenlace dimensión agresor en los últimos 12 meses.....	147
Anexo 7. Dendograma para dimensión víctima de agresión de pareja en el último año.....	149
Anexo 8. Dendograma para dimensión agresor de pareja en el último año	150
Anexo 9. Análisis factorial para la variable legitimación de la violencia	151
Anexo 10. Análisis factorial exploratorio para la variable machismo.....	155
Anexo 11. Test AUDIT (5).....	158
Anexo 12. Análisis factorial para la variable control social.....	159
Anexo 13. Análisis factorial para la variable índice de violencia en el barrio	161
Anexo 14. Prevalencia y asociación cruda y ajustada de ser víctima de agresión psicológica y/o tipo control según variables culturales, sociales y económicas a nivel individual y variables económicas a nivel de barrio para hombres. Medellín, 2012	163
Anexo 15. Prevalencia y asociación cruda y ajustada de ser víctima de agresión psicológica y/o tipo control según variables culturales, sociales y económicas a nivel individual y variables económicas a nivel de barrio para hombres. Medellín, 2012	166
Anexo 16. Prevalencia y asociación cruda y ajustada de ser agresor psicológica y/o tipo control según variables culturales, sociales y económicas a nivel individual y variables económicas a nivel de barrio para hombres. Medellín, 2012.....	169
Anexo 17. Prevalencia y asociación cruda y ajustada de ser agresora psicológica y/o tipo control según variables culturales, sociales y económicas a nivel individual y variables económicas a nivel de barrio para mujeres. Medellín, 2012.....	172
Anexo 18. Prevalencia y asociación cruda y ajustada de ser víctima de agresión física y/o sexual según variables culturales, sociales y económicas a nivel individual y variables económicas a nivel de barrio para hombres. Medellín, 2012.....	175
Anexo 19. Prevalencia y asociación cruda y ajustada de ser víctima de agresión física y/o sexual según variables culturales, sociales y económicas a nivel	

individual y variables económicas a nivel de barrio para mujeres. Medellín, 2012.....	178
Anexo 20. Prevalencia y asociación cruda y ajustada de ser agresor físico y/o sexual según variables culturales, sociales y económicas a nivel individual y variables económicas a nivel de barrio para hombres. Medellín, 2012	181
Anexo 21. Prevalencia y asociación cruda y ajustada de ser agresora física y/o sexual según variables culturales, sociales y económicas a nivel individual y variables económicas a nivel de barrio para mujeres. Medellín, 2012.....	184
Anexo 22 Consentimiento encuesta para el adulto(a) miembro de la familia	187
Anexo 23. Distribución de individuos por barrio según sexo. Medellín, 2012	189
Anexo 24. Interacciones de ser agresor psicológico o tipo control. Medellín, 2012	192
Anexo 25. Interacciones transnivel de ser víctima de agresión psicológica o tipo control. Medellín, 2012	193
Anexo 26. Interacciones transnivel de ser agresor físico o sexual. Medellín, 2012.	194
Anexo 27. Interacciones transnivel de ser víctima de agresión física o sexual. Medellín, 2012.	195

Resumen

Introducción: La violencia de pareja contra las mujeres es un problema de salud pública debido a las graves consecuencias que acarrea. Ha sido ampliamente estudiada en el mundo, poco se ha estudiado en Colombia y en Medellín específicamente, sobre su relación con condiciones socioeconómicas y culturales. Por consiguiente, se realizó un estudio para explorar la modulación social y económica de la relación entre algunas características culturales y la violencia de pareja contra las mujeres a nivel individual y de barrio en Medellín para el año 2012.

Métodos: Se llevó a cabo un estudio multinivel de corte transversal con fuentes secundarias de dos niveles, nivel 1: individuos, nivel 2: barrios. Se ajustaron modelos multinivel de interceptos aleatorios para investigar de manera simultánea el efecto de características -sociales, económicas y culturales- individuales y -sociales y económicas- de barrio con la violencia de pareja contra las mujeres. Se utilizó la base de datos del estudio de “La violencia intrafamiliar (VIF) entre reintegrados de grupos armados” realizado en Medellín, Colombia para el año 2012. Se emplearon los registros de 1818 participantes. La variable desenlace fue el auto reporte de agresión psicológica o tipo control y física o sexual en dimensión de víctima y agresor para mujeres y hombres en los últimos 12 meses.

Resultados: Las mujeres y hombres del estudio reportaron simetría de la violencia de pareja. Los hombres y/o mujeres que residen en barrios como La Pilarica, La Rosa, San Joaquín y Florida Nueva presentan menor probabilidad de ser víctimas o agresores de violencia psicológica o tipo control que aquellos que viven en barrios como Llanaditas o San Pedro. Mujeres y hombres comparten algunos factores de riesgo asociados con la violencia de pareja, mientras que hay otras condiciones que predominan en un sexo sobre el otro.

Para los desenlaces ser agresor psicológico o tipo control y ser víctima psicológica o tipo control, posterior al ajuste, los factores asociados al incremento del riesgo son similares. El antecedente de violencia intrafamiliar en mujeres RP 1,23 (IC 95% 1,05 – 1,45) y en hombres RP 1,40 (IC 95% 1,18 – 1,65) incrementa el riesgo de ser agresora. Mientras que, hombres con características socioeconómicas - bajo estrato socioeconómico RP 1,20 (IC 95% 1,03 – 1,39), estar empleado RP 1,46 (IC 95% 1,09 – 1,96) y vivir en barrios con niveles medios de residentes por debajo de la línea de pobreza RP 1,24 (IC 95% 1,04 – 1,49)- presentan mayor riesgo que sus contrapartes; y en mujeres con características culturales –niveles altos de legitimación de la violencia como mecanismo de educación RP 1,26 (IC 95% 1,07 – 1,49) y legitimación mediante la ausencia de leyes sociales RP 1,18

(IC 95% 1,01 – 1,38)- incrementan el riesgo de ser víctima, todos posterior al ajuste.

En cuanto al desenlace ser agresor físico o sexual, posterior al ajuste, hombres con características socioeconómicas –estar empleado RP 4,67 (IC 95% 1,15 – 18,88), no tener servicios básicos RP 2,33 (IC 95% 1,15 – 4,73)- y características culturales -antecedente de violencia intrafamiliar RP 2,85 (IC 95% 1,53 – 5,30), leve a moderado consumo de alcohol RP 1,99 (IC 95% 1,04 – 3,82) y niveles altos de machismo RP 2,30 (IC 95% 1,30 – 4,04)- presentan mayor riesgo que sus contrapartes. Mientras que mujeres con niveles altos de legitimación de la violencia mediante la ausencia de leyes sociales RP 1,69 (IC 95% 1,08 – 2,67) y aquellas que viven en barrios con niveles altos de residentes por debajo de la línea de pobreza en el barrio RP 2,19 (IC 95% 1,01 – 4,74)- presentan mayor riesgo, posterior al ajuste.

Respecto al desenlace ser víctima de agresión física o sexual, posterior al ajuste, hombres con antecedente de violencia intrafamiliar tienen RP 3,90 (IC 95% 1,98 – 7,68) mientras que mujeres con el mismo antecedente tienen RP 1,80 (IC 95% 1,04 – 3,12). Hombres con niveles altos de machismo RP 2,46 (IC 95% 1,43 – 4,23) tienen mayor riesgo que sus contrapartes. Mientras que mujeres con bajo estrato socioeconómico presentan RP 1,55 (IC 95% 1,01 – 2,37), con niveles altos de machismo tienen RP 2,09 (IC 95% 1,20 – 3,66) y aquellas que viven en barrios con niveles altos de residentes por debajo de la línea de pobreza tienen RP 2,12 (IC 95% 1,14 – 3,96) presentan mayor riesgo que sus contrapartes.

Conclusión: El estudio evidenció que mujeres y hombres son víctimas y agresores de violencia de pareja, así mismo, mostró que algunas características asociadas con dicha agresión difieren según el sexo. Características socioeconómicas a nivel individual como la ocupación –estar empleado-, el estrato socioeconómico, niveles altos de pobreza a nivel de barrio y culturales como el consumo de alcohol están asociadas con el riesgo de ser víctima y/o agresor de manera predominante en los hombres. Mientras que características culturales como la legitimación de la violencia como mecanismo de educación, mediante la ausencia de normas sociales y el machismo están más asociadas con la agresión en las mujeres. Estas bases permitirán realizar estudios de mayor peso epidemiológico sobre violencias basadas en género que permitan la formulación e implementación de políticas públicas dirigidas a controlar y reducir y a empoderar mujeres y hombres.

Palabras clave: violencia de pareja, violencia doméstica, violencia contra la mujer, delitos sexuales, abuso físico, análisis multinivel, dominancia-subordinación, Colombia.

Abstract

Introduction: intimate partner violence against women is a public health problem due to the serious consequences that this entails. It has been widely studied in the world, little has been studied in Colombia and in Medellín specifically, on its relationship with socioeconomic and cultural conditions. Therefore, a study was carried out to explore the social and economic modulation of the relationship between some cultural characteristics and intimate partner at the individual and neighborhood levels in Medellín for the year 2012.

Methods: a multi-level cross-sectional study was carried out with secondary sources of two levels, level 1: individuals, level 2: neighborhoods. Multilevel models of random intercepts were adjusted to simultaneously investigate the effect of social, economic and cultural-individual and -social and economic- neighborhood characteristics with intimate partner violence. The database used was from the study "Domestic violence among reintegrated groups of armed groups" carried out in Medellín, Colombia for the year 2012. The records of 1818 participants were used. The variable outcome was the self-report of psychological aggression and physical or sexual aggression in the victim and aggressor dimension for women and men in the last 12 months.

Results: Women and men in the study reported symmetry of intimate partner violence. Men and or women living in neighborhoods such as La Pilarica, La Rosa, San Joaquin and Florida Nueva are less likely to be victims or aggressors of psychological aggression than those who live in neighborhoods such as Llanaditas or San Pedro. Women and men share some risk factors associated with intimate partner violence, while other conditions predominate in one sex over the other.

For the outcomes being a psychological aggressor and being a psychological victim, after adjustment, the factors associated with increasing the risk are similar. The history of intrafamily violence in women PR 1.23 (95% CI 1.05-1.45) and in men PR 1.40 (95% CI 1.18-1.65) increases the risk of being an aggressor. While, men with socioeconomic characteristics -low socioeconomic level PR 1.20 (95% CI 1.03-1.39), being employed PR 1.46 (95% CI 1.09-1.96) and living in neighborhoods with average levels of residents below the poverty line PR 1.24 (95% CI 1.04-1.49)- present higher risk than their counterparts; and in women with cultural characteristics -higher levels of legitimization of violence as an educational mechanism PR 1.26 (95% CI 1.07-1.49) and legitimization through the absence of social laws PR 1.18 (95% CI 1.01-1.38)- increase the risk of being a victim.

Regarding to the outcome of being a physical or sexual aggressor, after adjusting, men with socioeconomic characteristics -being employed PR 4.67 (95% CI 1.15-18.88), not having basic services PR 2.33 (95% CI 1,15-4,73)- and cultural characteristics-intrafamily violence experience PR 2,85 (95% CI 1.53-5.30), mild to moderate alcohol consumption PR 1.99 (95% CI 1,04-3.82) and higher levels of machismo PR 2.30 (95% CI 1.30-4.04)- present higher risks than their counterparts. While women with higher levels of legitimization of violence through the absence of social laws PR 1.69 (95% CI 1.08-2.67) and those living in neighborhoods with high levels of residents below the line of poverty PR 2.19 (95% CI 1.01-4.74)- present higher risk.

Regarding the outcome of being a victim of physical or sexual aggression, after adjusting, men with history of intrafamily violence have PR 3.90 (95% CI 1.98-7.68) while women with the same background have PR 1.80 (95% CI 1.04-3.12). Men with higher levels of machismo PR 2.46 (95% CI 1.43-4.23) are at higher risk than their counterparts. While women with low socioeconomic status have PR 1.55 (95% CI 1.01-2.37), with higher levels of machismo have PR 2.09 (95% CI 1.20-3.66) and those who live in neighborhoods with high levels of residents below the poverty line PR 2.12 (95% CI 1.14-3.96) present higher risk than their counterparts.

Conclusion: the study evidenced that women and men are victims and aggressors of intimate partner violence likewise. Some characteristics associated with aggressions differ according to sex. Socioeconomic characteristics at the individual level, such as occupation -being employed-, the socioeconomic stratum, higher levels of poverty at the neighborhood level and cultural factors such as alcohol consumption are associated with increasing the risk of being a victim and or aggressor predominantly in men. While cultural characteristics such as the legitimization of violence as an educational mechanism, through the absence of social norms and machismo are more associated with aggression in women. These bases will allow the formulation and implementation of public policies aimed at controlling cultural attitudes related to violence, reducing violent behaviors and empowering women and men.

Key words: intimate partner violence, domestic violence, violence against women, sex offenses, aggression, physical abuse, multilevel analysis, dominance-subordination, Colombia

1 Línea de investigación en la que se inscribe el proyecto

La línea de prevención de la violencia y conductas de riesgo (PREVIVA) está adscrita al grupo de Epidemiología de la Facultad Nacional de Salud Pública de la Universidad de Antioquia.

El tema central es el estudio de la violencia doméstica, la magnitud y causas con énfasis en el estudio de la cultura e inequidades sociales como gestoras de dicha problemática. Contribuye a la comprensión, generación de políticas públicas y disminución de la violencia y otras conductas de riesgo asociadas.

Esto se logra por medio de un sistema de información para la acción y el empoderamiento de la comunidad y las autoridades que genera la implementación de políticas públicas para la promoción de la vida mediante programas y proyectos.

Por otro lado, sirve como mediador entre la sociedad civil, la academia y el Estado por medio del trabajo intersectorial que permite la participación comunitaria, gubernamental y académica con el fin de lograr que dichos procesos sociales persistan a largo plazo.

La línea de investigación realizó en el año 2012 un estudio para determinar la magnitud de la violencia intrafamiliar, explorar factores asociados, dinámica de inicio, escalamiento y resolución de la violencia que sirvió como fuente de información para la realización de la presente investigación.

2 Planteamiento del problema

La violencia ha sido definida por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como el “uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” (1). Dentro de las formas de violencia más importantes, se puede destacar la violencia contra las mujeres, que se considera un problema para la salud pública, debido a las consecuencias para las víctimas y las sociedades (2). La Organización de Naciones Unidas (ONU) ha definido la violencia contra las mujeres como todo acto violento ejercido contra estas que implique daño físico o psicológico. Se pueden incluir formas de violencia como la dominancia o el control, las amenazas, la agresión física, sexual y verbal y la privación de la libertad tanto en la vida pública como en la vida privada (3). Dentro de los tipos de violencia contra las mujeres se encuentra la violencia doméstica o intrafamiliar, que es definida por la OMS como todo acto violento que ocurre entre miembros con lazos de consanguinidad o afinidad, no exclusivo al hogar e incluye la violencia conyugal o de pareja, violencia a ancianos y a niños (1). La lucha contra la violencia de las mujeres es tema central en las agendas mundiales y requiere de esfuerzos de organizaciones internacionales y alianzas intersectoriales para promover la igualdad de género y velar por el goce efectivo de los derechos humanos de las mujeres (4).

Entre los acuerdos internacionales en defensa de la lucha contra la violencia de las mujeres se resaltan la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (1979), la Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer de la ONU (1993), la Declaración y la Plataforma de Acción de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la mujer de Beijing (1995) y los Objetivos de Desarrollo Sostenible cuyo quinto objetivo consiste en lograr equidad de género, disminuir la violencia, eliminar todas las formas de discriminación y promover el empoderamiento político, económico y público de las mujeres (3–5). Así mismo, a nivel nacional hay políticas como la Ley 1257 de 2008 que propende por la garantía de los derechos de las mujeres (6), el Plan Decenal de Salud Pública 2012-2021 que contempla una estrategia para el abordaje integral de las violencias de género y sexuales (7) y la Política Nacional de Sexualidad, Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos de 2014 (8).

A pesar de los convenios internacionales, el compromiso de países y la generación de políticas públicas a nivel internacional, regional y local, la violencia contra las mujeres continúa siendo un problema severo. A nivel mundial, la OMS estima que una de cada tres mujeres (35%) ha sido víctima de violencia física o sexual alguna vez en la vida, principalmente a manos del compañero sentimental

(5). Para el año 2012, uno de cada dos homicidios en mujeres fue perpetrado por su pareja o un miembro de su familia. El 66% de los países del mundo han generado leyes que sancionan la violencia doméstica, 52 países han penalizado la violencia sexual al interior del matrimonio pero se estima que al menos 2.600 millones de mujeres viven en países donde no está claramente penalizada la violencia de pareja y por tanto perciben mayor riesgo (9,10).

Según el observatorio de igualdad de género para América Latina y el Caribe, del total de feminicidios perpetrados para el año 2010, casi dos de cada tres mujeres (63%) fueron asesinadas por su pareja actual o previa (10). Para Latinoamérica y el Caribe, la mayoría de las encuestas nacionales reportan que entre el 25 al 50% de las mujeres declararon haber sido víctimas de violencia por parte del compañero íntimo al menos una vez en la vida. Destacan prevalencias como las reportadas por República Dominicana en donde una de cada seis mujeres ha sido víctima de violencia física y sexual y en Bolivia más de la mitad declaran haber sido víctimas de dichas formas de violencia. Además de la violencia física, las mujeres son víctimas de diversas formas de maltrato psicológico, en El Salvador nueve de cada diez mujeres fueron víctimas de violencia física y emocional mientras que en Colombia sufrieron esta situación cerca del 60%. En Haití una de cada seis mujeres (17%) y en Nicaragua una de cada dos (47.8%) reportaron maltrato emocional y comportamientos controladores (11).

Para el año 2015 la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS) de Colombia reportó en el módulo de violencia de pareja el porcentaje de mujeres que informaron haber sido víctimas de algún tipo de agresión por sus compañeros sentimentales en su vida. Según este reporte, al menos una de cada dos mujeres informó haber sido víctima de situaciones de control (57,9%), una de cada cuatro de amenazas (23,9%), dos de cada tres de agresión psicológica (64,1%), una de cada tres de violencia física y económica (31,9% y 31,1% respectivamente) y el 7,6% reportó haber sido víctima de agresión sexual (12). Cifras inferiores a las reportadas en la encuesta realizada en el año 2010 (13).

El programa de Prevención de la violencia y otras conductas de riesgo (PREVIVA), encontró para Medellín en el año 2007 que casi dos de cada tres mujeres reportaron violencia verbal y/o psicológica por parte de su compañero íntimo (62.6%), el 14,1% informó ser víctima de agresión física sin lesión y el 3% de violencia física con lesión. Adicionalmente, informan proporciones de subregistro ante autoridades competentes de las diversas formas de violencia de pareja entre el 80 y el 94%, siendo más alta la probabilidad de no denunciar la agresión verbal o psicológica y más probable denunciar la agresión física con arma (14).

La violencia de pareja genera altos costos socioeconómicos para el Estado, las víctimas y sus familias. Las víctimas reportan mayor número de consultas,

intervenciones quirúrgicas, estancia hospitalaria y existe mayor utilización del sistema policial y judicial en comparación con mujeres no agredidas (2,15,16). El Banco Mundial para el año 1993, calculó que anualmente se pierden 9 millones de años de vida saludable por violencia doméstica, cifra que es mayor al total de muertes por cáncer o más del doble del total de años perdidos de vida saludable por accidente de tránsito en mujeres (15). En el ámbito nacional, un estudio realizado en el año 2004 por el Banco de la República calculó que el costo anual de la violencia intrafamiliar según la magnitud estimada fue alrededor del 4% del producto interno bruto (17).

En este orden de ideas, estudios muestran que las mujeres víctimas están más predispuestas a trastornos físicos, sexuales, mentales y reproductivos que mujeres no maltratadas. Presentan mayor morbilidad por lumbalgia, síndrome de dolor crónico, migraña, infecciones de transmisión sexual, fístulas genitales traumáticas, embarazos no deseados, abortos inseguros, complicaciones con el embarazo y parto, depresión, ansiedad, consumo de drogas y alcohol, autoagresión y baja autoestima. Así mismo, mayor mortalidad por homicidios, suicidios, muertes durante el parto y muertes relacionadas al virus de la inmunodeficiencia humana/síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA) (2,15,17,18).

Para comprender la violencia de pareja contra las mujeres, existen múltiples aproximaciones teóricas entre las cuales se encuentra el modelo ecológico (19–21). Se aborda la violencia de pareja contra las mujeres bajo este enfoque comprendiendo sus fortalezas y limitaciones dado que permite el acercamiento al complejo fenómeno de la violencia y su multicausalidad. Se circunscribe el análisis a las condiciones sociales, económicas y culturales en dos niveles de análisis, el individual y el exosistema: los individuos y los barrios, contemplando algunas características del microsistema y del macrosistema.

Adicionalmente se toman postulados teóricos del feminismo, especialmente de la ética del cuidado feminista y del feminismo de la diferencia. Se abordan características como el patriarcado, el poder, el control y la subordinación femenina como fenómenos culturales que contribuyen a la legitimación de la violencia a nivel individual, específicamente mediante el constructo cultural de actitudes machistas (22–26).

En síntesis, se aborda el modelo ecológico a nivel individual con variables culturales, económicas y sociales y a nivel de barrio con características económicas y sociales. Respecto a postulados del feminismo se toman características culturales a nivel individual que su vez se relacionan con características del modelo ecológico.

Existe una relación entre la violencia contra las mujeres y las condiciones culturales como creencias, credos, religión, etc. Algunas sociedades tienen inmersa en su cultura condiciones que naturalizan la violencia contra las mujeres como son el consumo de alcohol por el hombre y normas sociales machistas (27). Estudios transversales a nivel mundial han reportado como normas sociales legitiman la violencia contra las mujeres. En Nigeria (2008) se reportó que a pesar de que normas sociales permisivas de violencia de pareja contra las mujeres están asociadas positivamente con la denuncia femenina de violencia física y sexual (OR=1,8; 95% 1,2-2,8); las mujeres que viven en estados musulmanes bajo la ley Sharia presentan menor probabilidad de denuncia (OR=0,6; 95% 0,4-0,9) (28).

En Erbil, Iraq (2011), se encontró que la prevalencia de violencia psicológica fue mayor en mujeres musulmanas (40%) que en las cristianas (24.8%) y este resultado estuvo asociado con variables como el consumo masculino de alcohol (OR=2,9; 1,4-6,0) y el matrimonio no consensuado por las mujeres (OR=2,2; 95% 1,0-4,9) (29).

En Medellín, Colombia (2010) un estudio cualitativo con base en grupos focales y representaciones sociales encuentra que creencias regionales con prejuicios sexistas y valores tradicionales en la familia refuerzan conceptos como uniones indisolubles, exclusividad sexual de pareja, heterosexualidad sistemática, división sexual del trabajo y significaciones conservadoras de masculinidad y feminidad que podrían estar relacionadas con la violencia de pareja (30).

De la mano de la dominación masculina esta la distribución inequitativa del poder y la riqueza. La relación entre los sujetos con los medios de producción genera una posición de subordinación u ordinación al capital. Esta relación entre los sujetos es opuesta y conflictiva lo que pone de manifiesto una brecha de inequidades entre clases sociales y la existencia de ricos, pobres y de clase media (31,32). Los recursos económicos establecen el acceso a nutrientes, educación, vivienda, abrigo, oportunidades laborales que determinan las relaciones del sujeto consigo mismo, con su familia, con el barrio, la sociedad y finalmente intervienen en sus condiciones de salud y vida (33–35).

Algunos países, notifican la ocurrencia de violencia en los tres niveles socioeconómicos (36). Un estudio realizado por la Organización Panamericana de la Salud (OPS), evidencia que el nivel de instrucción femenina cada vez es mayor y que no actúa necesariamente como un factor protector, lo que puede generar en los hombres reacciones violentas en aras de conservar el equilibrio machista. Esto pone de manifiesto que todas las mujeres son potenciales víctimas de violencia de pareja (10).

Estudios a nivel mundial exploran la relación entre la condición social y económica y la violencia de pareja en mujeres. En Bangladesh (2001-2002) evidencian la educación femenina por más de 5 años como factor protector (OR=0,6; 95% 0,4-0,9) y realizar aporte económico al hogar como factor de riesgo (OR=1,8; 95% 1,3-2,5) de violencia de pareja contra las mujeres (37).

Estudios transversales en Canadá (2006-2007) y México (2006-2007) reportan que el menor nivel educativo (OR=3,3; 95% 2,4-4,4) está relacionado con mayor probabilidad de violencia en mujeres aborígenes canadienses (38); no percibir ingresos (OR=1,8; 95% 1,2-2,7) y hombres que no aportan dinero al hogar (OR=2,8; 95% 1,9-4,3) están asociados con mayor probabilidad de agresión en mujeres indígenas mexicanas (39).

Investigaciones en Colombia (2005 y 2015) reportan que la independencia económica femenina expone mayores tasas de violencia física, psicológica y sexual (40). En el año 2015 se encuentran variables con peso positivo a favor de violencia como ingresos percibidos (beta= 1) y laborar y variables con peso negativo en contra de violencia como el mayor nivel educativo de las mujeres (beta= -0.9) y el mayor estrato socioeconómico (beta= -0.1) (41).

A nivel nacional, la ENDS de 2015 encontró un fenómeno tipo U para el nivel educativo, en el cuál, mujeres con educación secundaria presentaron mayor porcentaje de agresión física seguidas de aquellas con educación primaria completa (35,3% y 33,9% respectivamente). De igual manera, mujeres que reportaron vivir en hogares con menor nivel de riqueza presentaron mayor porcentaje de victimización (36,9%) (12).

A nivel local, un estudio realizado en el año 2013 investigó la relación entre la violencia conyugal con el capital social y la clase social en la comuna 16 de Medellín mediante un estudio de corte transversal. Se tuvieron en cuenta variables socioeconómicas como el estrato socioeconómico y el nivel educativo. En el análisis bivariado se encontró que a mayor nivel educativo menor la proporción de agresión física en la vida y en los últimos 12 meses (42).

Al rastrear la literatura científica a nivel mundial se encontró un estudio llevado a cabo en África Subsahariana en el 2008, en el cual por medio de un análisis multinivel se estimó la relación de la posición social y económica -a nivel individual, barrio y país- frente a actitudes culturales que legitiman la violencia contra las mujeres. Los resultados muestran que al ajustar el modelo final por todas las variables de interés, se obtiene una varianza de 0,385, desviación estándar 0,009, porcentaje de explicación 43.2%, mediana de OR 1,8, correlación intraclase 9,7%. Es decir, el modelo con las condiciones socioeconómicas de los barrios ajustado por las variables individuales explican en un 43% el grado de

aceptación de la violencia de pareja contra las mujeres en África Subsahariana y el 57% restante es explicado por otras causas (43).

En nuestro medio se ha estudiado la relación entre características culturales y la violencia contra las mujeres y se han realizado por separado estudios para estimar la relación entre aspectos sociales y económicos y la violencia contra las mujeres pero poco se ha estudiado acerca de cómo las características socioeconómicas modulan la relación existente entre la cultura y la violencia. Del mismo modo, la mayoría de estudios toman como unidad de análisis el sujeto con las características individuales, pasando por alto la importancia que tiene el contexto social, cultural y económico, donde los individuos se desenvuelven en la esfera privada y pública, para la génesis y comprensión de la violencia.

A nivel local, se realizó un estudio de violencia intrafamiliar (VIF) entre reintegrados de los grupos armados en Medellín en el año 2012*. Estudio que estimó la VIF en la zona urbana de Medellín, de corte transversal, mediante muestreo probabilístico, polietápico y estratificado. Se llevó a cabo en 87 barrios, con 1.636 familias y 2.868 personas.

Como unidades de análisis tomaron al individuo y al barrio. Entre las variables desenlace se encuentra la violencia de pareja contra las mujeres en dimensión de víctima y agresor; tipo de la agresión física, sexual, verbal, psicológica y dominancia o control. Variables explicativas a nivel individual como el sexo y la edad (socio demográficas); ocupación, estrato socioeconómico (económicas); naturalización de la violencia mediante la legitimación de la violencia y las creencias machistas (culturales). A nivel de barrio percepción de control social, cohesión social y de violencia en el barrio (sociales).

Tomando como base este estudio, cobra sentido explorar cómo la relación entre aspectos culturales -la legitimación de violencia, el machismo- y la violencia de pareja contra las mujeres es modulada por las condiciones sociales y económicas a nivel individual y de barrio en Medellín en el año 2012.

Surgiendo la necesidad de responder a la pregunta: ¿La condición social y económica modula la relación entre los aspectos culturales y la violencia de pareja contra las mujeres a nivel individual y de barrio en Medellín, 2012?

* Informe técnico final proyecto La violencia intrafamiliar (vif) entre reintegrados de los grupos armados Medellín 2012, Luis Fernando Duque, Investigador principal, Medellín, 2014.

3 Justificación y uso de los resultados

La violencia de pareja contra las mujeres es un tipo de violencia de género prevalente en el mundo. Tiene consecuencias a corto, mediano y largo plazo en la salud y la vida de las víctimas en las esferas emocional, económica y social; afectando la vida de las mujeres, de los hijos, de la familia y de la sociedad. Con base en la movilización social de las últimas décadas, y debido a los efectos deletéreos, la violencia de pareja se reconoce no solo como un asunto de vulneración a los derechos humanos sino un problema de salud pública (6,9,12,44). Situación que conlleva investigaciones a nivel mundial con el objetivo de establecer la prevalencia, comprender los factores asociados con la agresión y establecer políticas públicas que regulen el papel de la mujer en la sociedad, las posiciones y empodere.

Se han realizado múltiples estudios sobre la violencia de pareja contra las mujeres, la mayoría sobre individuos como unidad de análisis. Pocos han abordado de manera conjunta condiciones sociales, económicas y culturales. Mucha de la información disponible es principalmente de estudios internacionales, con contextos culturales, sociales y económicos diferentes a la realidad local, limitando la extrapolación de los datos a la población de Medellín.

Por tanto, se propuso realizar un estudio para estimar la modulación social y económica de la relación entre la violencia de pareja contra las mujeres y algunos aspectos culturales con el fin de aportar a la comprensión del fenómeno a nivel local y favorecer la creación, consolidación e implementación de políticas públicas que velen por la desnaturalización de normas que legitimen la violencia contra las mujeres dentro de la familia y de la sociedad. Todo lo anterior en favor del empoderamiento de género.

A nivel nacional, el proyecto estaría en consonancia con la Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES) 161 de "Equidad de Género para las Mujeres", aprobado en 2013, cuyo objetivo es dar garantía al goce efectivo de los derechos de las mujeres, el eje 6 se centra en garantizar una vida libre de violencia para todas las mujeres colombianas mediante acciones como el desarrollo de estrategias de información, comunicación y educación para "transformar los imaginarios sociales que refuerzan la violencia" (45).

A nivel local, estaría en concordancia con el plan de desarrollo 2012-2015 "Medellín, un hogar para la vida" que está basado en los acuerdos 52 de 2011, ley 1257 de 2008, ordenanza N. 3 de 2010, el acuerdo 22 de 2003 y el acuerdo 01 de 2007. En este plan se definió como macro problema de Antioquia la violencia, sus diversos tipos y la inequidad. Se creó un programa de seguridad pública para las

mujeres donde se ofrece atención integral y protección transitoria a mujeres víctimas de violencia. La línea 1 de acción expone la importancia del gozo femenino de una vida libre de violencias tanto en el ámbito público como en el privado (46).

4 Fundamentación teórica

4.1 Violencia contra las mujeres un concepto polisémico

4.1.1 Definición

Tradicionalmente la violencia ha sido concebida como el uso de la fuerza que deja secuelas físicas como cicatrices, marcas o el abuso sexual; desde la década de los 70s con el advenimiento de los movimientos sociales, entre ellos los feministas, se comenzó una denuncia pública acerca de la dominación masculina, la posición inferior femenina y la naturalización en la sociedad de esta relación de poder (47–52). Surge la necesidad de ampliar la definición de violencia e incluir en ella actos con uso de la fuerza –violencia física y sexual- y actos sin uso de la fuerza –violencia psicológica, emocional y el acoso- que no eran tenidos en cuenta y que presentan mayor prevalencia e impactos negativos en la salud (53).

4.1.2 Clasificación

La OPS divide en tres amplias categorías la violencia como puede ser observado en el Cuadro 1, en la segunda se ubica la violencia de pareja (18).

Cuadro 1. Clasificación de la violencia propuesta por la OPS/OMS (18)

Autoinflingida	Interpersonal		Colectiva
<ul style="list-style-type: none">• Comportamientos suicidas• Auto lesiones	<ul style="list-style-type: none">• Pareja / familia• Menores• Ancianos• De pareja	<ul style="list-style-type: none">• Comunitaria• Amigos / conocidos• Extraños	<ul style="list-style-type: none">• Social• Política• Económica

Dentro de la categoría interpersonal se encuentra la violencia de pareja. A partir de la literatura revisada sobre violencia de pareja, se encuentran múltiples términos relacionados con la violencia ejercida contra las mujeres. En ocasiones parecen ser sinónimos. Entre ellos se encuentran síndrome de mujer golpeada –battered women síndrome- (53,54); violencia doméstica –domestic violence- (37,49,55,56); violencia conyugal –conjugal violence- (42,57,58); feminicidio –femicide-; violencia intrafamiliar (17,59); violencia basada en género –gender based violence- (2,60–64); violencia machista; violencia en relaciones de pareja (30,63,65); violencia por compañero íntimo –intimated partner violence- (43,66–70); entre otros. Sin embargo, cada término presenta particularidades como categoría de análisis (30).

- **Mujer golpeada:** tiene en cuenta la violencia física, moderada o severa, de manera exclusiva; la cual es ejercida por el compañero sentimental.
- **Violencia doméstica:** incluye la agresión que ocurre exclusivamente dentro del hogar.
- **Violencia conyugal:** contempla la agresión establecida entre parejas religiosa o legalmente constituidas.
- **Feminicidio:** homicidio perpetrado por hombres a mujeres por el solo hecho de ser mujeres.
- **Violencia intrafamiliar:** agresión perpetrada por algún miembro de la unidad familiar así no compartan el mismo espacio de vivienda.
- **Violencia de género o basada en el género:** agresiones perpetradas a determinado sexo debido al significado social que conlleva. En ocasiones tomada como sinónimo de violencia contra las mujeres debido a que varios autores consideran que existe poder y dominación masculina sobre las mujeres de manera naturalmente aceptada en la sociedad.
- **Violencia contra las mujeres:** incluye todo acto violento ejercido contra una mujer que le implique daño físico, psicológico o sexual; incluidas las amenazas, la coacción y la privación de la libertad tanto en la vida pública como en la privada (2).
- **Violencia machista:** se considera toda agresión perpetrada por hombres contra las mujeres bajo el postulado de ejercicio de poder masculino con el objetivo de daño femenino tanto en lo público, como en lo privado. Este tipo de violencia abarca de manera global la violencia y es utilizada cuando se habla de violencia en general.
- **Violencia en relaciones de pareja:** incluye la agresión dentro de una relación íntima que genera daño físico, psicológico, sexual o por dominación. Este concepto se amplía a tipos de parejas heterosexuales, homosexuales, consensuales, constituidas religiosa o legalmente.
- **Violencia por compañero íntimo:** contempla la agresión entre parejas actuales o previas, con convivencia o sin ella.

Para este estudio se tomó el concepto de violencia en relaciones de pareja y se circunscribió a parejas heterosexuales debido a que la fuente de la información contempló el análisis exclusivo de este tipo de relaciones.

Existen estudios que han reportado que la violencia de pareja no tiene género consuetudinario afectando por igual a mujeres y a hombres (71–73); también, hay reportes acerca que si bien la violencia es simétrica, la diferencia radica en que éstas sufren de mayor severidad debido a “hombres agresores crónicos y severos de sus cónyuges” (74). Los hombres tienen menor expectativa de vida y mayor cantidad de años potencialmente perdidos (75) debido a que la violencia contra ellos es predominantemente de tipo comunitaria mientras que la que sufren las mujeres es principalmente familiar (76). Las mujeres suelen estar vinculadas afectivamente a sus victimarios, sean parejas actuales o previas (76). Este tipo de violencia está ampliamente extendida por todo el mundo, afectando a todos los pueblos, razas, clases sociales y niveles educativos (63). Algunos estudios de violencia de pareja contra los hombres cuya fuente de información fueron registros realizados por medicina legal o centros hospitalarios (23,58,70,77,78) evidencian que ellos denuncian minoritariamente cuando se compara con el total de víctimas de violencia de pareja.

La violencia también se clasifica según la naturaleza de la agresión, según García-Moreno y colaboradores, se divide en física, sexual y psicológica o la combinación de ellas (76); según la ENDS en verbal, física, sexual, maltrato psicológico y maltrato económico (13); Según la OMS como inflingida por la pareja y otras formas de violencia familiar, sexual, mutilación genital femenina, feminicidio, tráfico de personas, violencia en situaciones de emergencia humanitarias y conflictos (1). Otros autores dividen los mecanismos de violencia en física, sexual, psicológica o emocional y social (51). Sea cual fuere la clasificación utilizada, los diferentes tipos de violencia ocurren usualmente concomitantemente y con escalonamiento. Incluso, algunos autores consideran la violencia sexual como marcador de severidad (9,76).

En la presente investigación se utiliza la clasificación de la violencia que realiza la línea de investigación PREVIVA -agresión física con y sin lesión, sexual, psicológica y control o dominancia- en sus proyectos y permite la caracterización y exploración de los diversos tipos y además mostrar diferencias, particularidades y similitudes entre ellas* .

* Informe técnico final proyecto La violencia intrafamiliar (vif) entre reintegrados de los grupos armados Medellín 2012, Luis Fernando Duque, Investigador principal, Medellín, 2014.

Se entiende agresión física como todo ejercicio de fuerza que genere o pueda generar lesiones tales como abofetear, golpear con puños, patear, etc. Generando o no lesiones físicas (79).

La agresión psicológica o verbal comprende amenazas de herir o herirse, llevarse o quitar a los niños; insultos, intimidación, denigración y humillación constantes, y desprecio: tratar con inferioridad, asustar con miradas o gestos. También incluyen diversos comportamientos dominantes o de control como, aislar a una persona de su familia y amigos, vigilar sus movimientos y restringir su acceso a la información o asistencia y restringir ingreso económico como controlar las finanzas o evitar que las mujeres trabajen (62).

Por agresión sexual se incluyen las relaciones sexuales forzadas y otras formas de coacción sexual (18).

4.1.3 Fases de la violencia de pareja

Además de la clasificación de la violencia, investigadores proponen ciclo de la violencia de pareja conformado por tres fases de la dinámica (79).

- **Fase de acumulación o tensión:** es la primera fase, inicia en torno a un episodio abusivo del que suceden actos violentos menores y agresión verbal. Son frecuentes la indiferencia, los silencios, el sarcasmo y la manipulación. Los agresores niegan e invalidan las reclamaciones y las víctimas asumen una posición pasiva en espera de evitar el incremento.
- **Fase de agresión:** es la segunda fase, en ésta se ejerce mayor fuerza física, malos tratos, abusos físicos, psicológicos y sexuales. La descarga de agresividad alivia al agresor y la víctima se concentra en sobrevivir asumiendo una posición servicial para tranquilizar al agresor e incluso amenaza con abandonarlo.
- **Fase de luna de miel:** es la fase en la que el agresor se arrepiente, pide disculpas y promete conseguir ayuda. Momento de calma en medio de la tensión entre la pareja que originaría regresar a la primera fase logrando un círculo vicioso de violencia.

4.1.4 Tipología de la violencia de pareja

Así mismo, existe la descripción de la tipología de la violencia que diferencia los agresores y las víctimas en cuatro tipos según el uso de la violencia y el control (72,73).

- **Terrorista íntimo:** el individuo es controlador y violento y su pareja ninguno de los dos.
- **Resistencia violenta:** el individuo es violento no controlador y su pareja es violenta y controladora.
- **Violencia situacional de pareja:** el individuo es violento no controlador y su pareja puede o no ser violenta y nunca controladora.
- **Control violento mutuo:** el individuo es violento y controlador al igual que su pareja.

4.2 La violencia contra las mujeres un problema de salud pública

4.2.1 Violencia en cifras

4.2.1.1 El mundo y Latinoamérica

Existen dificultades con las cifras notificadas de violencia de pareja debido al sub registro, utilización de diferentes instrumentos de medición, fuentes de la información usadas y al paradigma de investigación. Según el Informe Mundial de Violencia y Salud, realizado por la OMS, en el mundo se realizaron hasta el 2001 aproximadamente 48 encuestas poblacionales sobre violencia de pareja en mujeres. En éstas se reporta que entre el 10% y el 65% de las mujeres han sufrido algún tipo de agresión por parte de su pareja en la vida y cerca del 3% en los últimos 12 meses (18). Cifra similar a la encontrada en el estudio multipaís realizado por la OMS en 2006, donde se evidencia que entre 15% al 71% de las mujeres reportaron haber sido víctimas de violencia física y/o sexual por el compañero íntimo en algún momento de sus vidas (9).

Para el año 2000, Estados Unidos reportó una prevalencia de violencia de pareja de 25% para las mujeres y de 7.6% para los hombres con una incidencia en el último año de 1.5 millones de mujeres víctimas (18).

En Europa, se estima que en países occidentales el 25% de las mujeres han sido afectadas por algún tipo de violencia de pareja en la vida (80), en la India el 45% de las mujeres reportó algún tipo de agresión física, en Kenia el 42% de las mujeres han sido golpeadas por su compañero, en Chile el 25% de las mujeres han sido víctimas de agresión física por el compañero, en México 30% de las

mujeres de Ciudad de México reportaron haber sufrido agresión física y en Nicaragua esta proporción asciende a 52% (81). En China se ha reportado que el 43% de las mujeres ha sido víctima de violencia en la vida por su pareja y muchas de ellas reportan que esta agresión está asociada con el control y la coartación (67).

4.2.1.2 Colombia

Para Colombia, la encuesta de demografía y salud de 2015 (ENDS) reporta que el 57,9% de las mujeres reportaron ser víctimas de situaciones de control, el 23,9% de amenazas, principalmente con retiro de custodia de los hijos, el 31,9% de violencia física, el 36,4% de las mujeres víctimas respondieron con violencia a sus victimarios (12).

4.2.1.3 Medellín y el Valle de Aburrá

El programa PREVIVA realiza en el año 2007 por segunda vez, la encuesta sobre Violencia y otras Conductas de Riesgo del Valle de Aburrá, encontrando que el 42% de los encuestados informaron haber ejercido agresión verbal o psicológica a su pareja, el 10% agredió físicamente a su pareja y en promedio agredieron 5 veces en el último año. Agredieron físicamente a su pareja causándole una lesión el 3% de las persona encuestadas. En lo que se refiere a la violencia conyugal reportada por la víctima, el 40% de los encuestados reportó haber sido víctima de agresión verbal o psicológica por la pareja, el 10% refirió ser víctima de agresión física sin lesión y el 2,3% fue agredido físicamente con lesión (14).

4.2.2 Costos de la violencia

Morrison et al, clasifica los costos socioeconómicos de la violencia en costos directos, costos no monetarios, efectos multiplicadores económicos y efectos multiplicadores sociales. Los costos socioeconómicos directos se refieren a todo el gasto público que tiene lugar para la atención de la víctima como la utilización del sistema de salud, sistema policial y sistema judicial, costos en vivienda por reubicación de víctimas, alimentación y costos sociales (15). Las víctimas en general reportan haber sido intervenidas quirúrgicamente, haber consultado y haber tenido mayor estancia hospitalaria en comparación con las mujeres no agredidas (2,15,16). El banco mundial para el año 1993, calculó que anualmente se pierden 9 millones de años de vida saludable por violencia doméstica, cifra que es mayor al total de muertes por cáncer o más del doble del total de años perdidos de vida saludable por accidente de tráfico en mujeres (15).

Los costos no monetarios incluyen impactos negativos en la salud que no implican necesariamente consulta o gasto en salud sino predominantemente el dolor y

sufrimiento asociado a la violencia. Se presenta mayor morbilidad por enfermedades físicas como lumbalgia, síndrome de dolor crónico y migraña; sexuales como infecciones de transmisión sexual y fístulas genitales traumáticas; reproductivas como embarazos no deseados, aborto inseguro, complicaciones con el embarazo y parto; y mentales como depresión, ansiedad, consumo de drogas y alcohol, autoagresión y baja autoestima. Adicionalmente, se reporta mayor mortalidad por homicidios, suicidios, muertes durante el parto y muertes relacionadas al VIH/SIDA (2,15,16).

Entre los efectos multiplicadores económicos se encuentra el impacto macroeconómico en el mercado laboral y la productividad intergeneracional. Existe menor participación en mercado laboral, menor productividad laboral y menores ingresos, mayor ausentismo, menores inversiones y capacidad de ahorro, fuga de capital, impactos de la productividad intergeneracional mediante repetición de cursos y menor desempeño escolar de los hijos. Existe evidencia que las mujeres abusadas presentan mayor probabilidad de ser despedidas o de perder su trabajo, hasta el 94% de ellas refirieron haber perdido un día laboral al año y el 50% hasta 3 días. En Canadá se reportó que el 34% de mujeres maltratadas y el 11% de abusadas sexualmente no podían trabajar al día siguiente del asalto, costando 7 millones de dólares canadienses por año (15). No se encontró información para América Latina y el Caribe.

Los efectos multiplicadores sociales impactan las relaciones interpersonales y en la calidad de vida. Existen reportes sobre la transmisión intergeneracional de la violencia, en los cuales los niños víctimas o testigos de violencia intrafamiliar presentan mayor probabilidad de ser víctimas o victimarios en la adultez (15). Un estudio llevado a cabo por Strauss en 1980 en Estados Unidos documenta una tasa de abuso 10 veces más alta en hombres que tuvieron una niñez violenta en comparación a los que no la tuvieron. Estudios evidencian que los niños expuestos a violencia presentan aceptación y utilización de la violencia como mecanismo para resolver conflictos (71).

4.3 Modelos explicativos de la violencia contra las mujeres

Existen diversas teorías y enfoques para explicar la violencia en relaciones de pareja; a medida que pasa el tiempo toman fuerza unas, se unen unas con otras y van perdiendo peso otras. Según Dekeresedy y Schwartz se procederá a ilustrar grosso modo dichas teorías (82).

4.3.1 Enfoque psicológico:

Basa su enfoque en la teoría de una enfermedad mental. Esta teoría fue muy popular en la década de los 70's; propone que los hombres deben estar enfermos, mentalmente disturbados por desórdenes de la personalidad o por consumo de drogas o alcohol. Este enfoque explica el 10% de la violencia de pareja según los autores.

4.3.2 Perspectiva evolucionaria:

Esta teoría se enfoca en la propiedad masculina, donde las mujeres son concebidas como propiedad sexual y reproductiva que los hombres poseen e intercambian.

4.3.3 Perspectiva socio-psicológica:

También denominada teoría del proceso, perspectiva micro orientada o teoría individual. Se enfoca en las experiencias del individuo en escenarios sociales de pequeña o grande escala. Es un intento de explicar cómo los pensamientos, sentimientos y comportamientos de los individuos están influenciados por la presencia de otros de una manera activa, imaginaria o implícita.

4.3.4 Teoría del aprendizaje social:

Implica varias teorías que tienen en común que la violencia y la agresión son comportamientos aprendidos y no inherentes al ser humano. La teoría más utilizada para explicar la violencia de pareja es la teoría intergeneracional, sus defensores proponen que los niños que fueron violentados o presenciaron violencia de padres contra las madres están más predispuestos a ser victimarios de mujeres al crecer y las niñas a ser víctimas. Esta teoría está ampliamente aceptada por los gobiernos -en las leyes y por tomadores de decisiones-.

4.3.5 Teorías integradas:

- **Exclusión económica / Modelo soportado en el par masculino:** Se enfoca en explicar cómo los niveles macroestructurales moldean las dinámicas interpersonales de los hombres para generar la violencia de pareja. Arguyen como la transformación económica en Norteamérica explica que hombres y mujeres terminan en grupos de pobreza o "public housing"; ganando dinero solo para sobrevivir, excluidos económicamente con altos niveles de estrés (porque sus caminos hacia el éxito han sido truncados). El estrés hace que busquen apoyo en personas con similares dificultades o pares; estas interrelaciones disminuyen el

estrés y traen consigo negativas consecuencias a la salud y seguridad de las mujeres.

- **Modelo ecológico:** Este modelo contempla múltiples niveles de influencia y determina que la violencia de pareja esta anidada en una serie de sistemas y contextos del ambiente. Incluye cuatro niveles (19):

- **Macrosistema:** Está determinado por los factores culturales como las actitudes patriarcales y creencias sobre las relaciones de género en relaciones de pareja que respaldan el derecho del hombre a mantener relaciones sexuales con independencia de los sentimientos de las mujeres y normatividad sancionatoria blanda a estos comportamientos, al machismo y a las relaciones desiguales de poder entre hombres y mujeres.
- **Exosistema:** Contempla los sistemas formales e informales que conectan las relaciones de pareja con la cultura como los barrios y comunidades; está determinado entre otras condiciones por los niveles de desempleo y el tráfico de drogas.
- **Microsistema o mesosistema:** Implica las relaciones interpersonales donde la violencia toma lugar como la familia, el colegio, el trabajo, etc. Tiene en cuenta los conflictos o discordia en las relaciones, el bajo nivel de ingresos (pobreza, hacinamiento, desesperanza, dificultad para que las mujeres abandonen relaciones violentas o insatisfactorias), relaciones disfuncionales entre la familia, el castigo físico como método de transmitir las normas.
- **Ontogénico o individual:** Se refiere al desarrollo social individual y a los elementos del desarrollo individual que se conectan con los otros tres niveles como exposición a la violencia presenciada o victimización y abuso de alcohol (20).

4.3.6 Teoría feminista:

Esta teoría contempla la relación entre las fuerzas sociales como el patriarcado y la explicación de la violencia. El patriarcado consiste en un sistema sexual de poder donde el hombre tiene mayor poder y privilegio económico sobre las mujeres. Se centra en el feminismo y su diversa gama de vertientes, cuyas teorías explican la opresión femenina y proponen estrategias para cambiarla. Tienen en común el hecho que los hombres abusan de las mujeres para controlarlas y mantener poder sobre ellas, y lo hacen bajo cuatro postulados; 1. Los factores explicativos: género, poder y patriarcado; 2. Las relaciones de pareja cambian con

el tiempo y es necesario entender el contexto; 3. Es necesario escuchar los relatos de las mujeres para comprender la violencia de pareja; 4. La investigación debe hacerse con el único fin de apoyar a las mujeres. Es necesario resaltar que el feminismo radical es el que ha obtenido mayor impacto en el estudio sociológico de abuso contra las mujeres y fue uno de los pioneros de la visibilización de la violencia contra las mujeres a partir de la década de los 1970 (83). El sistema patriarcal es una construcción histórico-social donde prevalece el androcentrismo. Las mujeres están relegadas a actividades secundarias o prescindibles como el cuidado del hogar y el hombre tiene a su cargo el control y dominio político, y socioeconómico del hogar. El sistema patriarcal tiene dimensiones macro y micro estructurales que condicionan la red de relaciones culturales con significados colectivos e individuales que pueden llevar a un sujeto a significar el maltrato como una conducta natural (24–27).

Dentro de postulados feministas, se considera que el contexto sociocultural abarca las representaciones sociales sobre las masculinidades y las feminidades, al igual que las relaciones con el género en espacios públicos y privados. Estas relaciones basadas en género son desiguales y evitables, por tanto inequitativas y se acentúan más en unos sectores sociales que en otros (30).

Se toman postulados del modelo ecológico con dos niveles –ontogénico, exosistema y macrosistema- y algunos fundamentos de las teorías feministas debido a que se considera que ambos enfoques cubren en parte la multicausalidad que se desea abordar a partir de ejes económico, social y cultural.

Dentro del nivel individual se contemplan características como edad, sexo, comportamientos machistas aprehendidos culturalmente, transmisión de violencia intergeneracional –si fueron víctimas o espectadores de violencia intrafamiliar en la infancia- y la posición social y económica dada principalmente por el estrato socioeconómico, el nivel educativo y la ocupación (84). Se toman estas características bajo la epidemiología social que contempla la posición socioeconómica y la salud como una situación dinámica y aportes de la teoría del curso de vida, en la cual todos los sucesos acontecidos son relevantes para explicar quién es; desde la carga fetal, la posición económica de los padres que garantiza cierta educación y nutrición hasta lo que ocurre en la adultez mediante las decisiones tomadas por el individuo para llegar a tener determinada posición social y económica. Se hace un esfuerzo para analizar a los sujetos a partir de sus vivencias previas.

A nivel del exosistema se contempla la posición socioeconómica de los barrios mediante proxys como la línea de pobreza, la asistencia pública y el desempleo. Todas estas variables permiten tener un panorama multidimensional por el que aboga la epidemiología social específicamente Nancy Krieger con su teoría eco

social. Se le da importancia al entramado social que las sociedades diariamente construyen y refuerzan, panorama que en temas como la violencia no debe dejarse de lado (85).

A nivel del macrosistema se consideran factores culturales como la legitimación de la violencia bajo ausencia de normas o leyes sociales, legitimación como mecanismo de educación y actitudes machistas. Por medio de la variable machismo se hace un proxy a los postulados feministas que consideran como las actitudes patriarcales y las creencias sobre las relaciones desiguales entre hombres y mujeres respaldan el poder y la dominancia masculina, las cuales son naturalizadas y legitimadas por la sociedad.

4.4 Aspectos culturales y la violencia contra las mujeres

La cultura es un conjunto de características que comparte un grupo de personas y que está íntimamente relacionada con la forma en cómo los grupos perciben e interpretan el mundo a su alrededor (27).

Las características que componen la cultura son las creencias, los valores, las normas, los comportamientos y las conductas que se van construyendo, validando y replicando de generación en generación. Es dinámica y plural; existen muchos tipos de culturas con lenguajes, formas de comer, pensar, vestir, relacionarse y vivir diversos (27).

Desde 1995 en la cumbre de Beijing, se abrió el panorama del origen de la violencia contra las mujeres a causas sociales, culturales y de clase social. Considerando al sistema social patriarcal que se fundamenta en la necesidad masculina de controlar a las mujeres mediante comportamientos machistas. Las relaciones de poder desiguales entre géneros han dado como consecuencia la dominación masculina y la discriminación e inferioridad femenina. Durante el ciclo vital, las prácticas tradicionales o los actos extremos relacionados con la raza, idioma o religión han perpetuado la condición inferior femenina que se le asigna a las mujeres en la familia, el trabajo, la comunidad y la sociedad y favorecen la legitimación de normas sociales permisivas encaminadas a la violencia (86).

Antecedentes de investigaciones sobre aspectos culturales y la violencia de pareja contra las mujeres:

La violencia tiene un origen estructural, se fundamenta en normas y valores sociales predeterminados. Se produce dentro de las familias y actúa como estabilizador de la convivencia bajo las normas preestablecidas; contribuye a

mantener la escala de valores, a reducir puntos de quiebre que puedan generarse entre la pareja, y de ahí pasa a las relaciones de hombres y mujeres en la sociedad en general. El control se lleva a cabo por medio de sumisión de las mujeres. Lorente Acosta propone que la violencia a las mujeres es tolerada socialmente porque resulta efectiva como mecanismo de control y sirve para preservar la desigualdad y la dominación. Plantea que socialmente se le minimiza a través de una serie de prejuicios y justificaciones que la enmarcan como problema de otros (87). Es por todo esto que es necesario comprender la violencia de manera integral como entramado social y cultural y no apuntando sólo a sus manifestaciones y consecuencias.

Estudios transversales a nivel mundial han reportado como normas sociales legitiman la violencia contra las mujeres. Un estudio realizado en Nigeria (2008) cuyo objetivo era determinar si las normas sociales sobre la violencia de pareja contra las mujeres estaban asociadas con la exposición a violencia física y sexual por parte del cónyuge, encontró que a pesar de que las normas sociales permisivas están asociadas con que las mujeres tengan más probabilidad de denuncia en general (OR=1,8; 95% 1,2-2,8), las mujeres que viven en estados musulmanes bajo la ley Sharia presentaron menor probabilidad de denuncia (OR=0,6; 95% 0,4-0,9) y recalcan la necesidad de incluir en el análisis de la violencia determinantes sociales y culturales (28).

En Erbil, Iraq (2011), se llevó a cabo un estudio transversal para determinar el rol que la religión y la cultura juegan frente a la violencia de pareja contra las mujeres y sus factores asociados, se llevó a cabo en dos ciudades con mujeres de diferentes religiones; encontró que la prevalencia de violencia psicológica fue mayor en musulmanas (40,0%) que en cristianas (24.8%) y este resultado estuvo asociado con variables como el consumo masculino de alcohol (OR=2,9; 1,4-6,0) y matrimonio sin consentimiento de las mujeres (OR=2,2; 95% 1,0-4,9) (29).

En Medellín, Colombia (2010) se realizó un estudio cualitativo con base en grupos focales y representaciones sociales donde se entrevistaron 13 personas (hombres y mujeres) que habían experimentado violencia de pareja y se realizaron 10 grupos focales con personal técnico, auxiliar o profesionales del ámbito salud, judicial u organizaciones no gubernamentales (ONG) (60 sujetos). A partir del análisis se encuentra que las creencias regionales con prejuicios sexistas y valores tradicionales en la familia refuerzan conceptos como uniones indisolubles, exclusividad sexual de pareja, heterosexualidad sistemática, división sexual del trabajo y significaciones conservadoras de masculinidad y feminidad que podrían estar relacionadas con la violencia de pareja (30).

4.5 Condición social y económica y la violencia contra las mujeres

4.5.1 Inequidad social: violencia y género

La epidemiología social se considera una rama de la epidemiología que estudia la distribución social y los determinantes sociales de la salud. Estudia la identificación de exposiciones socio-ambientales que se relacionan con diferentes desenlaces en salud. Así mismo, se interesa por el estudio de los individuos y de las poblaciones y hace énfasis en su relación con el contexto social, ambiental, político, económico, entre otros (33,85,88).

La salud es concebida como una expresión biológica, psíquica y social de las equidades e inequidades en la sociedad, siendo el proceso salud enfermedad una consecuencia de este proceso histórico inmerso en las relaciones del sujeto consigo mismo y con su entorno (88); que también tiene en cuenta procesos de producción y reproducción social (89).

Con base en lo anterior, se entienden las inequidades sociales como desigualdades producidas por relaciones de poder, dominación y resistencia que no son naturales y son injustas. Las brechas de salud y enfermedad a lo largo de la historia han permanecido relativamente estables, la mayoría de estudios han intentado impactar comportamientos individuales con resultados poco alentadores debido a que ciertos patrones como por ejemplo el consumo de alcohol o tabaco no están distribuidos aleatoriamente sino por el contrario están determinados por condiciones sociales y económicas tanto a nivel individual como espacial (88).

El contexto social influye en el comportamiento de los individuos y en su relacionamiento con el entorno. De esta manera factores económicos como la posición social, nivel educativo y condición laboral no serían únicamente decisión particular sino también consecuencia de la relación del individuo con su entorno (33,88).

Esta mirada ha permitido ampliar el paradigma tradicional y adicionar miradas o análisis poblacionales al estudio individual hegemónico. Este enfoque es clave para el estudio de diversos problemas de salud pública entre ellos el estudio de la agresión y violencia, pobreza y privación material en salud (88).

Uno de los eslabones más susceptible de enfermar es aquel conformado por pobres y mujeres, afectados a lo largo de la historia por deficitarias condiciones sociales y económicas que los hacen más proclives de presentar enfermedades cardiovasculares, accidentalidad, problemas respiratorios y nutricionales entre otros (88).

El término género corresponde a un constructo social de convenciones culturales, económicas, políticas, sociales y de roles determinados a los hombres y a las mujeres, estereotipos de masculinidades y feminidades. El enfoque de género pretende diferenciar el sexo biológico de la manera como se construye el ser hombre o el ser mujer en la sociedad. Este enfoque dista de dejar a un lado al hombre por priorizar a las mujeres, sino que pone de manifiesto la relación desigual que existe entre ambos (34,35).

A pesar que la fuente de información empleada para el desarrollo de esta investigación no contempló en su formulación, planeación ni ejecución la incorporación de la categoría género, teorizarla puede ayudar a comprender la razón de incluir variables culturales, específicamente, de actitudes machistas, donde se toma en consideración la relación de poder entre feminidades y masculinidades construidas social e históricamente que llevan a naturalizar preceptos morales.

4.5.2 Definición y medición de condición social y económica

Una forma de definir la situación económica es mediante la clase social, que es concebida por Marx como la relación entre los sujetos con los medios de producción y la relación opuesta entre clases dada por la propiedad o subordinación al capital (33).

El enfoque de clase social implica analizar el contexto social, la distribución del poder y las relaciones de los individuos con el capital (24,26). Esto supone una importante dificultad a la hora de la medición de esta categoría ya que, la ocupación social, el nivel educativo y la clasificación por estratos socioeconómicos por ejemplo no homogenizan a los individuos para su análisis sino por el contrario agrupan individuos cuyas relaciones sociales con los modos de producción difieren considerablemente, ubicando a sujetos heterogéneos bajo el mismo estrato social (33).

Las teorías clásicas de estratificación de la clase social están basadas en la familia, presuponen que los individuos de una familia comparten los mismos intereses económicos. Utilizan la ocupación del hombre para ubicar la clase social familiar. La ocupación de las mujeres usualmente no se tiene en cuenta a la hora de la clasificación de clase, denominándola “ciego al género”. Goldthorpe se refiere a una desigualdad de género, donde las mujeres tienen una participación en el mercado laboral menos relevante debido a las obligaciones domésticas y reproductivas. Usualmente laboran menor cantidad de tiempo y son susceptibles de abandonar con mayor facilidad el trabajo debido a la reproducción y labores domésticas. Así que están condicionadas a estar bajo la clase “derivada” de su

pareja. Wright replica a la propuesta de Goldthorpe asegurando que se debe tener en cuenta las relaciones de las mujeres en el mercado laboral puesto que estas pueden diferir sustancialmente de las del hombre, si bien comparten los ingresos económicos familiares, no necesariamente todos los individuos de una familia tendrían el mismo interés por el capital. Por tanto, se deben tener en cuenta las relaciones directas y derivadas puesto que ambas son importantes (35,90).

Los estudios que enfocan el análisis en las clases sociales y el género encuentran que las mujeres y/o aquellos menos favorecidos socialmente presentan peores condiciones de salud (2).

A pesar del interés por la medición y utilización de clase social en el análisis, el estudio empleado para esta investigación no contempló la determinación de clase social. La ocupación no fue medida mediante jerarquía y relación con los medios de producción como lo propone la epidemiología social, tampoco se realizó énfasis en ingresos familiares ni en ocupación del cónyuge por lo tanto no es posible dicha medición (85,90). Por tanto, se tienen en cuenta variables proxys que se acerquen al análisis de las condiciones socioeconómicas como la ocupación, el nivel educativo, el estrato socioeconómico de los individuos y la línea de pobreza, la asistencia pública y el desempleo en los barrios.

Para Colombia, el estrato socioeconómico se determina por la identificación geográfica de sectores para el cobro de los servicios públicos domiciliarios según capacidad de pago, para orientar la inversión pública y por el plan de ordenamiento territorial nacional. Existen estratos socioeconómicos que van desde el 1 al 6. Medellín territorialmente está distribuido en 6 zonas geográficas divididas en 16 comunas y en 249 barrios oficiales (75).

4.5.3 Antecedentes de investigaciones sobre condición social y económica y violencia de pareja contra las mujeres

Estudios a nivel mundial exploran la relación entre la condición social y económica y la violencia de pareja en mujeres. En Bangladesh (2001-2002) se realizó un estudio mixto por medio de encuesta, entrevistas a profundidad y discusiones grupales a mujeres casadas de seis villas con el fin de examinar tipos y severidad de la violencia doméstica y explorar circunstancias sociales y económicas que podrían influenciar la vulnerabilidad a dicha violencia. Se realiza estudio transversal con análisis estadístico mediante regresiones logísticas y se evidencia que condiciones socioeconómicas como la educación femenina por más de 5 años fue factor protector (OR=0,6; 95% 0,4-0,9) y generación de ingresos (realizar aporte económico al hogar) factor de riesgo (OR=1,8; 95% 1,3-2,5) para violencia de pareja contra las mujeres (37).

Estudios en Canadá (2006-2007) examinan la contribución de la posición socioeconómica para explicar el exceso de cualquier tipo de violencia de pareja contra las mujeres entre mujeres aborígenes y no aborígenes. Se realizó estudio transversal de corte poblacional mediante información de la encuesta nacional "Canadian Maternity Experiences Survey 2006-7", reportan que ser aborigen en comparación con no serlo expone una probabilidad mayor de presentar violencia (OR= 2,4; 95% 1,9-3,0) y presentar menor nivel educativo ajustado por la posición socioeconómica está relacionado con mayor probabilidad de violencia en mujeres que no habían terminado la educación media (OR=3,3; 95% 2,4-4,4) en comparación con mujeres con título de pregrado (38).

Estudios en México (2006-2007) se realizan para identificar la prevalencia y severidad de violencia de pareja en ocho regiones indígenas mexicanas y establecer la asociación de variables socioeconómicas y demográficas con el fenómeno, se encuentra que variables como ausencia de ingresos femeninos (OR=1,8; 95% 1,2-2,7) y hombres que no aportan dinero al hogar (OR=2,8; 95% 1,9-4,3) están asociados positivamente con la probabilidad de mayores niveles de violencia (39).

4.6 Uso del análisis de regresión multinivel para comprender realidades que involucran individuos y los barrios

Los modelos multinivel son modelos predictivos estadísticos de parámetros que varían en más de un nivel y evalúan la asociación de variables independientes tanto individuales como contextuales o grupales que podrían explicar por sí solas la variabilidad en la variable desenlace. Estos modelos, son la generalización de modelos lineales o no lineales.

La ecuación estadística tiene la misma forma de los modelos multivariados, apunta a estimar coeficientes de regresión beta y en el caso de variables respuesta dicotómicas, se puede utilizar la función logística multivariada que expresa la relación entre x y y como oportunidades relativas (OR) (91). También pueden usarse modelos lineales generalizados (GLM), ecuaciones estructurales generalizadas (GEE), regresión Poisson y regresión de Cox que expresan la relación entre x y y mediante riesgos relativos o razones de prevalencia (RR) (92,93) cuando las prevalencias de los eventos de interés se consideren altos.

El análisis multinivel parte de la necesidad de analizar a los individuos y su contexto dado que permite tener en cuenta el efecto de variables de la estructura social y económica en que se desenvuelven los individuos. Este análisis, parte de la idea que los grupos sociales comparten similitudes y mayor será la

homogeneidad entre ellos en la medida que el grupo tenga más comportamientos e intereses afines. Este tipo de estudios permite resolver la limitación del uso de la regresión múltiple que invalida la hipótesis de independencia cuando se presenta homogeneidad entre individuos de un grupo ya que la correlación intra grupo generará estimaciones incorrectas. Los análisis multinivel además, permiten resolver problemas conceptuales al emplear el nivel equivocado, es decir, extraer datos de un nivel y concluir en otro como son la falacia ecológica y la atomista. Adicionalmente, permiten determinar si las variables de contexto modulan las relaciones individuales y permiten predecir qué porcentaje de la variabilidad en y es dada por las variables individuales y que porcentaje es dado por las variables de contexto (94).

4.6.1 Antecedentes de investigaciones sobre contexto cultural, socioeconómico y la violencia de pareja contra las mujeres

Al rastrear la literatura científica a nivel mundial se encontró un estudio llevado a cabo en África Subsahariana en el 2008, en el cual por medio de un análisis multinivel se estimó la relación de la posición socio-económica frente a actitudes culturales que legitiman la violencia contra las mujeres. La variable desenlace fue la legitimación de violencia bajo cinco escenarios: si las mujeres queman la comida, si salen sin avisarle al esposo, descuidan a los hijos, se niegan a tener relaciones sexuales o si discuten con el esposo. Como variables individuales el año de nacimiento, el sexo, la educación, desempleo e índice de riqueza. Variables de contexto a nivel comunitario quintiles de pobreza siendo el primer quintil el de mayor pobreza y a nivel país tres variables tasa de pobreza, tasa de analfabetismo y tasa de desempleo. En los resultados se muestra como al procesar el modelo ajustado por dos niveles –individual y barrio-, se obtiene una varianza de 0,385 con desviación estándar 0,009, varianza explicada de 43.2%, mediana de OR 1,8, correlación intraclase 9,7%, es decir, de toda la variabilidad en y, -las actitudes asumidas a favor de la violencia de pareja contra las mujeres- el 43% es explicado por variables del contexto (barrio) y el 57% es explicado por otras razones (43).

4.7 Conceptualización del efecto modulador

La relación entre variables explicativas y la variable desenlace puede variar según sean incluidas otras variables que pueden ejercer una función de confusión, mediación o interacción (95).

Se entiende variable moduladora como una tercera variable, (de naturaleza cualitativa o cuantitativa), que afecta la dirección y/o la fuerza de la relación entre

la variable independiente y la dependiente, es decir, la relación causal entre x y y cambia en función del efecto modulador z. Existen efectos diferenciales en la interacción xz (comparados con X) y deben ser estadísticamente significativos (95,96).

El término modulación ha sido utilizado en diversas disciplinas como en las ciencias sociales, humanas y de la salud; específicamente en salud pública, psicología, medicina preventiva, oncología y enfermedades infecciosas (97–100).

En África Subsahariana por ejemplo, se llevó a cabo un estudio donde se exploraron efectos directos y moduladores de la asociación entre la posición socioeconómica individual, del barrio y del país y las actitudes de violencia de pareja contra las mujeres (43).

4.8 Marco normativo

Existen leyes y decretos a nivel nacional (101) e internacional (102) que dictaminan el quehacer judicial frente a la violencia. A continuación se exponen algunos ejemplos (ver Cuadro 2 y Cuadro 3).

4.8.1 Nacional

Cuadro 2. Legislación Colombiana encontrada para la violencia de pareja contra las mujeres

Normatividad	Consistencia
Capítulo II, artículos 13, 42 y 93 de Constitución	Se decreta igualdad entre hombres y mujeres en relaciones incluyendo las intrafamiliares, se da facultad para sancionar cualquier forma de violencia en la familia y se reconocen los tratados y convenios internacionales que reconocen los derechos humanos y prohíben su limitación
Ley 82, 3 de noviembre de 1.993	Se expide para apoyar de manera especial a las mujeres cabeza de familia
Ley 248 de 1.995	Ratifica la Convención Interamericana de Belem do Pará
Ley 294, 16 de julio de 1.996	Se dictan normas para prevenir, remediar y sancionar la violencia intrafamiliar, posteriormente modificada por leyes 575 de 2.000, 882 de 2.004 que van en detrimento a su carácter protector inicial
Ley 599, 24 de julio de 2000	Código Penal Colombiano
Ley 731, 14 de enero de 2002	Mejorar la calidad de vida de las mujeres rurales, priorizando las mujeres de bajos recursos y consagra medidas específicas para acelerar la equidad entre el hombre y las mujeres rural
Ley 823, 11 de julio de 2003	Igualdad de oportunidades para las mujeres
Ley 906, 31 de agosto	Código de procedimiento penal. Colombia sistema penal acusatorio

Normatividad	Consistencia
de 2004	
Ley 882, de 2004	Excluye la violencia sexual de la violencia intrafamiliar
Ley 1009, 23 de enero de 2006	Se crea con carácter permanente el observatorio de asuntos de género con el fin de dar seguimiento a la situación de las mujeres
Ley 1257, 4 de diciembre de 2008	Se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de violencia y discriminación contra las mujeres, se reforman los códigos penal, de procedimiento penal, la ley 294 de 1996. Se incluye la violencia económica
Decreto 164, 25 de enero de 2010	Se crea la mesa interinstitucional para erradicar la violencia contra las mujeres, cuyo objetivo es coordinar y articular diferentes sectores para trabajar en pro de erradicar la violencia en todo el ciclo vital femenino
Ley 1438 de 2011	Dictamina atención integral para víctimas de violencia física y sexual sin costo alguno
Ley 1542 del 5 de julio de 2012	Garantiza la protección y diligencia de las autoridades en la investigación de los presuntos delitos de violencia contra las mujeres. Excluyó de la lista de delitos querellables la violencia intrafamiliar
Ley 1639 del 2 de julio de 2013	Se fortalecen medidas de protección a la integridad de las víctimas de crímenes con ácido y se adiciona el artículo 113 de la Ley 599 de 2000
Decreto 1930 del 6 de septiembre de 2013	Se adopta la política pública nacional de equidad de género y se crea una comisión intersectorial para su implementación
CONPES 161 DE 2013	Eje 6 se centra en garantizar una vida libre de violencia para las mujeres colombianas mediante acciones como el desarrollo de estrategias de información, comunicación y educación para "transformar los imaginarios sociales que refuerzan la violencia"

4.8.2 Internacional

Cuadro 3. Legislación Internacional hallada para la violencia de pareja contra las mujeres

Normatividad	Consistencia
Carta constitutiva de la ONU, 1945	Declaración universal de derechos humanos, 1948; Pacto internacional de derechos económicos, sociales y culturales, 1976 contemplan la igualdad entre hombres y mujeres
Declaración sobre la discriminación de las mujeres, 1967	La ONU proclama la necesidad de combatir todos los tipos de discriminación contra las mujeres en los diferentes ámbitos
Conferencia mundial sobre las mujeres, 1975	Se proclama la eliminación de discriminación por motivos de género
Conferencia mundial sobre las mujeres, 1980, 1985, 1995	Surge la necesidad de garantizar derechos económicos y jurídicos a las mujeres; igualdad de participación política para mujer; se considera la violencia contra las mujeres como área prioritaria para el bienestar por parte de gobiernos, comunidad internacional y sociedad civil respectivamente
Conferencia internacional sobre población y desarrollo, 1994	Generar programas de protección a mujeres víctimas de violencia sexual

Normatividad	Consistencia
Convención interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres, 1994	Reconoció condiciones de desigualdad que viven las mujeres como una grave violación a los derechos humanos
Protocolo facultativo de la CEDAW, 1999	Derecho de las mujeres a solicitar reparación por violencia de género
Declaración del milenio de la asamblea de las Naciones Unidas, 2000	Fomentó la lucha contra todas las formas de violencia contra las mujeres
Objetivos de desarrollo sostenibles.	El objetivo 5 por medio de 9 metas dictamina que debe lograrse la equidad de género mediante la eliminación todas las formas de discriminación, de violencia y de prácticas nocivas como el matrimonio infantil y la mutilación genital del mundo. Reconocer y valorar el trabajo doméstico con políticas de protección social. Promover el empoderamiento de las mujeres mediante el acceso a comunicación y tecnología de la información para lograr una participación plena y efectiva en la vida política, económica y pública

4.9 Marco institucional

La investigación de este proyecto está enmarcada en el acuerdo superior 204 de 2001 que reglamenta la actividad investigativa en la Universidad de Antioquia, bajo las políticas de investigación del Comité para el Desarrollo de la Investigación (CODI).

Este proyecto está respaldado por la línea de investigación PREVIVA. En el año 2012 la línea ejecutó el proyecto “La violencia intrafamiliar (VIF) entre reintegrados de grupos armados”, estudio mixto cuyo componente cuantitativo se dividió en dos estudios de corte transversal; el primero de ellos se realizó bajo un muestreo probabilístico, polietápico, estratificado, en 87 barrios de la ciudad, con 1.636 familias y 2.868 personas. El segundo se realizó con familias que tuviesen al menos un integrante reinsertado del conflicto armado nacional bajo un muestreo aleatorio simple, con 176 familias y 389 sujetos. El objetivo general del estudio fue determinar la magnitud de la violencia intrafamiliar entre reintegrados, factores asociados, dinámica de inicio, escalamiento y resolución de la violencia y compararlo con familias sin reintegrados.

A partir del estudio mencionado, se propone analizar la base de datos del estudio cuantitativo a familias sin reintegrados del conflicto armado y explorar la

modulación entre algunas características socio-culturales y la violencia de pareja contra las mujeres según condición social y económica en individuos y en barrios en Medellín.

5 Objetivos

5.1 Objetivo general

Explorar la modulación de la condición socioeconómica sobre la relación entre algunas características culturales y la violencia de pareja contra las mujeres a nivel individual y de barrio en Medellín, 2012.

5.2 Objetivos específicos

- Caracterizar la población según variables demográficas, culturales y socioeconómicas.
- Identificar las relaciones existentes entre legitimación, tolerancia de la violencia y el comportamiento machista con la violencia de pareja contra las mujeres a nivel individual y de barrio en Medellín, 2012.
- Identificar las relaciones existentes de las variables socioeconómicas con la violencia de pareja contra las mujeres a nivel individual y de barrio en Medellín, 2012.
- Explorar la modulación socioeconómica sobre la relación entre la legitimación de la violencia y los comportamientos machistas con la violencia de pareja contra las mujeres a nivel individual y de barrio en Medellín, 2012.

6 Metodología

6.1 Tipo de estudio

Se realizó un estudio de corte transversal con fuentes secundarias provenientes de una investigación realizada en Medellín sobre violencia intrafamiliar en el año 2012 (denominada de ahora en adelante estudio primario)*.

6.2 Población

6.2.1 Población objeto

La población objeto del estudio primario fueron las familias residentes en la zona urbana de Medellín*.

6.2.2 Unidad de observación

Registros de mujeres y hombres no emparejados, mayores de 14 años, casados o en unión libre permanente, encuestados en el estudio primario*.

6.2.3 Unidad de análisis

Se contó con dos unidades de análisis:

- **Nivel individual:** la unidad de análisis fueron los registros de hombres y mujeres, mayores de 14 años casados o en unión libre permanente.
- **Nivel de barrio:** la unidad de análisis fueron los barrios de residencia de los individuos incluidos en el estudio primario.

6.2.4 Tamaño de muestra y muestreo

En el estudio primario se realizó un muestreo probabilístico, polietápico y estratificado, donde se obtuvo un tamaño muestral de 2.868 personas provenientes de 1.636 familias*, quienes residían en 87 barrios. La recolección de la información tuvo lugar desde noviembre de 2010 hasta noviembre de 2012.

En el presente estudio se seleccionaron aquellos registros que cumplían con los criterios de inclusión definidos, alcanzando 1.818 registros.

* Informe técnico final proyecto La violencia intrafamiliar (vif) entre reintegrados de los grupos armados Medellín 2012, Luis Fernando Duque, Investigador principal, Medellín, 2014.

Debido a que se obtuvo una muestra no se calculó tamaño muestral sino poder estadístico para algunas variables.

6.2.5 Criterios de inclusión

Registros del estudio primario que se encontraban en relación de pareja permanente (unión libre o casado), eran mayores de 14 años y que residían en zona urbana de Medellín al momento de la encuesta.

6.2.6 Criterios de exclusión

Registros con información incompleta en variables de interés.

6.3 Fuentes de información

Se emplearon las bases de datos proporcionadas por el estudio primario^{*} y la Encuesta de Calidad de Vida (ECV) de Medellín del año 2012 (103). La información de las preguntas contenidas en las bases de datos del estudio primario sirvió como insumo para la construcción de variables a nivel individual y de barrio. La ECV se utilizó para la construcción de variables socioeconómicas de los barrios.

6.3.1 Instrumentos de recolección

En el estudio primario^{**}, se utilizaron encuestas que incluyeron test validados tales como el test Control Tactics Scale (CTS) 2 modificado (104) para indagar experiencias acerca de ser víctima y/o agresor de violencia de pareja, y el AUDIT (105) para indagar experiencias relacionadas con el consumo de alcohol. El cuestionario del estudio primario contenía información de variables demográficas, ocupacionales, sociales, económicas y culturales (legitimación o aprobación de conductas violentas, pautas de crianza) las cuales se emplearon para seleccionar las variables individuales.

La ECV utilizó un cuestionario de donde se obtuvo información para construir variables agregadas sociales y económicas de los barrios (46).

* Informe técnico final proyecto La violencia intrafamiliar (vif) entre reintegrados de los grupos armados Medellín 2012, Luis Fernando Duque, Investigador principal, Medellín, 2014.

** Cuestionario proyecto La violencia intrafamiliar (vif) entre reintegrados de los grupos armados Medellín 2012, Luis Fernando Duque, Investigador principal, Medellín, 2014.

6.4 Definición y construcción de variables

En el Anexo 1 se muestra la operacionalización de las variables.

6.4.1 Variables desenlace

Para las variables desenlace se empleó la construcción utilizada por PREVIVA en sus investigaciones previas, que a su vez fue realizada a partir del cuestionario traducido y validado al español, CTS 2 (106) Anexo 2. El CTS 2 contiene 77 preguntas enmarcadas en cinco categorías de agresión mutua cuyas dimensiones son agresión psicológica, asalto físico, coerción sexual, lesiones y negociación. Los investigadores del estudio primario incluyeron en lugar de preguntas relacionadas con negociación cuestionamientos relacionados con el control o la dominancia, en total se realizaron 66 preguntas para explorar la experiencia de haber sido víctima y/o agresor de su pareja en el último año. A estas preguntas le realizaron análisis factorial confirmatorio que arrojó el peso factorial de cada una de estas y a su vez agrupó en 7 dimensiones la agresión: psicológica, verbal, situaciones de control o dominancia, física con lesión, física sin arma, física con arma y sexual (Ver Anexo 3 y Anexo 4 las figuras de los análisis factoriales con las variables observadas en el estudio primario y en Anexo 5 y Anexo 6 se observan las preguntas discriminadas por tipo de la agresión).

A partir de los análisis factoriales suministrados por los investigadores del estudio primario, para esta investigación se realizó análisis de conglomerados jerárquicos para identificar patrones o clúster entre los desenlaces, simplificar la información y mejorar el desempeño del análisis multivariante. Los dendogramas evidenciaron dos clústers para ser víctima de agresión de pareja y dos clúster para ser agresor de pareja, ambos en el último año. El primer clúster conformado por agresión verbal, psicológica y tipo control y el segundo clúster compuesto por agresión física con lesión, física sin lesión y sexual (Ver Anexo 7 y Anexo 8).

De esta manera, las variables desenlace se definieron de acuerdo a ser víctima o agresor, al tipo de agresión (agresión física o sexual y agresión psicológica o tipo control), y al sexo. En el Cuadro 4 se encuentran los desenlaces analizados en esta investigación.

Cuadro 4. Descripción de desenlaces de violencia de pareja en el último año en Medellín, 2012.

Víctima agresión psicológica o control	Mujer víctima de agresión psicológica o tipo control
	Hombre víctima de agresión psicológica o tipo control
Agresor psicológico o control	Mujer agresora psicológica o tipo control de la pareja
	Hombre agresor psicológico o tipo control de la pareja
Víctima agresión física o sexual	Mujer víctima de agresión física o sexual por su pareja
	Hombre víctima de agresión física o sexual
Agresor físico o sexual	Mujer agresora física o sexual
	Hombre agresor físico o sexual

Para el análisis, los ocho desenlaces fueron dicotomizados (Sí/No), donde Sí indica que al menos una vez en el último año ella o él, experimentó ser agresor o víctima en las situaciones preguntadas por el estudio primario. Y No, cuando el encuestado reportó nunca haber experimentado la agresión como víctima o como agresor. Cada individuo respondió a las 66 preguntas, por lo cual un mismo sujeto aporta información para cada uno de los cuatro desenlaces, es decir, ella o él será víctima y/o agresora de violencia a su pareja si contestó al menos una de las preguntas cómo positiva.

6.4.2 Variables explicativas

Se tuvieron en cuenta variables demográficas, sociales, económicas y culturales a nivel individual y variables sociales y económicas a nivel de barrio de residencia que de acuerdo con la literatura se asocian con ser víctima y/o agresor de violencia psicológica o tipo control y física o sexual. A continuación se describen cada una de ellas:

6.4.2.1 Variables individuales

- **Demográficas:**
 - Edad (14-35 años, 36-59 años y 60 años y más)
- **Económicas:**
 - Escolaridad (primaria o menos, secundaria y técnico, tecnológico o universitario)

- Ocupación (empleada, oficios del hogar y otros –estudiantes, pensionados y desempleados- mujeres / empleado, otros – estudiantes, oficios del hogar y desempleados- y pensionados hombres)
 - Estrato (bajo, medio y alto)
 - Hacinamiento (no – sí)
 - Servicios públicos (no – sí)
- **Culturales:**

Estas variables fueron construidas por los investigadores del estudio primario a través de análisis factorial exploratorio y confirmatorio (14). Utilizando una escala que va desde 1 “Muy en desacuerdo” 2 “Algo de acuerdo” 3 “Algo en desacuerdo” a 4 “Muy de acuerdo”, los encuestados respondieron 70 preguntas indicando sus actitudes y creencias frente a la violencia, la tolerancia al quebrantamiento de normas, las actitudes machistas y la frustración para satisfacer expectativas de aspiraciones personales. Los puntajes finales derivados del análisis factorial fueron estandarizadas de 0 a 100, donde, valores bajos significan bajo grado de la variable cultural. Las siguientes fueron las variables culturales exploradas en este estudio, las cuales fueron analizadas como terciles:

 - Legitimación de la violencia: construida a partir de 17 preguntas relacionadas con el grado aceptación de la violencia bajo ciertas circunstancias. En el Anexo 9 se describen variables explicativas, figuras del análisis factorial, coeficientes de la regresión y pesos factoriales de variables latentes.
 - Violencia para defensa de la familia y la sociedad construida a partir de las siguientes preguntas: ¿qué tan de acuerdo está con que una persona tenga derecho a matar para defender su familia o su propiedad, a tomar justicia por sus propias manos si las autoridades no lo hacen, o que las autoridades tengan derecho a torturar sospechosos para obtener información o que exista la pena de muerte para ciertos crímenes?
 - Violencia como mecanismo de educación construida a partir de preguntas como: ¿qué tan de acuerdo está que para educar a los niños es necesario el castigo físico, o que los padres pueden obligar a los hijos a hacer lo que ellos quieren, o decirle al niño “si te pegan, pégalos también”?
 - Anomia construida a partir de preguntas orientadas a determinar la legitimación de ausencia de leyes o normas sociales como: ¿usted

cree que la vida es injusta con usted, o que para conseguir dinero se puede emplear cualquier medio sin importar si se hacen cosas malas, o que para salir adelante en la vida se necesitan conexiones en vez de ser competente o capacitado?

- Machismo: construida a partir de 21 preguntas guiadas a explorar con qué grado se legitimaba la dominancia masculina bajo determinadas condiciones como que la crianza de los hijos sea responsabilidad principalmente femenina, que las mujeres deban obedecer todo lo que digan sus maridos o que se justifique que el esposo le pegue a una mujer si dice mentiras, si cuestiona su hombría, si le es infiel, que el hombre decida a quien ve, como se viste o a quien visita su esposa. En el Anexo 10 se detallan variables explicativas, figuras del análisis factorial, coeficientes de la regresión y pesos factoriales de variables latentes.
- Sociales:
 - Estado civil (casado – unión libre)
 - Antecedente de violencia intrafamiliar en la familia de origen (no – sí)
 - Consumo de alcohol. En la encuesta realizada por el estudio primario, se empleó el cuestionario AUDIT (107) Anexo 11. Para esta investigación se utilizaron tres de las diez preguntas, la número 1, 9 y 10 y a partir de ellas se categorizó el consumo tal como aparece en el cuadro 5.

Cuadro 5. Construcción de la variable consumo de alcohol a partir del cuestionario AUDIT

Variable	Categoría	¿Ha consumido alguna vez en la vida cualquier cantidad de licor?	¿Con qué frecuencia usted consume alguna tipo de bebida alcohólica?	¿Cuántas consumiciones (tragos) de bebidas alcohólicas suele realizar en un día de consumo normal?
Consumo de alcohol	Abstinencia	No	Nunca consumo alcohol	Nunca consumo alcohol
	Leve	Si	1 o menos veces al mes	1 o 2
	Moderado	Si	2 a 4 veces al mes	3 o 4
	Alto	Si	2 a 3 veces a la semana	5 o 6
	Muy Alto	Si	4 o más veces a la semana	7 o más

- Percepción sobre el barrio: Estas variables fueron construidas por los investigadores del estudio primario a través de análisis factorial confirmatorio (14), utilizando una escala que va desde 1 "Nunca ocurre" 2 "Es poco frecuente" 3 "Es frecuente" a 4 "Es muy frecuente". Los encuestados respondieron 27 preguntas indicando su percepción sobre el orden y los niveles de violencia dentro del barrio. Las variables finales fueron estandarizadas de 0 a 100, donde bajos valores se interpretan como bajo control social o bajos niveles de violencia percibidos dentro del barrio. Las siguientes fueron las variables sociales exploradas en este estudio, las cuales se analizaron como terciles:
 - Percepción de control en el barrio: Se construyó a partir de 13 preguntas orientadas a explorar la percepción de control social en el barrio de residencia: ¿Qué tan frecuente es que los vecinos ayuden a vigilar el barrio, cuiden o vigilen niños ajenos, avisen si ven niños "capando" colegio, intervengan si un niño le pega a otro o a un adulto, intervengan en peleas conyugales, denuncie si un padre golpea fuertemente a su hijo, que llame a la policía si nota algo sospechoso o si escucha peleas callejeras, atestigüe cuando ha visto o sabe de algún hecho delictivo o si considera que la policía controla el crimen dentro del barrio?. En el Anexo 12 se detallan variables explicativas, figuras del análisis factorial, coeficientes de la regresión y pesos factoriales de variables latentes.
 - Percepción de violencia en el barrio: Fue construida a partir de análisis factorial con 14 preguntas encaminadas a determinar el nivel de violencia percibido dentro del barrio de residencia. Los encuestados respondieron: ¿qué tan frecuente habían peleas entre vecinos, entre miembros de las familias, entre bandas, peleas con armas, abusos sexuales, secuestros, robos en casas, atracos a personas, desplazamientos forzados, amenazas para evitar denuncias ante autoridades o si la policía resuelve los problemas de seguridad dentro del barrio?. En el Anexo 13 se detallan variables explicativas, figuras del análisis factorial, coeficientes de la regresión y pesos factoriales de variables latentes.

6.4.2.2 Variables explicativas a nivel de barrio

A partir de las respuestas individuales a la ECV, se construyeron variables agregadas a nivel de barrio (108) utilizando como medida resumen la proporción de personas dentro de los barrios. La ECV no contempló el análisis de las variables sociales y económicas: índice multidimensional de calidad de vida e

índice de desarrollo humano desagregadas por barrio sino por comuna, por lo tanto no fueron incluidas. Una unidad de análisis de esta investigación fueron los barrios, por lo tanto se realizó una revisión bibliográfica para la construcción de variables pertinentes que funcionaran como proxys para la condición socio económica.

Se revisó información de organismos internacionales (109,110), instituciones gubernamentales nacionales (75,111–114), autores independientes (115) e investigaciones (43,116,117) donde se reportan índices de riqueza, de pobreza, de desarrollo humano, ingreso promedio per cápita, coeficiente de GINI, de necesidades básicas insatisfechas, de desventaja social, entre otros; y sus limitaciones.

A partir de la información, se incluyeron de manera desagregada tres constructos, en vez de un índice único, -disadvantage social-. Las variables proxy tomadas de la literatura fueron el desempleo (117), la pobreza (114,115) y personas bajo asistencia pública (116).

En los análisis, estas variables fueron incluidas como terciles. Las variables analizadas fueron:

- Condiciones sociales y económicas del barrio:
 - Porcentaje de personas bajo asistencia pública por barrio: porcentaje de personas por barrio que reportaron pertenecer al régimen subsidiado.
 - Porcentaje de personas que reportaron vivir por debajo de la línea de pobreza por barrio: la línea de pobreza se construyó a partir del ingreso per cápita individual (cociente de ingresos mensuales entre número de personas por vivienda). Se tomó como referencia la línea de pobreza definida por el DANE para las ciudades principales en el año 2012 (6). De esta manera, este indicador representa el porcentaje de personas con ingresos por debajo de la línea de pobreza por barrio.
 - Porcentaje de personas desempleadas por barrio: se calculó a partir del cociente entre el número de desocupados (población que indicó estar buscando trabajo al momento de la encuesta) y la población económicamente activa (desocupados y ocupados) por barrio.

6.5 Manejo, análisis y procesamiento de la información

6.5.1 Depuración y verificación de la calidad

Dada la importancia de la información como insumo necesario para el análisis de resultados, se verificó la calidad de los datos almacenados con el fin de identificar posibles inconsistencias en los registros. Para esto se utilizó el paquete estadístico SPSS versión 22. Para iniciar, se realizó un análisis exploratorio de las variables que permitió identificar si existían datos faltantes y valores atípicos. En este proceso se identificó un registro que no contaba con dato en la variable “barrio”, considerada esta como una variable importante para el análisis. Este registro fue excluido dado que no pudo obtenerse la información a pesar de haber corroborado con las fuentes originales.

Durante la verificación de la calidad se encontró que de las 24 variables consideradas en el análisis el 20,8% (5/24) tuvo al menos un valor perdido, con un mínimo de 0,3% (5/1818) y un máximo de 2,6% (48/1818) de registros sin dato para control social y hacinamiento, respectivamente.

6.5.2 Análisis de los datos

6.5.2.1 Modelo conceptual

Para el análisis se partió de un modelo teórico jerárquico (118,119), el cual fue construido a partir de la conceptualización de los determinantes sociales de la violencia de pareja. Estos modelos permiten explorar los efectos promedio de las variables explicativas con las variables desenlace, y a su vez, los efectos ajustados por variables explicativas distales, intermedias y proximales al evento de interés. Las variables dentro de un bloque pertenecen a un mismo nivel jerárquico y ajustan las variables de los niveles jerárquicos consecutivos.

Para el presente estudio, se tomaron cinco bloques jerárquicos, cuatro a nivel individual y uno a nivel de barrio. De acuerdo al modelo conceptual representado en la Figura 1, se asume que la violencia de pareja es resultado de la influencia tanto de variables individuales de orden demográfico, económico, cultural y social, como de variables del barrio de tipo económico y social.

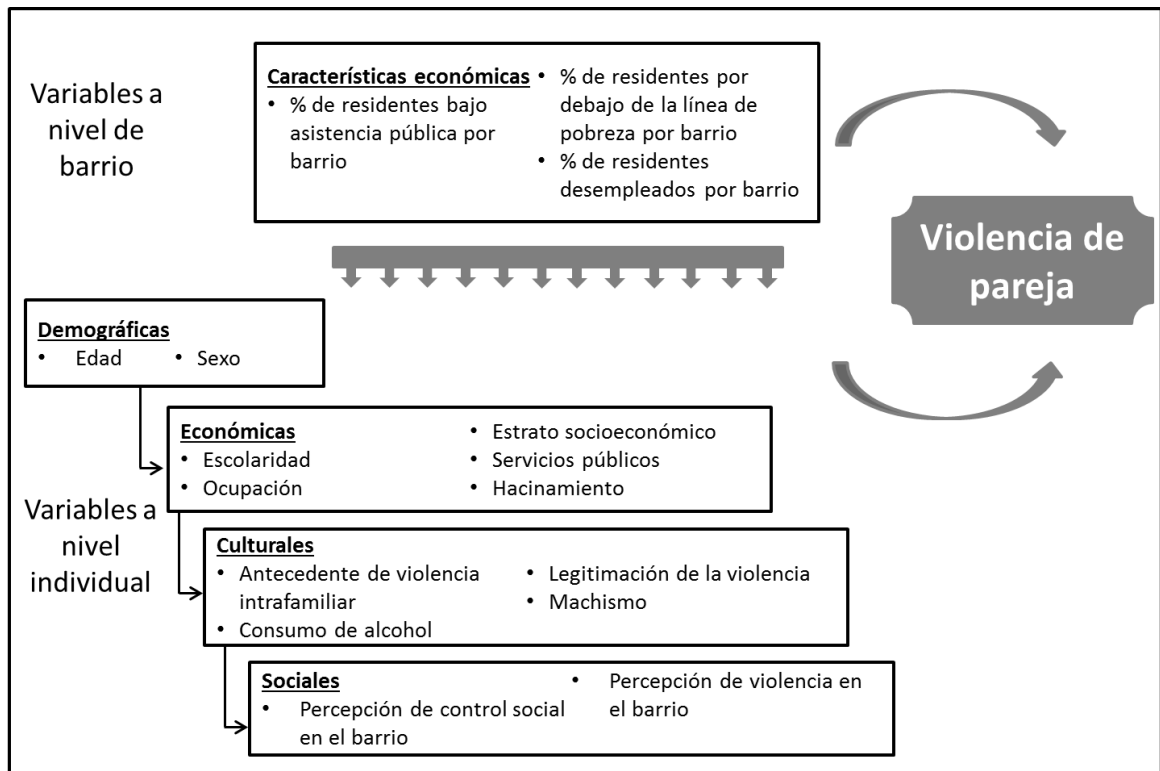


Figura 1. Modelo conceptual jerárquico simplificado de la violencia de pareja (119)

6.5.2.2 Plan de análisis

Se realizó el análisis descriptivo que permitió caracterizar la población y los barrios objeto de estudio de manera separada según sexo. Para las variables cualitativas se utilizó frecuencias y porcentajes. Para las variables cuantitativas se empleó la mediana acompañada del rango intercuartílico debido a que no se encontró normalidad en los datos, probada mediante la prueba Kolmogorov Smirnov y algunos gráficos de normalidad (Q-Q).

Se calculó la prevalencia de agresión a nivel individual para mujeres y hombres de la siguiente manera:

$$Prevalencia = \frac{\text{registros que reportaron ser víctimas o agresores}}{\text{total de registros de mujeres u hombres}}$$

A nivel de los barrios, no se halló la prevalencia sino que se exploró la probabilidad de agresión psicológica o tipo control y agresión física o sexual para hombres y mujeres de cada uno de los barrios. Esto se logró mediante el cálculo de los residuales de los barrios mediante la sumatoria del $\beta_0 + u_{0j}$. Donde

β_0 simboliza el valor promedio de y cuando $x=0$ y u_{0j} representa el valor adicional de cada uno de los barrios con respecto al promedio. Este cálculo permite la identificación de la variabilidad de la probabilidad de la agresión entre los barrios, es decir, determinar si los barrios tienen la misma probabilidad o si ésta difiere para algunos. Las figuras de los residuales (Figura 2, Figura 3, Figura 4 y Figura 5), pueden realizarse para contrastar la probabilidad entre ellos o para comparar cada barrio con el promedio de la ciudad. Si se utiliza una desviación estándar (DE) de comparación de 1,40 se compara entre los barrios y al utilizar una DE de 1,96 se compara cada barrio con el promedio general (120). Para este análisis se utilizó una DE de 1,40 como se puede observar en la Figura 2, la Figura 3, la Figura 4 y la Figura 5.

Para el cálculo promedio de la probabilidad de ser víctima o agresor dentro de los barrios se empleó la ecuación 1.

Ecuación 1:

$$Y_j = \log(\mu_j) = \beta_0 + u_{0j}$$

Donde Y_j corresponde a cada barrio. Log indica el logaritmo del cociente de la probabilidad de 1 entre la probabilidad de 0; β_0 Simboliza el intercepto, interpretado como la prevalencia promedio de ser víctima o agresor en la ciudad de Medellín; el parámetro u_{0j} corresponde al valor del residual de cada barrio. De esta manera se realiza el cálculo por medio del software estadístico MLwiN para la probabilidad dentro de los barrios de ser agresor o víctima de agresión de pareja.

Para el análisis crudo, se exploró la relación entre las variables explicativas cuantitativas y las variables desenlace mediante diferencia de promedios para muestras independientes usando la prueba t de student, y para la asociación entre las variables explicativas cualitativas y las variables desenlace se usó chi cuadrado (χ^2) de asociación o de tendencia. Para identificar posibles asociaciones entre las variables explicativas y las variables desenlace se estimaron razones de prevalencia (RP) acompañadas de su respectivo intervalo de confianza del 95%. Se calculó significación estadística con alfa de 0,05 para cada una de las variables explicativas.

El análisis ajustado se realizó siguiendo el modelo conceptual de la Figura 1, de manera estratificada por sexo, en donde inicialmente se ingresaron las variables individuales demográficas, posteriormente las variables individuales económicas, luego las variables individuales culturales, luego las variables individuales sociales y finalmente las variables económicas de barrio. En los anexos 14-21 se puede observar el análisis pormenorizado de cada bloque jerárquico para cada desenlace.

Para identificar las variables que serían incluidas en el análisis ajustado se tuvo en cuenta el criterio conceptual y el estadístico. Se partió del modelo conceptual desarrollado en el numeral 6.5.2.1 y se empleó el criterio de Hosmer y Lemeshow (valor $p < 0,25$) para ingresar las variables a partir del análisis crudo. Es decir, se ingresaron las variables por grupos jerárquicos cuyos valores de p del análisis crudo fueran inferiores a 0,25; y para definir que variables permanecían en el modelo se seleccionaron aquellas cuyo valor de p fuera menor a 0,20 (121,122). Una vez se obtuvo el modelo final según bloque jerárquico se evaluó multicolinealidad mediante el índice de condición, eligiendo los modelos cuyos valores fueran inferiores a 20 (123).

Los análisis se realizaron separadamente para hombres y para mujeres.

Para los análisis crudos y ajustados se estimaron modelos de regresión multinivel que permitieran explorar de manera simultánea la asociación entre variables explicativas a nivel individual y de barrio con las variables desenlace (94,118,119,124), además este modelo permitió corregir los errores estándar por la dependencia de las observaciones generada por el diseño de muestreo. El modelo de regresión multinivel empleado estuvo conformado por dos niveles: 1.818 individuos anidados en 87 de los 249 barrios de la ciudad de Medellín. El número promedio de personas por barrio fue de 21 individuos, 11 mujeres y 10 hombres en promedio por barrio; en el Anexo 23 se observa la distribución de individuos por barrio según sexo.

Para todos los desenlaces, se estimaron modelos de regresión Poisson multinivel debido a que estos modelos mejoran la precisión de las estimaciones cuando se cuenta con desenlaces de alta prevalencia; y adicionalmente porque calculan las medidas de asociación en términos de RP (92,93,125), los cuales son más comprensibles.

Además de los modelos crudos y ajustados, se exploraron interacciones transnivel para buscar potencial modulación socioeconómica a la relación entre violencia de pareja y algunas características culturales. Solo resultados estadísticamente significativos fueron reportados.

Los modelos Poisson multinivel fueron especificados como se muestra en la ecuación 2.

Ecuación 2:

$$Y_{ij} = \log(\pi_{ij}) = \beta_0 + \sum_h \beta_h X_{ij} + \sum_l \beta_l X_j + \sum_{hl} \beta_{hl} X_{ij} X_j + u_{0j}$$

Donde Y_{ij} corresponde a 1 si el individuo i en el barrio j reporta haber sido víctima o agresor, y 0 en caso contrario. π_{ij} Indica la probabilidad de que los individuos reporten haber sido víctima o agresor; β_0 simboliza el intercepto, interpretado como la prevalencia de ser víctima o agresor en todos los barrios; β_h y β_l representa los coeficientes de regresión de las variables individuales y de barrio respectivamente. Las variables individuales están representadas por X_{ij} mientras que las variables de barrio por X_j . Finalmente, las interacciones transnivel son representadas por $\beta_{hl} X_{ij} X_j$.

Se calcularon interacciones transnivel entre variables socioeconómicas y culturales con el desenlace -violencia de pareja- con el fin de encontrar la potencial modulación socioeconómica de la relación entre la cultura y la violencia de pareja.

Para el análisis de los datos se utilizaron los software estadísticos: SPSS versión 22 para el manejo de los datos; AMOS versión 16 para el análisis factorial; MLwiN para las figuras de las probabilidades de agresión de los barrios y MLwiN desde Stata para realizar los análisis bivariados y multivariados, utilizando runmlwin versión 2.35 (126,127) para el análisis multinivel.

6.6 Control de sesgos

Se consideró en el análisis de la información el sesgo de confusión. Para controlar la potencial confusión, se empleó análisis estratificado de la variable sexo y se utilizó el análisis multivariado mediante regresión Poisson multinivel y el uso del modelo conceptual jerárquico explicado en el numeral 6.5.2.1.

6.7 Consideraciones éticas

El estudio primario utilizó consentimiento informado, verificando la participación voluntaria de los sujetos en la investigación. Se anexa formato de consentimiento donde está estipulado el aval para la utilización de la información en futuras investigaciones garantizando en todo momento la confidencialidad de los datos y la privacidad de los participantes (Anexo 22).

El presente estudio se realizó bajo las normas éticas internacionales para la investigación en salud descritas en el código de Núremberg, 1947; la declaración de Helsinki de la asociación médica mundial, 2008; las pautas éticas internacionales para la investigación y experimentación biomédica en seres humanos del consejo de organizaciones internacionales de las ciencias médicas y la OMS, 2002.

Según lo establecido en el artículo 11 de la Resolución 8430 de 1993 (128) esta se considera una investigación sin riesgo debido a que se utilizaron fuentes secundarias.

Para el presente estudio se solicitó ante las entidades correspondientes autorización para el manejo, custodia y análisis de las bases de datos. Se mantuvo la confidencialidad de la información allí contenida, salvaguardando la intimidad de los sujetos incluidos, reduciendo las consecuencias que la investigación pudiese tener sobre su integridad (129). La custodia de las bases de datos se realizó bajo las normas de protección de la integridad de los encuestados, en ningún caso se divulgó la información y ésta fue utilizada exclusivamente con fines investigativos. Con respecto al análisis de la información, se propendió por asumir una postura neutral y promover el avance del conocimiento acerca de la temática trabajada.

En cuanto a la valoración sistemática de beneficios y riesgos para el individuo, la familia y la sociedad, así como también el impacto social de la investigación se propendió por la justicia social como lo estipula el Informe de Belmont, 1978 (130).

El estudio fue aprobado por el Comité de Ética de la Facultad Nacional de Salud Pública (FNSP). Se realizará divulgación escrita y oral de los resultados a la población general y a la comunidad científica y académica.

7 Resultados

7.1 Objetivo 1: análisis descriptivo

En la tabla 1 se aprecian las características demográficas, sociales, económicas y culturales de la población de estudio según sexo.

De las mujeres encuestadas, la mayoría era mayor de 35 años, estaba casada, tenía como mayor grado de alfabetización el nivel secundario, desempeñaba oficios del hogar como principal ocupación, residía en viviendas en estrato socioeconómico bajo o medio, sin hacinamiento crítico y con acceso a servicios básicos.

Respecto a las características culturales, tres de cada cuatro mujeres reportaron haber experimentado violencia intrafamiliar en su familia de origen, un poco menos de la mitad dijo haber consumido alcohol en diferente intensidad. Mujeres con niveles bajos de legitimación de la violencia tuvieron valores de la mediana de 0,12 para legitimación de la violencia como defensa de la sociedad y de la familia, 15,57 para legitimación de la violencia como mecanismo de educación y 0,38 para legitimación mediante la ausencia de leyes y normas sociales, mientras que la mediana de aquellas con niveles altos fue de 43,03, 44,60 y 37,31 respectivamente. Así mismo, se encontró que la mediana de las mujeres con niveles bajos de machismo fue 1,33, mientras que la mediana de aquellas con niveles altos fue 8,79.

En cuanto a la percepción de control social y de violencia en los barrios, se encontró que la mediana de las mujeres con niveles bajos fue de 15,41 y 0,71 respectivamente mientras que la mediana de los niveles altos fue de 50,94 y de 31,58 respectivamente.

En cuanto a los hombres que hicieron parte del estudio, la mitad refirió estar entre los 36 y los 59 años y vivir en hogares en estratos socioeconómicos bajos; uno de cada tres convivía en unión libre, había cursado primaria o menos, y su ocupación era ser pensionado, estudiante o desempleado.

Al igual que las mujeres, 7 de cada 10 reportaron haber experimentado violencia intrafamiliar en sus familias de origen. Sin embargo, a diferencia de ellas, la mayoría refirió ingerir diferentes cantidades de alcohol (65,8%).

En cuanto a las condiciones culturales se evidencia similitud con los valores encontrados en las mujeres. Los hombres con niveles bajos de legitimación de la

violencia tenían como mediana 0,12 para legitimación de la violencia para defensa de la sociedad y familia, 10,45 para legitimación de la violencia como mecanismo de educación y 0,38 para legitimación de la violencia mediante la ausencia de leyes sociales mientras que los hombres con niveles altos de legitimación de la violencia reportaron 58,45, 36,14 y 37,21 respectivamente. De igual manera, se encontró que la mediana de machismo para hombres con niveles bajos fue de 2,15 y la mediana para aquellos con niveles altos fue 16,22.

Respecto a la percepción de control social y de violencia en los barrios se encontró que la mediana de los hombres con niveles bajos fue de 18,14 y 0,20 respectivamente, mientras que la mediana de los hombres con niveles altos fue de 59,96 y 30,44 respectivamente.

En cuanto a las condiciones económicas de los barrios, se encontró que los barrios más pobres tenían 6% o menos de sus residentes bajo asistencia pública, 19% o menos de sus residentes de línea de pobreza y 5% de sus residentes desempleados, mientras que los barrios con niveles más altos de pobreza tenían 41% de sus residentes bajo asistencia pública, 81% de línea de pobreza y 16% desempleados.

Tabla 1. Características demográficas, culturales, sociales y económicas de la población de estudio. Medellín, 2012

Variable	Mujeres		Hombres	
	n*	% o p50 [†]	n	% o p50
Nivel Individual (n=958 mujeres / 860 hombres)				
Bloque jerárquico 1				
Edad				
14 - 35 años	234	24,40	161	18,70
36 - 59 años	530	55,30	429	49,90
60 años y más	194	20,30	270	31,40
Bloque jerárquico 2				
Estado civil				
Unión libre	326	34,00	290	33,70
Casado(a)	632	66,00	570	66,30

* n: número de personas

† p50: mediana

Variable	Mujeres		Hombres	
	n*	% o p50 [†]	n	% o p50
Escolaridad				
Primaria o menos	318	33,20	309	35,90
Secundaria completa	471	49,20	366	42,60
Técnico/Tecnológico/Universitario	169	17,60	185	21,50
Estrato socioeconómico				
Bajo	455	47,60	412	48,10
Medio	433	45,30	384	44,90
Alto	68	7,10	60	7,00
Ocupación				
Empleado	321	33,50	588	68,40
Oficios del hogar (mujeres) / Otros (hombres)	568	59,30	121	14,10
Otros (mujeres) / Pensionado (hombres)	69	7,20	151	17,60
Hacinamiento				
Si	28	3,00	26	3,10
No	895	97,00	821	96,90
Servicios públicos				
No	26	2,80	26	3,10
Si	905	97,20	825	96,90
Bloque jerárquico 3				
Antecedente de violencia intrafamiliar				
Si	697	72,80	602	70,00
No	261	27,20	258	30,00
Consumo de alcohol				
Abstinencia	536	55,90	294	34,20
Leve (mujeres) Leve-Moderado (hombres)	117	12,20	173	20,10
Moderado (mujeres) Alto (hombres)	122	12,70	204	23,70
Alto (mujeres) Muy alto (hombres)	183	19,10	189	22,00
Legitimación de la violencia				

Variable	Mujeres		Hombres	
	n*	% o p50 [†]	n	% o p50
	n	p50	n	p50
<i>(Medidas descriptivas)</i>				
Legitimación- defensa sociedad y familia				
Tercil 1: niveles bajos	360	0,12	223	0,12
Tercil 2	376	3,15	299	4,54
Tercil 3: niveles altos	205	43,03	319	58,45
Legitimación - mecanismo de educación				
Tercil 1: niveles bajos	418	15,57	218	10,45
Tercil 2	290	24,89	305	15,57
Tercil 3: niveles altos	250	44,60	337	36,14
Legitimación – ausencia de leyes sociales				
Tercil 1: niveles bajos	415	0,38	327	0,38
Tercil 2	281	11,92	254	8,08
Tercil 3: niveles altos	262	37,31	279	37,31
Machismo				
Tercil 1: niveles bajos	262	1,33	277	2,15
Tercil 2	225	3,15	293	6,69
Tercil 3: niveles altos	471	8,79	290	16,22
Bloque jerárquico 4				
Percepción de control social en el barrio				
Tercil 1: niveles bajos	225	15,41	272	18,14
Tercil 2	333	33,41	374	38,97
Tercil 3: niveles altos	395	50,94	214	59,96
Percepción de violencia en el barrio				
Tercil 1: niveles bajos	336	0,71	305	0,20
Tercil 2	309	8,97	274	10,37
Tercil 3: niveles altos	313	31,58	281	30,44
Nivel barrio (n= 86 barrios para mujeres / n= 87 barrios para hombres)				
Bloque jerárquico 5				

Variable	Mujeres		Hombres	
	n*	% o p50 [†]	n	% o p50
% de residentes bajo asistencia pública por barrio				
Tercil 1: niveles bajos	28	6%	29	6%
Tercil 2	30	25%	30	25%
Tercil 3: niveles altos	28	41%	28	41%
% de residentes de línea de pobreza por barrio				
Tercil 1: niveles bajos	31	19%	32	19%
Tercil 2	30	55%	30	55%
Tercil 3: niveles altos	25	81%	25	81%
% de desempleados por barrio				
Tercil 1: niveles bajos	31	5%	32	5%
Tercil 2	29	10%	29	10%
Tercil 3: niveles altos	26	16%	26	16%

7.1.1 Prevalencia de la violencia de pareja a nivel individual

La tabla 2 muestra las prevalencias de los desenlaces según el sexo. De acuerdo a los resultados, las prevalencias son similares entre hombres y mujeres. Se encontró que la mitad de la población femenina y masculina refirió haber sido víctima o agresor psicológico o tipo control en los últimos 12 meses. De la misma manera se encontró que cerca de un 10% de la población de los hombres y de las mujeres refirieron haber sufrido o provocado agresión física o sexual a su pareja en el último año.

Tabla 2. Prevalencia según tipo y dimensión de la agresión en el último año según sexo de la población incluida en el estudio. Medellín, 2012

Dimensión agresión en el último año	Mujeres	Hombres
	Prevalencia (IC 95%)*	
Víctima de agresión psicológica o tipo control	50,7 (47,5 - 53,9)	49,3 (45,9 - 52,7)
Agresor psicológico o tipo control	48,6 (45,4 - 51,9)	48,0 (44,6 - 51,4)
Víctima de agresión física o sexual	10,6 (8,8 - 12,8)	10,7 (8,7 - 13,0)
Agresor físico o sexual	10,0 (8,2 - 12,1)	9,9 (8,0 - 12,1)

7.1.2 Probabilidad de la violencia de pareja en los barrios

En la Figura 2, la Figura 3, la Figura 4 y la Figura 5 se observa la probabilidad en orden ascendente con su respectivo IC de ser agresor o víctima de violencia de pareja dentro de los barrios.

Al observar la Figura 2, se encuentra que existen diferencias estadísticamente significativas en la probabilidad de ser agresor psicológico o tipo control en mujeres y hombres en algunos barrios.

En la Figura 2, lado izquierdo, se evidencia que en el barrio La Rosa (primero a la izquierda) las mujeres presentan menor probabilidad de ser agresoras en comparación con las del barrio Llanaditas (último a la derecha) y esta diferencia entre ambos barrios es estadísticamente significativa dado que sus intervalos no se cruzan. Cuando se compara la probabilidad de cada uno de los barrios con el promedio de la ciudad, se encuentra que las mujeres que residen en Llanaditas presentan mayor probabilidad que el promedio de la ciudad (no se muestra en la figura), mientras que las que residen en el barrio La Rosa presentan similar probabilidad que el promedio de la ciudad.

Por el lado masculino, se encuentra que los hombres residentes de los barrios Palenque, San Joaquín, La Pilarica y Las Playas exponen menor probabilidad cuando se comparan con los que viven en el barrio San Pedro y esta diferencia es estadísticamente significativa. De la misma manera, hombres de Palenque presentan menor probabilidad de agresión en comparación con los residentes en El Progreso No.2 y Llanaditas. Cuando se compara la probabilidad de esta agresión con el promedio de la ciudad, se encuentra que hombres residentes en el barrio Palenque exhiben menor probabilidad que el promedio de la ciudad y que

* IC 95%: intervalo de confianza del 95%

aquellos que viven en los barrios San Pedro y El Progreso No.2 presentan mayor probabilidad al promedio de la ciudad.

En la Figura 3 se encuentra que al comparar la probabilidad de agresión en las mujeres y en los hombres según barrio de residencia, existen diferencias estadísticamente significativas entre algunos.

El Figura 3, lado izquierdo, se muestra que las mujeres que residen en barrios como La Pilarica, La Mansión, Las Lomas No.2, San Miguel, Rosales, Florida Nueva y Simón Bolívar exponen menor probabilidad cuando se compara con las que viven en el barrio Llanaditas y la diferencia es estadísticamente significativa. En el mismo sentido, los hombres que viven en el barrio Palenque presentan menor probabilidad de agresión que los que viven en el barrio San Pedro. Al igual que en el desenlace anterior, cuando se compara la probabilidad de cada barrio con el promedio de la ciudad, las mujeres residentes en Llanaditas presentan mayor probabilidad de esta agresión, no se encuentra diferencias en la probabilidad de La Pilarica, La Mansión, Las Lomas No.2, San Miguel, Rosales, Florida Nueva y Simón Bolívar con respecto al promedio de la ciudad.

En la Figura 4 y en la Figura 5 se encuentra que al comparar la probabilidad de agresión física o sexual de hombres y mujeres según barrio de residencia no se encuentran diferencias estadísticamente significativas, es decir, mujeres y hombres presentan similar probabilidad de ser víctimas o agresores independiente del barrio donde residan.

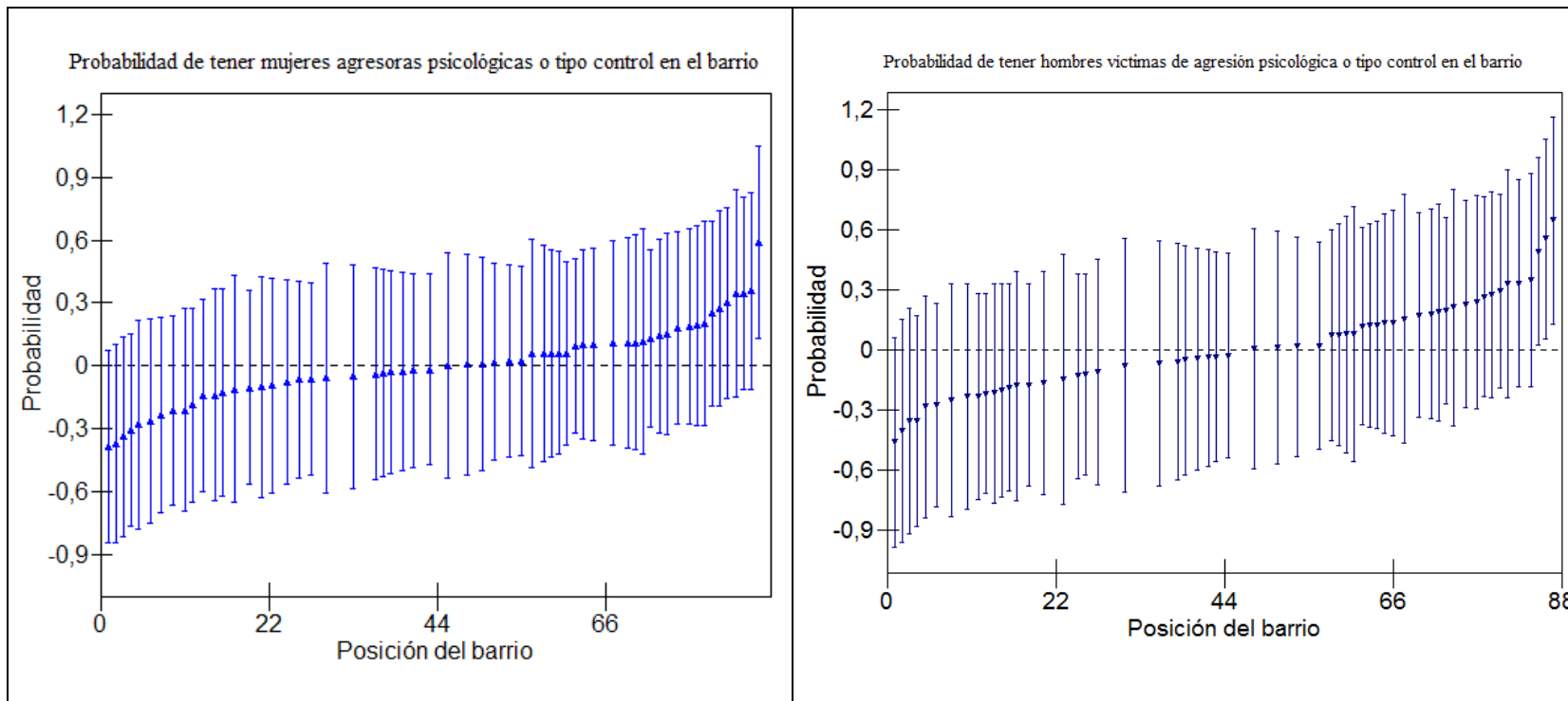


Figura 2. Distribución de la probabilidad de ser agresor psicológico o tipo control en los barrios incluidos en el estudio según sexo. Medellín, 2012

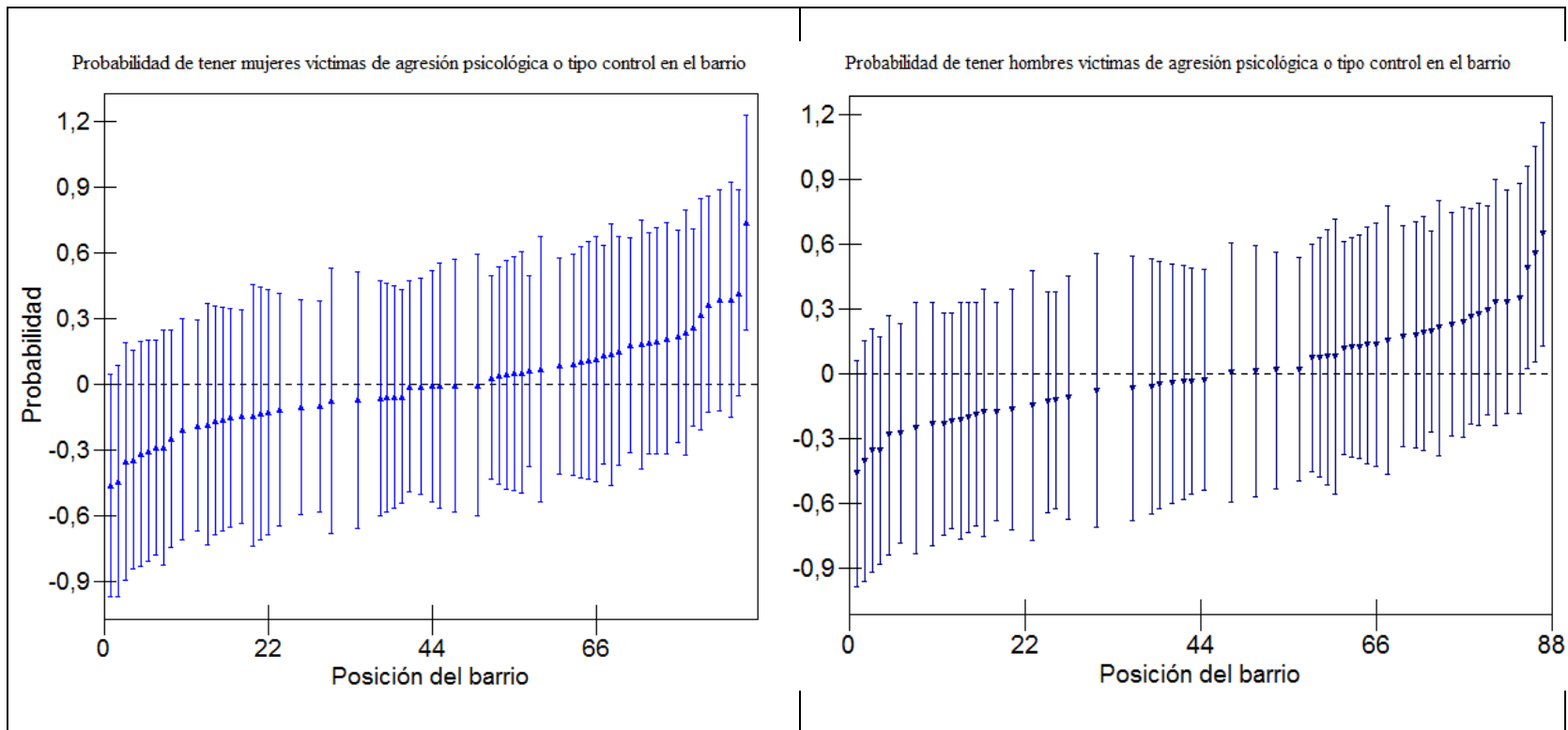


Figura 3. Distribución de la probabilidad de ser víctima de agresión psicológica o tipo control de los barrios incluidos en el estudio según sexo. Medellín, 2012

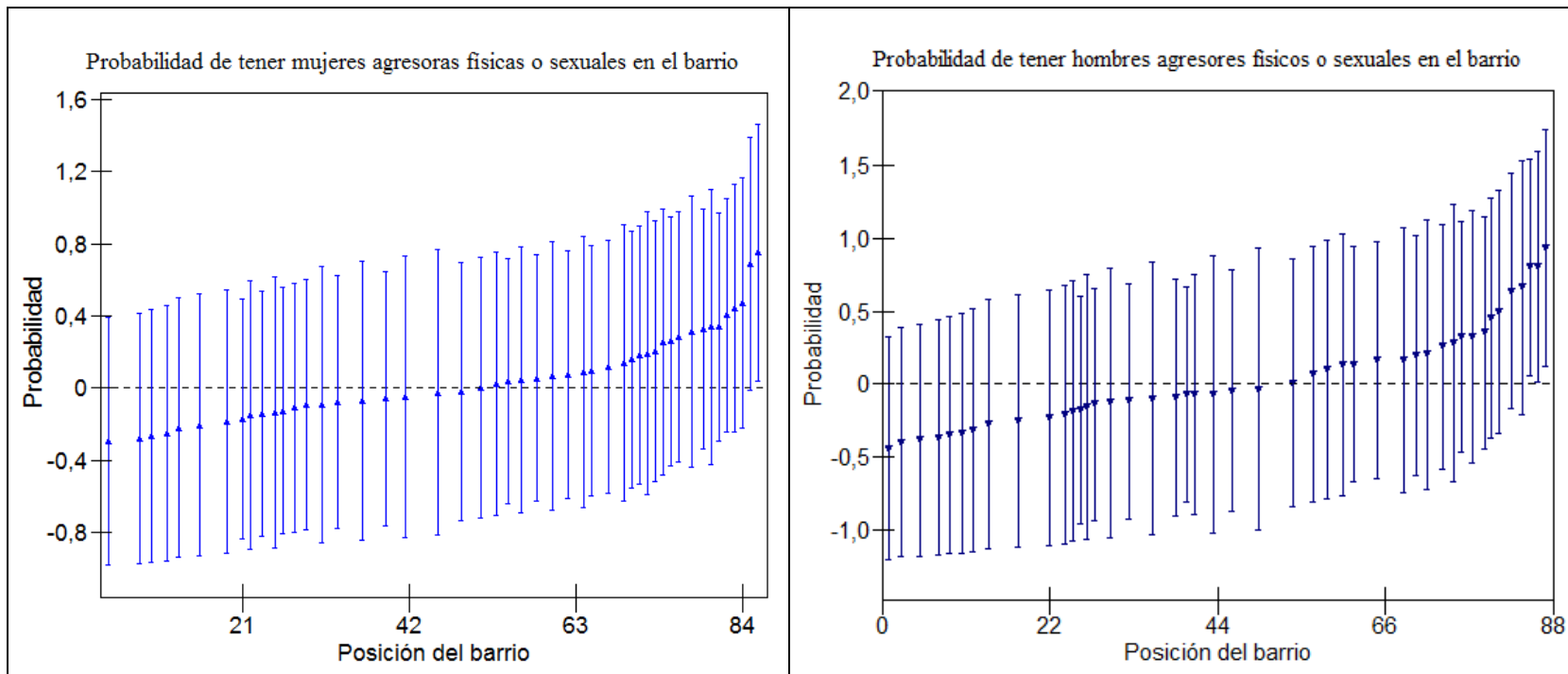


Figura 4. Distribución de la probabilidad de ser agresor físico o sexual de los barrios incluidos en el estudio según sexo. Medellín, 2012

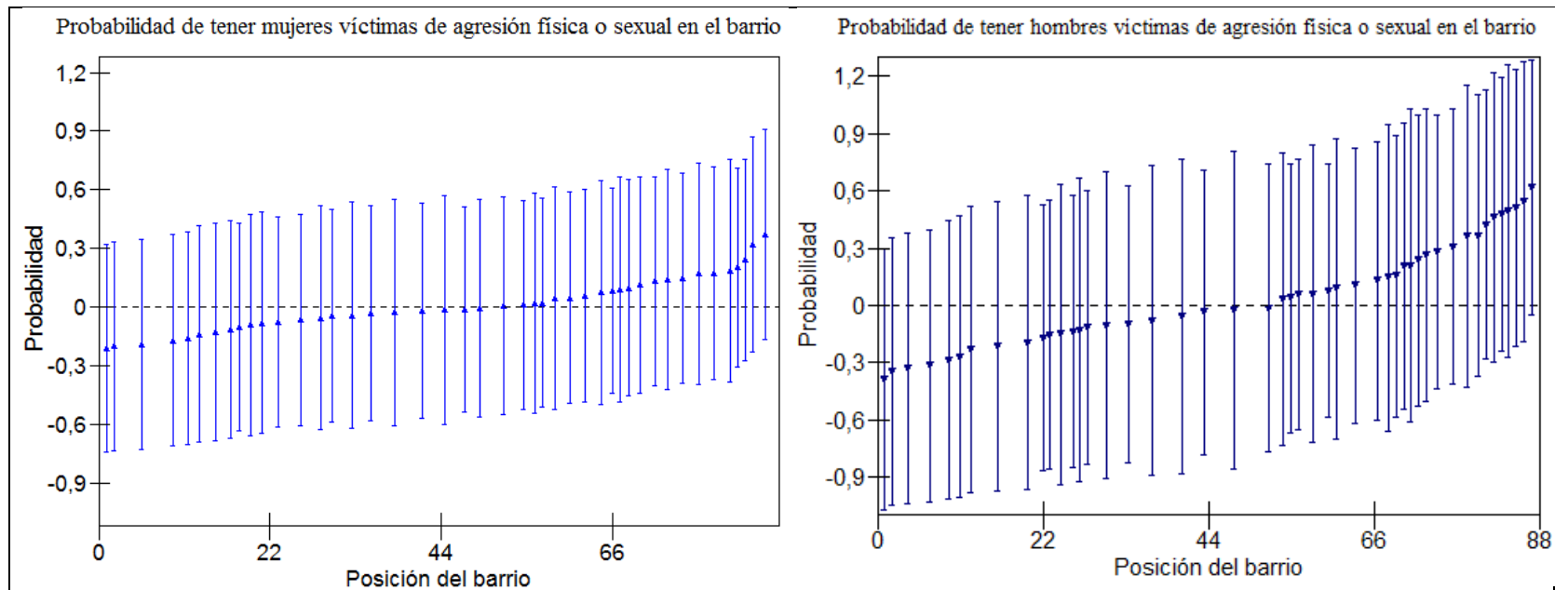


Figura 5. Distribución de la probabilidad de ser víctima de agresión física o sexual de los barrios incluidos en el estudio según sexo. Medellín, 2012

7.2 Objetivos 2 – 4: análisis crudo y ajustado de cada desenlace

Los resultados de cada desenlace se detallan según análisis univariado y multivariado explicado en el numeral 6.5.2. Se inicia la descripción con la asociación de cada variable con la variable desenlace –análisis crudo-, luego se puntualizan las modificaciones en la medida de asociación –razón de prevalencia- de las variables posterior al análisis ajustado por bloque jerárquico y se finaliza con la interpretación de las interacciones transnivel.

Al finalizar la descripción de cada desenlace se encuentra la tabla resumen con el modelo final para cada sexo de manera independiente. Para ampliar la información descrita se recomienda ver los Anexos 14 a 21, donde está la información de cada una de las variables contempladas en esta investigación, paso a paso según bloque jerárquico para hombres y mujeres por separado.

7.2.1 Agresor de violencia psicológica o tipo control

7.2.1.1 Mujeres

- **Análisis crudo**

Se encuentra en el análisis crudo que ser mujer joven, vivir en unión libre, tener alto nivel de alfabetización, vivir en estrato socioeconómico bajo, estar activa en el mercado laboral, no contar con servicios básicos, tener antecedente de violencia intrafamiliar, referir alto consumo de alcohol, referir niveles altos de aceptación de la violencia como mecanismo de educación, niveles altos de legitimación de la violencia mediante la ausencia de leyes o normas sociales, tener niveles bajos de aceptación de conductas machistas, percibir niveles altos de control social en el barrio donde se vive o percibir niveles altos de violencia incrementa el riesgo de ser agresora psicológica o tipo control cuando se contrasta con los respectivos grupos de comparación. En este sentido, los resultados muestran que mujeres entre 14 y 35 años tienen el doble de riesgo de ser agresoras que mujeres de 60 años y más. Así mismo, mujeres en unión libre, con alto nivel educativo, provenientes de estrato socioeconómico bajo, empleadas y sin servicios básicos tienen entre 20% y 60% mayor riesgo que las mujeres casadas, con bajo nivel educativo, estrato alto, desempleadas y con servicios básicos.

En el mismo sentido, mujeres con antecedentes de violencia intrafamiliar, alto consumo de alcohol, niveles altos de legitimación de la violencia como mecanismo de educación y niveles altos de legitimación mediante la ausencia de normas sociales tienen aproximadamente 30% más riesgo de ser agresoras que sus contrapartes. Llama la atención que mujeres con niveles bajos de aceptación del machismo presentan 24% más riesgo en comparación con aquellas que reportaron niveles altos. Adicionalmente, mujeres que perciben niveles altos de

control social y de violencia en el barrio tienen 21% y 32% mayor riesgo de ser agresoras en contraste con los grupos de comparación.

Por otro lado, se observa que vivir en hacinamiento o legitimar la violencia para defender la sociedad y la familia no mostró asociación con el riesgo de ser agresora psicológica o tipo control. Así como tampoco las condiciones socioeconómicas de los barrios.

- **Análisis ajustado**

Después del ajuste respectivo según el bloque jerárquico, se encuentra que mujeres jóvenes, en unión libre, con antecedente de violencia intrafamiliar, niveles altos de legitimación de la violencia como mecanismo de educación, niveles medios de aceptación de la ausencia de normas y valores en la sociedad, niveles bajos de aceptación de comportamientos machistas y percepción de niveles altos de violencia en el barrio continúan con mayor riesgo de agresión psicológica o tipo control que sus respectivos grupos de comparación.

En este sentido, los resultados muestran que mujeres de 14 a 35 años y en unión libre años tienen 1,7 veces y 18% más riesgo de agresión que mujeres de 60 años o más y casadas. Así mismo, mujeres con antecedente de violencia intrafamiliar, niveles altos de legitimación de la violencia como mecanismo de educación, niveles medios de legitimación de la violencia mediante la ausencia de normas sociales y niveles bajos de machismo tienen en promedio 25% más riesgo de ser agresoras en comparación con mujeres sin antecedente de violencia intrafamiliar, valores bajos de legitimación de la violencia y aquellas con niveles altos de aceptación de comportamientos machistas.

De igual manera se encuentra después del ajuste, que mujeres con percepción de niveles altos de violencia en el barrio tienen 32% más riesgo de ser agresoras en comparación con niveles bajos de violencia.

Por otro lado, se evidencia que la educación formal, el estrato socioeconómico, la ocupación, los servicios básicos, el consumo de alcohol y la percepción de control social en el barrio pierden asociación con la agresión psicológica o tipo control posterior al ajuste. Legitimar la violencia para defender la sociedad y la familia continúa sin asociación con la agresión (ver Tabla 3).

Tabla 3. Prevalencia y modelo final de ser mujer agresora psicológica y/o tipo control de su pareja. Medellín, 2012

Variable	Prevalencia	Análisis crudo		Análisis ajustado	
		RP ³ (IC ⁴ 95%)	p	RP (IC 95%)	p
Nivel Individual (n⁵=958)					
Bloque jerárquico 1					
Edad			0,000		0,000
14 - 35 años	71,4	3,01 (2,38 - 3,80)	**	2,68 (2,09 - 3,43)	**
36 - 59 años	47,7	2,01 (1,61 - 2,52)	**	1,93 (1,54 - 2,43)	**
60 años y más	23,7	1,00		1,00	
Bloque jerárquico 2					
Estado civil			0,000		0,026
Casado(a)	42,1	1,00		1,00	
Unión libre	61,3	1,44 (1,26 - 1,65)	**	1,18 (1,02 - 1,36)	*
Bloque jerárquico 3					
Antecedente de violencia intrafamiliar			0,000		0,012
Si	37,5	1,00		1,00	
No	52,8	1,39 (1,18 - 1,63)	**	1,23 (1,05 - 1,45)	*
Legitimación de la violencia					
Mecanismo de educación			0,005		0,018
Tercil 1: niveles bajos	44,3	1,00		1,00	
Tercil 2	48,3	1,08 (0,92 - 1,27)		1,07 (0,91 - 1,25)	
Tercil 3: niveles altos	56,4	1,30 (1,11 - 1,53)	*	1,26 (1,07 - 1,49)	*
Ausencia de leyes			0,002		0,014

³ RP: razón de prevalencia

⁴ IC: intervalo de confianza

⁵ n: número de personas

* valor de p <0,05

** valor de p <0,001

Variable	Prevalencia	Análisis crudo		Análisis ajustado	
		RP ³ (IC ⁴ 95%)	p	RP (IC 95%)	p
sociales					
Tercil 1: niveles bajos	41,9	1,00		1,00	
Tercil 2	55,2	1,31 (1,12 - 1,53)	*	1,26 (1,08 - 1,47)	*
Tercil 3: niveles altos	52,3	1,25 (1,06 - 1,47)	*	1,17 (0,99 - 1,39)	
Machismo			0,021		0,010
Tercil 1: niveles bajos	55,7	1,24 (1,06 - 1,44)	*	1,25 (1,07 - 1,46)	*
Tercil 2	46,2	1,03 (0,86 - 1,22)		1,01 (0,85 - 1,20)	
Tercil 3: niveles altos	45,9	1,00		1,00	
Bloque jerárquico 4					
Percepción de violencia en el barrio			0,000		0,004
Tercil 1: niveles bajos	39,6	1,00		1,00	
Tercil 2	54,7	1,38 (1,17 - 1,63)	**	1,32 (1,12 - 1,55)	*
Tercil 3: niveles altos	52,4	1,32 (1,11 - 1,56)	*	1,16 (0,98 - 1,37)	

Los datos de la Tabla 3 se pueden ver representados gráficamente en la Figura 6 a continuación.

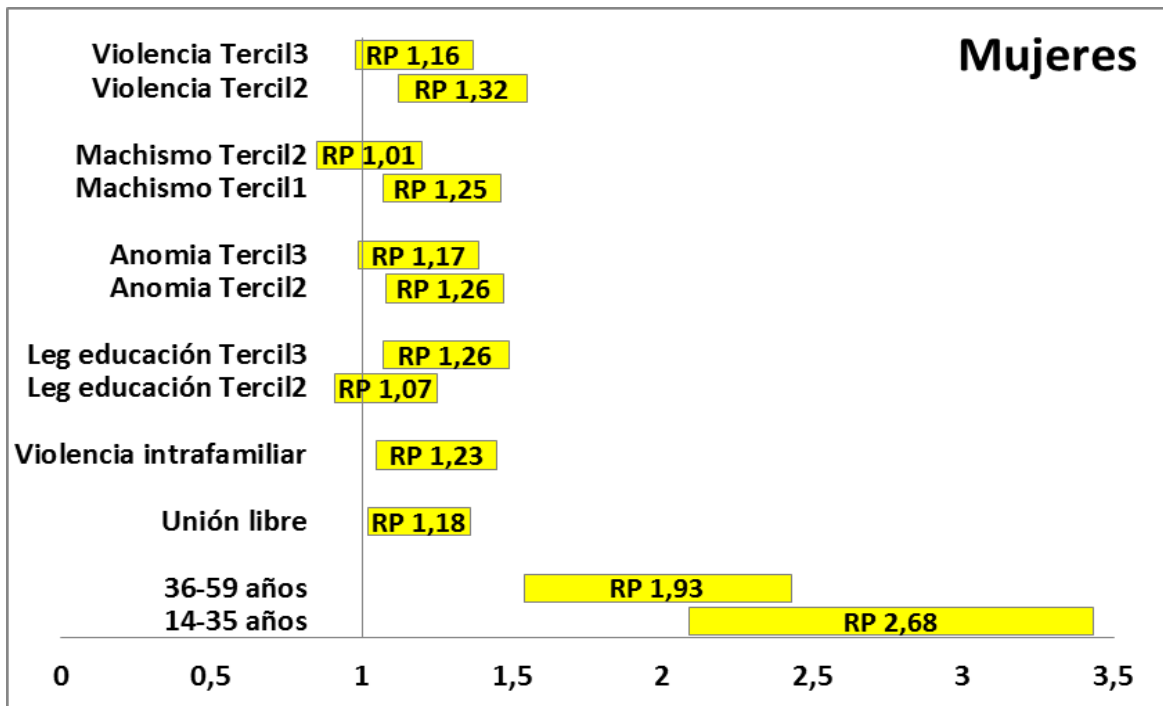


Figura 6. Modelo final de ser mujer agresora psicológica y/o tipo control de su pareja. Medellín, 2012

7.2.1.2 Hombres

- **Análisis crudo**

Según los resultados del análisis crudo, ser hombre joven, vivir en unión libre, presentar mayor nivel de educación, vivir en un estrato socioeconómico bajo, trabajar, no tener acceso a servicios básicos, haber experimentado violencia intrafamiliar, presentar algún consumo de alcohol, referir niveles altos de legitimación de la violencia como mecanismo de educación, niveles altos de legitimación de la violencia mediante la ausencia de leyes sociales y niveles altos de aceptación de conductas machistas aumenta el riesgo de ser agresor psicológico o tipo control en contraste con los respectivos grupos de comparación.

En este orden de ideas, los resultados muestran que los hombres de menor edad y empleados presentan 1,5 y 1,2 veces más riesgo de ser agresores en comparación con los hombres de 60 años y más pensionados. Del mismo modo, hombres en unión libre, con secundaria como máximo nivel educativo, con estrato socioeconómico bajo y sin servicios básicos tienen entre 30% y 50% más riesgo de ser agresores si se comparan con hombres casados, con mínima educación formal, estrato socioeconómico medio y con servicios básicos.

Así mismo se evidencia que, hombres con antecedente de violencia intrafamiliar en la familia de origen y con muy alto consumo de alcohol tienen 50% más riesgo

de ser agresores cuando se comparan con su contraparte. De la misma manera, hombres con niveles altos de legitimación de la violencia como mecanismo de educación, niveles altos de legitimación de la violencia mediante la aceptación de ausencia de normas sociales y niveles altos de aceptación de conductas machistas tienen 30% más riesgo cuando se confronta con su grupo de comparación.

Los hombres que habitan en barrios con niveles altos de línea de pobreza, asistencia pública y población desempleada tienen entre 30% y 60% mayor riesgo de ser agresores psicológicos o tipo control que aquellos que viven en barrios con niveles bajos de pobreza.

Por otro lado, se evidencia que vivir en hacinamiento y con niveles altos de legitimación de la violencia para defender la sociedad y la familia no estuvo asociado con la agresión psicológica o tipo control para los hombres.

- **Análisis ajustado**

Después del ajuste pertinente, se evidencia que hombres jóvenes, en unión libre, con estrato socioeconómico bajo, empleados, con antecedente de violencia intrafamiliar, consumo alto de alcohol, niveles altos de aceptación de comportamientos machistas, percepción de niveles altos de violencia en el barrio al igual que hombres que habitan barrios con niveles altos de línea de pobreza continúan con mayor riesgo de agresión que sus grupos de comparación.

En este sentido, los resultados muestran que hombres de 14 a 35 años tienen 88% mayor riesgo que hombres de 60 años y más. Del mismo modo, hombres en unión libre, con estrato socioeconómico bajo y activos en el mercado laboral tienen entre 20% y 40% más riesgo de ser agresores psicológicos o tipo control en comparación con hombres casados, residentes en estratos socioeconómicos medios y pensionados.

Así mismo, hombres con antecedente de violencia intrafamiliar, alto consumo de alcohol y niveles altos de aceptación del machismo tienen entre 20% y 40% más riesgo de ser agresores en comparación con sus contrapartes.

Igualmente, se encuentra que a mayor percepción de violencia en el barrio mayor es el riesgo de ser agresor. Hombres con niveles medios y altos tienen 23% y 37% mayor riesgo de ser agresores que los hombres con percepción de niveles bajos de violencia.

De la misma manera, hombres que habitan barrios con niveles altos de línea de pobreza tienen un 24% más riesgo de ser agresores psicológicos o tipo control en comparación con los hombres que viven en barrios con niveles bajos de línea de pobreza.

Por otro lado, se encuentra que la educación formal, los servicios básicos, legitimar la violencia como mecanismo de educación y legitimar la violencia mediante la ausencia de normas sociales a nivel individual y la asistencia pública y el desempleo en los barrios pierden la asociación con la agresión posterior al ajuste. El hacinamiento, legitimar la violencia como defensa de la sociedad y la familia y la percepción de control social en el barrio continúan sin estar asociados con este tipo de agresión a pesar del ajuste (ver Tabla 4).

Tabla 4. Prevalencia y modelo final de ser hombre agresor psicológico y/o tipo control de su pareja. Medellín, 2012

Variable	Prevalencia	Análisis crudo		Análisis ajustado	
		RP ⁶ (IC ⁷ 95%)	p	RP (IC 95%)	p
Nivel Individual (n⁸=860)					
Bloque jerárquico 1					
Edad			0,000		0,000
14 - 35 años	72,7	2,54 (2,06 - 3,14)	**	1,88 (1,46 - 2,43)	**
36 - 59 años	51,3	1,81 (1,49 - 2,18)	**	1,46 (1,17 - 1,83)	*
60 años y más	28,1	1,00		1,00	
Bloque jerárquico 2					
Estado civil			0,000		0,008
Casado(a)	39,6	1,00		1,00	
Unión libre	64,5	1,59 (1,38 - 1,84)	**	1,23 (1,06 - 1,44)	*
Ocupación			0,000		0,060
Empleado	55,1	2,19 (1,71 - 2,80)	**	1,40 (1,04 - 1,89)	*
Otros	43,0	1,71 (1,25 - 2,32)	*	1,23 (0,88 - 1,70)	
Pensionado	24,5	1,00		1,00	
Bloque jerárquico 3					

⁶ **RP:** razón de prevalencia

⁷ **IC:** intervalo de confianza

⁸ **n:** número de personas

* valor de p <0,05

** valor de p <0,001

Variable	Prevalencia	Análisis crudo		Análisis ajustado	
		RP ⁶ (IC ⁷ 95%)	p	RP (IC 95%)	p
Antecedente de violencia intrafamiliar			0,000		0,000
No	35,3	1,00		1,00	
Si	53,5	1,49 (1,25 - 1,77)	**	1,40 (1,18 - 1,65)	**
Machismo			0,008		0,038
Tercil 1: niveles bajos	44,8	1,00		1,09 (0,91 - 1,30)	
Tercil 2	42,7	0,94 (0,79 - 1,13)		1,00	
Tercil 3: niveles altos	56,6	1,22 (1,02 - 1,45)	*	1,24 (1,05 - 1,47)	*
Bloque jerárquico 4					
Percepción de violencia en el barrio			0,000		0,002
Tercil 1: niveles bajos	36,1	1,00		1,00	
Tercil 2	48,5	1,32 (1,10 - 1,59)	*	1,23 (1,02 - 1,47)	*
Tercil 3: niveles altos	60,5	1,63 (1,37 - 1,95)	**	1,37 (1,15 - 1,64)	*
Nivel barrio (n= 87)					
Bloque jerárquico 5					
% de residentes que viven por debajo de la línea de pobreza por barrio			0,000		0,067
Tercil 1: niveles bajos	34,7	1,00		1,00	
Tercil 2	54,1	1,56 (1,29 - 1,90)	**	1,24 (1,03 - 1,49)	*
Tercil 3: niveles altos	54,8	1,57 (1,27 - 1,94)	**	1,20 (0,98 - 1,48)	

Los datos de la Tabla 4 se pueden ver representados gráficamente en la Figura 7 a continuación.

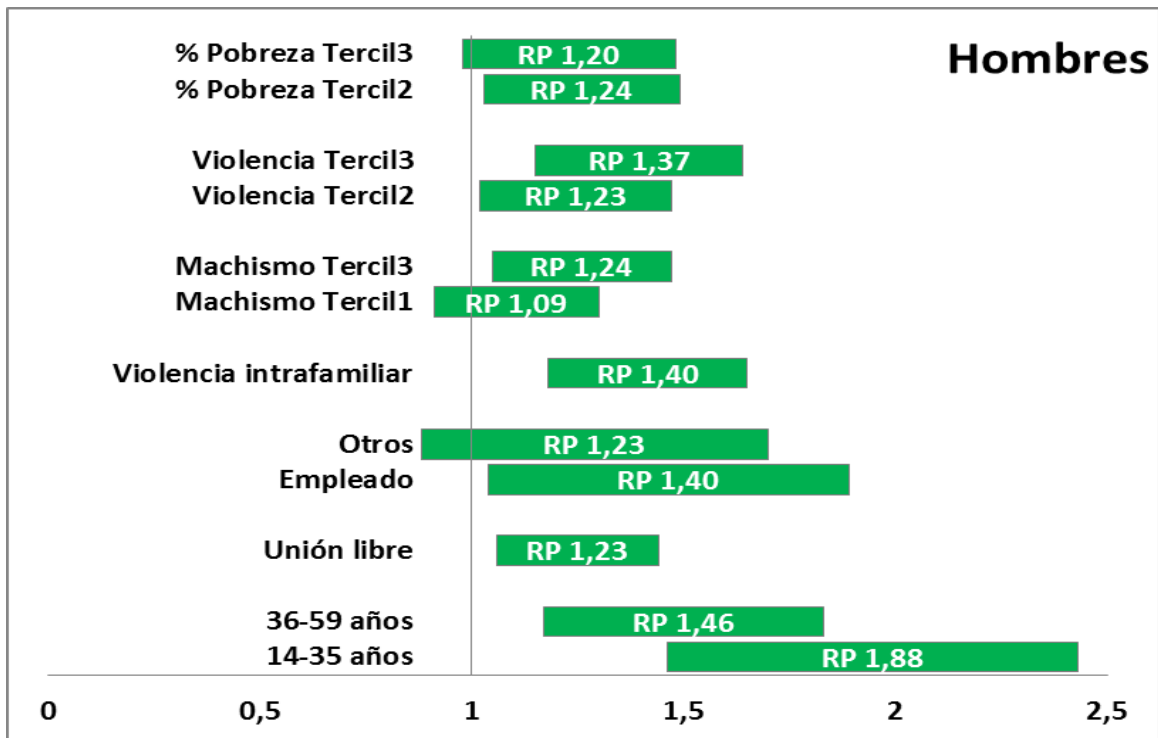


Figura 7. Modelo final de ser hombre agresor psicológico y/o tipo control de su pareja. Medellín, 2012

- **Interacciones transnivel**

Se exploraron múltiples interacciones entre las variables individuales de orden socioeconómico y cultural con las variables del barrio.

Los resultados mostraron que los efectos individuales no son modificados por las condiciones socioeconómicas de los barrios. En el Anexo 24 se encuentra la tabla correspondiente con valores p.

7.2.2 Víctima de agresión psicológica o tipo control

7.2.2.1 Mujeres

- **Análisis crudo**

Se observa en el análisis crudo que ser mujer joven, vivir en unión libre, en estrato socioeconómico alto, sin servicios básicos, tener antecedente de violencia intrafamiliar en la familia de origen, consumir por lo menos moderada cantidad de alcohol, tener niveles altos de legitimación de la violencia como mecanismo de educación y niveles altos de legitimación de la violencia mediante la ausencia de normas sociales, percibir niveles altos de control social y de violencia en el barrio donde se vive y residir en barrios con niveles altos de línea de pobreza incrementa el riesgo de ser víctima de agresión psicológica o tipo control cuando se contrasta con los grupos de comparación respectivos.

En este sentido, los resultados muestran que mujeres entre 14 y 35 años tienen 1,8 veces mayor riesgo de ser víctimas en comparación con las mujeres de 60 años y más. De la misma manera, mujeres en unión libre, con bajo estrato socioeconómico y sin conexión a servicios básicos tienen entre 50% y 80% mayor riesgo que mujeres casadas, con alto estrato socioeconómico y servicios públicos básicos.

Igualmente, mujeres con antecedente de violencia intrafamiliar, alto consumo de alcohol, alto nivel de legitimación de la violencia como mecanismo de educación, alto nivel de legitimación mediante la ausencia de normas sociales tienen entre 20% y 40% más riesgo de ser víctimas de este tipo de agresión que mujeres sin antecedente de violencia intrafamiliar, abstemias y con niveles bajos de legitimación de la violencia.

Así mismo, mujeres que perciben niveles altos de control social y de violencia en el barrio tienen 20% más riesgo de ser víctimas que mujeres que perciben niveles bajos de control social y de violencia.

De la misma manera, mujeres que viven en barrios con niveles altos de línea de pobreza tienen 32% mayor riesgo de ser víctimas en comparación con aquellas que viven en barrios con niveles bajos de línea de pobreza.

El nivel de alfabetización, la ocupación, las condiciones de hacinamiento, los niveles de legitimación de la violencia para defender la familia y la sociedad y los niveles de machismo no mostraron asociación con ser víctima, al igual que la asistencia pública y el desempleo en los barrios.

- **Análisis ajustado**

Posterior al ajuste ejercido por los bloques jerárquicos correspondientes se encuentra que mujeres jóvenes, en unión libre, con antecedente de violencia intrafamiliar y niveles altos de legitimación de la violencia mediante la ausencia de normas y leyes sociales continúan con mayor riesgo de ser víctimas cuando se contrastan con grupos de comparación.

En este sentido, los resultados muestran que mujeres entre 14 y 35 años en unión libre tienen 1,6 veces y 19% mayor riesgo que mujeres con 60 y más años, casadas. Así mismo, mujeres con antecedente de violencia y niveles altos de legitimación de la violencia mediante la ausencia de normas sociales tienen 30% y 18% mayor riesgo de ser víctimas que sus contrapartes.

El estrato socioeconómico, los servicios públicos, el consumo de alcohol, legitimar la violencia como mecanismo de educación y la percepción de control social y de violencia en los barrios pierden la asociación con ser víctima de agresión

psicológica o tipo control en mujeres posterior al ajuste. Al igual que residir en barrios con línea de pobreza. Mientras que el nivel educativo, la ocupación y el hacinamiento persisten sin estar asociadas con el riesgo de ser víctima (ver Tabla 5).

Tabla 5. Prevalencia y modelo final de ser mujer víctima de agresión psicológica y/o tipo control de su pareja. Medellín, 2012

Variable	Prevalencia	Análisis crudo		Análisis ajustado	
		RP ^λ (IC ^ψ 95%)	p	RP (IC 95%)	p
Nivel Individual (n^φ=958)					
Bloque jerárquico 1					
Edad			0,000		0,000
14 - 35 años	73,1	2,82 (2,25 - 3,52)	**	2,55 (2,02 - 3,23)	**
36 - 59 años	50,0	1,93 (1,56 - 2,39)	**	1,91 (1,54 - 2,36)	**
60 años y más	25,8	1,00		1,00	
Bloque jerárquico 2					
Estado civil			0,000		0,011
Casado(a)	43,8	1,00		1,00	
Unión libre	64,1	1,44 (1,27 - 1,64)	**	1,19 (1,04 - 1,37)	*
Bloque jerárquico 3					
Antecedente de violencia intrafamiliar					0,001
Si	55,4	1,00	0,000	1,00	
No	38,3	1,42 (1,22 - 1,66)	**	1,30 (1,11 - 1,52)	*
Legitimación de la violencia					
Anomia					0,042
Tercil 1: niveles bajos	44,3	1,00	0,005	1,00	
Tercil 2	56,2	1,25 (1,08 -	*	1,18 (1,02 -	*

^λ RP: razón de prevalencia

^ψ IC: intervalo de confianza

^φ n: número de personas

* valor de p <0,05

** valor de p <0,001

Variable	Prevalencia	Análisis crudo		Análisis ajustado	
		RP ^λ (IC ^ψ 95%)	p	RP (IC 95%)	p
			1,46)		1,37)
Tercil 3: niveles altos	55,0	1,23 (1,05 - 1,44)	*	1,18 (1,01 - 1,38)	*
Bloque jerárquico 4					
Percepción de control social en el barrio			0,011		0,139
Tercil 1: niveles bajos	41,8	1,00		1,00	
Tercil 2	56,2	1,31 (1,10 - 1,56)		1,18 (0,99 - 1,41)	
Tercil 3: niveles altos	51,4	1,20 (1,00 - 1,43)		1,08 (0,90 - 1,28)	
Percepción de violencia en el barrio			0,016		0,175
Tercil 1: niveles bajos	44,0	1,00		1,00	
Tercil 2	53,7	1,22 (1,04 - 1,43)		1,16 (0,99 - 1,36)	
Tercil 3: niveles altos	55,0	1,24 (1,05 - 1,45)		1,08 (0,93 - 1,27)	

Los datos de la Tabla 5 se pueden ver representados gráficamente en la Figura 8 a continuación.

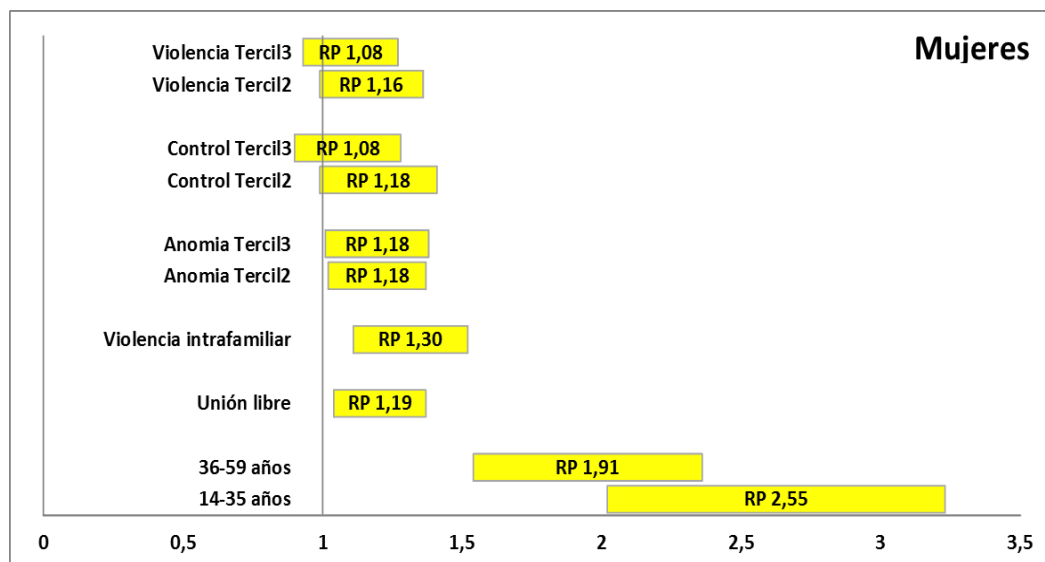


Figura 8. Modelo final víctima de agresión psicológica y/o tipo control de su pareja para mujeres. Medellín, 2012

7.2.2.2 Hombres

- **Análisis crudo**

Los resultados del análisis crudo muestran que ser hombre joven, en unión libre, con estrato socioeconómico bajo, al menos con educación media, activo en el mercado laboral, sin servicios básicos, con antecedente de violencia intrafamiliar, consumir algún grado de alcohol, tener niveles altos de legitimación de la violencia para defender la sociedad, niveles altos de legitimación como mecanismo de educación y niveles altos de legitimación mediante la ausencia de normas y leyes sociales, niveles altos de aceptación de conductas machistas, percepción de niveles altos de control social y de violencia en el barrio y vivir en viven en barrios con niveles altos de pobreza incrementa el riesgo de ser víctima cuando se contrasta con los grupos de comparación respectivos.

En este orden de ideas, los resultados muestran que hombres entre 14 y 35 años y empleados tienen 1,7 y 1,4 veces más riesgo que hombres con 60 años y más pensionados. Así mismo, hombres en unión libre, con estrato socioeconómico bajo, con educación superior y sin servicios básicos tienen entre 20% y 80% más riesgo que hombres casados, en estratos socioeconómicos altos, menor nivel educativo y con servicios básicos. De la misma manera hombres con antecedente de violencia intrafamiliar, consumo muy alto de alcohol, niveles altos de legitimación de la violencia para defensa de la sociedad, niveles altos de legitimación como mecanismo de educación, niveles altos de legitimación mediante la ausencia de leyes sociales y niveles altos de aceptación de conductas machistas tienen entre 20% y 60% más riesgo en comparación con hombres sin el antecedente, abstemios, con niveles bajos de legitimación de la violencia y niveles bajos de aceptación de conductas machistas. Igualmente, los hombres que perciben niveles altos de control social y de violencia en el barrio tienen 27% y 67% mayor riesgo que sus contrapartes.

Adicionalmente, hombres que residen en barrios con niveles altos de asistencia pública, de línea de pobreza y de desempleados presentan entre 20% y 50% más riesgo que aquellos que viven en barrios con niveles bajos de pobreza.

- **Análisis ajustado**

Posterior al ajuste ejercido por bloques jerárquicos respectivos se encuentra que, hombres jóvenes, con estrato socioeconómico bajo, empleados, con antecedente de violencia intrafamiliar, niveles altos de legitimación de la violencia como mecanismo de educación, con percepción de niveles altos de control social y de violencia en el barrio y que viven en barrios con niveles altos de línea de pobreza

continúan con mayor riesgo de ser víctimas de agresión psicológica o tipo control cuando se contrasta con grupos de comparación.

En este sentido, los resultados muestran que hombres con edades entre 14 y 35 años, de estratos bajos y empleados tienen entre 20% y 100% más riesgo de ser víctimas que sus contrapartes. Así mismo, aquellos que presentan el antecedente de violencia intrafamiliar y reportan niveles altos de legitimación de la violencia bajo esta circunstancia tienen 53% y 21% más riesgo que hombres sin el antecedente y con niveles bajos de legitimación de la violencia como mecanismo de educación. De la misma manera, hombres que perciben niveles altos de control y niveles altos de violencia en el barrio tienen 22% y 47% mayor riesgo que hombres que perciben niveles bajos de control social y de violencia. Igualmente, hombres que residen en barrios con niveles altos de línea de pobreza tienen 24% más riesgo que los hombres que viven en barrios con niveles bajos de línea de pobreza.

Por otro lado, el estado civil, la educación formal, los servicios básicos, el consumo de alcohol, legitimar la violencia para la defensa de la familia y la sociedad, legitimar la violencia mediante la ausencia de normas sociales, el machismo, y el porcentaje de asistencia pública y de desempleo por barrio pierden la asociación con ser víctima de agresión psicológica o tipo control posterior al ajuste por bloques jerárquicos. Así mismo, el hacinamiento persiste sin asociación con el riesgo de ser víctima al igual que en el análisis crudo (ver Tabla 6).

Tabla 6. Prevalencia y modelo final de ser hombre víctima de agresión psicológica y/o tipo control por su pareja. Medellín, 2012

Variable	Prevalencia	Análisis crudo		Análisis ajustado	
		RP ^ε (IC ^ψ 95%)	p	RP (IC 95%)	p
Nivel Individual (n^λ=860)					
Bloque jerárquico 1					
Edad			0,00 0		0,00 0
14 - 35 años	75,2	2,69 (2,19 - 3,31)	**	2,01 (1,56 - 2,59)	**
36 - 59 años	53,1	1,90 (1,57 - 2,29)	**	1,54 (1,23 - 1,93)	**

^ε **RP:** razón de prevalencia

^ψ **IC:** intervalo de confianza

^λ **n:** número de personas

* valor de p <0,05

** valor de p <0,001

Variable	Prevalencia	Análisis crudo		Análisis ajustado	
		RP ⁶ (IC ^{95%})	p	RP (IC 95%)	p
60 años y más	27,8	1,00		1,00	
Bloque jerárquico 2					
Estado civil			0,000		0,068
Casado(a)	41,6	1,00		1,00	
Unión libre	64,5	1,53 (1,33 - 1,76)		1,15 (0,99 - 1,34)	
Ocupación			0,000		0,026
Empleado	57,1	2,35 (1,84 - 3,00)	**	1,46 (1,09 - 1,96)	*
Otros	43,0	1,76 (1,30 - 2,39)	**	1,24 (0,89 - 1,72)	
Pensionado	23,8	1,00		1,00	
Bloque jerárquico 3					
Antecedente de violencia intrafamiliar			0,000		0,000
No	33,7	1,00		1,00	
Si	56,0	1,63 (1,38 - 1,94)	*	1,53 (1,29 - 1,82)	**
Bloque jerárquico 4					
Percepción de control social En el barrio			0,027		0,065
Tercil 1: niveles bajos	44,5	1,00		1,07 (0,91 - 1,27)	
Tercil 2	47,9	1,07 (0,91 - 1,27)		1,00	
Tercil 3: niveles altos	57,9	1,27 (1,06 - 1,53)	*	1,22 (1,03 - 1,44)	*
Percepción de violencia en el barrio			0,000		0,000
Tercil 1: niveles bajos	36,7	1,00		1,00	
Tercil 2	50,0	1,35 (1,13 - 1,62)	*	1,28 (1,07 - 1,53)	*
Tercil 3: niveles altos	62,3	1,67 (1,40 - 1,98)	**	1,47 (1,23 - 1,75)	**

Variable	Prevalencia	Análisis crudo		Análisis ajustado	
		RP ^e (IC ^{95%})	p	RP (IC 95%)	p
Nivel barrio (n= 87)					
Bloque jerárquico 5					
% de residentes que viven por debajo de la línea de pobreza por barrio			0,000		0,062
Tercil 1: niveles bajos	35,7	1,00		1,00	
Tercil 2	56,6	1,59 (1,33 - 1,90)	**	1,24 (1,04 - 1,49)	*
Tercil 3: niveles altos	54,4	1,51 (1,24 - 1,85)	**	1,15 (0,94 - 1,41)	

Los datos de la Tabla 6 se pueden ver representados gráficamente en la Figura 9 a continuación.

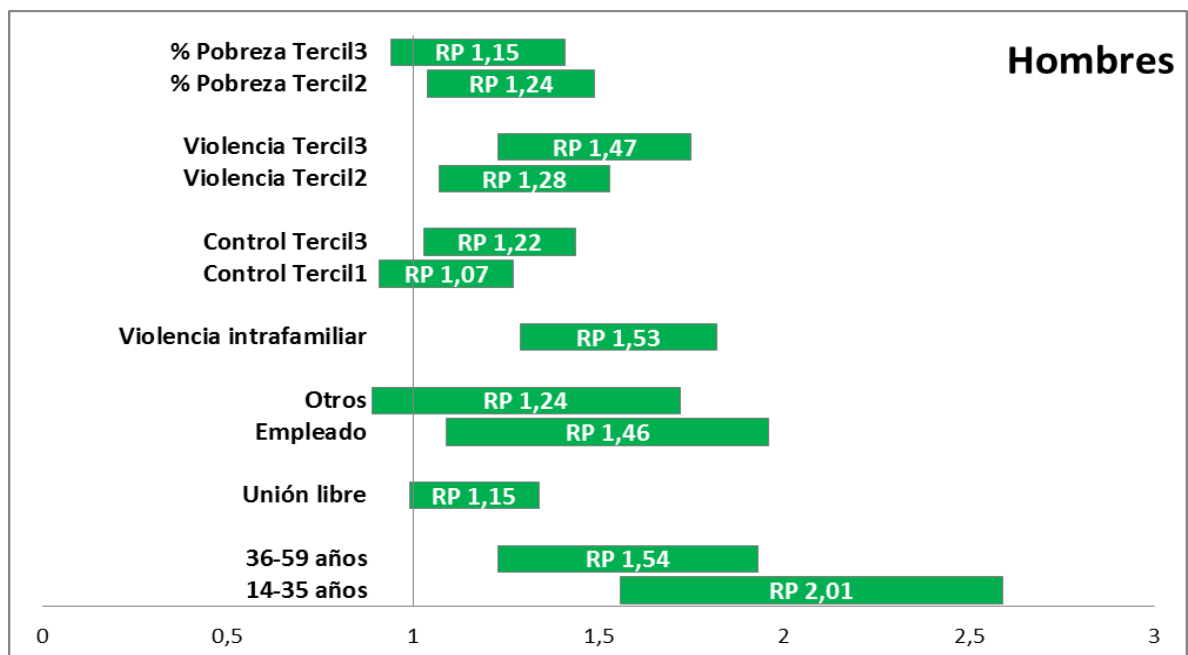


Figura 9. Modelo final víctima de agresión psicológica y/o tipo control de su pareja para hombres. Medellín, 2012

- **Interacciones transnivel**

Se exploraron múltiples interacciones entre las variables individuales de orden socioeconómico y cultural con las variables del barrio.

Los resultados mostraron que los efectos individuales no son modificados por las condiciones socioeconómicas de los barrios. En el Anexo 25 se encuentra la tabla correspondiente con valores p.

7.2.3 Agresor físico o sexual

7.2.3.1 Mujeres

- **Análisis crudo**

Se encuentra en el análisis crudo que ser mujer joven, vivir en unión libre, en estrato socioeconómico bajo, en hacinamiento, no contar con servicios básicos, tener antecedente de violencia intrafamiliar, referir alto consumo de alcohol, niveles altos de legitimación de ausencia de leyes o normas sociales, percibir niveles altos de violencia y vivir en barrios con niveles altos de pobreza incrementa el riesgo de ser agresor físico o sexual cuando se contrasta con los grupos de comparación. En este sentido, los resultados muestran que mujeres entre 14 y 35 años tienen 7,4 veces más riesgo de ser agresoras que mujeres de 60 años y más. Así mismo, mujeres en unión libre, provenientes de estrato socioeconómico bajo, hacinadas y sin servicios básicos tienen el doble de riesgo que las mujeres casadas, con estrato alto, no hacinadas y con servicios básicos.

Adicionalmente, mujeres con antecedentes de violencia intrafamiliar, alto consumo de alcohol, niveles altos de legitimación de la violencia mediante la ausencia de normas sociales tienen entre 60% y 80% mayor riesgo de ser agresoras que sus contrapartes. De igual manera, mujeres que perciben niveles altos de violencia en el barrio tienen 100% más riesgo de ser agresoras que mujeres que perciben niveles bajos de violencia.

Además, mujeres que viven en barrios con niveles altos de asistencia pública, de línea de pobreza y de desempleo tienen entre 95% y 3,3 veces mayor riesgo que mujeres que viven en barrios con niveles bajos de pobreza.

Se observa que estudiar, legitimar la violencia para defender la sociedad y la familia, legitimar la violencia como mecanismo de educación, aceptar conductas machistas y percibir control social en el barrio no mostró asociación con este tipo de agresión.

- **Análisis ajustado**

Posterior al ajuste ejercido por bloques jerárquicos superiores, mujeres jóvenes en unión libre, con niveles altos de legitimación de la violencia mediante la ausencia de normas sociales y mujeres que viven en barrios con niveles altos de pobreza continúan con mayor riesgo de ser agresoras físicas o sexuales cuando se compara con los grupos respectivos.

En este sentido, los resultados muestran que las mujeres entre 14 y 35 años tienen 4 veces más riesgo de ser agresoras que las mujeres de 60 años y más. De la misma manera, mujeres en unión libre tienen 100% más riesgo de ser agresoras que mujeres casadas. Así mismo, mujeres con niveles altos de legitimación mediante la ausencia de normas sociales tienen 70% más riesgo en comparación con mujeres con niveles bajos de dicha legitimación. Adicionalmente, mujeres que residen en barrios con niveles altos de asistencia pública y de línea de pobreza tienen entre 58% y 1,2 veces más riesgo que mujeres que viven en barrios con niveles medios de asistencia pública y en barrios con niveles bajos de línea de pobreza.

Por otro lado, se evidencia que el estrato socioeconómico, el hacinamiento, los servicios básicos, el antecedente de violencia intrafamiliar, el consumo de alcohol, percibir violencia en el barrio y los niveles de desempleo dentro de los barrios pierden la asociación con ser agresora física o sexual posterior al ajuste por bloque jerárquico.

De igual manera, legitimar la violencia para defender la sociedad y la familia y legitimar la violencia como mecanismo de educación persisten sin asociación con la agresión (ver Tabla 7).

Tabla 7. Prevalencia y modelo final de ser mujer agresora física y/o sexual de su pareja. Medellín, 2012

Variable	Prevalencia	Análisis crudo		Análisis ajustado	
		RP ^Ψ (IC ^λ 95%)	p	RP (IC 95%)	p
Nivel Individual (n^φ=958)					
Bloque jerárquico 1					
Edad			0,000		0,000
14 - 35 años	22,2	8,43 (3,54 - 20,11)	**	4,99 (2,01 - 12,38)	*
36 - 59 años	7,4	2,81 (1,16 - 6,77)	*	2,27 (0,93 - 5,53)	
60 años y más	2,6	1,00		1,00	
Bloque jerárquico 2					

^Ψ **RP**: razón de prevalencia

^λ **IC**: intervalo de confianza

^φ **n**: número de personas

* valor de p <0,05

** valor de p <0,001

Variable	Prevalencia	Análisis crudo		Análisis ajustado	
		RP ^ψ (IC ^λ 95%)	p	RP (IC 95%)	p
Estado civil			0,000		0,002
Casado(a)	5,5	1,00		1,00	
Unión libre	18,7	3,31 (2,23 - 4,93)	**	2,03 (1,31 - 3,16)	*
Hacinamiento			0,000		0,144
No	9,6	1,00		1,00	
Si	32,1	3,13 (1,59 - 6,19)	**	1,64 (0,84 - 3,20)	
Bloque jerárquico 3					
Legitimación de la violencia					
Ausencia de leyes sociales			0,042		0,054
Tercil 1: niveles bajos	7,5	1,00		1,00	
Tercil 2	10,0	1,26 (0,77 - 2,05)		1,13 (0,69 - 1,83)	
Tercil 3: niveles altos	14,1	1,80 (1,13 - 2,85)	*	1,69 (1,08 - 2,67)	*
Nivel barrio (n= 86)					
Bloque jerárquico 5					
% de residentes que viven bajo asistencia pública por barrio			0,001		0,140
Tercil 1: niveles bajos	5,8	1,00		1,25 (0,66 - 2,37)	
Tercil 2	8,9	1,53 (0,87 - 2,69)		1,00	
Tercil 3: niveles altos	15,7	2,70 (1,58 - 4,62)	**	1,58 (1,00 - 2,47)	*
% de residentes que viven por debajo de la línea de pobreza por barrio			0,000		0,086
Tercil 1: niveles bajos	3,8	1,00		1,00	
Tercil 2	11,0	2,90 (1,57 - 5,35)	*	2,19 (1,08 - 4,42)	*
Tercil 3: niveles altos	16,3	4,30 (2,32 - 7,97)	**	2,19 (1,01 - 4,74)	*

Los datos de la Tabla 7 se pueden ver representados gráficamente en la Figura 10 a continuación.

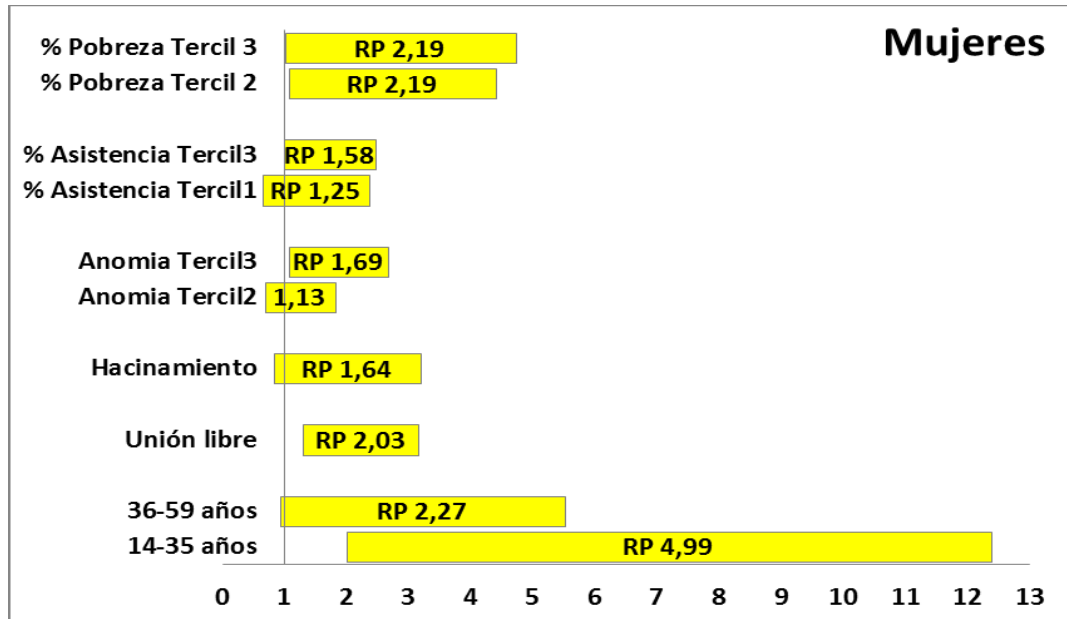


Figura 10. Modelo final de ser mujer agresora físico y/o sexual de su pareja. Medellín, 2012

7.2.3.2 Hombres

- **Análisis crudo**

Según los resultados del análisis crudo, ser hombre joven, vivir en unión libre, en estrato socioeconómico bajo, trabajar, vivir en hacinamiento, sin servicios básicos, tener antecedente de violencia intrafamiliar en sus familias de origen, consumir alcohol, referir niveles altos de legitimación de la violencia mediante la ausencia de leyes sociales, percibir niveles altos de violencia en el barrio y vivir en barrios con niveles altos de pobreza aumenta el riesgo de ser agresor físico o sexual en relación con los respectivos grupos de comparación.

En este orden de ideas, los hombres de 14 a 35 años, en unión libre, de estratos socioeconómicos bajos, empleados, hacinados y sin servicios básicos tienen entre 2,4 y 7,8 veces mayor riesgo de ser agresores en comparación con hombres de 60 años y más, casados, de estratos altos, pensionados, sin hacinamiento y con servicios básicos.

Así mismo, hombres con antecedente de violencia intrafamiliar, consumo muy alto de alcohol y con niveles altos de legitimación de la violencia mediante la ausencia de normas sociales tienen entre 1,4 y 2,3 veces más riesgo que hombres sin el

antecedente, abstemios y con niveles medios de aceptación de la violencia mediante la ausencia de normas sociales.

De la misma manera, a medida que la percepción de violencia aumenta en el barrio se incrementa entre 1,9 y 2,5 veces el riesgo de ser agresor en comparación con hombres que perciben niveles bajos de violencia.

Adicionalmente, hombres que habitan en barrios con niveles medios de asistencia pública, y niveles altos de línea de pobreza tienen entre 1,4 y 1,1 veces más riesgo de ser agresores físicos o sexuales que aquellos que viven en barrios con niveles bajos de pobreza.

Por otro lado, se evidencia que la formación académica, legitimar la violencia para defender la sociedad y la familia, legitimar la violencia como mecanismo de educación y la aceptación de conductas machistas no está asociado con ser agresor físico o sexual. De igual manera, el desempleo de los barrios tampoco está asociado con esta agresión.

- **Análisis ajustado**

Posterior al ajuste ejercido por bloques jerárquicos superiores, se encuentra que hombres en unión libre, activos en el mercado laboral, sin servicios básicos, con antecedente de violencia intrafamiliar en la familia de origen, consumo de alcohol, niveles altos de legitimación de la violencia y niveles altos de aceptación de conductas machistas, percepción de niveles altos de violencia en el barrio y hombres que residen en barrios con niveles medios de asistencia pública continúan con mayor riesgo de ser agresores físicos o sexuales cuando se contrasta con los grupos de comparación.

En este sentido, los resultados muestran que hombres en unión libre, empleados y sin servicios básicos tienen entre 1,3 y 3,7 veces más riesgo de ser agresores que hombres casados, pensionados y con servicios básicos. Así mismo, hombres que experimentaron violencia intrafamiliar, consumen leves a moderadas cantidades de alcohol, con niveles altos de legitimación de la violencia mediante la ausencia de normas sociales y con niveles altos de aceptación de conductas machistas tienen entre 90% y 1,9 veces más riesgo de ser agresores que hombres sin el antecedente, abstemios, con niveles bajos de legitimación de la violencia y niveles bajos de aceptación de conductas machistas.

De igual manera, a medida que los hombres aumentan la percepción de violencia en el barrio tienen entre 89% y 2,3 veces más riesgo de ser agresores que los hombres con percepción de niveles bajos de violencia. Adicionalmente, hombres que habitan barrios con niveles medios de asistencia pública tienen 88% más riesgo de esta agresión que su grupo de comparación.

Por otro lado, la edad, la educación formal, el estrato socioeconómico, el hacinamiento y la línea de pobreza de los barrios pierden asociación con ser agresor físico o sexual posterior al ajuste respectivo. Así mismo, legitimar la violencia como defensa de la sociedad y la familia continúa sin estar asociado con esta agresión (ver Tabla 8).

Tabla 8. Prevalencia y modelo final de ser hombre agresor físico y/o sexual de su pareja. Medellín, 2012

Variable	Prevalencia	Análisis crudo		Análisis ajustado	
		RP ^Ψ (IC ^λ 95%)	p	RP (IC 95%)	p
Nivel Individual (n^φ=860)					
Bloque jerárquico 1					
Edad			0,000		0,063
14 - 35 años	23,0	5,65 (2,92 - 10,91)	**	1,93 (0,92 - 4,02)	
36 - 59 años	8,9	2,24 (1,16 - 4,30)	*	1,17 (0,58 - 2,36)	
60 años y más	3,7	1,00		1,00	
Bloque jerárquico 2					
Estado civil			0,000		0,000
Casado(a)	4,9	1,00		1,00	
Unión libre	19,7	3,86 (2,51 - 5,94)	**	2,51 (1,59 - 3,97)	**
Ocupación			0,004		0,072
Empleado	12,4	8,83 (2,27 - 34,36)	*	4,67 (1,15 - 18,88)	*
Otros	8,3	6,01 (1,38 - 26,11)	*	3,36 (0,78 - 14,51)	
Pensionado	1,3	1,00		1,00	
Hacinamiento			0,001		0,113
No	9,3	1,0		1,00	
Si	30,8	3,36 (1,59 - 7,08)		1,81 (0,87 - 3,76)	

^Ψ RP: razón de prevalencia

^λ IC: intervalo de confianza

^φ n: número de personas

* valor de p <0,05

** valor de p<0,001

Variable	Prevalencia	Análisis crudo		Análisis ajustado	
		RP ^W (IC ^λ 95%)	p	RP (IC 95%)	p
Bloque jerárquico 3					
Antecedente de violencia intrafamiliar			0,000		0,001
Si	3,9	1,0		1,00	
No	12,5	3,22 (1,71 - 6,05)		2,85 (1,53 - 5,30)	
Consumo de alcohol			0,001		0,187
Abstinencia	4,4	1,00		1,00	
Leve-Moderado	13,9	2,94 (1,56 - 5,54)	*	1,99 (1,04 - 3,82)	*
Alto	10,3	2,09 (1,09 - 3,99)	*	1,65 (0,85 - 3,19)	
Muy alto	14,3	3,32 (1,79 - 6,17)	**	1,88 (0,98 - 3,59)	
Legitimación de la violencia					
Ausencia de leyes sociales			0,002		0,058
Tercil 1: niveles bajos	8,0	1,32 (0,73 - 2,37)		1,67 (0,92 - 3,01)	
Tercil 2	6,7	1,00		1,00	
Tercil 3: niveles altos	15,1	2,39 (1,39 - 4,11)	*	1,93 (1,12 - 3,32)	*
Machismo			0,000		0,006
Tercil 1: niveles bajos	5,4	1,00		1,00	
Tercil 2	7,5	1,28 (0,68 - 2,43)		1,29 (0,69 - 2,42)	
Tercil 3: niveles altos	16,6	2,87 (1,63 - 5,06)	**	2,30 (1,30 - 4,04)	*
Bloque jerárquico 4					
Percepción de violencia en el barrio			0,000		0,030
Tercil 1: niveles bajos	4,3	1,00		1,00	
Tercil 2	10,2	2,92 (1,22 - 4,31)	*	1,89 (1,00 - 3,56)	*
Tercil 3: niveles altos	15,7	3,46 (1,89 - 6,32)	**	2,29 (1,24 - 4,20)	*

Variable	Prevalencia	Análisis crudo		Análisis ajustado	
		RP ^w (IC ^λ 95%)	p	RP (IC 95%)	p
Nivel barrio (n= 87)					
Bloque jerárquico 5					
% de residentes que viven bajo asistencia pública por barrio			0,037		0,123
Tercil 1: niveles bajos	5,4	1,00		1,00	
Tercil 2	12,6	2,40 (1,23 - 4,71)	*	1,88 (1,01 - 3,49)	*
Tercil 3: niveles altos	10,8	1,99 (0,97 - 4,05)		1,43 (0,75 - 2,73)	

Los datos de la Tabla 8 se pueden ver representados gráficamente en la Figura 11 a continuación.

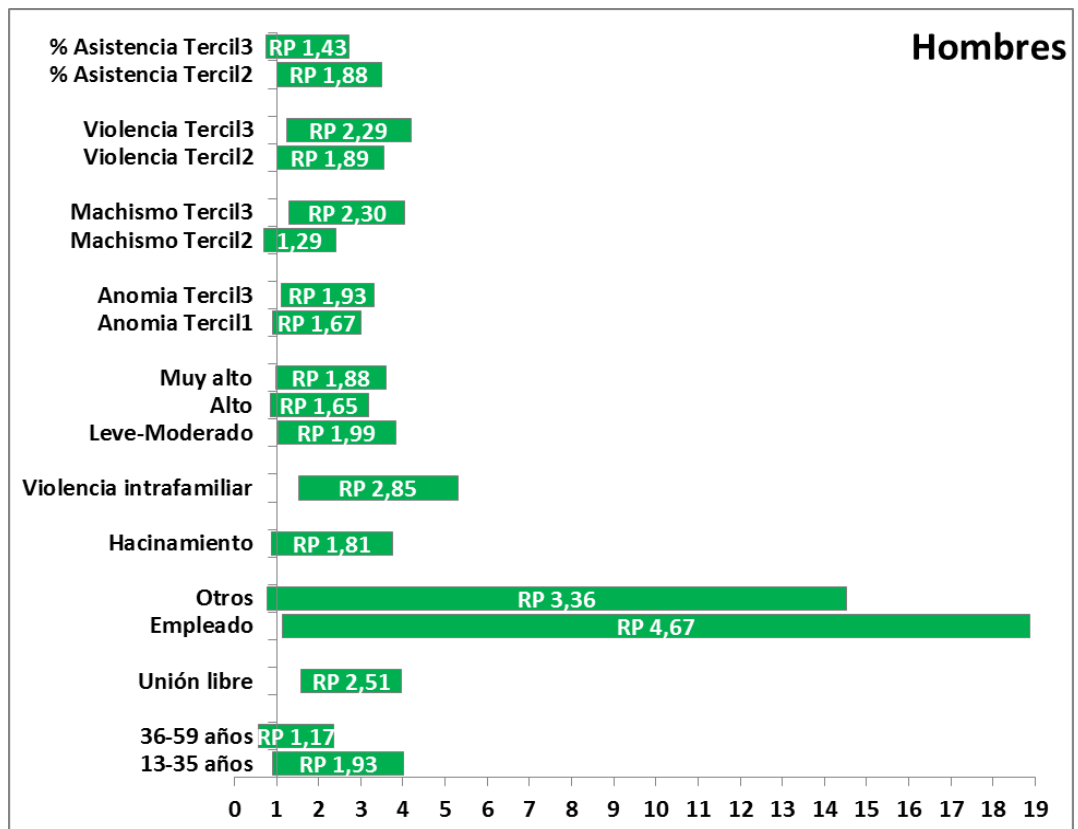


Figura 11. Modelo final de ser hombre agresor físico y/o sexual de su pareja. Medellín, 2012

- **Interacciones transnivel**

Se exploraron múltiples interacciones entre las variables individuales de orden socioeconómico y cultural con las variables del barrio.

Los resultados mostraron que los efectos individuales no son modificados por las condiciones socioeconómicas de los barrios. En el Anexo 26 se encuentra la tabla correspondiente con valores p.

7.2.4 Víctima de agresión física o sexual

7.2.4.1 Mujeres

- **Análisis crudo**

El análisis crudo muestra que mujeres jóvenes, en unión libre, en estrato socioeconómico bajo, con hacinamiento, sin servicios básicos, con antecedente de violencia intrafamiliar en la familia de origen, con consumo de alcohol, con niveles altos de legitimación de la violencia mediante la ausencia de normas sociales, niveles altos de aceptación de conductas machistas, con percepción de niveles altos de control social y de violencia en el barrio donde viven y mujeres que viven en barrios con niveles altos de pobreza tienen mayor riesgo de ser víctimas de agresión física o sexual cuando se contrasta con los grupos de comparación.

En este sentido, los resultados muestran que mujeres entre 14 y 35 años tienen 5,2 veces más riesgo de ser víctimas que mujeres de 60 años y más. Así mismo, mujeres en unión libre, con bajo estrato socioeconómico, hacinamiento y sin servicios básicos tienen entre 1,3 y 4,2 veces más riesgo que mujeres casadas, con alto estrato socioeconómico, sin hacinamiento y con servicios básicos.

De la misma manera, mujeres con antecedente de violencia intrafamiliar, alto consumo de alcohol, niveles altos de legitimación de la violencia mediante la ausencia de normas sociales, niveles altos de aceptación de conductas machistas, percepción de niveles altos de control social y de violencia en el barrio tienen entre 75% y 1,3 veces más riesgo de ser víctimas de este tipo de agresión que mujeres sin antecedente de violencia intrafamiliar, abstemias, con niveles bajos de legitimación de la violencia, niveles bajos de aceptación de conductas machistas y percepción de niveles bajos de control social y de violencia.

Adicionalmente, las mujeres que residen en barrios con niveles altos de asistencia pública, de línea de pobreza y de desempleo tienen entre 75% y 2,5 veces más riesgo de ser víctimas que aquellas que viven en barrios con niveles bajos de pobreza.

La educación formal, la ocupación, legitimar la violencia para defender la familia y la sociedad y legitimar la violencia como mecanismo de educación no mostraron asociación con el riesgo de ser víctima.

- **Análisis ajustado**

Posterior al ajuste ejercido por bloques jerárquicos pertinentes, mujeres en unión libre, con estrato socioeconómico bajo, con antecedente de violencia intrafamiliar, niveles altos de aceptación de conductas machistas, con percepción de niveles altos de violencia en el barrio y que residen en barrios con niveles altos de línea de pobreza continúan con mayor riesgo de ser víctimas de este tipo de agresión en contraste con los respectivos grupos de comparación.

En este sentido, mujeres en unión libre y con estrato socioeconómico bajo tienen 75% y 55% más riesgo de agresión que mujeres casadas y con estrato medio. Adicionalmente, mujeres con antecedente de violencia intrafamiliar y niveles altos de machismo tienen 80% y 100% más riesgo de ser víctimas en comparación con mujeres sin el antecedente y con niveles medios de aceptación del machismo. Así mismo, mujeres con percepción de niveles medios de violencia en el barrio tienen 87% más riesgo que mujeres que perciben niveles bajos de violencia. Igualmente, mujeres que residen en barrios niveles altos de línea de pobreza tienen 1,1 veces mayor riesgo de ser víctimas que mujeres que viven en barrios con niveles bajos de línea de pobreza.

Por otro lado, la ocupación, el hacinamiento, los servicios públicos, el consumo de alcohol, legitimar la violencia mediante la ausencia de normas sociales, la percepción de control social en el barrio y la asistencia pública y el desempleo dentro de los barrios pierden asociación con ser víctima de agresión física o sexual posterior al ajuste jerárquico (ver Tabla 9).

Tabla 9. Prevalencia y modelo final de ser mujer víctima de agresión física y/o sexual por su pareja. Medellín, 2012

Variable	Prevalencia	Análisis crudo		Análisis ajustado	
		RP ^Ψ (IC ^λ 95%)	p	RP (IC 95%)	p
Nivel Individual (n^φ=958)					
Bloque jerárquico 1					
Edad			0,000		0,000

^Ψ **RP**: razón de prevalencia

^λ **IC**: intervalo de confianza

^φ **n**: número de personas

* valor de p <0,05

** valor de p <0,001

Variable	Prevalencia	Análisis crudo		Análisis ajustado	
		RP ^Ψ (IC ^λ 95%)	p	RP (IC 95%)	p
14 - 35 años	22,2	6,16 (2,92 - 12,98)	**	3,65 (1,65 - 8,07)	*
36 - 59 años	8,1	2,25 (1,06 - 4,78)	*	1,80 (0,83 - 3,89)	
60 años y más	3,6	1,00		1,00	
Bloque jerárquico 2					
Estado civil			0,000		0,009
Casado(a)	6,6	1,00		1,00	
Unión libre	18,4	2,77 (1,91 - 4,02)	*	1,75 (1,15 - 2,67)	*
Bloque jerárquico 3					
Antecedente de violencia intrafamiliar			0,004		0,034
Si	5,7	1,00		1,00	
No	12,5	2,16 (1,28 - 3,64)	*	1,80 (1,04 - 3,12)	*
Machismo			0,031		0,029
Tercil 1: niveles bajos	9,5	1,47 (0,80 - 2,70)		1,56 (0,83 - 2,94)	
Tercil 2	6,7	1,00		1,00	
Tercil 3: niveles altos	13,2	2,00 (1,17 - 3,42)	*	2,09 (1,20 - 3,66)	*
Bloque jerárquico 4					
Percepción de violencia en el barrio			0,004		0,081
Tercil 1: niveles bajos	6,0	1,00		1,00	
Tercil 2	12,6	2,07 (1,24 - 3,46)	*	1,87 (1,08 - 3,24)	*
Tercil 3: niveles altos	13,7	2,28 (1,37 - 3,78)	*	1,63 (0,94 - 2,82)	*
Nivel barrio (n= 86)					
Bloque jerárquico 5					
% de residentes que viven por debajo de la línea de pobreza			0,000		0,060

Variable	Prevalencia	Análisis crudo		Análisis ajustado	
		RP ^ψ (IC ^λ 95%)	p	RP (IC 95%)	p
por barrio					
Tercil 1: niveles bajos	4,7	1,00		1,00	
Tercil 2	11,5	2,42 (1,40 - 4,21)	*	1,71 (0,93 - 3,14)	
Tercil 3: niveles altos	16,7	3,53 (2,02 - 6,15)	**	2,12 (1,14 - 3,96)	*

Los datos de la Tabla 9 se pueden ver representados gráficamente en la Figura 12 a continuación.

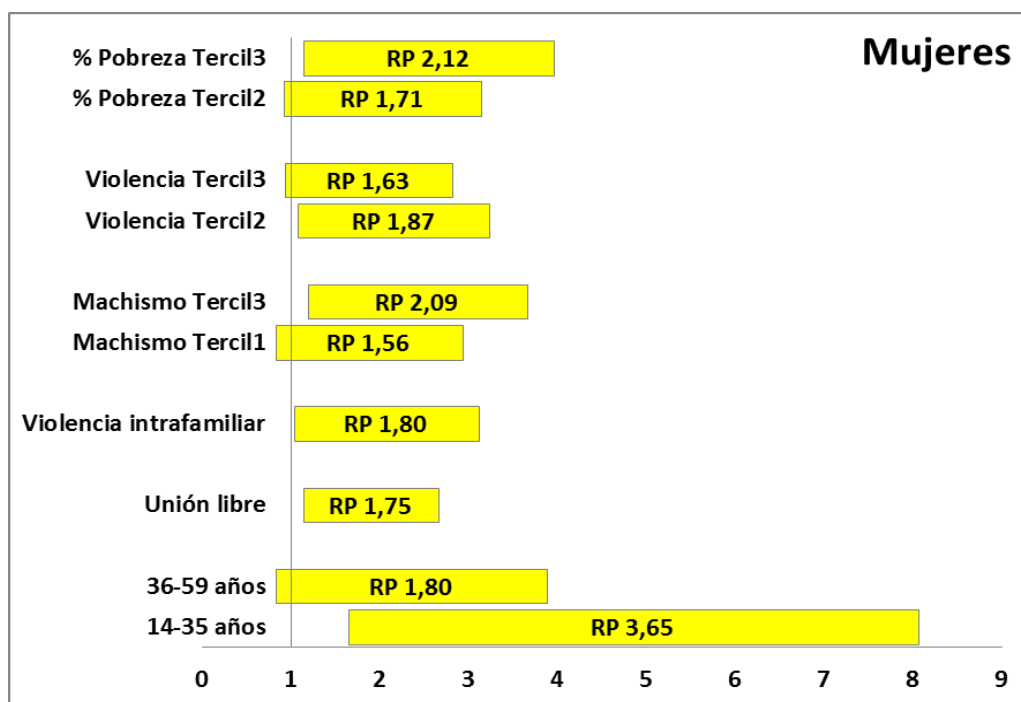


Figura 12. Modelo final víctima de agresión física y/o sexual de su pareja para mujeres. Medellín, 2012

7.2.4.2 Hombres

- **Análisis crudo**

Los resultados del análisis crudo muestran que ser hombre joven, en unión libre, con educación media, estrato socioeconómico bajo, empleado, con hacinamiento, sin servicios básicos, con antecedente de violencia intrafamiliar, consumo alcohol, niveles altos de legitimación de la violencia para defender la sociedad y la familia,

niveles altos de legitimación de la violencia mediante la ausencia de normas y leyes sociales, niveles altos de aceptación de conductas machistas, con percepción de niveles altos de violencia en el barrio incrementa el riesgo de ser víctima cuando se contrasta con los grupos de comparación respectivos. Así mismo, los hombres que viven en barrios con niveles altos de asistencia pública y de línea de pobreza tienen más riesgo que los que viven en barrios con niveles bajos de asistencia pública y de línea de pobreza.

En este sentido, los resultados muestran que hombres entre 14 y 35 años, en estratos socioeconómicos bajos y empleados tienen entre 7,0 y 8,0 veces más riesgo de ser víctimas que hombres con 60 años y más, estrato alto y pensionados. Igualmente, hombres en unión libre, con educación media, en hacinamiento y sin servicios básicos tienen entre 1,0 y 2,5 veces mayor riesgo que hombres casados, con menor nivel educativo, sin hacinamiento y con servicios básicos.

De la misma manera, hombres con antecedente de violencia intrafamiliar, muy alto consumo de alcohol, niveles altos de legitimación de la violencia para defensa de la sociedad, niveles altos de legitimación como mecanismo de educación, niveles altos de legitimación mediante la ausencia de leyes sociales y niveles altos de aceptación de conductas machistas tienen entre 60% y 3,5 veces más riesgo de ser víctimas en comparación con hombres sin el antecedente, abstemios, con niveles bajos de legitimación de la violencia y niveles bajos de aceptación de conductas machistas. Igualmente, los hombres que perciben niveles altos de violencia en el barrio tienen 2,0 veces más riesgo en comparación con hombres que perciben niveles bajos de violencia.

Adicionalmente, hombres que viven en barrios con niveles altos de pobreza presentan mayor riesgo de ser víctimas cuando se contrasta con los grupos de comparación respectivos. En este sentido, los barrios con niveles altos de asistencia pública y de línea de pobreza tienen 2,0 veces más riesgo que aquellos que viven en barrios con niveles bajos de pobreza.

- **Análisis ajustado**

Posterior al ajuste jerárquico, los resultados muestran que hombres jóvenes, en unión libre, con antecedente de violencia intrafamiliar, niveles altos de aceptación de conductas machistas y con percepción de niveles altos de violencia en el barrio donde viven continúan con más riesgo de ser víctimas cuando se contrastan con los grupos de comparación.

En este sentido, hombres entre 14 y 35 años, con antecedente de violencia intrafamiliar tienen alrededor de 2,5 veces más riesgo de ser víctimas que hombres de 60 años y más sin antecedente de violencia. De la misma manera hombres en unión libre tienen 73% mayor riesgo de ser víctimas que hombres

casados. Así mismo, hombres con niveles altos de aceptación de conductas machistas y con percepción de niveles altos de violencia en el barrio presentan 1,5 y 1,1 veces más riesgo que sus contrapartes.

Por otro lado, la educación formal, el estrato socioeconómico, la ocupación, el hacinamiento, los servicios públicos, el consumo de alcohol, legitimar la violencia para defensa de la sociedad, legitimar la violencia mediante la ausencia de normas sociales y la asistencia pública y la línea de pobreza de los barrios pierden asociación con ser víctima de este tipo de agresión posterior al ajuste (ver Tabla 10).

Tabla 10. Prevalencia y modelo final de ser hombre víctima de agresión física y/o sexual por su pareja. Medellín, 2012

Variable	Prevalencia	Análisis crudo		Análisis ajustado	
		RP ^Ψ (IC ^λ 95%)	p	RP (IC 95%)	p
Nivel Individual (n^φ=860)					
Bloque jerárquico 1					
Edad			0,000		0,000
14 - 35 años	27,3	7,97 (4,04 - 17,70)	**	3,51 (1,55 - 7,91)	*
36 - 59 años	9,1	2,68 (1,35 - 5,31)	*	1,61 (0,74 - 3,50)	
60 años y más	3,3	1,00			
Bloque jerárquico 2					
Estado civil			0,000		0,014
Casado(a)	6,1	1,00		1,00	
Unión libre	19,7	3,11 (2,08 - 4,64)	**	1,73 (1,12 - 2,68)	*
Escolaridad			0,001		0,070
Primaria o menos	7,1	1,00		1,00	
Secundaria completa	15,3	2,23 (1,39 - 3,57)	*	1,56 (0,95 - 2,55)	
Técnico/Tecnológico/Universita	7,6	1,19 (0,63 - 2,28)		0,93 (0,48 - 1,80)	

^Ψ **RP**: razón de prevalencia

^λ **IC**: intervalo de confianza

^φ **n**: número de personas

* valor de p <0,05

** valor de p <0,001

Variable	Prevalencia	Análisis crudo		Análisis ajustado	
		RP ^w (IC ^λ 95%)	p	RP (IC 95%)	p
rio					
Ocupación			0,002		0,140
Empleado	13,4	9,69 (2,58 - 36,32)	*	4,02 (0,98 - 16,54)	
Otros	9,1	6,63 (1,60 - 27,43)	*	3,26 (0,74 - 14,27)	
Pensionado	1,3	1,00		1,00	
Bloque jerárquico 3					
Antecedente de violencia intrafamiliar			0,000		0,000
Si	3,1	1,00		1,00	
No	14,0	4,50 (2,26 - 8,97)	**	3,90 (1,98 - 7,68)	**
Machismo			0,001		0,003
Tercil 1: niveles bajos	5,8	1,00		1,00	
Tercil 2	9,9	1,65 (0,92 - 2,95)		1,54 (0,87 - 2,74)	
Tercil 3: niveles altos	16,2	2,72 (1,58 - 4,69)	**	2,46 (1,43 - 4,23)	*
Bloque jerárquico 4					
Percepción de violencia en el barrio			0,000		0,018
Tercil 1: niveles bajos	4,6	1,00		1,00	
Tercil 2	12,8	2,64 (1,47 - 4,77)	*	2,21 (1,24 - 3,95)	*
Tercil 3: niveles altos	15,3	3,20 (1,79 - 5,72)	**	2,13 (1,20 - 3,79)	*
Nivel barrio (n= 87)					
Bloque jerárquico 5					
% de residentes que viven bajo asistencia pública por barrio			0,027		0,149
Tercil 1: niveles bajos	5,8	1,00		1,00	
Tercil 2	12,9	2,26 (1,20 - 4,25)	*	1,72 (0,99 - 3,00)	

Variable	Prevalencia	Análisis crudo		Análisis ajustado	
		RP ^w (IC ^λ 95%)	p	RP (IC 95%)	p
Tercil 3: niveles altos	12,7	2,21 (1,15 - 4,27)	*	1,63 (0,91 - 2,92)	

Los datos de la Tabla 10 se pueden ver representados gráficamente en la Figura 13 a continuación.

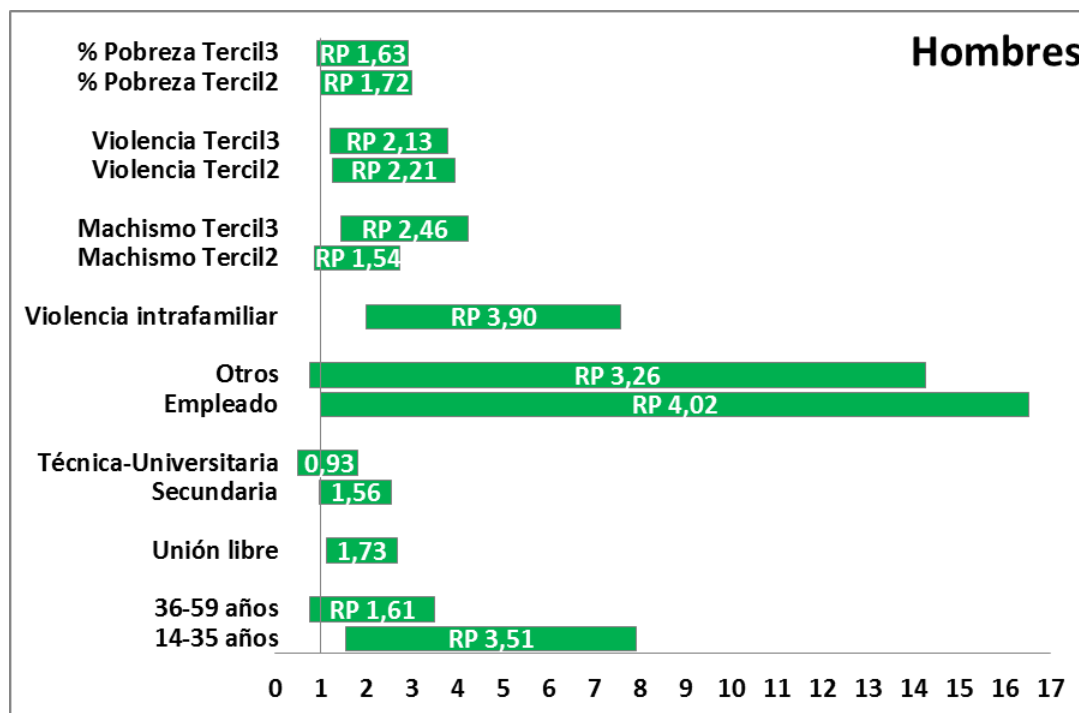


Figura 13. Modelo final víctima de agresión física y/o sexual de su pareja para hombres. Medellín, 2012

- **Interacciones transnivel**

Se exploraron múltiples interacciones entre las variables individuales de orden socioeconómico y cultural con las variables del barrio.

Los resultados mostraron que los efectos individuales no son modificados por las condiciones socioeconómicas de los barrios. En el Anexo 27 se encuentra la tabla correspondiente con valores p.

8 Discusión

Estudios previos han reportado que la ocurrencia de la violencia y específicamente de la violencia de pareja es explicada en parte por las condiciones de los barrios como las investigaciones de Sampson en 1997, Browning en 2004, Pinchevsky en 2012 y Beyer en 2015 (69,131–133). Por medio de una estrategia de análisis multinivel, esta investigación ofrece una alternativa al abordaje tradicional de la violencia de pareja mostrando la relevancia que tienen las condiciones socioeconómicas de los barrios. Se encontró que características individuales y de los barrios en los que residen dichos individuos están asociadas con las diferentes formas de agresión incluso después de realizar ajustes por los bloques jerárquicos del nivel individual. Así mismo, este estudio permite un acercamiento a la violencia de género sin la existencia de un género victimizado consuetudinario develando victimización y agresión de mujeres y hombres a sus parejas heterosexuales. Sin embargo, no se encontró modulación socioeconómica de la relación entre cultura y violencia de pareja para ningún tipo de agresión tal como se planteó al inicio del estudio.

Se abordará la discusión en tres momentos, se inicia con la prevalencia a nivel individual y las variaciones a nivel de los barrios, siguiendo con los resultados de cada desenlace y se finaliza con la modulación socioeconómica de la relación violencia de pareja con las características culturales. En última instancia, se mencionan las limitaciones y las fortalezas de la investigación.

8.1 Prevalencia

Los resultados muestran simetría en la agresión de pareja entre mujeres y hombres respecto a la agresión psicológica o tipo control y a la agresión física o sexual. Desde hace un poco más de dos décadas se ha señalado que la violencia de pareja no es un fenómeno único a investigar. Según Archer y Johnson, los resultados de los estudios están influenciados por la estrategia de muestreo, la tipología de la violencia, la relación entre el tipo de violencia y el género y el instrumento empleado para medir el fenómeno (72,104,134). Además, existe un debate entre quienes consideran la violencia de pareja simétrica como Straus y Johnson (71,72) y aquellos que reflexionan la violencia de pareja con victimario masculino consuetudinario como Kimmel, Dobash y Dobash y la ONU (3,23,44,135). En este sentido, utilizar fuentes representativas como encuestas poblacionales permite hallar principalmente la tipología de violencia situacional de pareja, donde tanto mujeres como hombres son violentos sin utilizar control sobre el otro, es decir, simetría en la violencia de pareja; mientras que al utilizar como fuente de información los registros o reportes de medicina legal, hospitales, refugios o denuncias policiales, será probable encontrar la tipología de terrorismo

íntimo donde los hombres son los principales victimarios y la asimetría en la violencia de pareja expone una violencia de género consuetudinario (72,73).

Estudios previos encuentran prevalencias de la violencia de pareja contra las mujeres similares a la presente investigación, como el estudio realizado a nivel mundial por la OMS en 2006, que exploró la prevalencia de la violencia física o sexual de pareja en 10 países encontrando que la prevalencia en las ciudades latinoamericanas es similar principalmente en Sao Paulo, 9,3% (IC 95% 7,1 – 11,4) y cercana al doble en Lima, 19,2% (IC 95% 16,7 – 21,6) (136). En un estudio realizado en Tanzania por Kasaura en 2016, se encuentra que el 33,8% de las mujeres reportaron agresión psicológica, el 17,6% agresión física y el 21,1% agresión sexual por sus parejas en el último año, cifras superiores a las encontradas en este estudio para la agresión física o sexual e inferiores para la agresión psicológica (137).

Otros estudios a nivel nacional, han encontrado simetría en la violencia de pareja, como por ejemplo la ENDS realizada en Colombia por Profamilia en el 2015 con una muestra representativa a nivel poblacional que investigó ser víctima de agresión por la pareja en algún momento de la vida. Se encuentra que los hombres reportaron ser víctimas de agresión psicológica (74,4% vs 64,1%) y de situaciones de control (72,5% vs 57,9%) más que las mujeres; mientras que las mujeres reportaron lo contrario, para agresión física (31,9% vs 22,4%) y agresión como mecanismo de defensa (36,4% vs 19,3%). Todas las prevalencias son superiores a la de la presente investigación, como era de esperarse debido a que se midió la agresión “en algún momento de la vida”(12). Otro estudio realizado en Medellín por Sarasti en 2013, con una muestra representativa de parejas heterosexuales residentes en la comuna 16 encuentra similares prevalencias para la agresión psicológica (54,1%) e inferiores para la agresión física (5,9%) (42).

La violencia de pareja principalmente contra las mujeres se ha reportado en todas las latitudes, sin embargo la prevalencia difiere entre lugares. No es claro si esta diferencia guarda relación con características individuales de las mujeres, por características de los lugares o por ambas razones.

El presente estudio arrojó como resultado que la probabilidad de ser víctima o agresor de violencia psicológica o tipo control fue diferente para mujeres y hombres residentes en determinados barrios, sin embargo no encontró esto para la agresión física y sexual.

En el estudio realizado por la OMS en 2006, halla prevalencias de victimización de agresión física o sexual en el último año desde 3,7% para la ciudad de Serbia y Montenegro hasta 53,2% en Etiopía (136). De igual manera la ENDS de Colombia del 2015 exploró la prevalencia de victimización a nivel departamental. Se encuentra que para las mujeres el departamento con menor porcentaje de reporte de algún tipo de agresión es Guainía (44,5%) y el de mayor es Amazonas (80,3%).

Mientras que los hombres reportan menor victimización en Casanare con el 53,5% y el mayor en San Andrés con el 90,2% (12).

8.2 Desenlaces

Se encuentra vasta información acerca de estudios realizados cuya variable desenlace es violencia física o sexual de pareja contra las mujeres cuya víctima es la mujer y el victimario el hombre. Sin embargo, escasa es la información encontrada sobre hombre víctima y mujer agresora de violencia física y sexual y sobre la agresión psicológica o tipo control. A continuación se procede a discutir los resultados hallados con base en la información encontrada.

8.2.1 Agresor psicológico o tipo control

Los resultados ajustados de este estudio, muestran que ser hombres y mujeres jóvenes, vivir en unión libre, tener antecedente de violencia intrafamiliar y altos niveles de violencia en el barrio, son características asociadas con ser agresor psicológico o tipo control en contraste con sus grupos de comparación. La magnitud del riesgo difiere entre los sexos siendo mayor en las mujeres la edad y en los hombres los niveles de violencia en el barrio. Llama la atención que a pesar de que machismo está asociado a la agresión en ambos sexos, los niveles de la variable son opuestos, es decir, bajos niveles están asociados a la agresión en mujeres y altos niveles en los hombres. Adicionalmente, se encontró que existen otras características que continúan estando asociadas con la agresión en los hombres principalmente a nivel socioeconómico individual y de barrio como estrato socioeconómico, la ocupación y porcentaje de personas viviendo por debajo de la línea de pobreza en el barrio. Mientras que las características que continúan estando asociadas con la agresión en las mujeres son principalmente culturales como legitimar la violencia como mecanismo de educación y legitimar la violencia mediante la ausencia de leyes sociales.

Diversos estudios previos han encontrado resultados similares, un estudio realizado en España por Ruiz-Pérez en el 2006, encuentra asociación negativa de la edad con la agresión psicológica femenina a su pareja (138). Un estudio cualitativo realizado por Oblitas en México en el 2009, encuentra que conductas machistas están naturalizadas y legitiman la agresión masculina a sus parejas (64). De manera contraria a los resultados, un estudio mexicano realizado por Moral de la Rubia en 2016, encuentra que a mayores niveles de machismo en las mujeres mayor es la probabilidad de agredir a su pareja (139).

8.2.2 Víctima de agresión psicológica o tipo control

Los resultados muestran que posterior al ajuste pertinente, mujeres y hombres jóvenes, con antecedente de violencia intrafamiliar continúan con más riesgo de ser víctimas que hombres y mujeres adultas mayores sin el antecedente.

Por otro lado, se encuentran características que continúan incrementando el riesgo de ser víctima de manera exclusiva para uno de los dos sexos. Mujeres en unión libre y con altos niveles de legitimación de la violencia por la ausencia de normas sociales tienen mayor riesgo que su contraparte. Mientras que, para los hombres es mayor el número de características que continúan incrementando el riesgo posterior al ajuste. Hombres con estrato socioeconómico bajo, empleados, con altos niveles de legitimación de la violencia como mecanismo de educación, que perciben altos niveles de control social y de violencia en el barrio y habitan en barrios con altos porcentajes de residentes viviendo por debajo de la línea de pobreza tienen mayor riesgo que sus respectiva contraparte.

El estudio realizado por Khalifeh en Inglaterra en 2013, también reporta que hombres con baja clase social presentan mayor probabilidad de ser víctimas de agresión psicológica (68). Por otro lado, Browning en 2002, dekeseredy 2003, Pinchevsky en 2012 y Hipp en 2015 reportan un efecto protector de la eficacia colectiva en desenlaces de violencia, es decir, a mayor niveles de cohesión social o control informal social menor es la probabilidad de agresión (69,140–142); en este sentido, el estudio de Sarasti en 2013, reporta que individuos que tienen alta percepción del área local, es decir, que presentan alta satisfacción con el lugar donde viven y alta confianza entre vecinos, presentan menor probabilidad de ser víctimas y dicha disminución de la probabilidad es interpretada mediante altos niveles de control social y de cohesión social en los barrios (42). Mientras que otros estudios realizados en Estados Unidos como el realizado por Valentine en 2016 reportan que el control social en el barrio no tiene un efecto lineal y por ende, podría esperarse que barrios con niveles bajos de control social presenten mayor probabilidad de crimen y victimización debido a teorías donde se postula que redes fuertes y alto capital social en un barrio pueden competir con mecanismos de control social informal y por ende, estas redes densas podrían bloquear el efecto preventivo o protector del control social para disminuir el crimen y la victimización (143). Del mismo modo, un estudio realizado por Jackson en 2013 para determinar la asociación entre los recursos sociales relativos -enfocados a la división del trabajo del hogar y a la equidad de género entre hombres y mujeres y la agresión de pareja contra las mujeres- llega a la conclusión que el control informal social expone un efecto protector siempre y cuando los recursos relativos sean altos, de lo contrario no se esperaría encontrar dicho resultado (116).

El hacinamiento fue la única característica que no presentó asociación con ser víctima para ninguno de los dos sexos en el análisis crudo ni ajustado. Mientras que, características como el nivel educativo, los servicios básicos y el consumo de

alcohol, perdieron la asociación con el riesgo de ser víctimas en hombres y en mujeres posterior al ajuste.

8.2.3 Agresor físico o sexual

Los resultados muestran que posterior al ajuste ejercido según bloque jerárquico correspondiente, mujeres y hombres en unión libre, con altos niveles de legitimación de la violencia mediante la ausencia de normas sociales que viven en barrios con porcentajes medios y altos de residentes bajo asistencia pública continúan incrementando el riesgo de ser agresores físicos o sexuales cuando se contrasta con sus grupos de comparación correspondientes. La magnitud encontrada es superior para los hombres.

Se observan características que continúan incrementando el riesgo de la agresión exclusivamente para uno de los dos sexos. En las mujeres se encontró que la edad y los niveles de pobreza en el barrio mediante el porcentaje de residentes por debajo línea de pobreza incrementan el riesgo de agresión al compararse con sus contrapartes; mientras que para los hombres se encontró que incrementa el riesgo de agresión la ocupación, los servicios básicos, el antecedente de violencia intrafamiliar, el consumo de alcohol, la aceptación de conductas machistas y la percepción de violencia en el barrio.

En consonancia a los resultados encontrados, el estudio de Ruiz-Pérez en 2006 reporta asociación negativa entre la edad y la probabilidad de agresión femenina a su pareja (138). Adicionalmente, el estudio realizado por Whitfield en 2003 y otro realizado en Kiribati en 2010 reportan que aquellos hombres que experimentaron violencia física, sexual y/o presenciaron agresión de pareja de padres a las madres presentan mayor probabilidad de agresión a sus parejas en la adultez (54,144), estudios realizados por Kyriacou en 1999 y Foran en 2008 encontraron asociación positiva entre el consumo masculino de alcohol y este tipo de agresión a sus parejas (145,146), en este mismo sentido el estudio realizado por Cunradi en 2014, encuentra que el consumo de alcohol en los barrios con mayor desventaja social incrementa la probabilidad de agresión física o sexual (147). Así mismo, el estudio de Santana en 2006, reporta asociación positiva entre ideologías de género masculino como el machismo y agresión masculina sexual a sus compañeras (148). De la misma manera, el estudio realizado por Kyriacou en 1999 reportó también que estar empleado incrementa la probabilidad de ser agresor de su pareja (146). En cuanto a los niveles de violencia en el barrio, un estudio realizado en Colombia en 2003 por mcquestion reporta que los niveles altos de violencia podrían ser utilizados como mecanismos de aprendizaje para resolver conflictos y que estos niveles podrían estar asociados con este tipo de agresión (149). Respecto a las condiciones socioeconómicas, el estudio realizado por Fox en 2006, reporta que los barrios con mayor pobreza y los hombres y las mujeres con mayor pobreza tienen mayor probabilidad de agredir física o sexualmente a sus parejas (66).

Por otro lado, la ENDS 2015 reporta asociación positiva con la edad, es decir, a mayor edad femenina mayor es el porcentaje de agresión a sus parejas y lo contrario en los hombres (12). Así mismo, Kyriacou en 1999 encuentra asociación negativa con la educación, tener bajo nivel de instrucción incrementa la probabilidad de agresión física o sexual a sus compañeras, hechos no encontrados en la presente investigación (146)

Por otro lado, en hombres y en mujeres el estrato socioeconómico y el hacinamiento, pierden asociación con ser agresor posterior al ajuste. Mientras que legitimar la violencia para defensa de la familia y la sociedad, continúa sin asociación.

8.2.4 Víctima de agresión física o sexual

Los resultados muestran que posterior al ajuste realizado, las mujeres y hombres jóvenes, en unión libre, con antecedente de violencia intrafamiliar, altos niveles de aceptación de conductas machistas y percepción de altos niveles de violencia en el barrio de residencia continúan con más riesgo de ser víctimas de agresión física o sexual cuando se contrasta con grupos de comparación respectivos.

Estudios realizados con víctimas femeninas han encontrado resultados contradictorios en cuanto a la edad, por ejemplo investigaciones realizadas por O'Campo en 1995 y Jackson en 2013 muestran que la edad presenta asociación negativa con la agresión (116,150); la ENDS de 2015 reporta asociación positiva con la edad para las mujeres y negativa para los hombres (12), el estudio realizado por Khalifeh en 2013 encuentra relación tipo U invertida en mujeres y hombres, hallando mayor prevalencia en edades medias y bajas en jóvenes y mayores (68).

En concordancia con los resultados presentados en esta investigación, Jackson en 2013 encuentra que mujeres casadas tienen menor probabilidad de reportar este tipo de violencia (116). Así mismo, Whitfield en 2003 y el estudio realizado en Kiribati en 2010 encuentran que mujeres víctimas de agresión física o sexual en la infancia y aquellas que presenciaron episodios de agresión de pareja de los padres hacia las madres presentan mayor probabilidad de ser víctimas de agresión física o sexual en la adultez (54,144). En la misma línea, Xu en 2005 reporta que la legitimación femenina de normas sociales mediante la aceptación del machismo, es decir, que la mujer se niegue a aceptar un trabajo o que se sienta obligada a mantener relaciones sexuales para satisfacer a su pareja y que le entregue todo el dinero al compañero entre otros, tiene asociación positiva con este tipo de agresión (67). Mientras que estudios que investigan el papel del empoderamiento femenino en cuanto a la educación, participación en el mercado laboral y capacidad adquisitiva como el realizado por Bates en 2004, encuentran

que mujeres que contravienen normas culturales machistas presentan mayor probabilidad de ser agredidas física o sexualmente por sus parejas (37).

Así mismo, existen características que continúan asociadas con la agresión de manera exclusiva para las mujeres. Mujeres en estratos socioeconómicos bajos y que residen en barrios con mayor porcentaje de personas por debajo de la línea de pobreza tiene mayor riesgo de ser víctimas que mujeres de estratos altos y residentes en barrios con menor porcentaje de pobres. En este sentido, la investigación realizada por Khalifeh en 2013 encuentra asociación entre mujeres de clase social baja y aumento de la probabilidad de ser víctima de agresión física por parte de su pareja en algún momento de su vida, y adicionalmente que mujeres residentes en barrios más pobres tienen de igual manera aumento en la probabilidad de ser víctimas de este tipo de agresión (68). Así mismo, estudios realizados por O'Campo en 1995, demarris en 2003; Jackson en 2013 y la ENDS de 2015, han encontrado que individuos de quintiles bajos de riqueza y residentes en barrios con mayores niveles de pobreza o mayor desventaja socioeconómica presentan mayor probabilidad de victimización física o sexual por sus parejas (12,116,150,151).

Solo una característica no evidenció asociación con la agresión en hombres ni en mujeres, legitimar la violencia como mecanismo de educación. De lo contrario las demás características pierden asociación con ser víctima una vez se controlan por los bloques jerárquicos superiores.

En este estudio no se encontró asociación del nivel educativo con agresión física o sexual como lo han encontrado Sarasti en 2013 y la ENDS 2015, a mayor nivel educativo menor probabilidad (12,42); mientras que Kyriacou en 1999 encuentra que mayor nivel educativo mayor probabilidad de victimización (146). No encontrarse asociación podría deberse a la forma en la medición de la variable o al tamaño de la muestra. Por esta misma línea, un estudio realizado en China por XU en 2005, encuentra que algunas características culturales como la tolerancia y aprobación del fenómeno de golpear a la mujer como "mecanismo de educación" está asociado con esta agresión (67), en el presente estudio no se encontró asociación y esto podría ser explicado por diferencias culturales o por la forma en la que se realizó la medición de las características culturales. De la misma manera, un estudio realizado por O'Campo en 1995 encuentra asociación entre el desempleo de los barrios y la probabilidad de victimización no encontrado en la presente investigación en el análisis ajustado (150).

8.3 Modulación socioeconómica de relación cultura y violencia de pareja

No se encontró modulación en el estudio sin embargo el estudio realizado por demarris en 2003 encuentra que residir en barrios con desventaja socioeconómica

modula el impacto de algunos factores de resolución de conflictos con la violencia (151).

8.4 Limitaciones

- Este es un estudio transversal que no permite establecer relaciones de causalidad por lo tanto las asociaciones encontradas deben ser analizadas con precaución.
- Este estudio fue realizado con fuentes secundarias por lo tanto el tamaño muestral no fue calculado con base en los objetivos como tampoco el instrumento utilizado, sin embargo, el poder estadístico esperado para algunas variables como el nivel educativo fue de 90%.
- Se empleó clústeres para la agregación de las violencias en física o sexual y en psicológica o tipo control. De esta manera se disminuyó capacidad de discriminación debido a que se asume que las violencias dentro de un clúster están asociadas a las mismas características.
- No se tuvo en cuenta el escalonamiento, severidad ni consecuencias de la violencia de pareja.
- No se planteó al inicio de la investigación determinar la tipología de la agresión que podría permitir mayor nivel de desagregación en el análisis.
- No se tomó una muestra representativa de residentes en los barrios seleccionados de la ciudad debido a que el objetivo del estudio primario no buscaba encontrar asociaciones con características contextuales.
- El análisis estadístico empleado no permite determinar la varianza explicada por las variables empleadas en el estudio, diferente a la regresión lineal o logística que sí lo hace.
- Las preguntas empleadas en el estudio primario para calcular las variables culturales no han sido validadas en otras investigaciones exceptuando las investigaciones de la línea PREVIVA.
- Las variables utilizadas para analizar las condiciones socioeconómicas de los barrios son proxys, a nivel municipal no se cuenta actualmente con información desagregada a nivel de barrios, como si se tiene a nivel de comunas.
- El uso del análisis de regresión Poisson multinivel es un acercamiento a la realidad que no se utiliza frecuentemente para dichos análisis en la ciudad.

8.5 Fortalezas

- Se empleó un tamaño muestral a nivel individual representativo de la ciudad.

- La variable desenlace se construyó a partir del cuestionario CTS 2 modificado que permite preguntar por diversas experiencias o comportamientos en vez de pedirle a las personas identificar si han sido víctimas o agresores de violencia de pareja lo que facilita respuestas honestas.
- La variable desenlace se mide en el último año, disminuyendo el sesgo de memoria.
- Este estudio explora la asociación entre características culturales, socioeconómicas y la violencia de pareja a nivel individual y de barrio, según conocimiento de la investigadora, es el primer estudio que se realiza con estas características en la ciudad y en el país.
- Se realizan análisis de la violencia de pareja contra las mujeres y contra los hombres, permitiendo encontrar características similares y diferentes que podrían permitir plantear nuevos horizontes de investigaciones con mayor peso estadístico y a su vez fortalecer y ampliar políticas públicas para la protección de mujeres y hombres en el hogar.
- Se tiene en cuenta el contexto socioeconómico de los barrios donde las parejas viven y presentan la agresión de pareja.
- Es un estudio que utiliza para el análisis características individuales y de los barrios de manera conjunta, situación poco estudiada a nivel local y nacional y que permite sospechar el peso que tienen las características socioeconómicas y culturales frente a la violencia de pareja.

9 Conclusiones

- El fenómeno de la violencia de pareja es multicausal y es determinado por condiciones del individuo, de la familia y del barrio en el que vive y adicionalmente por el contexto cultural, social, político y económico que regula y condiciona su relacionamiento con los otros.
- En esta investigación, se hizo una apuesta conceptual inicial de investigar la violencia de pareja contra las mujeres, motivada por el interés de la investigadora debido a su práctica profesional en urgencias, donde principalmente consultan mujeres víctimas de terroristas íntimos; por la literatura científica revisada enfocada a la violencia asimétrica y en menor medida por medios de comunicación atiborrados con este tipo de información. Durante el camino transcurrido, se encontró simetría de la agresión, situación que puso en aprietos a la investigadora porque a pesar de cumplir los objetivos trazados y continuar con el proceso académico, este suceso abrió el panorama y a su vez el problema de investigación, permitiendo, pensar la violencia de pareja como un asunto de género donde igualmente sufren mujeres y hombres.
- El presente estudio encontró simetría en la prevalencia de la violencia de pareja en mujeres y hombres. Mayor prevalencia de las violencias psicológicas o de tipo control (uno de cada dos individuos refirieron haberla presentado en el último año) y menor prevalencia de la violencia física o sexual (uno de cada diez personas reportaron haberla padecido o ejecutado).
- Se encontraron asociaciones con características socioeconómicas y culturales asociadas con la violencia de pareja como haber presentado antecedente de violencia intrafamiliar en la familia de origen, niveles altos de aceptación de conductas machistas, niveles altos de violencia en los barrios y vivir en barrios con porcentajes altos de residentes por debajo de la línea de pobreza. De manera característica los hombres presentaron mayor asociación de la violencia con condiciones socioeconómicas y las mujeres con condiciones culturales.
- Estos resultados deben ser analizados a partir del contexto cultural colombiano.
- No se encontró que las condiciones socioeconómicas de los barrios modularan la relación entre violencia y cultura.
- En general, se encontraron niveles bajos y moderados de legitimación de la violencia bajo los tres escenarios analizados (defensa de la familia, mecanismo de educación y ausencia de leyes sociales), de machismo, percepción de violencia en el barrio y de control social en el barrio. Sin embargo, mujeres y hombres continúan con adherencia a normas culturales patriarcales y aquellos

con mayores niveles presentaron mayor riesgo de agresión excepto para machismo en mujeres y agresión psicológica o tipo control que ocurrió lo contrario. Esto resalta la importancia en cambiar paradigmas en hombres y mujeres para lograr empoderamiento, deslegitimación de las conductas violentas tradicionales y hegemónicas patriarcales y respeto a la diferencia. Esto permitirá modificar patrones de comportamiento consigo mismo, con la familia, con los vecinos en el barrio y con la sociedad en general, que en últimas podría modificar el uso de la violencia para resolución de conflictos.

- Para implementar intervenciones preventivas efectivas y de promoción de hábitos de vida saludable se requiere la comprensión de las causas de la violencia.

10 Recomendaciones

Las recomendaciones se presentan en dos enfoques. El primero es el directo que se refiere a aquellas que parten del objetivo general del proyecto; el segundo es el indirecto que se refiere a aquellas recomendaciones encontradas durante el trabajo, que pueden servir a futuro pero que no se buscaban con el objetivo del trabajo.

Las recomendaciones directas presentadas a partir de la investigación son las siguientes.

Se recomienda continuar con investigaciones en la misma línea, considerando:

- La simetría en la agresión, investigar la violencia de pareja sin género consuetudinario para facilitar el estudio de factores asociados a dicha violencia en mujeres y en hombres.
- Enfoques de análisis cualitativos que permitan dar sentido a los resultados obtenidos.
- La tipología de la violencia teorizada por Johnson y la desagregación de la violencia en física, sexual, psicológica y tipo control que permite analizar las características asociadas con estos tipos de violencia de manera mucho más específica.
- Realizar análisis multinivel y análisis de distribución geográfica que permite visualizar la distribución de la violencia dentro de los barrios.
- Buscar explicación a la asociación entre el estado civil y los diferentes tipos de agresión encontrados en el estudio.
- Incluir análisis basados en modelos de inteligencia artificial para fortalecer los análisis estadísticos y aumentar la objetividad de las conclusiones

Se recomienda incluir estrategias basadas en el uso de Tecnologías de Información y Comunicación para sensibilizar, prevenir y denunciar. Principalmente, utilizar estrategias de gamificación que permitan llegar de maneras directas e indirectas a las personas, buscando permear a los sujetos, incluso a aquellos que no reconocen o interpretan las actitudes violentas.

Buscando trabajar desde la prevención y dado que la transmisión intergeneracional fue evidente en la investigación, se considera útil implementar cátedras de buen trato en los niños y jóvenes, desde los jardines preescolares hasta las universidades, que generen cultura de no violencia, incentiven el respeto a las diferencias y facilite caminos distintos a la violencia como mecanismo de resolución de conflictos.

A nivel micro o localizada, generar grupos de reacción rápida ante eventos de violencia, acorde al tipo y nivel de la violencia, siendo ideal la generación de

mapas para identificar puntos calientes donde se concentran focos de violencia para poder generar mayor presencia en dichos puntos. Además, construir y fomentar redes de protección, donde se involucren familiares, vecinos y en general a la sociedad para apoyar a los sujetos que son o están en riesgo de ser violentados. Lo anterior para fortalecer lazos de confianza e involucrar a las personas directamente con la solución.

Dentro de los aspectos culturales, se recomienda trabajar en sensibilizar a la población para buscar la desnaturalización de la violencia y buscar que no se recurra a ella como mecanismo para la solución de conflictos.

A nivel macro o nacional/mundial, es fundamental la disminución de brechas de inequidad, dada la relación directa que se encontró en la investigación. Por la misma vía, se precisa mejorar las condiciones laborales y disminuir la distribución inequitativa de los recursos.

También, es fundamental fortalecer políticas públicas encaminadas a cambios estructurales en comportamientos y relacionamiento en la sociedad que impacten y modifiquen roles tradicionales para mujeres y hombres. Que tengan como base la equidad de géneros y el respeto a las diferencias.

Particularmente, se observó con los resultados de la investigación, que hay una necesidad latente de visibilizar la violencia contra los hombres y buscar que estos denuncien. De la misma manera, es preciso continuar con el empoderamiento femenino e incentivar el masculino para la denuncia de relaciones conflictivas en aras de fortalecer cambios actitudinales en la familia y disminuir el ciclo intergeneracional de la violencia.

De manera dirigida, es necesario realizar inversiones sociales y económicas en los barrios con mayor pobreza de la ciudad que generen mejores y mayores oportunidades para incrementar la capacidad adquisitiva encaminada a lograr equidad social dentro de la ciudad.

Finalmente, se hace urgente promover políticas públicas para disminuir el consumo de alcohol, lo que potencialmente ayudaría a disminuir el riesgo de la violencia de pareja.

Como recomendaciones indirectas, se precisa mejorar la calidad de la información mediante la utilización de escalas validadas y buscar lograr representatividad de los datos. Así mismo, la construcción estatal y académica de variables contextuales desagregadas a los barrios que permita profundizar y perfeccionar el análisis de características contextuales.

11 Agradecimientos

Es imposible pensar que el camino recorrido en los últimos dos años y medio lo realicé sola, como tampoco afirmar que el informe de esta investigación fue producto del esfuerzo, sudor, alegrías, tristezas y frustraciones, exclusivamente mías. Por el contrario, hubo participación múltiple y de diferente índole, de personas a las que admiro y tengo muy cerca de mis quereres, a ellos quisiera dedicar este logro y agradecer infinitamente.

Quisiera iniciar con mis papás, seres extraordinarios que han depositado su amor, confianza, entrega e incondicionalidad en mí. No importa lo descabellado del plan, siempre están ahí con una sonrisa y una palabra de aliento que da fortaleza para continuar. A mi hermano que pese la distancia está al tanto de todo.

A David, por compartir su amor y energía; a su lado la vida ilumina y sonrío con mayor frecuencia.

A mi amigo Sebas G por el amor, las risas cómplices, la telepatía, la confianza, él sabe bien que más que un amigo es mi hermano del alma.

A mis amigos, Clau, Martha, Daniel, María Claudia, Jeff, Sebas F, Ana, Pablo..., personas que por fortuna me topé en algún momento y quisiera tener cerca el resto de la vida. Seres que me han enseñado que la familia también puede ser elegida.

A mis queridas amigas Lu y Aleja, mujeres luchadoras, entregadas, amorosas e incondicionales que persiguen sus sueños y no desfallecen por las adversidades.

A mis queridos compañeros y amigos de las maestrías Mary, Cristian, Carlos, Celeny, Olgas, Sandra, Edison, Ana, Cata y Camila, por compartir frustraciones, traspasos, alegrías y éxitos. De igual manera a Diana, Vivi, Johnny, Nidia, Mariluz, Juan David, Marce y Alex porque gracias a todos ellos y a los mencionados anteriormente valió la pena hacer esta maestría.

A Olguita por sus sonrisas y por la ayuda administrativa invaluable durante el proceso.

A los profesores, Gabriel Otálvaro, Román Restrepo, Yadira Borrero, Hugo Grisales, Martha Gaviria, Fernando Peñaranda y Steven Orozco por los conocimientos compartidos y por estimular en sus estudiantes el pensamiento crítico.

A los profesores y asesores Fabio Rodríguez, Emmanuel Nieto, Nilton Montoya y Lucelly López por hacer parte del proceso, compartir sus conocimientos y ayudar a encaminar esta investigación.

A la profesora Alexandra Restrepo porque ésta investigación hoy es una realidad gracias a la guía y acompañamiento en un momento crítico del proceso.

A la profesora Beatriz Caicedo porque gracias a sus enseñanzas, interés, disponibilidad y correcciones llegó a feliz término el proceso.

Al profesor Javier Contreras por las palabras de aliento, por darme la oportunidad de errar y retomar el camino las veces que fuesen necesarias.

En fin, son muchas las personas a quienes quiero agradecer entre ellos familiares, amigos, conocidos y compañeros de trabajo. Con ellos el camino fue llevadero y las cargas se sintieron más livianas.

Para concluir, esta maestría permitió aparte de adquirir conocimientos específicos sobre epidemiología, conocer y enfrentar mis ángeles y demonios.

¡Muchas Gracias!

Bibliografía

1. World Health Organization. Violence: A Public Health Priority : WHO Global Consultation on Violence and Health, Geneva, 2-3 December 1996
2. Organización Panamericana de la Salud. Comprender y abordar la violencia contra las mujeres. Panorama general [Internet]. 2013 [Consultado 2015 Ago 13]. Disponible en: https://www.paho.org/hq/index.php?option=com_docman&task=doc_view&Itemid=270&gid=23944&lang=es
3. Organización de Naciones Unidas. Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer [Internet]. 1993 [Consultado 2015 Ago 13]. Disponible en: <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/48/104&Lang=S>
4. Organización de Naciones Unidas. Objetivos de Desarrollo Sostenible. Objetivo 5: Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y niñas. [Internet]. 2015 [Consultado 2015 Ago 10]. Disponible en: <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/gender-equality/>
5. García-Moreno C. Estimaciones mundiales y regionales de la violencia contra la mujer: prevalencia y efectos de la violencia conyugal y de la violencia sexual no conyugal en la salud Resumen de orientación [Internet]. Genova; 2013 [Consultado 2015 Nov 3]. Disponible en: http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/85243/1/WHO_RHR_HRP_13.06_spa.pdf
6. Corporación Sisma Mujer. Ley 1257 de 2008 sobre no violencias contra las mujeres. Herramientas para su aplicación e implementación [Internet]. Bogotá, D.C.: Corcas Editores Ltda, editor; 2010 [Consultado 2016 Ene 1]. Disponible en: <http://www.arcoiris.com.co/wp-content/uploads/2016/06/Ley-1257-de-2008-sobre-no-violencias-contra-las-mujeres-Herramientas-para-su-aplicación-e-implementación.pdf>
7. Colombia. Ministerio de Salud. Plan Decenal De Salud Pública 2012 - 2021 [Internet]. Bogotá, D.C.; 2013 [Consultado 2015 Sep 5]. Disponible en: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/bibliotecadigital/RIDE/VS/ED/PSP/PDSP.pdf>
8. Profamilia, Ministerio de Salud. Política Nacional de Sexualidad, Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos [Internet]. Bogotá, D.C.; 2014 [Consultado 2016 Feb 10]. Disponible en: [https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/LIBRO POLITICA SEXUAL SEPT 10.pdf](https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/LIBRO/POLITICA%20SEXUAL%20SEPT%2010.pdf)
9. García-Moreno C, Henrica J, Watts C, Ellsberg M, Heise L. Estudio multipaís de la OMS sobre salud de la mujer y violencia doméstica [Internet]. 2006;46 [Consultado 2015 Ago 13]. Disponible en: http://www.who.int/gender/violence/who_multicountry_study/summary_report/chapter1/es/
10. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Informe anual 2013-

2014. El enfrentamiento de la violencia contra las mujeres en América Latina y el Caribe [Internet] Santiago de Chile; 2014. [Consultado 2015 Ago 13]. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/37185-observatorio-igualdad-genero-america-latina-caribe-oig-informe-anual-2013-2014>
11. Bott S, Guedes A, Goodwin M, Adams Mendoza J. Resumen del Informe Violencia contra la Mujer en América Latina y el Caribe [Internet]. Washington; 2013 [Consultado 2015 Sep 10]. Disponible en: <http://www.cepal.org/oig/noticias/noticias/4/50434/paho-vaw-exec-summa-spa.pdf>
 12. Profamilia. Encuesta Nacional de Demografía y Salud. Tomo II: Salud sexual y reproductiva. [Internet]. Bogotá, D.C.; 2015 [Consultado 2017 Feb 10]. Disponible en: <http://profamilia.org.co/docs/ENDS TOMO II.pdf>
 13. Profamilia. Encuesta Nacional de Demografía y Salud. ENDS 2010 [Internet]. Bogotá, D.C.; 2011 [Consultado 2015 Ago 7]. Disponible en: <http://profamilia.org.co/docs/ENDS 2010.pdf>
 14. Duque Ramírez LF. La violencia en el Valle de Aburrá. 2da Ed. Medellín: Litoservicios; 2009. 51 p.
 15. Buvinic M, Morrison A, Shifter M. La violencia en América Latina y el Caribe: Un marco de referencia para la acción [Internet]. Washington, D.C.; 1999 [Consultado 2016 Mar 12]. Disponible en: [http://www.cepal.org/mujer/noticias/paginas/3/27453/BID.los costos de la violencia.pdf](http://www.cepal.org/mujer/noticias/paginas/3/27453/BID.los%20costos%20de%20la%20violencia.pdf)
 16. Bustos MV, Abdalá AL, Martínez AP, Hernández JT. Violencia contra la mujer. Rev Fac Med UNAM [Internet]. 2002;45(6):248–51. [Consultado 2015 Aug 17]. Disponible en: <http://www.ejournal.unam.mx/rfm/no45-6/RFM45604.pdf>
 17. Ribero R, Sánchez YF. Determinantes , efectos y costos de la violencia intrafamiliar en Colombia. Bogotá [Internet] 2004. [Consultado 2015 Ago 17]. Disponible en: https://economia.uniandes.edu.co/components/com_booklibrary/ebooks/D2004-44.pdf
 18. Organización Panamericana de la Salud. Informe mundial sobre la violencia y la salud [Internet]. Washington, D.C.; 2002 [Consultado 2015 Ene 1]. Disponible en: http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/es/summary_es.pdf
 19. Hernández DM, Duque LF, García R E. Prevención de la violencia de pareja Modelo PREVIVA. Medellín: Industria Gráfica Litoservicios S.A.S; 2011. p. 56–8.
 20. Vives-Cases C. Un modelo ecológico integrado para comprender la violencia contra las mujeres. Feminismo/s [Internet]. 2011;(18):291–9 [Consultado 2017 Mar 3] Disponible en: <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/25506>
 21. Darling N. Ecological Systems Theory: The Person in the Center of the Circles. Res Hum Dev [Internet]. 2007;4(3–4):203–17 [Consultado 2017 Mar

- 3] Disponible en:
<http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/15427600701663023>
22. Cunningham A, Jaffe PG, Baker L, Dick T, Malla S, Mazaheri N, et al. Theory-Derived Explanations of Male Violence Against Female Partners: Literature Update and Related Implications for Treatment and Evaluation [Internet]. Focus. Londres; 1998 [Consultado 2016 Feb 18]. Disponible en: <http://www.lfcc.on.ca/maleviolence.pdf>
23. Dobash, R.P., Dobash R. Women ' s violence to men in intimate relationships. Working on a Puzzle. Brit J Criminol [Internet]]. 2004;44(April):324–49. [Consultado 2015 Ago 15]. Disponible en: <http://www.brown.uk.com/domesticviolence/dobash.pdf>
24. Guerra Palmero MJ. Género: debates feministas en torno a una categoría. Arenal Rev hist las mujeres. 2000;7:207–30.
25. de las Heras S. Una aproximación a las teorías feministas. Univ Rev Filos derecho y política [Internet]. 2009;(9):45–82 [Consultado 2015 Oct 10] Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3041785&orden=221841&info=link>
26. Ali PA, Naylor PB. Intimate partner violence: A narrative review of the feminist, social and ecological explanations for its causation. Aggress Violent Behav [Internet]. 2013;18(6):611–9 [Consultado 2016 Abr 10] Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1016/j.avb.2013.07.009>
27. Kasturirangan A, Krishnan S, Riger S. The Impact of Culture and Minority Status on Women's Experience of Domestic Violence. Trauma Violence Abuse [Internet]. 2004;5(4):318–32 [Consultado 2016 Oct 1]. Disponible en: <http://tva.sagepub.com/cgi/doi/10.1177/1524838004269487>
28. Linos N, Slopen N, Subramanian S V., Berkman L, Kawachi I. Influence of community social norms on spousal violence: A population-based multilevel study of Nigerian women. Am J Public Health [Internet]. 2013;103(1):148–55. Consultado 2016 Mar 13]. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3518349/pdf/AJPH.2012.300829.pdf>
29. Al-Tawil NG. Association of violence against women with religion and culture in Erbil Iraq: a cross-sectional study. BMC Public Health [Internet]. BMC Public Health; 2012;12(1):800 [Consultado 2016 Jun 10] Disponible en: <http://www.biomedcentral.com/1471-2458/12/800>
30. Ariza-Sosa GR. La violencia en las relaciones de pareja en Medellín y sus representaciones sociales. [Doctora en Salud Pública] Bogotá: Universidad de Antioquia [Internet]; 2011. [Consultado 2016 Mar 13]. Disponible en: <http://www.bdigital.unal.edu.co/4187/1/gladysrocioarizasosa.2011.pdf>
31. Garcia J. Teorías marxistas de las clases sociales [Internet]. Univesidad Nacional de Cuyo; 2011 [Consultado 2016 Mar 10] Disponible en: http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/3705/tesisgarcia.pdf
32. Parra Olivares J, Peña RM, Carrillo P, Moreno G. Clase-categoría: una operacionalización del concepto marxista de clase social. Rev ciencias Soc

- [Internet]. 2006;12(2):319–31 [Consultado 2015 Oct 6] Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4249935&info=resumen&idoma=SPA>
33. Lynch J, Kaplan G. Socioeconomic Position. En: Berkman LF, Kawachi I, editors. *Social epidemiology*. Nueva York: Oxford University Press; 2000. p. 13–35.
 34. Borrell C, José G, Sespas I, García-Calvente MDM, Martí-Boscà JV. La salud pública desde la perspectiva de género y clase social. *Gac Sanit* [Internet]. 2004;18(Supl.1):2–6. [Consultado 2016 Mar 13]. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-91112004000400002
 35. Borrell C, Rohlfs I, Artazcoz L, Muntaner C. Desigualdades en salud según la clase social en las mujeres. ¿Cómo influye el tipo de medida de la clase social? *Gac Sanit* [Internet]. 2004;18(Supl.2):75–82. [Consultado 2016 Mar 13]. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-91112004000500010
 36. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. *Violencia contra la Mujer en relación de pareja América Latina y el Caribe Una propuesta para medir su magnitud y evolución* [Internet]. Santiago de Chile 2002. [Consultado 2016 Mar 13]. Disponible en: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5896/1/S026408_es.pdf
 37. Bates LM, Schuler SR, Islam F, Islam MK. Socioeconomic factors and processes associated with domestic violence in rural Bangladesh. *Int Fam Plan Perspect* [Internet]. 2004;30(4):190–9. [Consultado 2016 Mar 13]. Disponible en: <https://www.guttmacher.org/journals/ipsrh/2004/socioeconomic-factors-and-processes-associated-domestic-violence-rural>
 38. Daoud N, Smylie J, Urquia M, Allan B, Campo PO. The Contribution of Socio-economic Position to the Excesses of Violence and Intimate Partner Violence Among Aboriginal Versus Non-Aboriginal Women in Canada. *Can J Public Heal* [Internet]. 2013;104(4):278–83. [Consultado 2016 Mar 13]. Disponible en: <https://pdfs.semanticscholar.org/b6c3/deb50bdf5ad9fe5a951c3a57e7711a3f9d1c.pdf>
 39. Valdez-Santiago R, Hajar M, Rojas Martinez R, Avila Burgos L, Luz Arenas Monreal MD La. Prevalence and severity of intimate partner violence in women living in eight indigenous regions of Mexico. *Soc Sci Med* [Internet]. 2013;82:51–7 [Consultado 2016 Feb 10] Disponible en: <http://www.sciencedirect.com/science/journal/02779536>
 40. Merchan Grajales SM, Velez Ramirez LM. Factores sociales, económicos y demográficos de la violencia doméstica contra la mujer por compañero íntimo, según zona de residencia en las cinco regiones de Colombia [Gerente de Sistemas de Información en Salud] Medellín: Universidad de Antioquia;

2005.

41. Jaramillo Martínez PA, Ramirez Posada OA. Violencia doméstica contra la mujer y la relación con sus condiciones socioeconómicas Colombia, 2010. [Profesional en Gerencia en Sistemas de Información en Salud]. Medellín: Universidad de Antioquia; 2015.
42. Sarasti-Vanegas DA. Violencia Conyugal, Capital Social y Clase Social en la comuna de Belén, Medellín-2013. [Doctor en Salud Pública] Medellín: Universidad de Antioquia; 2016.
43. Uthman OA, Moradi T, Lawoko S. The independent contribution of individual-, neighbourhood-, and country-level socioeconomic position on attitudes towards intimate partner violence against women in sub-Saharan Africa: A multilevel model of direct and moderating effects. *Soc Sci Med* [Internet]. Elsevier Ltd; 2009;68(10):1801–9 [Consultado 2015 Dic 22] Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1016/j.socscimed.2009.02.045>
44. Organización de Naciones Unidas Mujeres. La justicia está aún fuera del alcance de millones de mujeres [Internet]. Nueva York; 2011 [Consultado 2016 Ene 9] Disponible en: www.unwomen.org/es/news/stories/2011/7/justice-still-out-of-reach-for-millions-of-women-un-women-says#sthash.lhNVkGSA.dpuf
45. Colombia. Departamento Nacional de Planeación Subdirección de Género. Tercer informe de seguimiento CONPES social 161 “Equidad de Género para las Mujeres” Eje 6: Plan Integral para Garantizar a las Mujeres una Vida Libre de Violencias [Internet]. Bogotá: El Ministerio; 2014. [Consultado 2016 Mar 13]. Disponible en: <http://www.equidadmujer.gov.co/ejes/Documents/3-Informe-Seguimiento-Conpes-161-DNP.pdf>
46. Medellín. Alcaldía. Plan de Desarrollo · 2012 – 2015 [Internet]. Medellín; 2015. [Consultado 2016 Mar 13]. Disponible en: <http://www.medellincomovamos.org/download/plan-de-desarrollo-2012-2015-medellin-un-hogar-para-la-vida-educacion-2012-pdf/>
47. Castro R, Riquer F. La investigación sobre violencia contra las mujeres en América Latina: entre el empirismo ciego y la teoría sin datos. *Cad Saude Publica* [Internet]. 2003;19(1):135–46. [Consultado 2016 Mar 13]. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/csp/v19n1/14913.pdf>
48. Blanco J. Rostros visibles de la violencia invisible. violencia simbólica que sostiene el patriarcado *J Rev Venez Estud la Mujer* [Internet]. 2009;14(32):63–70. [Consultado 2016 Mar 13]. Disponible en: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-37012009000100007
49. DeKeseredy WS, Dragiewicz M. Understanding the Complexities Dutton ’ s Rethinking Domestic Violence. *Violence Against Women* [Internet]. 2007;13:874–84 [Consultado 2016 Abr 27] Disponible en: vaw.sagepub.com
50. Peixoto Caldas JM, Gessolo KM. Violencia de género: Nuevas realidades y nuevos retos. *Saude e Soc* [Internet]. 2008;17(3):161–70. [Consultado 2016 Mar 15]. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/sausoc/v17n3/16.pdf>
51. Casique Casique L, Ferreira Furegato AR. Violence against women:

- Theoretical reflections [Violencia contra mujeres: Reflexiones teóricas]. *Revi Latino-am Enferm* [Internet]. 2006;14(6):950–7 [Consultado 2015 Nov 30] Disponible en: <http://www.scopus.com/inward/record.url?eid=2-s2.0-33846902262&partnerID=40&md5=d9b0bbd7b91e172b710ee7a73bc535e3>
52. Stith SM, Jayashree G. An Updated Feminist View of Intimate Partner Violence. *Fam Process* [Internet]. 2014;53(2):179–93. [Consultado 2016 Mar 13]. Disponible en: <https://sci-hub.cc/10.1111/famp.12073>
53. Tjaden P. What is violence against women? Defining and measuring the problem: a response to Dean Kilpatrick. *J Interpers Violence* [Internet]. 2004;19(11):1244–51 [Consultado 2016 Jul 22] Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/15534328>
54. Whitfield CL, Anda RF, Dube SR, Felitti VJ. Violent Childhood Experiences and the Risk of Intimate Partner Violence in Adults. *J Interpers Violence* [Internet]. 2003 ;18(2):166–85. [Consultado 2017 Ene 1] Disponible en: <http://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0886260502238733>
55. Bowman CG. Domestic violence: Does the African context demand a different approach? [Internet] 2003;26:473–91. [Consultado 2016 Mar 13]. Disponible en: <https://pdfs.semanticscholar.org/23b2/b1b6d2d54b611582464cf7f362f463d55538.pdf>
56. Srinivasan S, Bedi AS. Domestic Violence and Dowry: Evidence from a South Indian Village. *World Dev* [Internet]. 2007 May;35(5):857–80 [Consultado 2015 Nov 11] Disponible en: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0305750X07000150>
57. Almonacid F, Daroch C, Mena P, Palma CG, Razeto M, Zamora E. Investigación social sobre violencia conyugal. *Última Década* [Internet]. 1996;4:1–17 [Consultado 2016 Mar 4] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19500414>
58. Floyd-Aristizábal D, Loaiza-Osorio S del P, Sierra-Ruiz M, López-López JD, Ricaurte-Villota AI. Violencia de pareja contra el hombre en Cali, Colombia. *Colomb Forense* [Internet]. 2016;3(2):33–40 [Consultado 2016 Ene 1] Disponible en: <https://doctrina.vlex.com.co/vid/violencia-pareja-hombre-cali-667212489>
59. Medellín. Secretaría de Salud. Violencias intrafamiliares y sexuales en Medellín. *Boletín Epidemiológico Medellín Ciudad Saludable* [Internet]. 2015; [Consultado 2016 Mar 13]. Disponible en: https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_2/PlandeDesarrollo_0_19/Publicaciones/Shared%20Content/Boletines/Bolet%C3%ADn%20epidemiol%C3%B3gico%205%20de%202015%20-%20violencias.pdf
60. González Sala F, Mora B. Características de la violencia de género en la Universidad de Valencia. *Escritos Psicol / Psychol Writings* [Internet]. 2014;7(2):36–43 [Consultado 2016 Abr 3] Disponible en: http://www.escritosdepsicologia.es/descargas/revistas/vol7num2/vol7num2_5.pdf

61. Unión Europea. Agenda por los Derechos Fundamentales. Violencia de género contra las mujeres: una encuesta a escala de la UE [Internet]. 2012. [Consultado 2016 Mar 13]. Disponible en: fra.europa.eu/sites/default/files/fra-2014-vaw-survey-factsheet_es.pdf
62. González C, Bejarano GC. La violencia de género : evolución , impacto y claves para su abordaje. *Enferm Glob* [Internet]. 2014;33:424–39. [Consultado 2016 Mar 13]. Disponible en: <http://scielo.isciii.es/pdf/eg/v13n33/enfermeria.pdf>
63. Sanmartín Esplugues J, Iborra Marmolejo I, García Esteve Y, Martínez Sánchez P. III Informe Internacional. Violencia contra la mujer en las relaciones de pareja. Estadísticas y legislación [Internet]. Centro Reina Sofía. Valencia; 2010 [Consultado 2016 Ago 16] Disponible en: <http://www.luisvivesces.org/upload/88/18/informe.pdf>
64. Oblitas B. Machismo y violencia contra la mujer. *Investig Soc* [Internet]. 2009;13(23):301–22 [Consultado 2016 Abr 17] Disponible en: <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/sociales/article/view/7235>
65. Valdez-Santiago R, Híjar-Medina MC, Salgado De Snyder VN, Rivera-Rivera L, Avila-Burgos L, Rojas R. Escala de violencia e índice de severidad: Una propuesta metodológica para medir la violencia de pareja en mujeres mexicanas. *Salud Publica Mex* [Internet]. 2006;48(SUPPL. 2):221–31. [Consultado 2015 Jun 21]. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342006000800002
66. Fox GL, Benson ML. Household and Neighborhood Contexts of Intimate Partner Violence. *Public Health Rep* [Internet]. 2006;121(4):419–27 [Consultado 2017 Feb 15] Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1525351/>
67. Xu X, Zhu F, O'Campo P, Koenig MA, Mock V, Campbell J. Prevalence of and risk factors for intimate partner violence in China. *Am J Public Health* [Internet]. 2005;95(1):78–85 [Consultado 2016 Ene 1] Disponible en: https://etd.ohiolink.edu/rws_etd/document/get/osu1367251432/inline
68. Khalifeh H, Hargreaves J, Howard LM, Birdthistle I. Intimate partner violence and socioeconomic deprivation in England: Findings from a national cross-sectional survey. *Am J Public Health* [Internet]. 2013;103(3):462–72 [Consultado 2017 Ene 1] Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3673488/pdf/AJPH.2012.300723.pdf>
69. Pinchevsky GM, Wright EM. The Impact of Neighborhoods on Intimate Partner Violence and Victimization. *Trauma, Violence, Abus* [Internet]. 2012;13(2):112–32 [Consultado 2017 Ene 1] Disponible en: <http://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1524838012445641>
70. Carmo R, Grams A, Magalhães T. Men as victims of intimate partner violence. *J Forensic Leg Med* [Internet]. 2011;18(8):355–9 [Consultado 2016 Ene 1] Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1016/j.jflm.2011.07.006>

71. Straus MA, Gelles RJ, Steinmetz S. Behind Closed Doors. New Brunswick: Transaction Publishers; 2006. 253-266 p.
72. Johnson MP. Conflict and Control: Gender Symmetry and Asymmetry in Domestic Violence. *Violence Against Women* [Internet]. 2006;12(11):1003–18 [Consultado 2016 May 1] Disponible en: <http://vaw.sagepub.com/cgi/doi/10.1177/1077801206293328>
73. Kelly JB, Johnson MP. Differentiation among types of intimate partner violence: research update and implications for interventions. *Fam Court Rev* [Internet]. 2008;46(3):476–99 [Consultado 2016 May 1] Disponible en: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1744-1617.2008.00215.x/pdf>
74. Duque Ramírez LF, Montoya NE. La violencia doméstica en Medellín y demás municipios del Valle de Aburrá, 2003-2004. *Rev Nac Salud Pública* [Internet]. 2008;26(1):27–39 [Consultado 2016 Feb 5] Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/rfnsp/v26n1/v26n1a04>
75. Colombia. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Perfil Sociodemográfico 2005 - 2015 Total Medellín [Internet]. 2010;(1):14. [Consultado 2016 Abr 13]. Disponible en: <https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpccontent/Sites/Subportal%20de%20Ciudadano/Planeaci%C3%B3n%20Municipal/Secciones/Indicadores%20y%20Estad%C3%ADsticas/Documentos/Proyecciones%20de%20poblaci%C3%B3n%202005%20-%202015/Perfil%20Demografico%202005-2015%20Total%20Medellin.pdf>
76. Krantz G, Garcia-Moreno C. Violence against women. *J Epidemiol Community Heal* [Internet]. 2005;59:818–21 [Consultado 2016 Oct 15] Disponible en: <http://jech.bmj.com/content/59/10/818.full.pdf+html>
77. Dienye PO, Gbeneol PK. Domestic Violence Against Men in Primary Care in Nigeria. *Am J Mens Health* [Internet]. 2009;3(4):333–9 [Consultado 2016 Ene 1] Disponible en: <http://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1557988308325461>
78. Trujano P, Martínez AE, Camacho SI. Varones víctimas de violencia doméstica: un estudio exploratorio acerca de su percepción y aceptación. *Rev Divers - Perspect En Psicol* [Internet]. 2010;6(2):339–54 [Consultado 2016 Abr 8] Disponible en: <http://www.scielo1.unal.edu.co/pdf/dpp/v6n2/v6n2a10.pdf>
79. Romero Felip A, Jara Romero P. Escala de evaluación del tipo y fase de la violencia de género (EETFVG) [Internet]. [Consultado 2016 Ene 17]. Disponible en: <http://www.uji.es/bin/publ/edicions/jfi15/psico/2.pdf>
80. Gracia E, Herrero J. Acceptability of domestic violence against women in the European Union: a multilevel analysis. *J Epidemiol Community Heal* [Internet]. 2006;60(2):123–9 [Consultado 2016 Mar 19] Disponible en: http://www.uv.es/~egracia/enriquegracia/docs/scanner/Gracia_Herrero_Acceptability_Domestic_Violence_JECH_2006.pdf
81. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. La violencia doméstica contra mujeres y niñas. [Internet] Florencia; 2000. [Consultado 2016 Mar 13]. Disponible en: <https://www.unicef-irc.org/publications/pdf/digest6s.pdf>

82. Dekeseredy WS, Schwartz MD. Theoretical and Definitional Issues in Violence Against Women. In: Sourcebook on Violence against Women [Internet]. 2 Ed. SAGE; 2011. p. 3–22 [Consultado 2015 Dic 15] Disponible en: http://www.sagepub.in/upm-data/35614_Chapter1.pdf
83. Arranz Lozano F. Meta-análisis de las investigaciones sobre la violencia de género: el Estado produciendo conocimiento. *Athenea Digit* [Internet]. 2015;15(1):171–203 [Consultado 2016 Sep 16] Disponible en: <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.1394>
84. de Alencar-Rodrigues R, Cantera L. Violencia de Género en la Pareja: Una Revisión Teórica. *Psico* [Internet]. 2012;43(1):116–26 [Consultado 2016 Sep 17] Disponible en: <http://revistaseletronicas.pucrs.br/fo/ojs/index.php/revistapsico/article/view/11106>
85. Krieger N. Teorías para la epidemiología social en el siglo XXI: una perspectiva ecosocial*. *Int Jorunal Epidiology* [Internet]. 2001;30:668–77. [Consultado 2016 Abr 13]. Disponible en: <http://paginas.facmed.unam.mx/deptos/sp/wp-content/uploads/2015/11/krieger2.pdf>
86. Organización de Naciones Unidas. Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer [Internet]. Beijing; 1995 [Consultado 2015 Sep 16] Disponible en: http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/Beijing_full_report_S.pdf
87. Lorente M. Mi marido me pega lo normal. Agresión a la mujer, realidades y mitos. Barcelona: Ares y Mares [Internet]; 2001. 40 p. [Consultado 2016 Abr 13]. Disponible en: https://books.google.com.co/books/about/Mi_marido_me_pega_lo_normal_A_gresi%C3%B3n_a.html?id=mZHaAAAAMAAJ&redir_esc=y
88. Berkman L, Kawachi I. A historical framework for social epidemiology. En: Berkman L, Kawachi I, Glymor MM. *Social epidemiology*. 2 Ed. Nueva York: Oxford University Press; 2014. p. 1–16.
89. Hernandez M. Taller Latinoamericano sobre Determinantes Sociales de la Salud. En: Una perspectiva emancipadora de la investigación y acción, basada en la determinación social de la salud [Internet]. Mexico, DF: Asociación Latinoamericana de Medicina Social; 2008. p. 86–97 [Consultado 2015 Jul 16] Disponible en: <http://www.alames.org/documentos/ponencias.pdf>
90. Regidor E. La clasificación de clase social de Goldthorpe: Marco de referencia para la propuesta de medición de la clase social del grupo de trabajo de la Sociedad Española de Epidemiología. *Rev Española Salud Pública* [Internet]. 2001;71:13–22. [Consultado 2016 Abr 13]. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-57272001000100003
91. Londoño F JL. Estudios multinivel. En: *Metodología de la investigación epidemiológica*. 5th ed. Bogotá: El Manual Moderno; 2014. p. 203–9.

92. Barros AJD, Hirakata VN. Alternatives for logistic regression in cross-sectional studies: an empirical comparison of models that directly estimate the prevalence ratio. *BMC Med Res Methodol* [Internet]. 2003;3:21 [Consultado 2016 Oct 2] Disponible en: <http://www.pubmedcentral.nih.gov/articlerender.fcgi?artid=521200&tool=pmc-entrez&rendertype=abstract>
93. Zocchetti C, Consonni D, Bertazzi PA. Relationship between prevalence rate ratios and odds ratios in cross-sectional studies. *Int J Epidemiol*. [Internet] 1997;26(1):220–3. [Consultado 2016 Abr 13]. Disponible en: https://watermark.silverchair.com/220.pdf?token=AQECAHi208BE49Ooan9kkhW_Ercy7Dm3ZL_9Cf3qfKAc485ysgAAAZ4wggGaBkgqhkG9w0BBwagggGLMIIBhwIBADCCAYAGCSqGSIB3DQEHATAeBglghkgBZQMEAS4wEQQMQL48uwAygxWazy37AgEQgIIBUQHahK2Gi9kOZYOGbgEIQN4avefDQI_jwvQDZIx-OMT6pkFbR2QG6UJack16-qSWtlCXcl-v-LgciojR5mp-wqSExST4L1HqmToeqc8MK5bgl4kiY1iXmN1TDQlqy3YTGT2Ws-WSybYRDT7LWAbxOB_UF5mssQtr-MnToLCG_gtyeE-QYvVQpNp9vpuJvlz1qFxXi_N-5pHvN3STZG8_0IMuBrWZXa0w0gYDDYpWub7M9F5ieaXSZzi9a2KzGoea_aRBaAY5n7QzixdxMF6Hg9ptuT6NLdxiH5shXV6YJZYzqNC7a1jw8AaQJKYDCfoVQnze1KUzb8KSR5_xwPKinUdqmeiQgf3G1D0cDrUrjsGAlvHSaU1krlqoyqTWIIBUCVdHBWbjS0MhrG1hzLooe26pqE5dKctQda0kdRJqtj7F6r7V6-s5SxMnPFf7ka98sY
94. Abela JA. El análisis multinivel: una revisión actualizada en el ámbito sociológico. *Metodol encuestas* [Internet]. 2011;13:161–76. [Consultado 2016 Abr 13]. Disponible en: <http://casus.usal.es/pkp/index.php/MdE/article/view/1017/958>
95. Baron RM, Kenny DA. The Moderator-Mediator Variable Distinction in Social Psychological Research: Conceptual, Strategic, and Statistical Considerations. *J Pers Soc Psychol* [Internet]. 1986;51(6):1173–82. [Consultado 2016 Jun 19]. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/3806354>
96. Chaplin WF. The Next Generation of Moderator Research in Personality Psychology. *J Pers* [Internet]. 1991;59(2):143–6. [Consultado 2016 Abr 13]. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/3806354>
97. Noreen F, Rösli M, Gaj P, Pietrzak J, Weis S, Urfer P, et al. Modulation of Age- and Cancer-Associated DNA Methylation Change in the Healthy Colon by Aspirin and Lifestyle. *JNCI J Natl Cancer Inst* [Internet]. 2014;(20):1–9. [Consultado 2016 Abr 13]. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/24973978>
98. Bauman AE, Sallis JF, Dzewaltowski DA, Owen N. Toward a Better Understanding of the Influences on Physical Activity. *Am J Prev Med* [Internet]. 2002;23(2S):5–14. [Consultado 2016 Abr 13]. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/12133733>
99. Haque U, Magalhães RJS, Mitra D, Kolivras KN, Schmidt W, Haque R, et al. The role of age, ethnicity and environmental factors in modulating malaria risk

- in Rajasthali, Bangladesh. *Malar J* [Internet]. BioMed Central Ltd; 2011;10(1):367 [Consultado 2016 Nov 1] Disponible en: <http://www.malariajournal.com/content/10/1/367>
100. Herrera HM, Rademaker V, Abreu UGP, Andrea PSD, Jansen AM. Variables that modulate the spatial distribution of *Trypanosoma cruzi* and *Trypanosoma evansi* in the Brazilian Pantanal. *Acta Trop* [Internet]. 2007;102:55–62. [Consultado 2015 Jun 21]. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/17451633>
101. Colombia. Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer. Política Pública Nacional de Equidad de género para las mujeres y el Plan Integral para garantizar a las mujeres una vida libre de violencias [Internet]. 2015 [Consultado 2016 Ene 9]. p. 1. Disponible en: <http://historico.equidadmujer.gov.co/Ejes/Paginas/Politica-publica-de-equidad-de-genero.aspx>
102. Colombia. Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer. Política Pública Nacional de Equidad de la Mujer. Normatividad internacional [Internet]. 2015 [Consultado 2016 Ene 9]. p. 1. Disponible en: <http://historico.equidadmujer.gov.co/Ejes/Paginas/Normativa-Internacional.aspx>
103. Medellín. Alcaldía. Informe de Calidad de Vida de Medellín [Internet]. Medellín; 2013. [Consultado 2016 Mar 13]. Disponible en: <http://www.medellincomovamos.org/download/informe-de-calidad-de-vida-de-medellin-2012-2/>
104. Archer J. Assessment of the reliability of the Conflict Tactics Scales a meta analytic review. *J Interpers Violence* [Internet]. 1999;14(12):1263–89. [Consultado 2016 Jun 15]. Disponible en: <http://psycnet.apa.org/record/1999-15267-003>
105. Babor TF, Higgins-Biddle JC, Saunders JB, Monteiro MG. Cuestionario de Identificación de los Transtornos debidos al Consumo de Alcohol [Internet]. Organización Mundial de la Salud. 2001 [Consultado 2016 Nov 16] Disponible en: http://www.who.int/substance_abuse/activities/en/AUDITmanualSpanish.pdf
106. Ramirez IL. CTS2 Spanish Translation for IDVS [Internet]. Lubbock, Texas; [Consultado 2016 Abr 1]. Disponible en: <http://pubpages.unh.edu/~mas2/CTS-Translations/CTS2/CTS2-Spanish-IDVS-Ramirez.pdf>
107. Instituto Nacional de Alcohol y Alcoholismo. AUDIT [Internet]. [Consultado 2016 Mar 3]. p. 3769. Disponible en: <https://pubs.niaaa.nih.gov/publications/auditsp.pdf>
108. Blakely TA, Woodward AJ. Ecological effects in multi-level studies. *J Epidemiol Community Heal* [Internet]. 2000;54(5):367–74 [Consultado 2016 Feb 15] Disponible en: <http://jech.bmj.com/cgi/content/long/54/5/367>
109. Hruschka DJ, Gerkey D, Hadley C. Estimating the absolute wealth of households. *Bull World Heal Organ* [Internet]. 2015;93(September 2014):483–90 [Consultado 2016 Aug 1] Disponible en:

<http://dx.doi.org/10.2471/BLT.14.147082>

110. Agencia de Estados Unidos. El Programa de Encuestas Demográficas y de Salud. Manual de recodificación estándar para 6 Encuesta de Demografía y Salud. DHS Publ [Internet]. 2013;24. [Consultado 2016 Abr 13]. Disponible en: https://www.dhsprogram.com/pubs/pdf/DHSG4/Recode6_DHS_22March2013_DHSG4.pdf
111. Colombia. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Necesidades básicas 1985, 1993, 2005 [Internet]. Bogotá, D.C.: El Ministerio; 2005. [Consultado 2016 Jun 21]. Disponible en: http://www.dane.gov.co/files/censos/resultados/prest_NBI_100708.pdf
112. Colombia. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Copia de Linea de pobreza e indigencia EMB11 [Internet]. Pobreza y desigualdad. 2012 [Consultado 2016 May 4]. p. 1. Disponible en: <http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-sociales/pobreza>
113. Colombia. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Pobreza monetaria y multidimensional en Colombia 2015 [Internet]. Boletín Técnico. Bogotá, D.C.: El Ministerio; 2016. <http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-y-desigualdad/pobreza-monetaria-y-multidimensional-en-colombia-2015>
114. Perez JA, Vanegas AC, Vélez DM. Pobreza monetaria y condiciones de vida de los hogares de Medellín, 2012 [Internet]. Medellín; 2013 [Consultado 2016 Ago 1]. Disponible en: <https://goo.gl/os1wVb>
115. Krieger N. Overcoming the absence of socioeconomic data in medical records: Validation and application of a census-based methodology. *Am J Public Health* [Internet]. 1992;82(5):703–10. [Consultado 2016 Jun 21]. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/1566949>
116. Jackson AL. Three essays on the protective effects of women's neighborhood level socioeconomic resources on intimate partner violence and perceptions of social disorder [Doctor of philosophy]. United States: Ohio State University [Internet]; 2013 [Consultado 2016 Ene 3]. Disponible en: https://etd.ohiolink.edu/rws_etd/document/get/osu1367251432/inline
117. Cunradi CB, Caetano R, Clark C, Schafer J. Neighborhood poverty as a predictor of intimate partner violence among White, Black, and Hispanic couples in the United States: A multilevel analysis. *Ann Epidemiol* [Internet]. 2000;10(5):297–308. [Consultado 2016 Jun 21]. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/10942878>
118. Victora CG, Huttly SR, Fuchs SC, Olinto MT. The role of conceptual frameworks in epidemiological analysis: a hierarchical approach. *Int J Epidemiol* [Internet]. 1997;26(1):224–7 [Consultado 2016 Mar 4] Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/9126524>
119. Diez Roux A V, Mair C. Neighborhoods and health. *Ann N Y Acad Sci* [Internet]. 2010;1186:125–45. [Consultado 2016 Jun 21]. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/20201871>

120. Goldstein H, Browne W, Rasbash J. Multilevel modelling of medical data. *Stat Med* [Internet]. 2002;21:3291–315. [Consultado 2016 Jun 21]. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/12375305>
121. Greenland S, Mickey RM. The impact of confounder selection criteria on effect estimation. *Am J Epidemiol* [Internet]. 1989;129(5):125–37. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/2910056>
122. Maldonado G, Greenland S. Simulation Study of Confounder-Selection strategies. *Am J Epidemiol* [Internet]. 1993;138(11):923–36 [Consultado 2016 Ago 4] Disponible en: http://www.ncbi.nlm.nih.gov/entrez/query.fcgi?cmd=Retrieve&db=PubMed&dopt=Citation&list_uids=8256780
123. Liao D, Valliant R. Condition indexes and variance decompositions for diagnosing collinearity in linear model analysis of survey data. *Surv Methodol* [Internet]. 2012;38(2):189–202 [Consultado 2017 Ene 10] Disponible en: <http://www.statcan.gc.ca/pub/12-001-x/2012002/article/11757-eng.pdf>
124. Goldstein H. *Designing social research*. London; SAGE, 2001.
125. Schiaffino A, Rodriguez M, Parasín M., Regidor E, Fernández E. ¿Odds ratio o razón de proporciones? Su utilización en estudios transversales. *Gac Sanit* [Internet]. 2003;17(1):70–4. [Consultado 2016 Jun 21]. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-91112003000100012
126. Rasbash J, Charlton C, Browne WJ, Healy M, Cameron B. MLwiN Version 2.35. Centre for Multilevel Modelling [Internet]. University of Bristol; 2015. [Consultado 2016 Jun 21]. Disponible en: <http://www.bristol.ac.uk/cmm/news/2015/66.html>
127. Leckie G, Charlton C. runmlwin - A Program to Run the MLwiN Multilevel Modelling Software from within Stata. *J Stat Softw* [Internet]. 2013;52(11):1–40. [Consultado 2016 Jun 21]. Disponible en: https://econpapers.repec.org/article/jssjstsof/v_3a052_3ai11.htm
128. Colombia. Ministerio de Salud. Resolución 8430 de 1993 por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. Bogotá: El Ministerio; 1993.
129. Asociación Médica Mundial. Declaración de Helsinki [Internet]. Seúl; 2008. [Consultado 2016 Jun 21] Disponible en: http://www.wma.net/es/30publications/10policies/b3/17c_es.pdf
130. Comisión Nacional para la protección de los sujetos humanos de investigación biomédica y comportamental. Informe Belmont Principios y guías éticos para la protección de los sujetos humanos de investigación [Internet]. Barcelona; 2003. [Consultado 2015 Jun 21]. Disponible en: http://www.conbioetica-mexico.salud.gob.mx/descargas/pdf/normatividad/normatinternacional/10._IN_TL_Informe_Belmont.pdf
131. Browning CR, Dietz RD, Feinberg SL. The Paradox of Social Organization: Networks, Collective Efficacy, and Violent Crime in Urban

- Neighborhoods. *Soc Forces* [Internet]. 2004;83(2):503–34 [Consultado 2017 Ene 7] Disponible en: <https://academic.oup.com/sf/article-lookup/doi/10.1353/sof.2005.0006>
132. Sampson RJ, Raudenbush SW, Earls F. Neighborhoods and Violent Crime: A Multilevel Study of Collective Efficacy. *Science* (80-) [Internet]. 1997;277(5328):918–24 [Consultado 2016 Mar 28] Disponible en: <http://www.sciencemag.org/cgi/doi/10.1126/science.277.5328.918>
 133. Beyer K, Wallis AB, Hamberger LK. Neighborhood Environment and Intimate Partner Violence. *Trauma, Violence, Abus* [Internet]. 2015;16(1):16–47 [Consultado 2016 Jul 12] Disponible en: <http://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1524838013515758>
 134. Archer J. Sex differences in physically aggressive acts between heterosexual partners: A meta-analytic review. *Aggress Violent Behav* [Internet]. 2002;7(4):313–51 [Consultado 2016 Jul 19] Disponible en: http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/es/summary_es.pdf
 135. Kimmel MS. “Gender Symmetry” in Domestic Violence. *Violence Against Women* [Internet]. 2002;8(11):1332–63. [Consultado 2015 Jun 21] Disponible en: <http://journals.sagepub.com/doi/10.1177/107780102237407>
 136. Garcia-Moreno C, Jansen H a FM, Ellsberg M, Heise L, Watts CH. Prevalence of intimate partner violence: findings from the WHO multi-country study on women’s health and domestic violence. *Lancet* [Internet]. 2006;368:1260–9. [Consultado 2015 Ene 1]. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/17027732>
 137. Kazaura MR, Ezekiel MJ, Chitama D. Magnitude and factors associated with intimate partner violence in mainland Tanzania. *BMC Public Health*. *BMC Public Health* [Internet]; 2016;16(1):494 [Consultado 2017 Jun 21] Disponible en: <http://bmcpublichealth.biomedcentral.com/articles/10.1186/s12889-016-3161-3>
 138. Ruiz-Pérez I, Mata-Pariente N, Plazaola-Castaño J. Women’s Response to Intimate Partner Violence [Internet]. *J Interpers Violence*. 2006;21(9):1156–68. [Consultado 2015 Jun 21]. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/16893963>
 139. Moral de la Rubia J, Ramos Basurto S. Machismo, victimización y perpetración en mujeres y hombres mexicanos. *Estud sobre las Cult Contemp* [Internet]. 2016;43(1):37–66 [Consultado 2017 Jun 21] Disponible en: <http://www.psykhe.cl/index.php/psykhe/article/view/845>
 140. Browning CR. The span of collective efficacy: Extending social disorganization theory to partner violence. *J Marriage Fam* [Internet]. 2002;64(4):833–50. [Consultado 2015 Jun 21]. Disponible en: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1741-3737.2002.00833.x/full>
 141. Hipp JR, Wo JC. Collective Efficacy and Crime [Internet]. 2 Ed. *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences*. Elsevier [Internet]; 2015 [Consultado 2017 Ene 18]. 169-173 p. Disponible en:

- <http://linkinghub.elsevier.com/retrieve/pii/B9780080970868450452>
142. DeKeseredy WS, Schwartz MD, Alvi S, Tomanszewski EA. Perceived collective efficacy and women's victimization in public housing. *Crim Justice* [Internet]. 2003 [Consultado 2017 Ene 18];3(1):5–27. Disponible en: http://www.ncdsv.org/images/CJ_Perceived-collective-efficacy-and-women's-victimization-in-public-housing_2003.pdf
 143. Valentine CL, Stults BJ, Hasbrouck M. The Nonlinear Effect of Informal Social Control on Repeat Intimate Partner Violence Victimization. *J Interpers Violence* [Internet]. 2016;1–26 [Consultado 2016 Mar 11] Disponible en: <http://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0886260516662847>
 144. Secretariat of the Pacific Community. Risk and Protective Factors for Intimate Partner Violence. In: *Kiribati Family Health and Support Study* [Internet]. Tarawa city: Star Printery Ltd; 2010 [Consultado 2017 Feb 3]. p. 159–74. Disponible en: <http://countryoffice.unfpa.org/pacific/drive/KiribatiFamilyHealthandSafetyStudy.pdf>
 145. Foran HM, O'Leary KD. Alcohol and intimate partner violence: A meta-analytic review. *Clin Psychol Rev* [Internet]. 2008;28(7):1222–34 [Consultado 2016 Abr 5] Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/18550239>
 146. Kyriacou DN, Anglin D, Taliaferro E, Stone S, Tubb T, Linden JA, et al. Risk Factors for Injury to Women from Domestic Violence. *N Engl J Med* [Internet]. 1999;341(25):1892–8 [Consultado 2016 Abr 5] Disponible en: <http://www.nejm.org/doi/abs/10.1056/NEJM199912163412505>
 147. Cunradi CB, Mair C, Todd M. Alcohol Outlet Density, Drinking Contexts and Intimate Partner Violence. *J Drug Educ* [Internet]. 2014;44(1–2):19–33 [Consultado 2016 Abr 5] Disponible en: <http://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0047237915573527>
 148. Santana MC, Raj A, Decker MR, La Marche A, Silverman JG. Masculine gender roles associated with increased sexual risk and intimate partner violence perpetration among young adult men. *J Urban Heal* [Internet]. 2006;83(4):575–85 [Consultado 2016 Abr 5] Disponible en: https://aplicacionesbiblioteca.udea.edu.co:2054/pmc/articles/PMC2430489/pdf/11524_2006_Article_9061.pdf
 149. McQuestion MJ. Endogenous social effects on intimate partner violence in Colombia. *Soc Sci Res* [Internet]. 2003;32(2):335–45 [Consultado 2017 Ene 6] Disponible en: [http://sci-hub.cc/10.1016/S0049-089X\(02\)00062-5](http://sci-hub.cc/10.1016/S0049-089X(02)00062-5)
 150. O'Campo P, Gielen AC, Faden RR, Xue X, Kass N, Wang MC. Violence by male partners against women during the childbearing year: A contextual analysis. *Am J Public Health* [Internet]. 1995;85(8):1092–7 [Consultado 2017 Ene 3] Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1615813/pdf/amjph00446-0054.pdf>
 151. DeMarris A, Benson ML, Fox GL, Hill T, Van Wyk J. Distal and

proximal factors in domestic violence: A test of an integrated model. *J Marriage Fam* [Internet]. 2003;65(3):652–67 [Consultado 2016 Ene 3]
Disponibile en:
https://www.researchgate.net/publication/227684010_Distal_and_Proximal_Factors_in_Domestic_Violence_A_Test_of_an_Integrated_Model

Anexos

Anexo 1 Operacionalización de las variables

Tip o	Grupo		Variable	Naturalez a	Nivel de medición	Categorías		
Desenlace a nivel individual	Violencia	Mujeres / Hombres	Víctima de agresión física o sexual en el último año	Cualitativa	Dicotómica nominal	0. No		
			Víctima de agresión psicológica o tipo control en el último año					
			Agresor físico o sexual en el último año			1. Si		
			Agresor psicológico o tipo control en el último año					
Explicativas a nivel individual	Demográficas		Edad	Cualitativa	Nominal	0. 14 – 35 años		
						1. 36 – 59 años		
	2. 60 años y más							
			Estado civil	Cualitativa	Dicotómica nominal	0. Unión libre		
						1. Casado(a)		
	Económicas		Escolaridad	Cualitativa	Ordinal	0. Primaria o menos		
						1. Secundaria		
						2. Técnico / Tecnológico / Universitario		
					Ocupación	Cualitativa	Nominal	0. Empleado
								1. Oficios del hogar (mujeres) / pensionado (hombres)
								2. Otros
					Estrato social y económico	Cualitativa	Ordinal	0. Bajo
1. Medio								
		Hacinamiento*	Cualitativa	Dicotómica nominal	0. Si			
					1. No			
		Servicios públicos**	Cualitativa	Dicotómica nominal	0. No			
					1. Si			

Tipo	Grupo	Variable	Naturaleza	Nivel de medición	Categorías	
	Sociales	Antecedente de violencia intrafamiliar en familia de origen	Cualitativa	Dicotómica nominal	0. No 1. Si	
		Consumo de alcohol	Cualitativa	Ordinal	0. Abstinencia 1. Leve 2. Moderado 3. Alto	
		Culturales	Legitimación de la violencia	Legitimación de la violencia como mecanismo de educación	Cualitativa	Ordinal
	Legitimación de la violencia para la defensa de la familia y la sociedad			Cualitativa	Ordinal	0. 0,0 - 1,9 1. 2,0 - 29,9 2. 30,0 - 100
	Anomia		Cualitativa	Ordinal	0. 0,0 - 0,9 1. 1,0 - 19,9 2. 20,0 - 100,0	
	Machismo	Machismo	Machismo	Cualitativa	Ordinal	0. 0,0 - 1,9 1. 2,0 - 4,9 2. 5,0 - 70,0
						0. 0,0 - 24,9 1. 25,0 - 39,9 2. 40,0 - 95,0
	Sociales	Control social	Control social percibido del barrio	Cualitativa	Ordinal	0. 0,0 - 2,9 1. 3,0 - 19,9 2. 20,0 - 80
		Violencia	Violencia percibida del barrio	Cualitativa	Ordinal	0. 0% - 15% 1. 16% - 30% 2. 31% - 75%
	Explicativas a nivel de barrio	Económicas	Proporción de residentes que viven bajo asistencia pública por barrio	Cualitativa	Ordinal	0. 0% - 35% 1. 36% - 70% 2. 71% - 100%
			Proporción de residentes que viven por debajo de la línea de pobreza por barrio	Cualitativa	Ordinal	0. 0% - 8% 1. 9% - 12% 2. 13% - 35%
			Proporción de desempleados por barrio	Cualitativa	Ordinal	

* La construcción de la variable se hizo basada en la fórmula de hacinamiento crítico utilizada por el DANE (Número de personas en el hogar / Número de cuartos para dormir) (1).

** Para construir la variable servicios públicos se tuvo en cuenta la conexión a energía eléctrica, alcantarillado y acueducto, con la ausencia de conexión de una o más se tomó como no.

Anexo 2. Cuestionario de Control Tactics Scale 2 traducido al español (2)

CTS2

**SPANISH TRANSLATION
For IDVS**

Ignacio Luis Ramirez
Texas Tech University
Dept of Soc.Holden Hall #158
Lubbock, TX 79409-1012
I.Ramirez@ttu.edu

Western Psychological Services (WPS) is the publisher of the CTS.
Permission from WPS is required to reproduce copies of this
instrument.

[Click here for further information](#)

Note that the response categories for this translation are 1 through
8 (because of the type of answer sheet used). It is better to use
the standard CTS response categories as in paper CTS15.

POR FAVOR USE LA HOJA DE RESPUESTA CON EL NÚMERO 3 ROJO

TERCERA PARTE. COMPORTAMIENTO DURANTE LA RELACION

No importa que tan bien una pareja se lleva a largo plazo, hay ocasiones de desacuerdo, se molestan uno al otro, quiera cosas diferentes de uno al otro, o tienen peleas porque están de mal humor, están cansados o por alguna otra razón. Las parejas también tienen formas distintas de resolver sus diferencias. Por favor indique cuantas veces usted hizo cada uno de estas cosas el año pasado, y cuantas veces su pareja se las hizo a usted en el año pasado. Si alguna de ellas pasaron hace más de un año por favor indíquelo con el **número 7** en la pregunta correspondiente. Si alguna de ellas nunca ha pasado, por favor indíquelo con el número 8 sobre la pregunta correspondiente.

¿Cuántas veces pasó esto?

1 = Una vez el año pasado

2 = Dos veces el año pasado

3 = 3 - 5 Veces el año pasado

4 = 6- 10 veces el año pasado

5 = 11-20 veces el año pasado

6 = Más de 20 veces el año pasado

7 = Nunca el año pasado, pero pasó antes

8 = Esto nunca ha pasado

- | | |
|---|-----------------|
| 1. Mostré a mi pareja que lo/a apreciaba incluso en un momento de desacuerdo | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 2. Mi pareja mostró que me apreciaba en un momento de desacuerdo | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 3. Le expliqué mi opinión a mi pareja en un momento de desacuerdo | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 4. Mi pareja me explicó su lado de la historia durante un desacuerdo | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 5. Insulté ó maldije a mi pareja | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 6. Mi pareja me hizo esto | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 7. Lanzé algo a mi pareja que lo podría herir | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 8. Mi pareja me hizo esto | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 9. Torcí el brazo ó jalé el cabello de mi pareja | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 10. Mi pareja me hizo esto | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 11. Yo tuve una torcedura, contusión, ó una pequeña cortada debido a una pelea con mi pareja | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 12. Mi pareja tuvo una torcedura, contusión, ó un pequeño corte debido a una pelea conmigo | 1 2 3 4 5 6 7 8 |

¿Cuántas veces pasó esto?

1 = Una vez el año pasado

2 = Dos veces el año pasado

3 = 3 - 5 Veces el año pasado

4 = ~~6~~ 10 veces el año pasado

5 = 1 1-20 veces el año pasado

6 = Más de 20 veces el año pasado

7 = Nunca el año pasado, pero pasó antes

8 = Esto nunca ha pasado

- | | |
|--|-----------------|
| 13. Mostré el respeto sobre los sentimientos de mi pareja respecto a cierto tema | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 14. Mi pareja mostró respeto sobre mis sentimientos respecto a cierto tema | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 15. Obligué a mi pareja a tener sexo sin condón | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 16. Mi pareja me hizo esto | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 17. Empujé ó jalé mi pareja | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 18. Mi pareja me hizo esto | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 19. Hice uso de la fuerza (golpear, someter, o utilicé una arma) para obligar a mi pareja a tener sexo oral o anal | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 20. Mi pareja me hizo esto | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 21. Use un cuchillo ó pistola contra mi pareja | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 22. Mi pareja me hizo esto | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 23. Me desmayé por un golpe en la cabeza que me dio mi pareja durante una pelea | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 24. Mi pareja se desmayó por un golpe en la cabeza que yo le di durante una pelea | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 25. Le he dicho a mi pareja gordo ó feo | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 26. Mi pareja me ha dicho gordo ó feo | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 27. Di de golpes a mi pareja con algo que pudo haberlo herido | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 28. Mi pareja me hizo esto | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 29. Destruí algo que le pertenecía a mi pareja | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 30. Mi pareja me hizo esto | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 31. Fui al doctor por una pelea que tuve con mi pareja | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 32. Mi pareja fue con un doctor por una pelea que tuvimos | 1 2 3 4 5 6 7 8 |

¿Cuántas veces pasó esto?

1 = Una vez el año pasado

2 = Dos veces el año pasado

3 = 3 - 5 Veces el año pasado

4 = ~~6~~ 10 veces el año pasado

5 = 11-20 veces el año pasado

6 = Más de 20 veces el año pasado

7 = Nunca el año pasado, pero pasó antes

8 = Esto nunca ha pasado

33. Ahogué ami pareja	1 2 3 4 5 6 7 8
34. Mi pareja me hizo esto	1 2 3 4 5 6 7 8
35. Le grité a mi pareja	1 2 3 4 5 6 7 8
36. Mi pareja me hizo esto	1 2 3 4 5 6 7 8
37. Arroje a mi pareja contra una pared	1 2 3 4 5 6 7 8
38. Mi pareja me hizo esto	1 2 3 4 5 6 7 8
39. Dije que estaba seguro que nosotros podríamos resolver un problema	1 2 3 4 5 6 7 8
40. Mi pareja estuvo seguro que nosotros podriamos resolver un problema	1 2 3 4 5 6 7 8
41. Era necesario que fuera con un doctor por una pelea que tuve con mi pareja, pero no fui	1 2 3 4 5 6 7 8
42. Era necesario que mi pareja fuera con un doctor por una pelea que tuvimos, pero no fue	1 2 3 4 5 6 7 8
43. Di de goleps a mi pareja	1 2 3 4 5 6 7 8
44. Mi pareja me hizo esto	1 2 3 4 5 6 7 8
45. Sujeté a mi pareja con fuerza	1 2 3 4 5 6 7 8
46. Mi pareja me hizo esto	1 2 3 4 5 6 7 8
47. Hizo uso de la fuerza (golpear, someter, ó utilice una arma) para obligar a mi pareja a tener sexo conmigo	1 2 3 4 5 6 7 8
48. Mi pareja me hizo esto	1 2 3 4 5 6 7 8
49. Pisé muy fuerte del cuarto, la casa, ó el patio durante un desacuerdo	1 2 3 4 5 6 7 8
50. Mi pareja me hizo esto	1 2 3 4 5 6 7 8
51. Insistí en tener sexo con mi pareja unque el/ella no queria (pero no use la fuerza física)	1 2 3 4 5 6 7 8
52. Mi pareja me hizo esto	1 2 3 4 5 6 7 8

¿Cuántas veces pasó esto?

1 = Una vez el año pasado

2 = Dos veces el año pasado

3 = 3 - 5 Veces el año pasado

4 = 6- 10 veces el año pasado

5 = 11-20 veces el año pasado

6 = Más de 20 veces el año pasado

7 = Nunca el año pasado, pero pasó antes

8 = Esto nunca ha pasado

- | | |
|---|-----------------|
| 53. Le di una palmada a mi pareja | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 54. Mi pareja me hizo esto | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 55. Tuve un hueso roto por una pelea con mi pareja | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 56. Mi pareja tuvo un hueso roto por una pelea conmigo | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 57. Usé amenazas para obligar a mi pareja a tener sexo oral o anal | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 58. Mi pareja me hizo esto | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 59. Sugerí un arreglo para un desacuerdo entre nosotros | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 60. Mi pareja sugirió un arreglo | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 61. Queme o escalde a mi pareja a propósito | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 62. Mi pareja me hizo esto | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 63. Le insistí a mi pareja que tuviera sexo oral ó anal
(pero no use la fuerza física) | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 64. Mi pareja me hizo esto | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 65. Acusé a mi pareja de ser a un mal amante | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 66. Mi pareja me acusó de esto | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 67. Hice algo para molestar a mi pareja | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 68. Mi pareja hizo esto | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 69. Amenacé con golpear ó lanzar algo contra mi pareja | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 70. Mi pareja hizo esto | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 71. Sentí dolor físico que dolia el día siguiente
por una pelea que tuve con mi pareja | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 72. Mi pareja sintió el dolor físico el día siguiente
por una pelea que nosotros tuvimos | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 73. Le di una patada(s) a mi pareja | 1 2 3 4 5 6 7 8 |
| 74. Mi pareja me hizo esto | 1 2 3 4 5 6 7 8 |

¿Cuántas veces pasó esto?

1 = Una vez el año pasado

2 = Dos veces el año pasado

3 = 3 - 5 Veces el año pasado

4 = 6- 10 veces el año pasado

5 = 11-20 veces el año pasado

6 = Más de 20 veces el año pasado

7 = Nunca el año pasado, pero pasó antes

8 = Esto nunca ha pasado

75. Usé amenazas para obliigar a mi pareja atener sexo 1 2 3 4 5 6 7 8

76. Mi pareja me hizo esto 1 2 3 4 5 6 7 8

77. Estuve de acuerdo en intentar una solución que sugirió mi pareja sobre un desacuerdo que tuvimos 1 2 3 4 5 6 7 8

78. Mi pareja estuvo de acuerdo en intentar una solución que yo sugerí 1 2 3 4 5 6 7 8

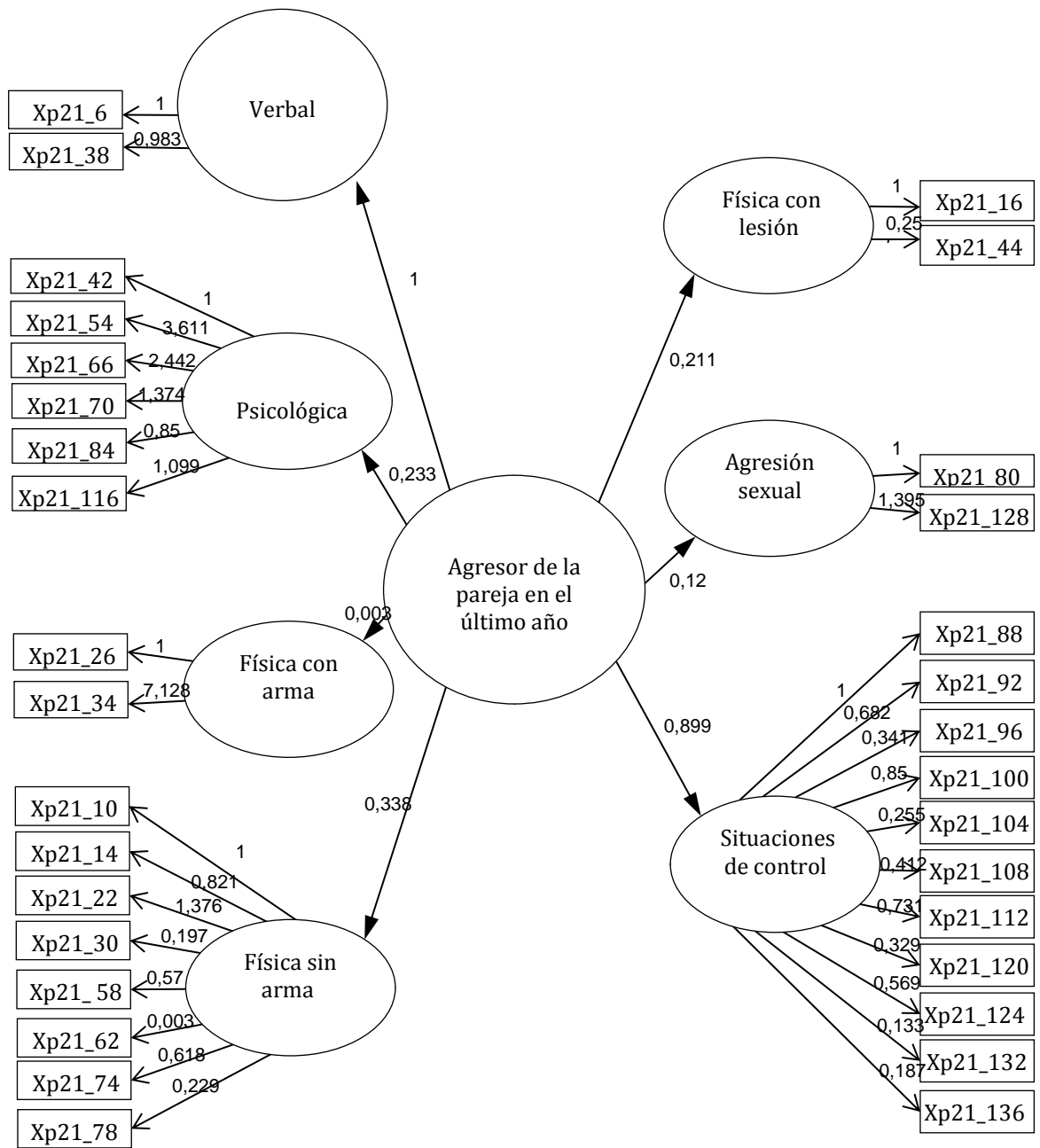
79. **Si** usted alguna vez golpea a su pareja, o su pareja **lo/a** golpeó, piensa de la última vez que pasó, que era la person que golpeó primero?

1 = Yo golpeó primero

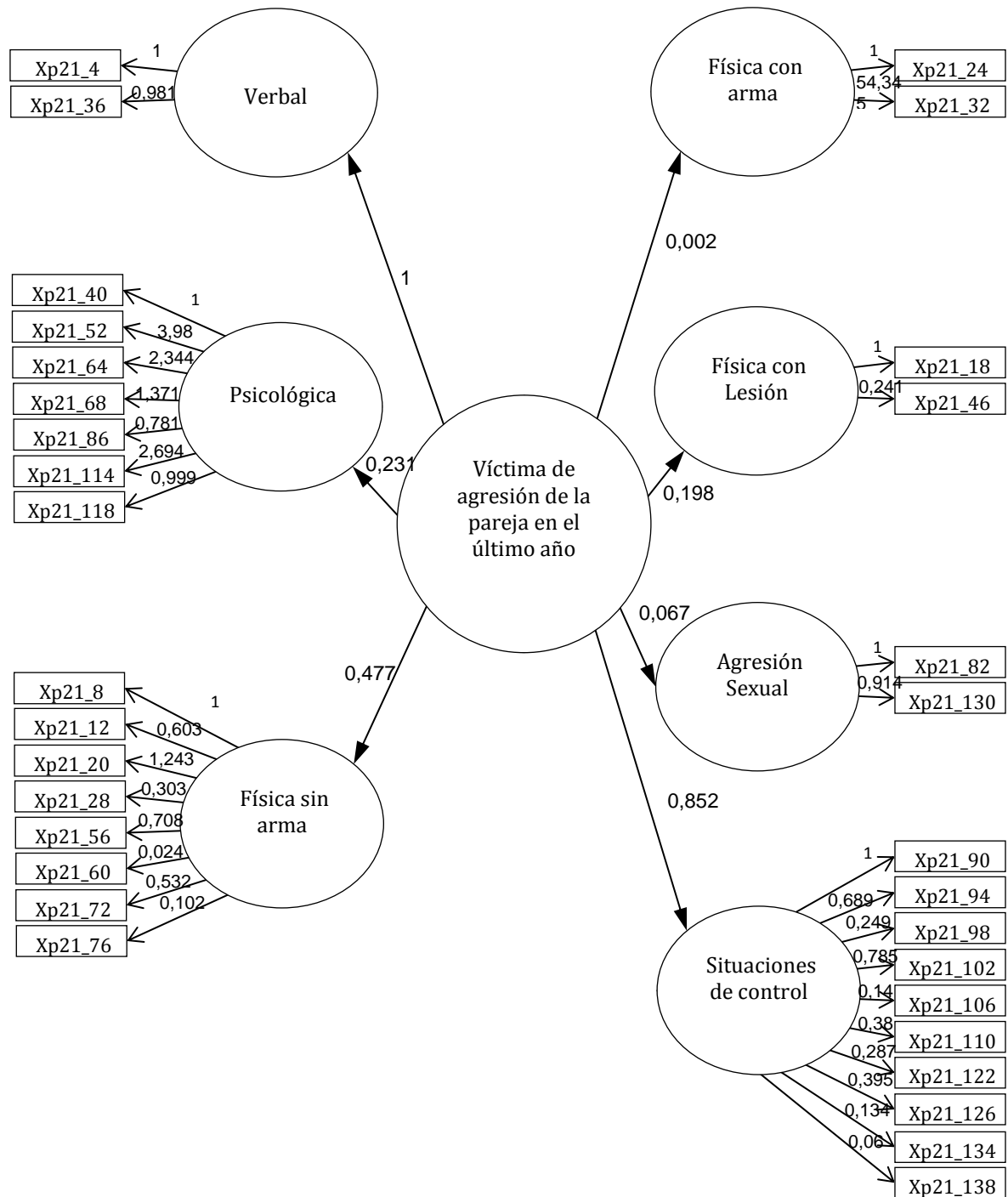
2 = Mi pareja golpeó primero

3 = Esto nunca pasó

Anexo 3. Análisis factorial confirmatorio de ser agresor de pareja en el último año



Anexo 4. Análisis factorial confirmatorio de ser víctima de agresión de pareja en el último año



Anexo 5. Preguntas para la conformación de desenlace dimensión víctima en los últimos 12 meses

Desenlace	Variables observadas	Pregunta
Agresión verbal	Xp21_6	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia su pareja lo ha insultado?
	Xp21_38	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencias su pareja le ha dicho cosas hirientes (Ej.: lo (la) llamó gorda (o) o fea (o))?
Agresión psicológica	Xp21_42	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia su pareja le ha destruido alguna cosa suya?
	Xp21_54	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia su pareja salió furiosa de la pieza o de la casa después de un desacuerdo con usted?,
	Xp21_66	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia su pareja ha hecho algo para causarle una molestia?
	Xp21_70	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia su pareja le ha amenazado con tirarle algo o con herirle?
	Xp21_84	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia su pareja le dijo que no lo satisfacía durante las relaciones sexuales?
	Xp21_116	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia su pareja no lo invitó a reuniones sociales o familiares importantes?
Control o dominancia	Xp21_88	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia su pareja lo celó?
	Xp21_92	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia su pareja le prohibió encontrarse con sus amigos (as)?
	Xp21_96	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia tu pareja te prohibió que hablaras o te vieras con algún miembro de tu familia? (Explicar que se refiere a la familia de la persona encuestada)
	Xp21_100	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia su pareja insistió en saber en dónde estaba todo el tiempo?
	Xp21_104	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia su pareja revisó tus extractos bancarios o tus cuentas sin tu consentimiento?
	Xp21_108	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia su pareja revisó los recibos que usted tenía en los bolsillos para ver cuánto había gastado?
	Xp21_112	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia su pareja le ignoró intencionalmente?
	Xp21_120	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia su pareja le ordenó como vestirse?
	Xp21_124	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia su pareja decidió como gastarse el dinero del hogar sin consultarle?
	Xp21_132	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia su pareja lo amenazó con quitarle los hijos (as)?
Xp21_136	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia su pareja amenazó con quitarle el apoyo económico?	
Agresión física	Xp21_10	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia su pareja le ha tirado un objeto a usted?
	Xp21_14	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia su pareja le torció un brazo o le mechoneó?
	Xp21_22	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia su pareja le ha empujado o estrujado bruscamente?
	Xp21_26	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia su pareja le ha disparado con un arma de fuego a usted?

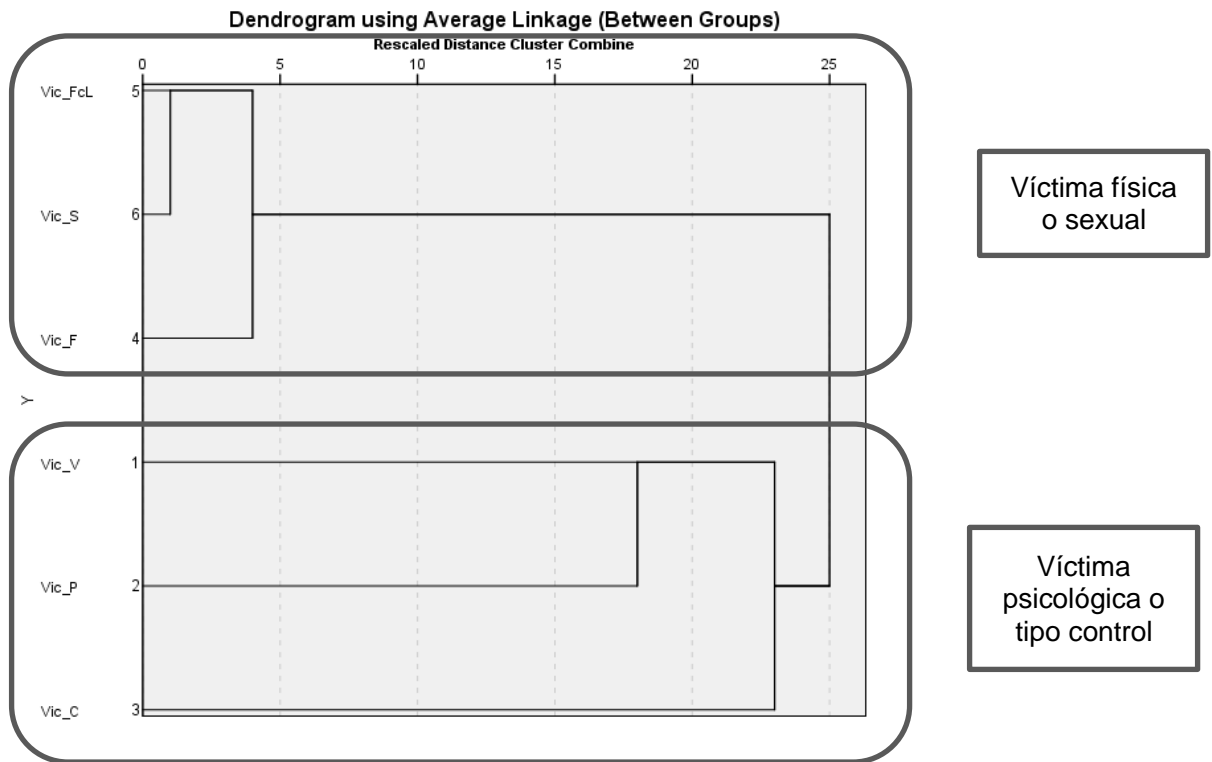
Desenlace	Variables observadas	Pregunta
	Xp21_30	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia su pareja le golpeó con un objeto como una correa. Un palo. Un cable?
	Xp21_34	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia su pareja le atacó con un cuchillo. Navaja o botella?
	Xp21_58	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia su pareja le ha abofeteado o cacheteado?
	Xp21_62	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia su pareja le ha causado una quemadura?
	Xp21_74	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia su pareja le ha dado patadas a usted?
	Xp21_78	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia su pareja intentó estrangularle o ahorcarle a usted?
Agresión física con lesión	Xp21_16	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia después de una pelea con su pareja a usted le quedó un morado. Un chichón o una pequeña herida?
	Xp21_44	¿En los últimos 12 meses, con qué frecuencia usted fue donde el médico a raíz de una pelea con su pareja
Agresión sexual	Xp21_80	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia su pareja lo obligó a tener relaciones sexuales?
	Xp21_128	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia su pareja amenazó con abandonarlo si no sostenía relaciones sexuales con él (ella)?

Anexo 6. Preguntas para la conformación de desenlace dimensión agresor en los últimos 12 meses

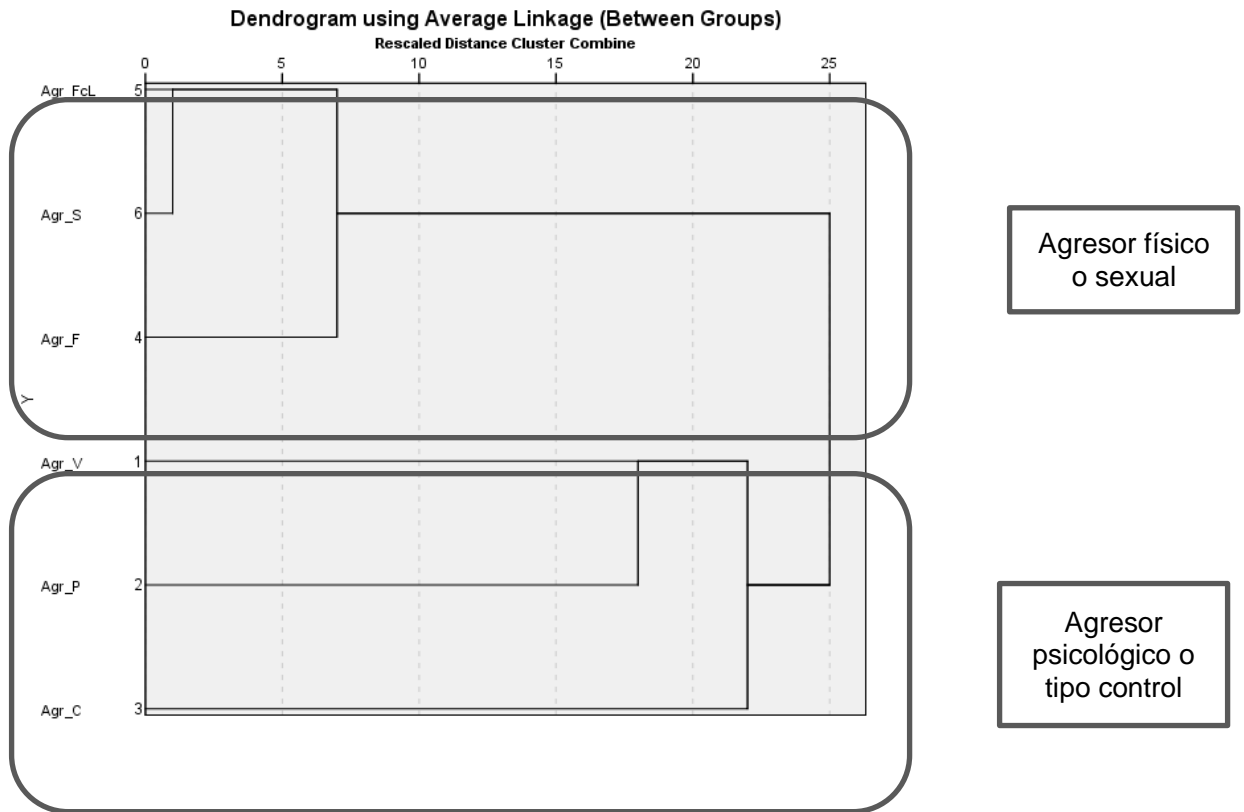
Desenlace	Variables observadas	Pregunta
Agresión verbal	Xp21_4	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia usted ha insultado a su pareja?
	Xp21_36	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia usted le ha dicho cosas hirientes a su pareja?
Agresión psicológica	Xp21_40	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia usted ha destruido alguna cosa de su pareja?
	Xp21_52	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia usted salió furioso de la pieza o de la casa después de un desacuerdo con su pareja?
	Xp21_64	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia usted ha hecho algo para causarle una molestia a su pareja?
	Xp21_68	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia usted ha amenazado a su pareja con tirarle algo o con hierla?
	Xp21_86	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia usted le dijo a su pareja que no le satisfacía durante las relaciones sexuales?
	Xp21_114	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia usted ignoró a su pareja intencionalmente?
Control o dominancia	Xp21_118	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia usted no invitó a su pareja a reuniones sociales o familiares importante?
	Xp21_90	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia usted celó a su pareja?
	Xp21_94	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia usted le prohibió a su pareja encontrarse sus amigos (as)?
	Xp21_98	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia usted le prohibió a su pareja que hablara o que se viera con su familia?
	Xp21_102	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia usted insistió en saber en dónde estaba su pareja todo el tiempo?
	Xp21_106	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia usted revisó los extractos bancarios o las cuentas de su pareja sin su consentimiento?
	Xp21_110	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia usted revisó los recibos que su pareja tenía en el bolsillo? Para ver cuánto había gastado?
	Xp21_122	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia usted le ordenó a su pareja como vestirse?
	Xp21_126	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia usted decidió como gastarse el dinero del hogar sin consultarle a su pareja?
	Xp21_134	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia usted amenazó a su pareja con quitarle los hijos (as)?
Xp21_138	¿En los últimos 12 meses usted amenazó a su pareja con quitarle el apoyo económico?	
Agresión física	Xp21_8	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia usted le ha tirado un objeto a su pareja?
	Xp21_12	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia usted le ha torcido un brazo o ha mechoneado a su pareja?
	Xp21_20	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia usted ha empujado o estrujado bruscamente a su pareja?
	Xp21_24	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia usted le ha disparado a su pareja con un arma de fuego?

Desenlace	Variables observadas	Pregunta
	Xp21_28	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia usted golpeó a su pareja con un objeto como una correa. Un palo. Un cable?
	Xp21_32	¿En los últimos 12 años. Con qué frecuencia usted atacó con un cuchillo. Navaja o botella a su pareja?
	Xp21_56	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia usted ha abofeteado o cacheteado a su pareja?
	Xp21_60	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia usted le ha causado una quemadura a su pareja?
	Xp21_72	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia usted le ha dado patadas?
	Xp21_76	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia usted intentó estrangular o ahorcar a su pareja?
Agresión física con lesión	Xp21_18	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia después de una pelea conyugal. Le quedó a su pareja un morado. Un chichón o una pequeña herida?
	Xp21_46	¿En los últimos 12 meses, con qué frecuencia su pareja fue donde el médico a raíz de una pelea con usted?
Agresión sexual	Xp21_82	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia usted obligó a su pareja a tener relaciones sexuales?
	Xp21_130	¿En los últimos 12 meses con qué frecuencia usted amenazó a su pareja con abandonarle si no sostenía relaciones sexuales con usted?

Anexo 7. Dendrograma para dimensión víctima de agresión de pareja en el último año



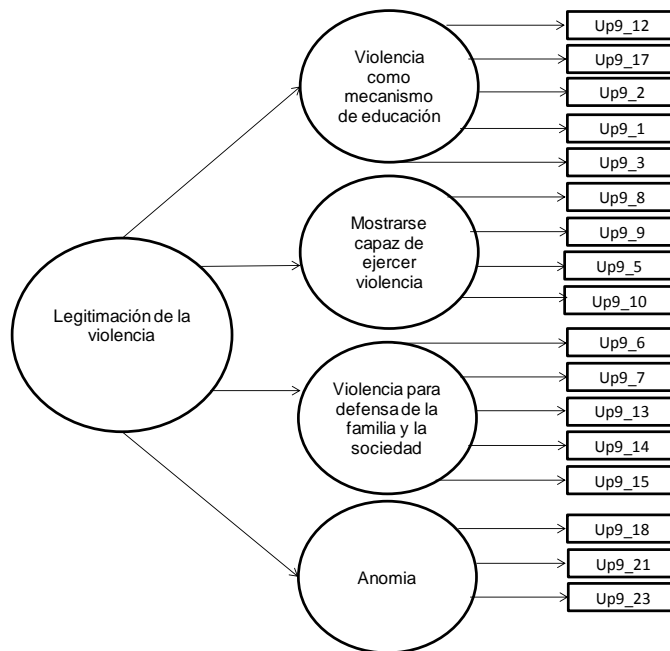
Anexo 8. Dendrograma para dimensión agresor de pareja en el último año



Anexo 9. Análisis factorial para la variable legitimación de la violencia

VARIABLES EXPLICATIVAS A PARTIR DE LAS CUALES SE CONSTRUYÓ LA VARIABLE LATENTE

Variable latente	Variables observadas	Pregunta
Violencia como mecanismo de educación	Up9_12	Es mejor retirarse cuando hay peleas
	Up9_17	Usted cree que hay personas que lo ayudarían si lo necesitara
	Up9_2	Para educar a los niños, a veces es necesario el castigo físico (una palmada o fuetazo)
	Up9_1	Si otros niños le buscan pelea a un hijo suyo. Es mejor decirle: "si te pegan, pégalos también"
	Up9_3	Los padres pueden obligar a los hijos a hacer lo que quieran
Mostrarse capaz de ejercer violencia	Up9_8	Una persona que porta armas está más segura
	Up9_9	Es importante que los demás sepan que uno sí sabe pelear
	Up9_5	Está bien pegarle a alguien si uno está muy furioso
	Up9_10	Es menos grave cuando matan al que comenzó la pelea y no al otro
Violencia para defensa de la familia y la sociedad	Up9_6	Una persona tiene derecho a matar para defender a su casa o propiedad
	Up9_7	Una persona tiene derecho a matar para defender su familia
	Up9_13	Si las autoridades fallan. La gente tiene derecho de hacer la justicia por su propia cuenta
	Up9_14	En algunos casos se justifica que la Policía torture a los sospechosos para obtener información
	Up9_15	Debería existir la pena de muerte para ciertos crímenes
Anomia	Up9_18	Usted cree que la vida es injusta con usted
	Up9_21	Usted cree que con tal de conseguir dinero puede emplear cualquier medio, sin importar si hace cosas malas
	Up9_23	Usted cree que para salir adelante en la vida es más importante tener buenas conexiones o "ser de la rosca" que ser competente o bien capacitado



Análisis factorial confirmatorio de legitimación de la violencia

Estadísticos: χ^2 958,4, p 0,000, RMSEA 0,063 (0,060 – 0,067), NFI 0,79, IFI 0,81

Se evaluó la significación estadística de cada coeficiente de la regresión, tabla 2, y la bondad de ajuste del modelo mediante los estadísticos χ^2 y medidas de ajuste absolutas como el Root Mean Square Error Approximation (RMSEA) que manifiesta el porcentaje de varianza sin explicar o residual, donde valores inferiores a 0,06 indican adecuado ajuste del modelo e índices de ajuste relativo como el Normed Fit index (NFI) y el Incremental Fit Index (IFI), cuyos valores superiores a 0,9 indican adecuada bondad de ajuste. De esta manera se introdujeron y retiraron variables observadas y constructos latentes hasta obtener el mejor ajuste global del modelo (3,4). La bondad de ajuste de Legitimación de la violencia fue aceptable.

Posterior al ajuste del modelo, se calculó el valor de los cuatro constructos latentes para cada individuo mediante la multiplicación de los valores obtenidos de los pesos factoriales por cada respuesta obtenida en el cuestionario “1- 4”, los pesos factoriales se observan en Coeficientes de la regresión y significación estadística. Las variables se analizaron cuantitativas de razón en los modelos y para facilitar la interpretación en el análisis bivariado y multivariado, se introdujeron estandarizadas con el z-score para que la interpretación propendiera a cuanto aumentó o disminuyó el desenlace por cada desviación estándar que aumentaba el puntaje de la variable explicativa.

Coeficientes de la regresión y significación estadística

Variable		B	DE	P
Legitimación de la violencia	Violencia como mecanismo de educación	1		
	Mostrarse capaz de ejercer violencia	-2,266	0,319	***
	Violencia para la defensa de la familia y la sociedad	-2,122	0,299	***
	Anomia	-1,434	0,217	***
Violencia como mecanismo de educación	Up9_12	1		
	Up9_17	0,592	0,149	***
	Up9_2	-1,372	0,216	***
	Up9_1	-1,355	0,184	***
	Up9_3	-1,393	0,19	***
Mostrarse capaz de ejercer violencia	Up9_8	1		
	Up9_9	0,947	0,051	***
	Up9_5	0,66	0,037	***
	Up9_10	0,957	0,06	***
Violencia para la defensa de la familia y la sociedad	Up9_6	1		
	Up9_7	1,101	0,045	***
	Up9_13	0,331	0,03	***
	Up9_14	0,209	0,024	***
	Up9_15	0,352	0,041	***
Anomia	Up9_18	1		
	Up9_21	1,124	0,111	***
	Up9_23	1,038	0,127	***

B: estimado, DE: desviación estándar, p: valor de p***: valor de p <0,01

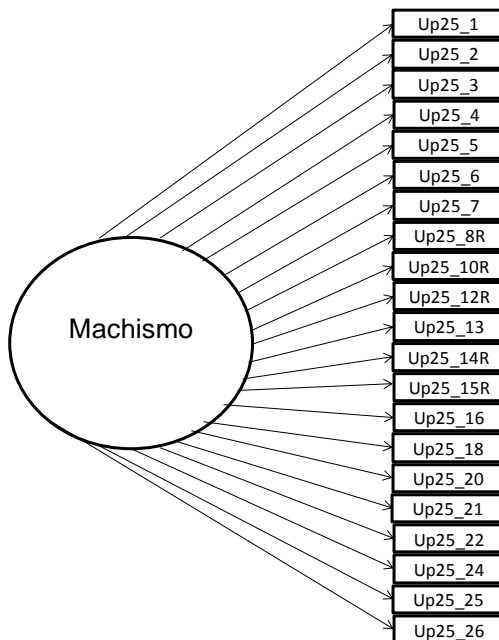
Pesos factoriales de las variables latentes intermedias

VARIABLES OBSERVADAS	Legitimación de la violencia	Anomia	Violencia para la defensa de la familia y la sociedad	Mostrarse capaz de ejercer violencia	Violencia como mecanismo de educación
Up9_23	0,000	0,040	0,000	0,000	0,000
Up9_21	0,000	0,232	0,000	0,000	0,000
Up9_18	0,000	0,072	0,000	0,000	0,000
Up9_15	0,000	0,000	0,022	0,000	0,000
Up9_14	0,000	0,000	0,039	0,000	0,000
Up9_13	0,000	0,000	0,041	0,000	0,000
Up9_7	0,000	0,000	0,339	0,000	0,000
Up9_6	0,000	0,000	0,396	0,000	0,000
Up9_10	0,000	0,000	0,000	0,158	0,000
Up9_5	0,000	0,000	0,000	0,189	0,000
Up9_9	0,000	0,000	0,000	0,187	0,000
Up9_8	0,000	0,000	0,000	0,247	0,000
Up9_3	0,000	0,000	0,000	0,000	-0,099
Up9_1	0,000	0,000	0,000	0,000	-0,107
Up9_2	0,000	0,000	0,000	0,000	-0,041
Up9_17	0,000	0,000	0,000	0,000	0,015
Up9_12	0,000	0,000	0,000	0,000	0,030

Anexo 10. Análisis factorial exploratorio para la variable machismo

Preguntas originales a partir de las cuales se construyó la variable latente machismo

Variables observadas	Pregunta
Up25_1	Algunas mujeres les haría bien que el marido les pegara de vez en cuando
Up25_2	Un golpe ocasional puede ayudar a conservar el matrimonio o la unión
Up25_3	Si una mujer dice mentiras se justifica que su esposo le pegue
Up25_4	Si una mujer, cuestiona su hombría se justifica que su esposo le pegue
Up25_5	Si una mujer es infiel se justifica que su esposo le pegue
Up25_6	Las mujeres buscan que el esposo les pegue para obtener su atención
Up25_7	En general, cuando un hombre le pega a una mujer, es culpa de ella
Up25_8R	Se debe defender a una mujer cuando está siendo golpeada por el marido
Up25_10R	Si supiera o escuchara que una mujer está siendo golpeada por el marido llamaría a la policía
Up25_12R	Está bien que las mujeres trabajen fuera del hogar
Up25_13	La crianza de los hijos (as) es responsabilidad primordial de las mujeres
Up25_14R	Está bien que una mujer gane más dinero que su esposo o compañero
Up25_15R	Las mujeres pueden ocupar puestos importantes
Up25_16	Las mujeres le deben obedecer todo lo que digan sus maridos
Up25_18	Los hombres deben llevar toda o casi toda la obligación económica del hogar
Up25_20	Los hombres deben responder una agresión física con otra agresión física
Up25_21	Los hombres deben mostrarse fuertes en todas las circunstancias
Up25_22	El hombre puede decidir cómo se viste su esposa
Up25_24	A las mujeres les gustan los hombres fuertes y dominantes
Up25_25	Existen situaciones en las cuales se justifica que un hombre le dé una cachetada a una mujer
Up25_26	Un hombre tiene derecho de decidir a quién puede visitar su mujer



Análisis factorial exploratorio de la variable machismo

Estadísticos: χ^2 2329,7, p 0,000, NFI 0,66, IFI 0,68, RMSEA 0,079 (0,076 - 0,082)

Coefficientes de la regresión y significación estadística para la variable machismo

Variables observadas	B	DE	P
Up25_1	1		
Up25_2	0,945	0,061	***
Up25_3	1,539	0,092	***
Up25_4	1,47	0,088	***
Up25_5	1,761	0,111	***
Up25_6	1,373	0,135	***
Up25_7	1,821	0,143	***
Up25_8R	1,085	0,144	***
Up25_10R	1,001	0,128	***
Up25_12R	1,205	0,141	***
Up25_13	1,503	0,157	***
Up25_14R	1,263	0,132	***
Up25_15R	0,559	0,066	***
Up25_16	1,851	0,142	***
Up25_18	1,665	0,168	***
Up25_20	1,469	0,109	***
Up25_21	1,5	0,168	***
Up25_22	1,712	0,129	***
Up25_24	1,55	0,173	***
Up25_25	1,389	0,102	***
Up25_26	1,437	0,103	***

Pesos factoriales de las variable latente machismo

Variables observadas	Machismo
Up25_26	0,020
Up25_25	0,019
Up25_24	0,006
Up25_22	0,011
Up25_21	0,004
Up25_20	0,011
Up25_18	0,005
Up25_16	0,010
Up25_15R	0,010
Up25_14R	0,004
Up25_13	0,006
Up25_12R	0,003
Up25_10R	0,003
Up25_8R	0,002

Variables observadas	Machismo
Up25_7	0,020
Up25_6	0,012
Up25_5	0,076
Up25_4	0,134
Up25_3	0,118
Up25_2	0,055
Up25_1	0,025

Anexo 11. Test AUDIT (5)

AUDIT

PACIENTE: Debido a que el uso del alcohol puede afectar su salud e interferir con ciertos medicamentos y tratamientos, es importante que le hagamos algunas preguntas sobre su uso del alcohol. Sus respuestas serán confidenciales, así que le agradecemos su honestidad.

Para cada pregunta en la tabla siguiente, marque una X en el cuadro que mejor describa su respuesta.

NOTA: En los Estados Unidos *una bebida* se refiere a cualquier bebida que contiene aproximadamente 14 gramos de etanol o alcohol puro. Las bebidas que siguen a continuación son de diferentes tamaños sin embargo su contenido de alcohol es el mismo. Es por eso que todas son consideradas *una bebida*:

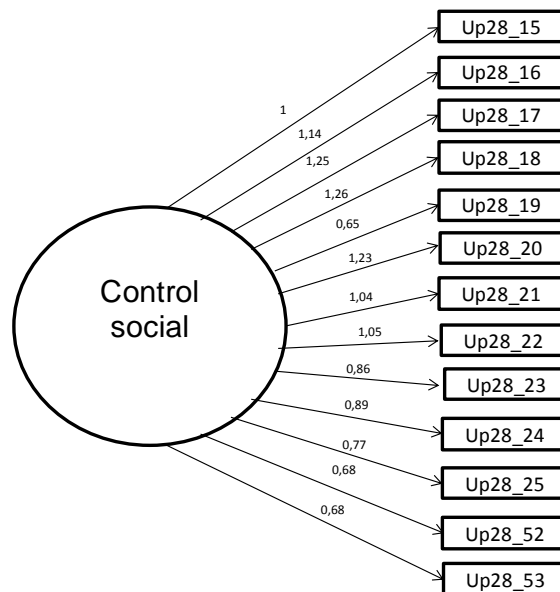


Preguntas	0	1	2	3	4	
1. ¿Con qué frecuencia consume alguna bebida alcohólica?	Nunca	Una o menos veces al mes	De 2 a 4 veces al mes	De 2 a 3 más veces a la semana	4 o más veces a la semana	
2. ¿Cuántas consumiciones de bebidas alcohólicas suele realizar en un día de consumo normal?	1 o 2	3 o 4	5 o 6	De 7 a 9	10 o más	
3. ¿Con qué frecuencia toma 5 o más bebidas alcohólicas en un solo día?	Nunca	Menos de una vez al mes	Mensualmente	Semanalmente	A diario o casi a diario	
4. ¿Con qué frecuencia en el curso del último año ha sido incapaz de parar de beber una vez había empezado?	Nunca	Menos de una vez al mes	Mensualmente	Semanalmente	A diario o casi a diario	
5. ¿Con qué frecuencia en el curso del último año no pudo hacer lo que se esperaba de usted porque había bebido?	Nunca	Menos de una vez al mes	Mensualmente	Semanalmente	A diario o casi a diario	
6. ¿Con qué frecuencia en el curso del último año ha necesitado beber en ayunas para recuperarse después de haber bebido mucho el día anterior?	Nunca	Menos de una vez al mes	Mensualmente	Semanalmente	A diario o casi a diario	
7. ¿Con qué frecuencia en el curso del último año ha tenido remordimientos o sentimientos de culpa después de haber bebido?	Nunca	Menos de una vez al mes	Mensualmente	Semanalmente	A diario o casi a diario	
8. ¿Con qué frecuencia en el curso del último año no ha podido recordar lo que sucedió la noche anterior porque había estado bebiendo?	Nunca	Menos de una vez al mes	Mensualmente	Semanalmente	A diario o casi a diario	
9. ¿Usted o alguna otra persona ha resultado herido porque usted había bebido?	No		Sí, pero no en el curso del último año		Sí, el último año	
10. ¿Algún familiar, amigo, médico o profesional sanitario ha mostrado preocupación por un consumo de bebidas alcohólicas o le ha sugerido que deje de beber?	No		Sí, pero no en el curso del último año		Sí, el último año	
					Total	

Anexo 12. Análisis factorial para la variable control social

Preguntas originales a partir de las cuales se construyó la variable latente

Variables	Pregunta
Up28_15	¿Qué tan frecuente es que los vecinos ayuden a vigilar el barrio?
Up28_16	¿Qué tan frecuente es que los vecinos ayuden a cuidar o vigilar los niños ajenos?
Up28_17	¿Qué tan frecuente es que algún vecino avise a los padres de un niño que está “capando” colegio?
Up28_18	¿Qué tan frecuente es que alguien intervenga (para detener la pelea) si un niño le pega a otro niño?
Up28_19	¿Qué tan frecuente es que los vecinos intervengan en una pelea conyugal?
Up28_20	¿Qué tan frecuente es que alguien intervenga si un niño es irrespetuoso hacia un adulto?
Up28_21	¿Qué tan frecuente es que algún vecino denuncie a un padre que golpea fuertemente a su hijo a manera de castigo?
Up28_22	¿Qué tan frecuente es que algún vecino regañe a alguien que esté escribiendo en las paredes de una casa o edificio del barrio?
Up28_23	¿Qué tan frecuente es que alguien llame a la Policía si ve algo sospechoso?
Up28_24	¿Qué tan frecuente es que alguien llame a la Policía si escucha una pelea callejera?
Up28_25	¿Qué tan frecuente es que las personas estén dispuestas a atestiguar contra otro cuando lo han visto o saben de su participación en un hecho delictivo?
Up28_52	¿La Policía resuelve adecuadamente los problemas de seguridad de la gente en este barrio?
Up28_53	¿La Policía controla el crimen en este barrio?



Análisis factorial confirmatorio de control social

Estadísticos: χ^2 4276,6, p 0,000, NFI 0,58, IFI 0,59, RMSEA 0,189 (0,184 - 0,193)

Coeficientes de la regresión y significación estadística

Variable		B	DE	P
Control social	Up28_15	1		
	Up28_16	1,141	0,052	***
	Up28_17	1,249	0,055	***
	Up28_18	1,256	0,055	***
	Up28_19	0,648	0,041	***
	Up28_20	1,227	0,055	***
	Up28_21	1,041	0,052	***
	Up28_22	1,052	0,052	***
	Up28_23	0,857	0,047	***
	Up28_24	0,887	0,048	***
	Up28_25	0,772	0,047	***
	Up28_52	0,682	0,045	***
	Up28_53	0,683	0,046	***

B: estimado, DE: desviación estándar, p: valor de p, ***: valor de p <0,01

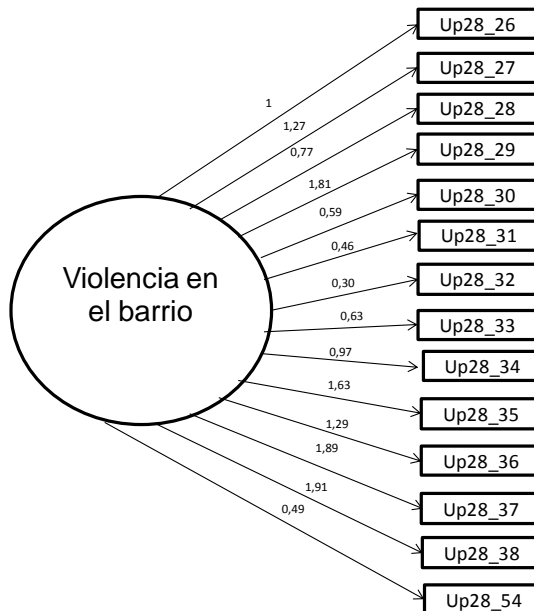
Pesos factoriales de las variables explicativas

Variables	Control social
Up28_53	0,036
Up28_52	0,037
Up28_25	0,044
Up28_24	0,053
Up28_23	0,052
Up28_22	0,068
Up28_21	0,067
Up28_20	0,095
Up28_19	0,043
Up28_18	0,106
Up28_17	0,105
Up28_16	0,086
Up28_15	0,059

Anexo 13. Análisis factorial para la variable índice de violencia en el barrio

Preguntas originales a partir de las cuales se construyó la variable latente

VARIABLES	PREGUNTA
Up28_26	¿Qué tan frecuente es que en su barrio haya peleas entre vecinos?
Up28_27	¿Qué tan frecuente es que en su barrio haya peleas con arma?
Up28_28	¿Qué tan frecuente es que en su barrio se presenten peleas entre miembros de una misma familia en su barrio?
Up28_29	¿Qué tan frecuente es que en su barrio se presenten peleas entre bandas, combos o pandillas?
Up28_30	¿Qué tan frecuente es que en su barrio ocurran violaciones o abusos sexuales?
Up28_31	¿Qué tan frecuente es que en su barrio le hagan daño a un niño que esté jugando afuera?
Up28_32	¿Qué tan frecuente es que en su barrio se presenten secuestros?
Up28_33	¿Qué tan frecuente es que en su barrio se presenten desapariciones de personas?
Up28_34	¿Qué tan frecuente es que en su barrio roben en las casas?
Up28_35	¿Qué tan frecuente es que en su barrio se presenten amenazas para obligar a las personas a cambiar de residencia o desplazarse?
Up28_36	¿Qué tan frecuente es que en su barrio amenacen a las personas para que se callen algo o no lo denuncien a las autoridades?
Up28_37	¿Qué tan frecuente es que en su barrio amenacen a las persona impidiéndoles el libre tránsito en el barrio o impidiéndoles pasar a otros barrios?
Up28_38	¿Qué tan frecuente es que en su barrio que asalten o atraquen a alguien?
Up28_54	¿La Policía resuelve adecuadamente los problemas de seguridad de la gente en este barrio?



Análisis factorial confirmatorio de puntaje de violencia en el barrio.
 Estadísticos: X2 2896,30 p 0,000, NFI 0,72, IFI 0,73 RMSEA 0,142 (0,137 - 0,146)

Coeficientes de la regresión y significación estadística

Variable		B	DE	P
Puntaje de violencia en el barrio	Up28_26	1		
	Up28_27	1,268	0,069	***
	Up28_28	0,767	0,055	***
	Up28_29	1,808	0,094	***
	Up28_30	0,585	0,038	***
	Up28_31	0,462	0,034	***
	Up28_32	0,299	0,024	***
	Up28_33	0,625	0,039	***
	Up28_34	0,975	0,062	***
	Up28_35	1,627	0,084	***
	Up28_36	1,287	0,076	***
	Up28_37	1,892	0,09	***
	Up28_38	1,91	0,09	***
	Up28_54	0,494	0,047	***

B: estimado, DE: desviación estándar, p: valor de p, ***: valor de p <0,01

Pesos factoriales de las variables explicativas

Variables	Puntaje de violencia en el barrio
Up28_26	0,024
Up28_27	0,044
Up28_28	0,021
Up28_29	0,044
Up28_30	0,037
Up28_31	0,033
Up28_32	0,037
Up28_33	0,043
Up28_34	0,025
Up28_35	0,048
Up28_36	0,027
Up28_37	0,135
Up28_38	0,141
Up28_54	0,015

Anexo 14. Prevalencia y asociación cruda y ajustada de ser víctima de agresión psicológica y/o tipo control según variables culturales, sociales y económicas a nivel individual y variables económicas a nivel de barrio para hombres. Medellín, 2012

Variable	Análisis crudo			Análisis ajustado		Análisis ajustado		Análisis ajustado		Análisis ajustado	
	Prevalencia	RP (IC 95%)	Valor p	RP (IC 95%)	Valor p	RP (IC 95%)	Valor p	RP (IC 95%)	Valor p	RP (IC 95%)	Valor p
<i>Nivel Individual (n=860 hombres)</i>				Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3		Modelo 4	
Bloque jerárquico 1											
Edad											
14 - 35 años	75,2	2,69 (2,19 - 3,31)	**	2,01 (1,56 - 2,59)	**	1,94 (1,51 - 2,50)	**	1,85 (1,44 - 2,39)	**	1,84 (1,43 - 2,36)	**
36 - 59 años	53,1	1,90 (1,57 - 2,29)	**	1,54 (1,23 - 1,93)	**	1,53 (1,23 - 1,92)	**	1,47 (1,18 - 1,85)	*	1,48 (1,18 - 1,86)	*
60 años y más	27,8										
Bloque jerárquico 2											
Estado civil											
Casado(a)	41,6	1,00	0,000	1,00	0,068	1,00	0,120	1,00	0,023	1,00	0,031
Unión libre	64,5	1,53 (1,33 - 1,76)		1,15 (0,99 - 1,34)		1,13 (0,97 - 1,32)		1,19 (1,02 - 1,38)	*	1,18 (1,02 - 1,37)	*
Escolaridad											
Primaria o menos	44,7	1,00	0,024	1,00	0,769	1,00		1,00		1,00	
Secundaria completa	53,0	1,24 (1,05 - 1,45)	*	1,01 (0,86 - 1,20)		1,01 (0,86 - 1,20)		1,01 (0,86 - 1,20)		1,01 (0,86 - 1,20)	
Técnico/Tecnológico/Universitario	49,7	1,22 (1,00 - 1,49)	*	1,08 (0,87 - 1,33)		1,08 (0,87 - 1,33)		1,08 (0,87 - 1,33)		1,08 (0,87 - 1,33)	
Estrato social y económico											
Bajo	58,7	1,84 (1,31 - 2,59)	**	1,20 (1,03 - 1,39)	0,037	1,19 (1,03 - 1,38)	0,049	1,14 (0,98 - 1,32)	0,206	1,14 (0,98 - 1,32)	
Medio	42,4	1,34 (0,95 - 1,89)		0,93 (0,66 - 1,31)		0,95 (0,67 - 1,34)		0,98 (0,69 - 1,38)		0,98 (0,69 - 1,38)	
Alto	31,7	1,00		1,00		1,00		1,00		1,00	
Ocupación											
Empleado	57,1	2,35 (1,84 - 3,00)	**	1,46 (1,09 - 1,96)	0,026	1,49 (1,11 - 2,00)	0,019	1,47 (1,09 - 1,98)	0,015	1,42 (1,05 - 1,91)	0,023
Otros	43,0	1,76 (1,30 - 2,39)	**	1,24 (0,89 - 1,72)		1,25 (0,90 - 1,74)		1,18 (0,85 - 1,64)		1,14 (0,82 - 1,59)	
Pensionado	23,8	1,00		1,00		1,00		1,00		1,00	
Hacinamiento											
No	49,1	1,00	0,160	1,00	0,856	1,00		1,00		1,00	
Si	65,4	1,29 (0,90 - 1,85)		1,03 (0,72 - 1,47)		1,03 (0,72 - 1,47)		1,03 (0,72 - 1,47)		1,03 (0,72 - 1,47)	
Servicios públicos											
Si	48,6	1,00	0,027	1,00	0,162	1,00	0,312	1,00		1,00	

No	76,9	1,48 (1,04 - 2,09)		1,26 (0,91 - 1,75)	1,19 (0,85 - 1,65)				
Bloque jerárquico 3									
Antecedente de violencia intrafamiliar			0,000			0,000		0,000	0,000
No	33,7	1,00			1,00		1,00	1,00	
Si	56,0	1,63 (1,38 - 1,94)			1,53 (1,29 - 1,82)		1,54 (1,30 - 1,83)	1,53 (1,29 - 1,81)	
Consumo de alcohol			0,000			0,277			
Abstinencia	38,8	1,00			1,00				
Leve-Moderado	53,8	1,39 (1,14 - 1,69)	*		1,14 (0,93 - 1,39)				
Alto	53,4	1,34 (1,11 - 1,63)	*		1,15 (0,95 - 1,39)				
Muy alto	57,1	1,48 (1,22 - 1,79)	**		1,20 (0,99 - 1,46)				
Legitimación de la violencia									
Legitimación- defensa sociedad y familia			0,013			0,446			
Tercil 1: niveles bajos	40,8	1,00			1,00				
Tercil 2	53,5	1,29 (1,07 - 1,56)	*		1,13 (0,94 - 1,36)				
Tercil 3: niveles altos	51,7	1,28 (1,06 - 1,54)	*		1,09 (0,90 - 1,33)				
Legitimación - mecanismo de educación			0,006			0,112		0,223	
Tercil 1: niveles bajos	40,8	1,00			1,00		1,00		
Tercil 2	49,8	1,22 (1,01 - 1,47)	*		1,14 (0,94 - 1,37)		1,16 (0,96 - 1,41)		
Tercil 3: niveles altos	54,3	1,35 (1,12 - 1,63)	*		1,21 (1,01 - 1,46)	*	1,16 (0,96 - 1,39)		
Legitimación - ausencia de leyes sociales			0,043			0,234			
Tercil 1: niveles bajos	44,0	1,00			1,00				
Tercil 2	49,2	1,09 (0,92 - 1,30)			1,06 (0,89 - 1,26)				
Tercil 3: niveles altos	55,6	1,24 (1,05 - 1,46)	*		1,15 (0,98 - 1,36)				
Machismo			0,049			0,675			
Tercil 1: niveles bajos	45,8	1,00			1,00				
Tercil 2	45,7	0,98 (0,83 - 1,17)			1,01 (0,84 - 1,20)				
Tercil 3: niveles altos	56,2	1,19 (1,00 - 1,41)	*		1,08 (0,89 - 1,29)				
Bloque jerárquico 4									
Percepción de control social en el barrio			0,027					0,065	0,067
Tercil 1: niveles bajos	44,5	1,00					1,07 (0,91 - 1,27)	1,08 (0,91 - 1,28)	

Tercil 2	47,9	1,07 (0,91 - 1,27)		1,00		1,00	*
Tercil 3: niveles altos	57,9	1,27 (1,06 - 1,53)	*	1,22 (1,03 - 1,44)	*	1,22 (1,03 - 1,44)	
Percepción de violencia en el barrio			0,000		0,000		0,001
Tercil 1: niveles bajos	36,7	1,00		1,00		1,00	
Tercil 2	50,0	1,35 (1,13 - 1,62)	*	1,28 (1,07 - 1,53)	*	1,26 (1,05 - 1,50)	*
Tercil 3: niveles altos	62,3	1,67 (1,40 - 1,98)	**	1,47 (1,23 - 1,75)	**	1,40 (1,17 - 1,68)	**
<i>Nivel barrio (n= 87)</i>							
Bloque jerárquico 5							
% de residentes que viven bajo asistencia pública por barrio			0,021				0,959
Tercil 1: niveles bajos	40,9	1,00				1,00	
Tercil 2	53,2	1,31 (1,07 - 1,60)	*			1,03 (0,84 - 1,25)	
Tercil 3: niveles altos	52,6	1,28 (1,03 - 1,57)	*			1,03 (0,83 - 1,28)	
% de residentes que viven por debajo de la línea de pobreza por barrio			0,000				0,062
Tercil 1: niveles bajos	35,7	1,00				1,00	
Tercil 2	56,6	1,59 (1,33 - 1,90)	**			1,24 (1,04 - 1,49)	*
Tercil 3: niveles altos	54,4	1,51 (1,24 - 1,85)	**			1,15 (0,94 - 1,41)	
% de desempleados por barrio			0,082				0,965
Tercil 1: niveles bajos	43,8	1,00				1,00	
Tercil 2	48,8	1,12 (0,92 - 1,37)				1,00 (0,84 - 1,21)	
Tercil 3: niveles altos	55,3	1,27 (1,03 - 1,57)	*			0,98 (0,81 - 1,20)	

RP: razón de prevalencia; IC: intervalo de confianza; n: número de personas; * valor de p <0,05 ** valor de p <0,001

Modelo 1: modelo ajustado por variables individuales demográficas y económicas

Modelo 2: modelo ajustado por variables individuales demográficas, económicas y culturales

Modelo 3: modelo ajustado por variables individuales demográficas, económicas, culturales y sociales

Modelo 4: modelo ajustado por variables individuales y por variables económicas de barrio

Anexo 15. Prevalencia y asociación cruda y ajustada de ser víctima de agresión psicológica y/o tipo control según variables culturales, sociales y económicas a nivel individual y variables económicas a nivel de barrio para hombres. Medellín, 2012

Variable	Análisis crudo			Análisis ajustado		Análisis ajustado		Análisis ajustado		Análisis ajustado	
	Prevalencia	RP (IC 95%)	Valor p	RP (IC 95%)	Valor p	RP (IC 95%)	Valor p	RP (IC 95%)	Valor p	RP (IC 95%)	Valor p
<i>Nivel Individual (n=958 mujeres)</i>			Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3		Modelo 4		
Bloque jerárquico 1											
Edad			0,000		0,000		0,000		0,000		0,000
14 - 35 años	73,1	2,82 (2,25 - 3,52)		2,55 (2,02 - 3,23)	**	2,42 (1,91 - 3,07)	**	2,40 (1,90 - 3,04)	**	2,40 (1,90 - 3,04)	**
36 - 59 años	50,0	1,93 (1,56 - 2,39)		1,91 (1,54 - 2,36)	**	1,84 (1,48 - 2,28)	**	1,79 (1,44 - 2,21)	**	1,79 (1,44 - 2,21)	**
60 años y más	25,8	1,00		1,00							
Bloque jerárquico 2											
Estado civil			0,000		0,011		0,022		0,028		0,028
Casado(a)	64,1	1,00		1,00		1,00		1,00		1,00	
Unión libre	43,8	1,44 (1,27 - 1,64)		1,19 (1,04 - 1,37)	*	1,17 (1,02 - 1,35)	*	1,17 (1,02 - 1,34)		1,17 (1,02 - 1,34)	
Escolaridad			0,221		0,771						
Primaria o menos	48,1	1,00		1,00							
Secundaria completa	52,4	1,12 (0,97 - 1,29)		0,95 (0,81 - 1,10)							
Técnico/Tecnológico/Universitario	50,9	1,15 (0,95 - 1,40)		0,97 (0,78 - 1,19)							
Estrato social y económico			0,000		0,243						
Bajo	57,1	1,84 (1,33 - 2,55)		1,31 (0,95 - 1,81)							
Medio	47,3	1,54 (1,11 - 2,15)		1,25 (0,91 - 1,72)							
Alto	30,9	1,00									
Ocupación			0,204		0,983						
Empleado	54,8	1,13 (0,99 - 1,29)		1,01 (0,88 - 1,16)							
Oficios del hogar	48,8	1,02 (0,79 - 1,31)		1,02 (0,78 - 1,33)							
Otros	47,8	1,00									
Hacinamiento			0,237		0,703						
No	50,7	1,00		1,00							
Si	64,3	1,23 (0,87 - 1,73)		0,94 (0,67 - 1,31)							
Servicios públicos			0,006		0,076		0,109				
Si	50,2	1,00		1,00		1,00					
No	84,6	1,57 (1,14 - 2,16)		1,32 (0,97 - 1,80)		1,29 (0,95 - 1,75)					
Bloque jerárquico 3											
Antecedente de violencia intrafamiliar							0,001		0,001		0,001
No	55,4	1,00	0,000			1,00		1,00		1,00	

Si	38,3	1,42 (1,22 - 1,66)		1,30 (1,11 - 1,52)		1,29 (1,10 - 1,51)		1,29 (1,10 - 1,51)	
Consumo de alcohol									
Abstinencia	45,1	1,00	0,000	1,00	0,483				
Leve	51,3	1,14 (0,93 - 1,40)		1,01 (0,83 - 1,24)					
Moderado	56,6	1,25 (1,03 - 1,51)		1,09 (0,91 - 1,32)					
Alto	62,8	1,39 (1,19 - 1,63)		1,13 (0,96 - 1,32)					
Legitimación de la violencia									
Legitimación- defensa sociedad y familia			0,455						
Tercil 1: niveles bajos	48,1	1,00							
Tercil 2	52,9	1,09 (0,95 - 1,26)							
Tercil 3: niveles altos	51,7	1,08 (0,91 - 1,28)							
Legitimación - mecanismo de educación			0,081		0,429				
Tercil 1: niveles bajos	47,4	1,00		1,00					
Tercil 2	51,7	1,09 (0,94 - 1,27)		1,06 (0,91 - 1,24)					
Tercil 3: niveles altos	55,2	1,20 (1,02 - 1,40)		1,11 (0,95 - 1,30)					
Legitimación – ausencia de leyes sociales					0,042	0,059		0,059	
Tercil 1: niveles bajos	44,3	1,00	0,005	1,00		1,00		1,00	
Tercil 2	56,2	1,25 (1,08 - 1,46)		1,18 (1,02 - 1,37)	*	1,18 (1,01 - 1,37)	*	1,18 (1,01 - 1,37)	*
Tercil 3: niveles altos	55,0	1,23 (1,05 - 1,44)		1,18 (1,01 - 1,38)	*	1,16 (1,00 - 1,36)		1,16 (1,00 - 1,36)	
Machismo			0,318						
Tercil 1: niveles bajos	53,8	1,12 (0,97 - 1,31)							
Tercil 2	50,7	1,04 (0,89 - 1,23)							
Tercil 3: niveles altos	49,0								
Bloque jerárquico 4									
Percepción de control social en el barrio			0,011			0,139		0,139	
Tercil 1: niveles bajos	41,8	1,00				1,00		1,00	
Tercil 2	56,2	1,31 (1,10 - 1,56)				1,18 (0,99 - 1,41)		1,18 (0,99 - 1,41)	
Tercil 3: niveles altos	51,4	1,20 (1,00 - 1,43)				1,08 (0,90 - 1,28)		1,08 (0,90 - 1,28)	
Percepción de violencia en el barrio			0,016						
Tercil 1: niveles bajos	44,0	1,00				1,00	0,175	1,00	0,175
Tercil 2	53,7	1,22 (1,04 - 1,43)				1,16 (0,99 - 1,36)		1,16 (0,99 - 1,36)	
Tercil 3: niveles altos	55,0	1,24 (1,05 - 1,45)				1,08 (0,93 - 1,27)		1,08 (0,93 - 1,27)	
<i>Nivel barrio (n= 86)</i>									
Bloque jerárquico 5									

% de residentes que viven bajo asistencia pública por barrio			0,487	
Tercil 1: niveles bajos	48,5	1,00		
Tercil 2	53,2	1,11 (0,92 - 1,34)		
Tercil 3: niveles altos	49,8	1,03 (0,84 - 1,25)		
% de residentes que viven por debajo de la línea de pobreza por barrio			0,015	0,480
Tercil 1: niveles bajos	44,6	1,00		1,00
Tercil 2	50,4	1,14 (0,96 - 1,36)		0,96 (0,82 - 1,13)
Tercil 3: niveles altos	59,0	1,32 (1,09 - 1,60)		1,06 (0,89 - 1,25)
% de desempleados por barrio				
Tercil 1: niveles bajos	47,8	1,00	0,443	
Tercil 2	50,8	1,08 (0,90 - 1,30)		
Tercil 3: niveles altos	53,6	1,14 (0,93 - 1,38)		

RP: razón de prevalencia; IC: intervalo de confianza; n: número de personas; * valor de p <0,05 ** valor de p<0,001

Modelo 1: modelo ajustado por variables individuales demográficas y económicas

Modelo 2: modelo ajustado por variables individuales demográficas, económicas y culturales

Modelo 3: modelo ajustado por variables individuales demográficas, económicas, culturales y sociales

Modelo 4: modelo ajustado por variables individuales y por variables económicas de barrio

Anexo 16. Prevalencia y asociación cruda y ajustada de ser agresor psicológica y/o tipo control según variables culturales, sociales y económicas a nivel individual y variables económicas a nivel de barrio para hombres. Medellín, 2012

Variable	Análisis crudo			Análisis ajustado		Análisis ajustado		Análisis ajustado		Análisis ajustado	
	Prevalencia	RP (IC 95%)	Valor p	RP (IC 95%)	Valor p	RP (IC 95%)	Valor p	RP (IC 95%)	Valor p	RP (IC 95%)	Valor p
<i>Nivel Individual (n=860 hombres)</i>				Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3		Modelo 4	
Bloque jerárquico 1											
Edad			0,000		0,000		0,000		0,000		0,000
14 - 35 años	72,7	2,54 (2,06 - 3,14)	**	1,88 (1,46 - 2,43)	**	1,80 (1,39 - 2,33)	**	1,74 (1,34 - 2,26)	**	1,77 (1,37 - 2,28)	**
36 - 59 años	51,3	1,81 (1,49 - 2,18)	**	1,46 (1,17 - 1,83)	*	1,45 (1,15 - 1,82)	*	1,41 (1,12 - 1,77)	*	1,46 (1,16 - 1,83)	*
60 años y más	28,1	1,00		1,00				1,00			
Bloque jerárquico 2											
Estado civil			0,000		0,008		0,053		0,042		0,005
Casado(a)	39,6	1,00		1,00		1,00		1,00		1,00	
Unión libre	64,5	1,59 (1,38 - 1,84)		1,23 (1,06 - 1,44)		1,17 (1,00 - 1,37)		1,18 (1,01 - 1,38)		1,25 (1,07 - 1,46)	
Escolaridad			0,012		0,691						
Primaria o menos	43,0	1,00		1,00							
Secundaria completa	52,7	1,28 (1,09 - 1,51)	*	1,06 (0,90 - 1,26)							
Técnico/Tecnológico/Universitario	47,0	1,21 (0,98 - 1,49)		1,09 (0,88 - 1,36)							
Estrato social y económico			0,000		0,015		0,055		0,115		0,351
Bajo	57,8	1,42 (1,21 - 1,66)	**	1,24 (1,07 - 1,44)	*	1,20 (1,03 - 1,40)	*	1,18 (1,01 - 1,37)	*	1,12 (0,94 - 1,34)	
Medio	40,6	1,00		1,00		1,01 (0,72 - 1,44)		1,00		1,00	
Alto	31,7	0,79 (0,55 - 1,13)		0,98 (0,69 - 1,38)				1,03 (0,73 - 1,47)		1,14 (0,79 - 1,65)	
Ocupación			0,000		0,060		0,061		0,076		0,068
Empleado	55,1	2,19 (1,71 - 2,80)	**	1,40 (1,04 - 1,89)	*	1,41 (1,05 - 1,89)	*	1,37 (1,02 - 1,85)	*	1,35 (1,00 - 1,82)	*
Otros	43,0	1,71 (1,25 - 2,32)	*	1,23 (0,88 - 1,70)		1,24 (0,89 - 1,72)		1,18 (0,85 - 1,65)		1,13 (0,81 - 1,57)	
Pensionado	24,5	1,00		1,00		1,00		1,00		1,00	
Hacinamiento			0,116		0,789						
No	47,6	1,00		1,00							
Si	65,4	1,34 (0,93 - 1,93)		1,05 (0,73 - 1,50)							
Servicios públicos			0,045		0,264						

Si	47,3	1,00		1,00					
No	73,1	1,45 (1,01 - 2,08)		1,21 (0,86 - 1,70)					
Bloque jerárquico 3									
Antecedente de violencia intrafamiliar			0,000			0,000		0,000	0,000
No	35,3	1,0		1,00		1,00		1,00	
Si	53,5	1,49 (1,25 - 1,77)		1,40 (1,18 - 1,65)		1,36 (1,15 - 1,61)		1,38 (1,17 - 1,64)	
Consumo de alcohol			0,000			0,133		0,160	0,228
Abstinencia	36,7	1,00		1,00		1,00		1,00	
Leve-Moderado	52,0	1,42 (1,15 - 1,74)	*	1,17 (0,95 - 1,44)		1,14 (0,92 - 1,40)		1,15 (0,93 - 1,41)	
Alto	53,9	1,43 (1,17 - 1,74)	**	1,24 (1,02 - 1,51)	*	1,22 (1,00 - 1,48)	*	1,20 (0,99 - 1,46)	
Muy alto	55,6	1,52 (1,25 - 1,85)	**	1,21 (0,99 - 1,48)		1,22 (1,00 - 1,49)	*	1,20 (0,98 - 1,47)	
Legitimación de la violencia									
Legitimación- defensa sociedad y familia			0,231			0,928			
Tercil 1: niveles bajos	43,0	1,00		1,00					
Tercil 2	50,2	1,15 (0,95 - 1,38)		0,99 (0,82 - 1,20)					
Tercil 3: niveles altos	49,8	1,17 (0,97 - 1,40)		0,96 (0,79 - 1,18)					
Legitimación - mecanismo de educación			0,010			0,213			
Tercil 1: niveles bajos	40,4	1,00		1,00					
Tercil 2	47,9	1,18 (0,97 - 1,43)		1,10 (0,91 - 1,33)					
Tercil 3: niveles altos	53,1	1,34 (1,11 - 1,61)	*	1,18 (0,98 - 1,42)					
Legitimación - ausencia de leyes sociales			0,024			0,325			
Tercil 1: niveles bajos	41,9	1,00		1,00					
Tercil 2	48,8	1,14 (0,95 - 1,37)		1,10 (0,92 - 1,31)					
Tercil 3: niveles altos	54,5	1,27 (1,07 - 1,51)	*	1,14 (0,96 - 1,36)					
Machismo			0,008			0,038		0,101	0,065
Tercil 1: niveles bajos	44,8	1,00		1,09 (0,91 - 1,30)		1,09 (0,91 - 1,31)		1,11 (0,93 - 1,33)	
Tercil 2	42,7	0,94 (0,79 - 1,13)		1,00		1,00		1,00	
Tercil 3: niveles altos	56,6	1,22 (1,02 - 1,45)	*	1,24 (1,05 - 1,47)	*	1,20 (1,02 - 1,43)	*	1,22 (1,03 - 1,45)	*
Bloque jerárquico 4									
Percepción de control social en el barrio			0,121					0,213	

Tercil 1: niveles bajos	44,1	1,00		1,00			
Tercil 2	46,8	1,05 (0,88 - 1,24)		0,92 (0,78 - 1,09)			
Tercil 3: niveles altos	55,1	1,21 (1,00 - 1,46)		1,07 (0,89 - 1,29)			
Percepción de violencia en el barrio			0,000		0,002		0,008
Tercil 1: niveles bajos	36,1	1,00		1,00		1,00	
Tercil 2	48,5	1,32 (1,10 - 1,59)	*	1,23 (1,02 - 1,47)	*	1,22 (1,02 - 1,47)	*
Tercil 3: niveles altos	60,5	1,63 (1,37 - 1,95)	**	1,37 (1,15 - 1,64)	*	1,33 (1,11 - 1,59)	*
<i>Nivel barrio (n= 87)</i>							
Bloque jerárquico 5							
% de residentes que viven bajo asistencia pública por barrio			0,030				0,986
Tercil 1: niveles bajos	39,8	1,00				1,00	
Tercil 2	50,8	1,28 (1,03 - 1,59)	*			1,02 (0,83 - 1,25)	
Tercil 3: niveles altos	52,6	1,32 (1,05 - 1,65)	*			1,01 (0,81 - 1,26)	
% de residentes que viven por debajo de la línea de pobreza por barrio			0,000				0,067
Tercil 1: niveles bajos	34,7	1,00				1,00	
Tercil 2	54,1	1,56 (1,29 - 1,90)	**			1,24 (1,03 - 1,49)	*
Tercil 3: niveles altos	54,8	1,57 (1,27 - 1,94)	**			1,20 (0,98 - 1,48)	
% de desempleados por barrio			0,064				0,774
Tercil 1: niveles bajos	43,5	1,00				1,00	
Tercil 2	46,2	1,08 (0,87 - 1,34)				0,95 (0,79 - 1,14)	
Tercil 3: niveles altos	55,0	1,30 (1,04 - 1,62)	*			0,93 (0,76 - 1,14)	

RP: razón de prevalencia; IC: intervalo de confianza; n: número de personas; * valor de $p < 0,05$ ** valor de $p < 0,001$

Modelo 1: modelo ajustado por variables individuales demográficas y económicas

Modelo 2: modelo ajustado por variables individuales demográficas, económicas y culturales

Modelo 3: modelo ajustado por variables individuales demográficas, económicas, culturales y sociales

Modelo 4: modelo ajustado por variables individuales y por variables económicas de barrio

Anexo 17. Prevalencia y asociación cruda y ajustada de ser agresora psicológica y/o tipo control según variables culturales, sociales y económicas a nivel individual y variables económicas a nivel de barrio para mujeres. Medellín, 2012

Variable	Análisis crudo			Análisis ajustado		Análisis ajustado		Análisis ajustado		Análisis ajustado	
	Prevalencia	RP (IC 95%)	Valor p	RP (IC 95%)	Valor p	RP (IC 95%)	Valor p	RP (IC 95%)	Valor p	RP (IC 95%)	Valor p
<i>Nivel Individual (n=958 mujeres)</i>											
				Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3		Modelo 4	
Bloque jerárquico 1											
Edad											
			0,000		0,000		0,000		0,000		0,000
14 - 35 años	71,4	3,01 (2,38 - 3,80)	**	2,68 (2,09 - 3,43)	**	2,60 (2,03 - 3,32)	**	2,56 (2,00 - 3,28)			
36 - 59 años	47,7	2,01 (1,61 - 2,52)	**	1,93 (1,54 - 2,43)	**	1,83 (1,46 - 2,30)	**	1,82 (1,45 - 2,28)			
60 años y más	23,7	1,00		1,00		1,00		1,00			
Bloque jerárquico 2											
Estado civil											
			0,000		0,026		0,046		0,043		
Casado(a)	61,3	1,00		1,00		1,00		1,00			
Unión libre	42,1	1,44 (1,26 - 1,65)		1,18 (1,02 - 1,36)	*	1,16 (1,00 - 1,33)		1,16 (1,00 - 1,33)			
Escolaridad											
					0,639						
Primaria o menos	43,4	1,00	0,015	1,00							
Secundaria completa	50,7	1,20 (1,03 - 1,39)	*	1,02 (0,86 - 1,19)							
Técnico/Tecnológico/Universitario	52,7	1,31 (1,07 - 1,60)	*	1,10 (0,89 - 1,37)							
Estrato social y económico											
			0,003		0,659						
Bajo	54,1	1,66 (1,20 - 2,31)	*	1,16 (0,84 - 1,61)							
Medio	45,7	1,42 (1,02 - 1,98)	*	1,14 (0,83 - 1,57)							
Alto	32,4										
Ocupación											
			0,037		0,650						
Empleado	54,2	1,17 (1,02 - 1,35)	*	1,03 (0,89 - 1,19)							
Oficios del hogar	46,5	0,89 (0,67 - 1,18)		0,89 (0,67 - 1,20)							
Otros	40,6	1,00		1,00							
Hacinamiento											
			0,910								
No	50,0	1,00									
Si	49,1	0,98 (0,66 - 1,44)									
Servicios públicos											
			0,006		0,105		0,131				
Si	48,1	1,00		1,00		1,00					
No	80,8	1,59 (1,14 - 2,21)		1,30 (0,95 - 1,80)		1,28 (0,93 - 1,77)					
Bloque jerárquico 3											
Antecedente de violencia intrafamiliar											
			0,000				0,012		0,011		
No	37,5	1,00				1,00		1,00			
Si	52,8	1,39 (1,18 - 1,63)				1,23 (1,05 - 1,45)		1,23 (1,05 - 1,45)			

Consumo de alcohol			0,001		0,452		
Abstinencia	42,7	1,00		1,00			
Leve	52,1	1,22 (0,99 - 2,49)		1,05 (0,85 - 1,29)			
Moderado	57,4	1,34 (1,10 - 1,62)		1,16 (0,96 - 1,41)			
Alto	57,9	1,36 (1,15 - 1,60)		1,08 (0,91 - 1,28)			
Legitimación de la violencia							
Legitimación- defensa sociedad y familia			0,186		0,755		
Tercil 1: niveles bajos	44,7	1,00		1,00			
Tercil 2	51,3	1,14 (0,98 - 1,33)		1,06 (0,91 - 1,23)			
Tercil 3: niveles altos	50,7	1,14 (0,95 - 1,36)		1,05 (0,87 - 1,28)			
Legitimación - mecanismo de educación			0,005		0,018		0,016
Tercil 1: niveles bajos	44,3	1,00		1,00		1,00	
Tercil 2	48,3	1,08 (0,92 - 1,27)		1,07 (0,91 - 1,25)		1,06 (0,90 - 1,24)	
Tercil 3: niveles altos	56,4	1,30 (1,11 - 1,53)	*	1,26 (1,07 - 1,49)	*	1,27 (1,07 - 1,49)	*
Legitimación – ausencia de leyes sociales			0,002		0,014		0,031
Tercil 1: niveles bajos	41,9	1,00		1,00		1,00	
Tercil 2	55,2	1,31 (1,12 - 1,53)	*	1,26 (1,08 - 1,47)	*	1,23 (1,05 - 1,44)	*
Tercil 3: niveles altos	52,3	1,25 (1,06 - 1,47)	*	1,17 (0,99 - 1,39)		1,15 (0,97 - 1,37)	
Machismo			0,021		0,010		0,008
Tercil 1: niveles bajos	55,7	1,24 (1,06 - 1,44)	*	1,25 (1,07 - 1,46)	*	1,26 (1,08 - 1,47)	*
Tercil 2	46,2	1,03 (0,86 - 1,22)		1,01 (0,85 - 1,20)		1,02 (0,86 - 1,21)	
Tercil 3: niveles altos	45,9	1,00		1,00		1,00	
Bloque jerárquico 4							
Percepción de control social en el barrio			0,018				0,292
Tercil 1: niveles bajos	40,0	1,00				1,00	
Tercil 2	53,2	1,30 (1,08 - 1,57)	*			1,15 (0,96 - 1,38)	
Tercil 3: niveles altos	49,9	1,21 (1,01 - 1,46)	*			1,07 (0,89 - 1,28)	
Percepción de violencia en el barrio			0,000				0,004
Tercil 1: niveles bajos	39,6	1,00				1,00	
Tercil 2	54,7	1,38 (1,17 - 1,63)	**			1,32 (1,12 - 1,55)	*
Tercil 3: niveles altos	52,4	1,32 (1,11 - 1,56)	*			1,16 (0,98 - 1,37)	
<i>Nivel barrio (n= 86)</i>							
Bloque jerárquico 5							
% de residentes que viven bajo asistencia pública por barrio			0,594				
Tercil 1: niveles bajos	47,8	1,00					
Tercil 2	50,8	1,07 (0,89 - 1,29)					
Tercil 3: niveles altos	46,8	0,98 (0,80 - 1,20)					

% de residentes que viven por debajo de la línea de pobreza por barrio			0,276
Tercil 1: niveles bajos	44,6	1,00	
Tercil 2	49,6	1,12 (0,93 - 1,34)	
Tercil 3: niveles altos	52,2	1,17 (0,96 - 1,43)	
% de desempleados por barrio			0,381
Tercil 1: niveles bajos	46,1	1,00	
Tercil 2	47,6	1,04 (0,86 - 1,25)	
Tercil 3: niveles altos	52,6	1,14 (0,94 - 1,39)	

RP: razón de prevalencia; IC: intervalo de confianza; n: número de personas; * valor de $p < 0,05$ ** valor de $p < 0,001$

Modelo 1: modelo ajustado por variables individuales demográficas y económicas

Modelo 2: modelo ajustado por variables individuales demográficas, económicas y culturales

Modelo 3: modelo ajustado por variables individuales demográficas, económicas, culturales y sociales

Modelo 4: modelo ajustado por variables individuales y por variables económicas de barrio

Anexo 18. Prevalencia y asociación cruda y ajustada de ser víctima de agresión física y/o sexual según variables culturales, sociales y económicas a nivel individual y variables económicas a nivel de barrio para hombres. Medellín, 2012

Variable	Análisis crudo			Análisis ajustado			Análisis ajustado			Análisis ajustado		
	Prevalencia	RP (IC 95%)	Valor p	RP (IC 95%)	Valor p	RP (IC 95%)	Valor p	RP (IC 95%)	Valor p	RP (IC 95%)	Valor p	
<i>Nivel Individual (n=860 hombres)</i>												
				Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3		Modelo 4		
Bloque jerárquico 1												
Edad			0,000		0,000		0,002		0,003		0,002	
14 - 35 años	27,3	7,97 (4,04 - 17,70)	**	3,51 (1,55 - 7,91)	*	2,93 (1,35 - 6,33)		2,67 (1,23 - 5,78)	*	2,67 (1,25 - 5,72)		
36 - 59 años	9,1	2,68 (1,35 - 5,31)	*	1,61 (0,74 - 3,50)		1,45 (0,69 - 3,05)		1,36 (0,65 - 2,86)		1,34 (0,64 - 2,79)		
60 años y más	3,3	1,00				1,00		1,00		1,00		
Bloque jerárquico 2												
Estado civil			0,000		0,014		0,032		0,022		0,025	
Casado(a)	6,1	1,00		1,00		1,00		1,00		1,00		
Unión libre	19,7	3,11 (2,08 - 4,64)		1,73 (1,12 - 2,68)		1,61 (1,04 - 2,48)		1,65 (1,07 - 2,54)		1,62 (1,06 - 2,47)		
Escolaridad			0,001		0,070		0,088		0,094		0,065	
Primaria o menos	7,1	1,00		1,00		1,64 (1,01 - 2,67)	*	1,63 (1,00 - 2,65)	*	1,72 (1,06 - 2,78)	*	
Secundaria completa	15,3	2,23 (1,39 - 3,57)	*	1,56 (0,95 - 2,55)		1,11 (0,57 - 2,16)		1,12 (0,58 - 2,17)		1,23 (0,64 - 2,38)		
Técnico/Tecnológico/Universitario	7,6	1,19 (0,63 - 2,28)		0,93 (0,48 - 1,80)								
Estrato social y económico			0,021		0,555							
Bajo	13,6	8,16 (1,18 - 56,63)	*	2,56 (0,38 - 17,33)								
Medio	9,1	5,11 (0,73 - 35,80)		2,77 (0,42 - 18,43)								
Alto	1,7	1,00		1,00								
Ocupación			0,002		0,140		0,086		0,083		0,088	
Empleado	13,4	9,69 (2,58 - 36,32)	*	4,02 (0,98 - 16,54)		4,43 (1,08 - 18,11)	*	4,26 (1,03 - 17,52)	*	4,04 (1,00 - 16,29)		
Otros	9,1	6,63 (1,60 - 27,43)	*	3,26 (0,74 - 14,27)		3,25 (0,74 - 14,17)		2,95 (0,67 - 12,93)		2,78 (0,65 - 11,90)		
Pensionado	1,3	1,00		1,00				1,00		1,00		
Hacinamiento			0,012		0,337							
No	10,1	1,00		1,00								
Si	26,9	2,72 (1,25 - 5,92)		1,45 (0,68 - 3,11)								
Servicios públicos			0,001		0,078		0,318					
Si	9,9	1,00		1,00		1,00						
No	30,8	3,60 (1,67 - 7,75)		1,93 (0,93 - 4,01)		1,45 (0,70 - 2,99)						
Bloque jerárquico 3												

Antecedente de violencia intrafamiliar			0,000			0,000		0,000		0,000
No	3,1	1,00			1,00		1,00		1,00	
Si	14,0	4,50 (2,26 - 8,97)			3,90 (1,98 - 7,68)		3,71 (1,89 - 7,31)		3,73 (1,92 - 7,28)	
Consumo de alcohol			0,002				0,408			
Abstinencia	5,1	1,00			1,00					
Leve-Moderado	13,3	2,53 (1,36 - 4,71)	*		1,51 (0,80 - 2,85)					
Alto	11,8	2,17 (1,17 - 4,03)	*		1,53 (0,83 - 2,84)					
Muy alto	15,9	3,11 (1,72 - 5,63)	**		1,67 (0,91 - 3,08)					
Legitimación de la violencia										
Legitimación- defensa sociedad y familia			0,078				0,449			
Tercil 1: niveles bajos	6,3	1,00			1,00					
Tercil 2	12,4	1,88 (1,05 - 3,37)	*		1,46 (0,81 - 2,65)					
Tercil 3: niveles altos	12,2	1,85 (1,04 - 3,32)	*		1,29 (0,70 - 2,35)					
Legitimación - mecanismo de educación			0,950							
Tercil 1: niveles bajos	11,5	1,00								
Tercil 2	10,5	0,93 (0,56 - 1,54)								
Tercil 3: niveles altos	10,4	0,93 (0,57 - 1,52)								
Legitimación - ausencia de leyes sociales			0,070				0,505			
Tercil 1: niveles bajos	8,9	1,00			1,00					
Tercil 2	9,1	1,00 (0,59 - 1,69)			0,77 (0,45 - 1,31)					
Tercil 3: niveles altos	14,3	1,59 (1,00 - 2,53)	*		1,02 (0,62 - 1,67)					
Machismo			0,001				0,003	0,011		0,009
Tercil 1: niveles bajos	5,8	1,00			1,00		1,00		1,00	
Tercil 2	9,9	1,65 (0,92 - 2,95)			1,54 (0,87 - 2,74)		1,55 (0,87 - 2,76)		1,51 (0,86 - 2,66)	
Tercil 3: niveles altos	16,2	2,72 (1,58 - 4,69)	**		2,46 (1,43 - 4,23)	*	2,26 (1,31 - 3,90)	*	2,24 (1,31 - 3,84)	*
Bloque jerárquico 4										
Percepción de control social en el barrio			0,898							
Tercil 1: niveles bajos	10,3	1,00								
Tercil 2	11,0	1,00 (0,63 - 1,58)								
Tercil 3: niveles altos	10,7	0,90 (0,52 - 1,53)								
Percepción de violencia en el barrio			0,000					0,018		0,020
Tercil 1: niveles bajos	4,6	1,00					1,00		1,00	
Tercil 2	12,8	2,64 (1,47 - 4,77)	*				2,21 (1,24 - 3,95)	*	2,17 (1,23 - 3,84)	*
Tercil 3: niveles altos	15,3	3,20 (1,79 - 5,72)	**				2,13 (1,20 - 3,79)	*	2,06 (1,18 - 3,62)	*
<i>Nivel barrio (n= 87)</i>										

Bloque jerárquico 5

% de residentes que viven bajo asistencia pública por barrio			0,027		0,149
Tercil 1: niveles bajos	5,8	1,00		1,00	
Tercil 2	12,9	2,26 (1,20 - 4,25)	*	1,72 (0,99 - 3,00)	
Tercil 3: niveles altos	12,7	2,21 (1,15 - 4,27)	*	1,63 (0,91 - 2,92)	
% de residentes que viven por debajo de la línea de pobreza por barrio			0,043		0,676
Tercil 1: niveles bajos	6,5	1,00		1,00	
Tercil 2	12,1	1,98 (1,07 - 3,64)	*	0,77 (0,43 - 1,41)	
Tercil 3: niveles altos	13,6	2,17 (1,13 - 4,18)	*	0,76 (0,39 - 1,48)	
% de desempleados por barrio			0,724		
Tercil 1: niveles bajos	10,0	1,00			
Tercil 2	10,9	1,17 (0,64 - 2,16)			
Tercil 3: niveles altos	11,1	1,30 (0,68 - 2,46)			

RP: razón de prevalencia; IC: intervalo de confianza; n: número de personas; * valor de $p < 0,05$ ** valor de $p < 0,001$

Modelo 1: modelo ajustado por variables individuales demográficas y económicas

Modelo 2: modelo ajustado por variables individuales demográficas, económicas y culturales

Modelo 3: modelo ajustado por variables individuales demográficas, económicas, culturales y sociales

Modelo 4: modelo ajustado por variables individuales y por variables económicas de barrio

Anexo 19. Prevalencia y asociación cruda y ajustada de ser víctima de agresión física y/o sexual según variables culturales, sociales y económicas a nivel individual y variables económicas a nivel de barrio para mujeres. Medellín, 2012

Variable	Análisis crudo			Análisis ajustado		Análisis ajustado		Análisis ajustado		Análisis ajustado	
	Prevalencia	RP (IC 95%)	Valor p	RP (IC 95%)	Valor p	RP (IC 95%)	Valor p	RP (IC 95%)	Valor p	RP (IC 95%)	Valor p
<i>Nivel Individual (n=958 mujeres)</i>				Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3		Modelo 4	
Bloque jerárquico 1											
Edad			0,000		0,000		0,000		0,001		0,001
14 - 35 años	22,2	6,16 (2,92 - 12,98)	**	3,65 (1,65 - 8,07)	*	3,73 (1,63 - 8,54)	*	3,58 (1,53 - 8,41)	*	3,62 (1,55 - 8,45)	*
36 - 59 años	8,1	2,25 (1,06 - 4,78)	*	1,80 (0,83 - 3,89)		1,83 (0,82 - 4,09)		1,79 (0,79 - 4,08)		1,83 (0,81 - 4,16)	
60 años y más	3,6	1,00		1,00		1,00		1,00		1,00	
Bloque jerárquico 2											
Estado civil			0,000		0,009		0,024		0,028		0,025
Casado(a)	6,6	1,00		1,00		1,00		1,00		1,00	
Unión libre	18,4	2,77 (1,91 - 4,02)		1,75 (1,15 - 2,67)		1,65 (1,07 - 2,43)		1,65 (1,06 - 2,58)		1,67 (1,07 - 2,60)	
Escolaridad			0,470								
Primaria o menos	12,3	1,46 (0,80 - 2,66)									
Secundaria completa	10,6	1,30 (0,73 - 2,33)									
Técnico/Tecnológico/Universitario	7,7	1,00									
Estrato social y económico			0,000		0,084		0,070		0,157		0,777
Bajo	15,4	5,23 (1,39 - 19,75)		1,55 (1,01 - 2,37)	*	1,62 (1,04 - 2,50)	*	1,50 (0,95 - 2,37)		1,21 (0,71 - 2,05)	
Medio	6,9	2,36 (0,61 - 9,11)		1,00		1,00		1,00		1,00	
Alto	2,9	1,00		0,65 (0,16 - 2,57)		0,72 (0,17 - 3,04)		0,69 (0,16 - 3,00)		0,92 (0,20 - 4,25)	
Ocupación			0,864								
Empleado	10,0	0,88 (0,40 - 1,92)									
Oficios del hogar	11,1	0,98 (0,46 - 2,06)									
Otros	10,1	1,00									
Hacinamiento			0,032		0,730						
No	10,4	1,00		1,00							
Si	25,0	2,27 (1,07 - 4,79)		1,14 (0,54 - 2,44)							
Servicios públicos			0,000		0,134		0,205				
Si	10,1	1,00		1,00		1,00					
No	34,6	3,36 (1,73 - 6,52)		1,68 (0,85 - 3,33)		1,59 (0,78 - 3,24)					
Bloque jerárquico 3											

Antecedente de violencia intrafamiliar			0,004		0,034		0,037		0,031
No	5,7	1,00		1,00		1,00		1,00	
Si	12,5	2,16 (1,28 - 3,64)		1,80 (1,04 - 3,12)		1,82 (1,04 - 3,19)		1,85 (1,06 - 3,25)	
Consumo de alcohol			0,070		0,699				
Abstinencia	9,0	1,00		1,00					
Leve	8,5	0,94 (0,49 - 1,80)		0,86 (0,44 - 1,67)					
Moderado	12,3	1,36 (0,78 - 2,36)		1,15 (0,65 - 2,03)					
Alto	15,8	1,75 (1,12 - 2,72)	*	1,24 (0,78 - 1,98)					
Legitimación de la violencia									
Legitimación- defensa sociedad y familia			0,295						
Tercil 1: niveles bajos	8,9	1,00							
Tercil 2	10,6	1,21 (0,77 - 1,88)							
Tercil 3: niveles altos	12,7	1,48 (0,90 - 2,44)							
Legitimación - mecanismo de educación			0,309						
Tercil 1: niveles bajos	10,0	1,00							
Tercil 2	9,7	0,93 (0,59 - 1,47)							
Tercil 3: niveles altos	12,8	1,32 (0,85 - 2,06)							
Legitimación - ausencia de leyes sociales			0,026		0,299				
Tercil 1: niveles bajos	8,0	1,00		1,00					
Tercil 2	10,7	1,30 (0,81 - 2,08)		1,13 (0,69 - 1,84)					
Tercil 3: niveles altos	14,9	1,84 (1,18 - 2,87)	*	1,44 (0,90 - 2,31)					
Machismo			0,031		0,029		0,040		0,033
Tercil 1: niveles bajos	9,5	1,47 (0,80 - 2,70)		1,56 (0,83 - 2,94)		1,52 (0,79 - 2,91)		1,54 (0,80 - 2,95)	
Tercil 2	6,7	1,00		1,00		1,00		1,00	
Tercil 3: niveles altos	13,2	2,00 (1,17 - 3,42)	*	2,09 (1,20 - 3,66)	*	2,05 (1,15 - 3,65)	*	2,09 (1,18 - 3,71)	*
Bloque jerárquico 4									
Percepción de control social en el barrio			0,058				0,422		
Tercil 1: niveles bajos	6,2	1,00				1,00			
Tercil 2	11,1	1,76 (0,98 - 3,16)				1,32 (0,71 - 2,46)			
Tercil 3: niveles altos	12,7	2,00 (1,13 - 3,53)	*			1,50 (0,82 - 2,74)			
Percepción de violencia en el barrio			0,004				0,081		0,075
Tercil 1: niveles bajos	6,0	1,00				1,00		1,00	
Tercil 2	12,6	2,07 (1,24 - 3,46)	*			1,87 (1,08 -	*	1,89 (1,09 -	*

					3,24)	3,26)
Tercil 3: niveles altos	13,7	2,28 (1,37 - 3,78)	*		1,63 (0,94 - 2,82)	1,59 (0,92 - 2,76)
<i>Nivel barrio (n= 86)</i>						
Bloque jerárquico 5						
% de residentes que viven bajo asistencia pública por barrio			0,020			0,926
Tercil 1: niveles bajos	6,5	1,00				1,00
Tercil 2	11,3	1,75 (1,03 - 3,00)	*			1,05 (0,56 - 1,98)
Tercil 3: niveles altos	14,0	2,16 (1,26 - 3,71)	*			1,13 (0,58 - 2,21)
% de residentes que viven por debajo de la línea de pobreza por barrio			0,000			0,060
Tercil 1: niveles bajos	4,7	1,00				1,00
Tercil 2	11,5	2,42 (1,40 - 4,21)	*			1,71 (0,93 - 3,14)
Tercil 3: niveles altos	16,7	3,53 (2,02 - 6,15)	**			2,12 (1,14 - 3,96)
% de desempleados por barrio			0,012			0,657
Tercil 1: niveles bajos	8,8	1,00				1,00
Tercil 2	8,4	0,96 (0,57 - 1,59)				0,79 (0,46 - 1,37)
Tercil 3: niveles altos	15,4	1,75 (1,09 - 2,82)	*			0,96 (0,56 - 1,62)

RP: razón de prevalencia; IC: intervalo de confianza; n: número de personas; * valor de p <0,05 ** valor de p<0,001

Modelo 1: modelo ajustado por variables individuales demográficas y económicas

Modelo 2: modelo ajustado por variables individuales demográficas, económicas y culturales

Modelo 3: modelo ajustado por variables individuales demográficas, económicas, culturales y sociales

Modelo 4: modelo ajustado por variables individuales y por variables económicas de barrio

Anexo 20. Prevalencia y asociación cruda y ajustada de ser agresor físico y/o sexual según variables culturales, sociales y económicas a nivel individual y variables económicas a nivel de barrio para hombres. Medellín, 2012

Variable	Análisis crudo			Análisis ajustado		Análisis ajustado		Análisis ajustado		Análisis ajustado	
	Prevalencia	RP (IC 95%)	Valor p	RP (IC 95%)	Valor p	RP (IC 95%)	Valor p	RP (IC 95%)	Valor p	RP (IC 95%)	Valor p
<i>Nivel Individual (n=860 hombres)</i>											
Bloque jerárquico 1											
Edad			0,000		0,063		0,161		0,184		0,136
14 - 35 años	23,0	5,65 (2,92 - 10,91)	**	1,93 (0,92 - 4,02)		1,66 (0,78 - 3,57)		1,56 (0,71 - 3,39)		1,70 (0,77 - 3,75)	
36 - 59 años	8,9	2,24 (1,16 - 4,30)	*	1,17 (0,58 - 2,36)		1,09 (0,53 - 2,25)		1,02 (0,49 - 2,14)		1,08 (0,51 - 2,29)	
60 años y más	3,7	1,00		1,00		1,00		1,00		1,00	
Bloque jerárquico 2											
Estado civil			0,000		0,000		0,002		0,002		0,004
Casado(a)	4,9	1,00		1,00		1,00		1,00		1,00	
Unión libre	19,7	3,86 (2,51 - 5,94)		2,51 (1,59 - 3,97)		2,07 (1,29 - 3,30)		2,07 (1,29 - 3,33)		2,01 (1,25 - 3,25)	
Escolaridad			0,053		0,391						
Primaria o menos	8,4	1,12 (0,58 - 2,18)		1,32 (0,67 - 2,61)							
Secundaria completa	12,8	1,79 (0,97 - 3,30)		1,51 (0,83 - 2,77)							
Técnico/Tecnológico/Universitario	6,5	1,00		1,00							
Estrato social y económico			0,012		0,667						
Bajo	13,3	7,79 (1,10 - 54,95)	*	2,40 (0,35 - 16,33)							
Medio	7,6	4,34 (0,61 - 31,05)		2,37 (0,35 - 15,89)							
Alto	1,7	1,00		1,00							
Ocupación			0,004		0,072		0,056		0,056		0,078
Empleado	12,4	8,83 (2,27 - 34,36)	*	4,67 (1,15 - 18,88)		4,83 (1,19 - 19,63)	*	4,67 (1,11 - 19,55)	*	4,25 (0,99 - 18,29)	
Otros	8,3	6,01 (1,38 - 26,11)	*	3,36 (0,78 - 14,51)		3,27 (0,75 - 14,17)		2,94 (0,66 - 13,16)		2,66 (0,58 - 12,25)	
Pensionado	1,3	1,00		1,00		1,00		1,00		1,00	
Hacinamiento			0,001		0,113		0,049		0,089		0,060
No	9,3	1,0		1,00		1,00		1,00		1,00	
Si	30,8	3,36 (1,59 - 7,08)		1,81 (0,87 - 3,76)		2,09 (1,00 - 4,35)		1,90 (0,91 - 3,99)		2,05 (0,97 - 4,32)	
Servicios públicos			0,000		0,019		0,076+				
Si	9,0	1,00		1,00		1,00					
No	38,5	4,15 (2,00 - 8,62)		2,33 (1,15 - 4,73)		1,89 (0,94 - 3,83)					

Bloque jerárquico 3										
Antecedente de violencia intrafamiliar				0,000			0,001		0,002	0,002
No	3,9	1,0			1,00		1,00		1,00	
Si	12,5	3,22 (1,71 - 6,05)			2,85 (1,53 - 5,30)		2,72 (1,45 - 5,11)		2,69 (1,42 - 5,10)	
Consumo de alcohol				0,001			0,187		0,183	
Abstinencia	4,4	1,00			1,00		1,00		1,00	0,181
Leve-Moderado	13,9	2,94 (1,56 - 5,54)	*		1,99 (1,04 - 3,82)	*	1,92 (0,99 - 3,71)		1,98 (1,02 - 3,87)	*
Alto	10,3	2,09 (1,09 - 3,99)	*		1,65 (0,85 - 3,19)		1,60 (0,82 - 3,14)		1,57 (0,79 - 3,10)	
Muy alto	14,3	3,32 (1,79 - 6,17)	**		1,88 (0,98 - 3,59)		2,00 (1,03 - 3,86)	*	1,96 (1,01 - 3,82)	*
Legitimación de la violencia										
Legitimación- defensa sociedad y familia				0,148			0,829			
Tercil 1: niveles bajos	6,3	1,00			1,00					
Tercil 2	10,4	1,55 (0,85 - 2,81)			1,20 (0,65 - 2,19)					
Tercil 3: niveles altos	11,9	1,79 (1,00 - 3,21)			1,18 (0,65 - 2,16)					
Legitimación - mecanismo de educación				0,809						
Tercil 1: niveles bajos	8,7	1,00								
Tercil 2	10,5	1,18 (0,68 - 2,05)								
Tercil 3: niveles altos	10,1	1,17 (0,68 - 2,01)								
Legitimación - ausencia de leyes sociales				0,002			0,058		0,108	0,102
Tercil 1: niveles bajos	8,0	1,32 (0,73 - 2,37)			1,67 (0,92 - 3,01)		1,71 (0,94 - 3,10)		1,75 (0,95 - 3,22)	
Tercil 2	6,7	1,00			1,00		1,00		1,00	
Tercil 3: niveles altos	15,1	2,39 (1,39 - 4,11)	*		1,93 (1,12 - 3,32)	*	1,75 (1,01 - 3,04)	*	1,77 (1,02 - 3,10)	*
Machismo				0,000			0,006		0,016	0,014
Tercil 1: niveles bajos	5,4	1,00			1,00		1,00		1,00	
Tercil 2	7,5	1,28 (0,68 - 2,43)			1,29 (0,69 - 2,42)		1,28 (0,68 - 2,41)		1,24 (0,65 - 2,37)	
Tercil 3: niveles altos	16,6	2,87 (1,63 - 5,06)	**		2,30 (1,30 - 4,04)	*	2,14 (1,20 - 3,81)	*	2,16 (1,20 - 3,87)	*
Bloque jerárquico 4										
Percepción de control social en el barrio				0,533						
Tercil 1: niveles bajos	9,6	1,00								
Tercil 2	10,7	0,98 (0,61 - 1,58)								
Tercil 3: niveles altos	8,9	0,74 (0,42 - 1,33)								
Percepción de violencia en el barrio				0,000					0,030	0,039

Tercil 1: niveles bajos	4,3	1,00		1,00	1,00
Tercil 2	10,2	2,92 (1,22 - 4,31)	*	1,89 (1,00 - 3,56)	1,89 (0,99 - 3,59) *
Tercil 3: niveles altos	15,7	3,46 (1,89 - 6,32)	**	2,29 (1,24 - 4,20)	2,22 (1,20 - 4,11) *
<i>Nivel barrio (n= 87)</i>					
Bloque jerárquico 5					
% de residentes que viven bajo asistencia pública por barrio			0,037		0,123
Tercil 1: niveles bajos	5,4	1,00			1,00
Tercil 2	12,6	2,40 (1,23 - 4,71)	*		1,88 (1,01 - 3,49) *
Tercil 3: niveles altos	10,8	1,99 (0,97 - 4,05)			1,43 (0,75 - 2,73)
% de residentes que viven por debajo de la línea de pobreza por barrio			0,088		0,668
Tercil 1: niveles bajos	6,1	1,00			1,00
Tercil 2	11,0	1,86 (0,97 - 3,56)			0,82 (0,42 - 1,60)
Tercil 3: niveles altos	12,7	2,08 (1,04 - 4,18)	*		0,71 (0,34 - 1,50)
% de desempleados por barrio			0,879		
Tercil 1: niveles bajos	9,2	1,00			
Tercil 2	10,7	1,17 (0,62 - 2,22)			
Tercil 3: niveles altos	9,5	1,15 (0,58 - 2,28)			

RP: razón de prevalencia; IC: intervalo de confianza; n: número de personas; * valor de p <0,05 ** valor de p<0,001

Modelo 1: modelo ajustado por variables individuales demográficas y económicas

Modelo 2: modelo ajustado por variables individuales demográficas, económicas y culturales

Modelo 3: modelo ajustado por variables individuales demográficas, económicas, culturales y sociales

Modelo 4: modelo ajustado por variables individuales y por variables económicas de barrio

Anexo 21. Prevalencia y asociación cruda y ajustada de ser agresora física y/o sexual según variables culturales, sociales y económicas a nivel individual y variables económicas a nivel de barrio para mujeres. Medellín, 2012

Variable	Análisis crudo			Análisis ajustado		Análisis ajustado		Análisis ajustado		Análisis ajustado	
	Prevalencia	RP (IC 95%)	Valor p	RP (IC 95%)	Valor p	RP (IC 95%)	Valor p	RP (IC 95%)	Valor p	RP (IC 95%)	Valor p
<i>Nivel Individual (n=958 mujeres)</i>											
				Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3		Modelo 4	
Bloque jerárquico 1											
Edad											
			0,000		0,000		0,000		0,000		0,000
14 - 35 años	22,2	8,43 (3,54 - 20,11)	**	4,99 (2,01 - 12,38)	*	4,89 (1,97 - 12,13)	*	4,89 (1,97 - 12,13)	*	4,53 (1,80 - 5,27)	*
36 - 59 años	7,4	2,81 (1,16 - 6,77)	*	2,27 (0,93 - 5,53)		2,26 (0,93 - 5,49)		2,26 (0,93 - 5,49)		2,13 (0,86 - 5,27)	
60 años y más	2,6	1,00		1,00							
Bloque jerárquico 2											
Estado civil											
			0,000		0,002		0,002		0,002		0,003
Casado(a)	5,5	1,00		1,00		1,00		1,00		1,00	
Unión libre	18,7	3,31 (2,23 - 4,93)		2,03 (1,31 - 3,16)		2,02 (1,30 - 3,13)		2,02 (1,30 - 3,13)		1,98 (1,26 - 3,09)	
Escolaridad											
			0,608								
Primaria o menos	11,9	1,17 (0,64 - 2,13)									
Secundaria completa	9,3	0,95 (0,53 - 1,70)									
Técnico/Tecnológico/Universitario	8,3	1,00									
Estrato social y económico											
			0,000		0,156		0,182		0,182		0,476
Bajo	14,5	3,29 (1,10 - 9,86)	*	1,54 (0,99 - 2,40)		1,51 (0,97 - 2,34)		1,51 (0,97 - 2,34)		0,93 (0,55 - 1,60)	
Medio	6,2	1,41 (0,46 - 4,39)		1,00		1,00		1,00		1,00	
Alto	4,4	1,00		1,25 (0,40 - 3,92)		1,27 (0,41 - 3,99)		1,27 (0,41 - 3,99)		2,13 (0,61 - 7,47)	
Ocupación											
			0,306								
Empleado	8,7	1,19 (0,77 - 1,83)									
Oficios del hogar	10,4	1,76 (0,85 - 3,64)									
Otros	13,0	1,00									
Hacinamiento											
			0,000		0,144		0,100		0,100		0,090
No	9,6	1,00		1,00		1,00		1,00		1,00	
Si	32,1	3,13 (1,59 - 6,19)		1,64 (0,84 - 3,20)		1,75 (0,90 - 3,41)		1,75 (0,90 - 3,41)		1,82 (0,91 - 3,63)	
Servicios públicos											
			0,003		0,407						
Si	9,6	1,00		1,00							
No	30,8	3,03 (1,45 - 6,33)		1,36 (0,66 - 2,79)							
Bloque jerárquico 3											

Antecedente de violencia intrafamiliar			0,031			0,301			
No	6,5	1,00			1,00				
Si	11,3	1,74 (1,05 - 2,87)			1,30 (0,79 - 2,14)				
Consumo de alcohol			0,154			0,801			
Abstinencia	8,2	1,00			1,00				
Leve	10,3	1,27 (0,69 - 2,37)			0,97 (0,52 - 1,81)				
Moderado	12,3	1,52 (0,86 - 2,66)			1,26 (0,72 - 2,21)				
Alto	13,7	1,67 (1,04 - 2,69)	*		1,17 (0,72 - 1,89)				
Legitimación de la violencia									
Legitimación- defensa sociedad y familia			0,224			0,704			
Tercil 1: niveles bajos	8,3	1,00			1,00				
Tercil 2	10,6	1,29 (0,82 - 2,04)			1,19 (0,76 - 1,87)				
Tercil 3: niveles altos	12,2	1,56 (0,93 - 2,61)			1,21 (0,71 - 2,08)				
Legitimación - mecanismo de educación			0,245			0,576			
Tercil 1: niveles bajos	8,6	1,00			1,00				
Tercil 2	10,0	1,13 (0,71 - 1,81)			1,21 (0,76 - 1,93)				
Tercil 3: niveles altos	12,4	1,48 (0,93 - 2,36)			1,26 (0,79 - 2,00)				
Legitimación - ausencia de leyes sociales			0,042			0,054	0,054		0,055
Tercil 1: niveles bajos	7,5	1,00			1,00	1,00	1,00	1,00	
Tercil 2	10,0	1,26 (0,77 - 2,05)			1,13 (0,69 - 1,83)	1,13 (0,69 - 1,83)	1,12 (0,68 - 1,85)	1,12 (0,68 - 1,85)	
Tercil 3: niveles altos	14,1	1,80 (1,13 - 2,85)	*		1,69 (1,08 - 2,67)	* 1,69 (1,08 - 2,67)	* 1,71 (1,07 - 2,73)	* 1,71 (1,07 - 2,73)	*
Machismo			0,293						
Tercil 1: niveles bajos	9,9	1,41 (0,79 - 2,53)							
Tercil 2	7,6	1,00							
Tercil 3: niveles altos	11,3	1,52 (0,90 - 2,57)							
Bloque jerárquico 4									
Percepción de control social en el barrio			0,502						
Tercil 1: niveles bajos	8,0	1,00							
Tercil 2	11,4	1,38 (0,81 - 2,37)							
Tercil 3: niveles altos	10,1	1,24 (0,73 - 2,13)							
Percepción de violencia en el barrio			0,023				0,365		
Tercil 1: niveles bajos	6,3	1,00				1,00			
Tercil 2	10,7	1,64 (0,96 - 2,77)				1,44 (0,85 - 2,42)			
Tercil 3: niveles altos	13,4	2,05 (1,23 - 3,42)	*			1,36 (0,81 - 2,27)			

Nivel barrio (n= 86)

Bloque jerárquico 5						
% de residentes que viven bajo asistencia pública por barrio				0,001		0,140
Tercil 1: niveles bajos	5,8	1,00			1,25 (0,66 - 2,37)	
Tercil 2	8,9	1,53 (0,87 - 2,69)			1,00	
Tercil 3: niveles altos	15,7	2,70 (1,58 - 4,62)	**		1,58 (1,00 - 2,47)	*
% de residentes que viven por debajo de la línea de pobreza por barrio				0,000		0,086
Tercil 1: niveles bajos	3,8	1,00			2,19 (1,08 - 4,42)	*
Tercil 2	11,0	2,90 (1,57 - 5,35)	*		2,19 (1,01 - 4,74)	*
Tercil 3: niveles altos	16,3	4,30 (2,32 - 7,97)	**		1,00	
% de desempleados por barrio				0,049		0,989
Tercil 1: niveles bajos	7,5	1,00			1,00	
Tercil 2	8,9	1,21 (0,67 - 2,17)			0,97 (0,57 - 1,64)	
Tercil 3: niveles altos	14,0	1,95 (1,10 - 3,46)	*		0,96 (0,57 - 1,64)	

RP: razón de prevalencia; IC: intervalo de confianza; n: número de personas; * valor de $p < 0,05$ ** valor de $p < 0,001$

Modelo 1: modelo ajustado por variables individuales demográficas y económicas

Modelo 2: modelo ajustado por variables individuales demográficas, económicas y culturales

Modelo 3: modelo ajustado por variables individuales demográficas, económicas, culturales y sociales

Modelo 4: modelo ajustado por variables individuales y por variables económicas de barrio

Anexo 22 Consentimiento encuesta para el adulto(a) miembro de la familia

Nombre de investigadores: Luis F Duque Ramírez MD MPH, Magdalena Cerdá, Ph.D., Ana Diez-Roux, M.D. Ph.D., Alberto Concha-Eastman MD, phd, Francisco José Yepes MD MPH,

Estudio de Investigación: Buenos/as (días, tardes, noche). Mi nombre es (entrevistador debe decir su primer nombre y apellido), y vengo en nombre de la Universidad de Antioquia (entrevistador, muestre su tarjeta de identificación).

Propósito: Estamos realizando un estudio sobre las familias cómo la forma en la cual se relacionan las personas dentro de la familia determina la violencia entre sus miembros. Se realizarán preguntas a usted y los miembros de su familia sobre las relaciones dentro de la familia. A continuación le leeré en qué consiste la investigación y le preguntaré si quiere participar en el estudio y si nos permite realizar la encuesta.

Procedimientos:

- 1) Entrevistas Voluntarias: Es su decisión hablar conmigo. Usted puede parar esta entrevista en cualquier momento. También se puede negar a contestar cualquier pregunta.
- 2) Seguridad de los datos: La Universidad de Antioquia garantiza que la información que usted nos dé la vamos a guardar de forma segura y no será usada para otros propósitos diferentes a los que se requieren para el estudio. Por eso, no queremos que firme este documento y solamente escribiremos un código de entrevista en este formulario.
- 3) Almacenamiento de Datos: Nosotros guardaremos todas encuestas en una base de datos segura y en un lugar seguro a la que sólo los investigadores podrán acceder. Vamos a agrupar toda la información que nos den, para identificar las características de las familias.

Benéficos: La participación en este estudio no tiene beneficios directos para usted o los miembros de su familia. Sin embargo, puede proveer beneficios para su comunidad, pues estos resultados se pueden utilizar para mejorar las condiciones de vida de las familias.

Riesgos/Malestares: El riesgo de participación en este estudio es mínimo. Cuando recuerde situaciones que lo hagan sentir mal, tiene derecho a concluir la entrevista o cambiar de pregunta. Si usted decide no continuar participando, esto no le generará consecuencias a usted o a los miembros de su familia. También puede pedir que destruyamos su entrevista.

Confidencialidad: La Universidad de Antioquia garantiza que todo lo que diga se mantendrá en confidencialidad y sólo será usado para este estudio, y nunca usaremos su nombre cuando presentemos los resultados.

Guardaremos los apuntes en una oficina cerrada, donde sólo los investigadores tendrán acceso. Los apuntes serán destruidos cuando termine la investigación.

Si compartimos esta información con otros investigadores, no podrán identificar a usted o a los miembros de su familia directamente como encuestado.

Consentimiento para Participar

Usted como debe decidir si puede participar en el estudio. Recuerde, si no quiere participar nadie se enojará con usted. Recuerde que pueden concluir en cualquier momento la encuesta.

Me han leído este formulario, y lo entiendo completamente. Todas mis preguntas sobre este formulario o el estudio fueron respondidas satisfactoriamente. Yo acepto participar en el estudio.

Código de la entrevista _____

Personas para contactar

Si usted tiene cualquier pregunta sobre este estudio o las personas haciendo la entrevista, por favor comuníquese con la señora Alexandra Restrepo Henao, Teléfono: 219 68 66 en la Facultad Nacional de la Salud Pública en la Universidad de Antioquia.

Si usted tiene cualquier duda sobre los derechos u obligaciones al participar en el estudio puede comunicarse con la Dra. Gloria Molina M del comité de Bioética Institucional o el Profesor Álvaro Olaya del Centro de Investigación de la Escuela Nacional de Salud Pública en la Universidad de Antioquia al teléfono: 219 68 30.

Anexo 23. Distribución de individuos por barrio según sexo. Medellín, 2012

Barrio	Hombres N	Mujeres N	Total N	%
Villa Guadalupe	11	10	21	1,16
La Avanzada	13	16	29	1,60
Carpinelo	2	2	4	0,22
La Frontera	12	14	26	1,43
La Francia	7	8	15	0,83
Andalucía	24	28	52	2,86
Villa Del Socorro	8	11	19	1,05
La Rosa	16	16	32	1,76
El Raizal	17	18	35	1,93
Manrique Central N° 2	14	16	30	1,65
La Cruz	12	12	24	1,32
Oriente	1	3	4	0,22
Maria Cano - Carambolas	4	5	9	0,50
San José La Cima N° 1	3	3	6	0,33
Berlín	3	3	6	0,33
San Pedro	14	14	28	1,54
Manrique Central N° 1	15	16	31	1,71
Las Esmeraldas	7	9	16	0,88
La Piñuela	2	2	4	0,22
Toscana	10	13	23	1,27
Las Brisas	10	16	26	1,43
Belalcazar	13	18	31	1,71
Girardot	16	18	34	1,87
Doce De Octubre N° 2	15	15	30	1,65
Pedregal	13	14	27	1,49
La Esperanza	17	18	35	1,93
Kennedy	14	16	30	1,65
Picacho	20	21	41	2,26
Progreso N° 2	23	25	48	2,64
El Triunfo	6	6	12	0,66
Cerro El Volador	9	10	19	1,05
La Pilarica	9	13	22	1,21
Córdoba	14	17	31	1,71
López De Mesa	9	9	18	0,99
El Diamante	9	12	21	1,16
Aures N° 1	16	16	32	1,76

Palenque	13	16	29	1,60
La Mansión	10	10	20	1,10
San Miguel	15	15	30	1,65
Llanaditas	17	16	33	1,82
Villa Tina	8	11	19	1,05
San Antonio	5	6	11	0,61
Villa Turbay	1	1	2	0,11
Juan Pablo II	1	1	2	0,11
Bombona N° 2	14	17	31	1,71
Los Cerros El Verjel	17	17	34	1,87
Alejandro Echavarría	14	15	29	1,60
Barrio Caycedo	6	6	12	0,66
Cataluña	2	2	4	0,22
La Milagrosa	9	9	18	0,99
Loreto	11	16	27	1,49
Ocho De Marzo	9	7	16	0,88
San Benito	14	14	28	1,54
San Diego	18	20	38	2,09
Suramericana	6	6	12	0,66
San Joaquín	13	15	28	1,54
Las Acacias	9	13	22	1,21
Estadio	3	3	6	0,33
Florida Nueva	15	16	31	1,71
La Floresta	8	10	18	0,99
Santa Lucia	2	2	4	0,22
Barrio Cristóbal	14	16	30	1,65
Simón Bolívar	12	14	26	1,43
Calazans Parte Alta	8	10	18	0,99
Los Alcázares	7	9	16	0,88
San Javier N° 2	2	2	4	0,22
El Corazón	5	7	12	0,66
Las Independencias	4	4	8	0,44
Nuevos Conquistadores	4	4	8	0,44
El Salado	15	15	30	1,65
El Socorro / La Gabriela	10	10	20	1,10
Castropol	1	1	2	0,11
Las Lomas N° 2	8	8	16	0,88
El Tesoro	1	0	1	0,06
Los Balsos N° 1	1	1	2	0,11

Alejandría	3	3	6	0,33
La Aguacatala	4	4	8	0,44
Trinidad	16	16	32	1,76
Santa Fe	5	11	16	0,88
Campo Amor	8	9	17	0,94
Rosales	10	10	20	1,10
Granada	10	12	22	1,21
Las Playas	16	16	32	1,76
El Rincón	15	14	29	1,60
La Loma De Los Bernal	15	17	32	1,76
Las Mercedes	14	14	28	1,54
Nueva Villa De Aburra	4	4	8	0,44
Total individuos	860	958	1818	100

N: número de individuos

Anexo 24. Interacciones de ser agresor psicológico o tipo control. Medellín, 2012

Interacción transnivel	Hombres
	Valor p
Ocupación + % por debajo de línea de pobreza	0,578 0,581
Empleado - Otros + 37%-70% - 71%-100%	0,876 0,736
Violencia intrafamiliar + % por debajo de línea de pobreza	
Si - No + 36%-70% - 71%-100%	0,587 0,242
Violencia + % por debajo de línea de pobreza	0,950 0,243
4-19 - 20-100 + 36%-70% - 71%-100%	0,988 0,512
Machismo + % por debajo de línea de pobreza	0,507 0,243
0-3,9 - 10-100 + 36%-70% - 71%-100%	0,988 0,512

Anexo 25. Interacciones transnivel de ser víctima de agresión psicológica o tipo control. Medellín, 2012

Interacción transnivel	Hombres
	Valor p
Ocupación + % por debajo de línea de pobreza	0,585 0,684
Empleado - Otros + 37%-70% - 71%-100%	0,908 0,83
Violencia intrafamiliar + % por debajo de línea de pobreza	
Si - No + 36%-70% - 71%-100%	0,754 0,682
Violencia + % por debajo de línea de pobreza	0,944 0,450
4-19 - 20-100 + 36%-70% - 71%-100%	0,929 0,776
Percepción de control social en el barrio + % por debajo de línea de pobreza	0,931 0,729
0-29,9 - 50-100 + 36%-70% - 71%-100%	0,644 0,717

Anexo 26. Interacciones transnivel de ser agresor físico o sexual. Medellín, 2012.

Interacción transnivel	Mujeres	Hombres
	Valor p	Valor p
Alcohol + % bajo asistencia pública		0,707 0,630
Leve-moderado - alto - muy alto + 0%-15% - 31%-75%	---	0,804 0,886 0,546
Violencia intrafamiliar + % bajo asistencia pública		
Si - No + 0%-15% - 31%-75%	---	0,435 0,451
Violencia + % bajo asistencia pública		
4-19 - 20-100 + 0%-15% - 31%-75%	---	0,823 0,439 0,508 0,941
Machismo + % bajo asistencia pública		
0-3,9 - 10-100 + 0%-15% - 31%-75%	---	0,084 0,244 0,425 0,488
Anomia + % por debajo de línea de pobreza	0,128	
1-19 - 20-100 + 36%-70% - 71%-100%	0,979 0,089 0,676	---
Anomia + % bajo asistencia pública	0,903	
1-19 - 20-100 + 0%-15% - 31%-75%	0,292 0,289 0,183	0,448 0,615 0,612 0,581

Anexo 27. Interacciones transnivel de ser víctima de agresión física o sexual. Medellín, 2012.

Interacción transnivel	Mujeres
	Valor p
Violencia intrafamiliar + % por debajo de línea de pobreza Si - No + 36%-70% - 71%-100%	0,957 0,364
Violencia + % por debajo de línea de pobreza 4-19 - 20-100 + 36%-70% - 71%-100%	0,935 0,222 0,712 0,205
Machismo + % por debajo de línea de pobreza 0-3,9 - 10-100 + 36%-70% - 71%-100%	0,715 0,148 0,330 0,102
Machismo + % por debajo de línea de pobreza 0-3,9 - 10-100 + 36%-70% - 71%-100%	0,715 0,148 0,330 0,102